



Colección Radio Escrita

RADIOS UNIVERSITARIAS EN MARCHA

Hacia la construcción de una contra agenda mediática

Daniel Martín-Pena
Agustín Vivas Moreno
(Ed. y Coord.)

Prólogo de Rebeca Grynspan,
Secretaria General Iberoamericana

PN1991.67.C64
*Radios
universitarias*



CINQ19030069

Daniel Martín-Pena es doctor en Educación y Medios por la Universidad de Huelva. Personal Científico e Investigador de la Universidad de Extremadura. Director de Onda Campus RadioTv de la UEx. Presidente de la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU) y vicepresidente de la Red de Radio Universitaria de Latinoamérica y el Caribe (RRULAC). Ha impartido conferencias sobre el fenómeno de las radios universitarias en Italia, Argentina, Colombia y México, y ha publicado diversos artículos científicos sobre el tema.

Agustín Vivas Moreno es profesor Titular de Archivística, Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación, Universidad de Extremadura. Doctor en Documentación y licenciado en Historia y Documentación. Decano de la Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación y director del Centro de Documentación de Estudios de Lectura y Escritura (Universidad de Extremadura). Es representante de la UEx en la Red Internacional de Universidades Lectoras. Ha impartido conferencias y cursos invitados, entre otros lugares, en Brasil, México, EE.UU., Rusia, o Italia.

UEx
ediciones



Colección Radio Escrita



12 MAR 2019



CENTRO DE INFORMACIÓN Y
DOCUMENTACIÓN UNIVERSITARIA

Unión de Universidades
de América Latina
y el Caribe, A.C.



Clasif. _____

No. adq. 677

Procedencia Univ. Talcahuano

Fecha 12 marzo 2019

Tipo de publicación _____

Código de barras 501705027

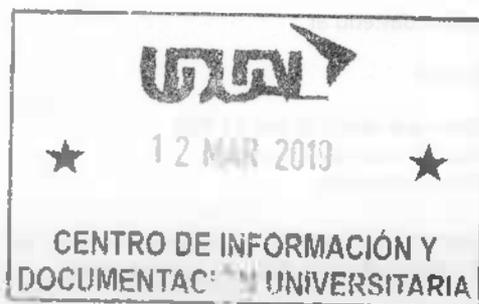
No. de inventario 609050037

RADIOS UNIVERSITARIAS EN MARCHA

**Hacia la construcción
de una contra agenda mediática**

Daniel Martín-Pena
Agustín Vivas Moreno
(Ed. y Coord.)

Prólogo de Rebeca Grynspan,
Secretaria General Iberoamericana



Rádios universitarias en marcha : hacia la construcción de una contra agenda mediática / Mari Carmen Aparisi ... [et al.] ; compilado por Daniel Martín-Pena ; Agustín Vivas Moreno. - 1a ed. - Avellaneda : Undav Ediciones ; Badajoz : Junta de Extremadura ; madrid : Fundación Ramón Areces, 2018.

250 p. ; 21 x 15 cm. - (Radio escrita / Calzoni, Jorge F.; Giorgi, Mario; 5)

ISBN 978-987-3896-46-0

1. Comunicación Pública. 2. Medios de Comunicación. 3. Radio . I. Aparisi, Mari Carmen II. Martín-Pena, Daniel , comp. III. Vivas Moreno, Agustín , comp.

CDD 302.23

Con el apoyo financiero de la Ayuda a Grupos de Investigación de la Junta de Extremadura. Fondos FEDER y Fondo Social europeo. Grupo de Investigación ARDOPA.

Directores de Colección: Jorge Calzoni – Mario Giorgi

Diseño de Colección: Julia Aibar (UNDAV Ediciones)

Diseño de tapa y diagramación: Julia Aibar (UNDAV Ediciones)

© 2018, UNDAV Ediciones.

Paso de la Patria 1921 - Piñeiro - Avellaneda

tel. 4228 1072

undavediciones@undav.edu.ar

978-987-3896-46-0

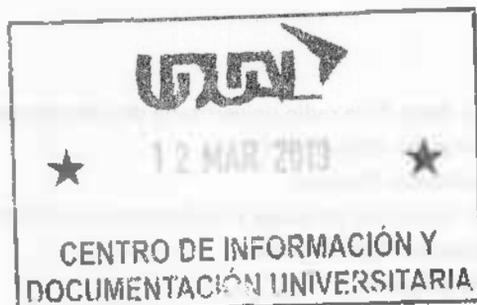
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial

Todos los derechos reservados.

Este libro se terminó de imprimir en agosto de 2018 en JDP Servicios, Cangallo 1251 - Grand Bourg - Pcia. de Buenos Aires.

Índice



Prólogo	7
Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana	
Lo que tienen que ser las universidades, además	10
Agustín Vivas Moreno	
Parte Primera: marco conceptual	
1. Dilemas de la producción radiofónica	29
Oscar Bosetti	
2. La construcción de audiencias desde la radio universitaria	51
Álvaro Guadiana	
3. Retos de las radios universitarias	60
M. Carmen Ponce López	
4. La participación de los sectores juveniles en los medios comunitarios y educativos del Estado español. Una perspectiva comparada	68
Alejandro Barranquero y María Navarro Limón	
5. Los medios públicos, privados y comunitarios en la legislación ecuatoriana y la réplica de modelos: estado de medios en la radio universitaria	88
Ricardo Tello Carrión	
6. La articulación académica y la participación de los estudiantes en la radio universitaria. La experiencia de Radio UNDAV	100
Lucía Casajús	
Parte Segunda: radios universitarias y redes	
1. Primeras experiencias radiofónicas y evolución del trabajo en red	115
Daniel Martín-Pena	
2. De cómo la RRULAC se transformó en la RIU	130
Mario Giorgi	

3. La fiesta de la radio universitaria de Latinoamérica y el Caribe. I Encuentro RRULAC 2011 Fernando Chamizo	146
4. El desafío de las radios y los docentes universitarios. III Encuentro RRULAC 2015 Aldo Rotman	149
5. <i>Spanish Public Radio</i> Roberto Ramirez	163
 Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias	
1. Introducción Isabel Baeza Fernández	169
2. Radioemisoras de la Universidad de Costa Rica, una experiencia acumulada Sylvia Carboneil	175
3. La constitución de la red brasileña de radios universitarias Marcelo Kischinhevsky	187
4. La divulgación científica a través de la voz de los presos Macarena Parejo Cuellar	198
5. <i>Semillas de Ciencia</i> : la investigación de la universidad a la sociedad Leonor Real Adame y Noelia Giorgi	209
6. En marcha para construir una red europea de emisoras universitarias Rossella Biagi y Mari Carmen Aparisi	222
7. La radio universitaria y sus canales digitales de comunicación al servicio de la comunidad en casos de desastre natural. Terremotos del 7 y 19 de septiembre de 2017 Verónica Orihuela Vera	229
 Epílogo "Apasionada defensa de la radio universitaria" por Benito Taibo, director de Radio UNAM	 245
 Autoras y autores	 247

Prólogo

La radio universitaria: actor fundamental de la comunicación iberoamericana

Rebeca Grynspan
Secretaria General Iberoamericana

En la era hiper-conectada y permanentemente actual de internet, cuesta recordar cuán profunda fue la transformación que provocó la invención de la radio en la vida y las dinámicas de las sociedades alrededor del mundo. En la primera mitad del siglo XX, las familias, las comunidades, los gobiernos, las relaciones internacionales, tuvieron que reinventarse para adaptarse a esta innovación que borraba las distancias y trastornaba la interacción entre todos los segmentos y todos los actores de la sociedad.

Si la radio democratizó el acceso a la comunicación, internet democratizó su producción. Hoy nos enfrentamos a un escenario en donde las audiencias ya no son meros receptores de la información, sino que participan en el proceso de producción, son “coproductores” de la comunicación. La ciudadanía del siglo XXI no se conforma con recibir descripciones de la realidad, sino que desea participar en la propia construcción de las narrativas y en el análisis de los eventos. Al tiempo que el ciclo de noticias se ha acortado, el espacio comunicativo se ha densificado.

Por la interacción de estas fuerzas, asistimos hoy a un fenómeno de saturación de información, de “infoxicación”. Una vez roto el monopolio sobre la producción, el gran desafío es navegar un océano en donde cada quien puede encontrar su propia isla, alguna referencia que respalde sus ideas preconcebidas y le permita existir en aquello que Nicholas Negroponte llamó “el yo

diario”, el espacio informativo ultra-personalizado. En los tiempos que corren, un reto primordial es acordar un mínimo de hechos, de datos, que constituyan la base común de la que todos y todas partimos para el estudio de la realidad.

Ante la saturación de información, los medios deben pasar del suceso al proceso: ya no solo narrar y reportar, sino ayudar al consumidor a entender las causas, las implicaciones y las raíces de los fenómenos que se observan. Existe también una demanda por mayor representatividad en la cobertura periodística, la inclusión de historias habitualmente marginadas y de voces tradicionalmente excluidas.

En este objetivo las radios universitarias tienen un papel muy importante que jugar —junto con otros medios de comunicación— en la confección de contenidos rigurosos, veraces, profundos y garantes de la inclusión, en un espacio caracterizado por la libertad de expresión y la independencia periodística.

La radio universitaria latinoamericana ha construido una trayectoria amplia, multi-temática, innovadora, que trasciende el ámbito estudiantil y el contenido de interés estrictamente académico o de la comunidad universitaria, para ofrecer información relevante para toda la sociedad. De esta forma, las estaciones radiofónicas universitarias han logrado construir un gran patrimonio cultural, integrado por millones de voces y realidades que nos recuerdan la riqueza y la pluralidad de Iberoamérica.

Las radios universitarias contribuyen así a la construcción de capital social y a la creación de lugares de encuentro, de debate y conexión, que puedan fomentar el sentimiento de pertenencia de todas las personas al tejido social, transmitiendo información relevante para distintas experiencias humanas. Asimismo, puede reducir las distancias entre los ámbitos más especializados y la audiencia general.

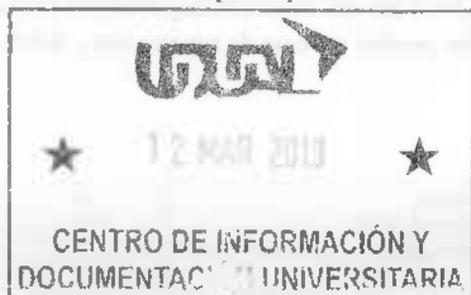
Esta publicación recoge algunos ejemplos que son buena muestra de ello, como el proyecto *Semillas de Ciencia*, una iniciativa radiofónica interuniversitaria de tipo colaborativa, gracias



a la cual ha sido posible ampliar la difusión sobre investigación, desarrollo e innovación, y crear nuevas redes de contacto e intercambio a nivel iberoamericano. Este proyecto, liderado desde la Universidad de Extremadura, nace con el propósito de fomentar el gusto por la ciencia y promover, a través de la cooperación iberoamericana, el conocimiento científico-tecnológico, así como acercar la investigación que se realiza en ambos lados del Atlántico. *Semillas de Ciencia* comprueba que la radio es un vehículo útil no solo para internacionalizar la investigación, sino también para dar a conocer a las audiencias, de una manera divulgativa, complejas discusiones técnicas.

A partir de distintos ejemplos como este, la presente publicación pone de manifiesto que el intercambio de conocimiento y experiencia entre países es posible, y es precisamente sobre esta línea por la que debemos seguir avanzando. La cooperación iberoamericana no solo se construye de arriba hacia abajo, desde los gobiernos y las instituciones, sino también de abajo hacia arriba, desde la ciudadanía y los distintos sectores sociales.

Por último, quisiera subrayar la importancia de que los medios de comunicación iberoamericanos aporten nuevas narrativas. Que promuevan una conversación que, al tiempo que reconoce los desafíos, transmita una visión más compleja, múltiple, diversa de la región, lejos de los tópicos y las generalizaciones simplistas. Confío en que las radios universitarias pueden ser aliadas indispensables en este contexto, permitiéndonos avanzar hacia una Iberoamérica más próspera, más inclusiva, más sostenible y más consciente de la riqueza que encierra su diversidad.



Lo que tienen que ser las universidades, además

Agustín Vivas Moreno

En estas líneas nos alejaremos del carácter positivista y empírico, para adentrarnos en las funciones de la universidad desde un talente reflexivo y crítico. Procuraremos, en consecuencia, que nuestro cometido en este punto sea más racional que puramente lineal, teniendo por esencia *mover conciencias* en su acepción clásica.¹

El título, es fácil imaginarlo, no es baladí. En 1930, como es sabido, ya Ortega y Gasset se preguntó, primero en una conferencia y después en un libro, por la *Misión de la universidad*.² Pues bien, el último de los capítulos del breve ensayo lo nominaba: “Lo que la universidad tiene que ser además”. De ahí el título que nosotros hemos consignado, sin por ello querer, naturalmente, establecer comparaciones con la extraordinaria obra que nos sirve de referencia. En él exponía Ortega, de forma breve, algunos principios de lo que él denominaba “el principio de la economía universitaria”, que podríamos resumir en tres elementos: construir una persona culta y profesional, desarrollar el perfil pedagógico del profesor y promover el contacto de la universidad con la ciencia y con la sociedad.³ Ello nos servirá de guía en estas líneas iniciales y generalistas.

Intentaremos glosar, en consecuencia, a partir de ahora, tres interrogantes, a los que intentaré responder de manera personalizada, y que pueden ser base de sugerencias y reflexiones:



1 Maravall, 1975.

2 Ortega y Gasset, 1930.

3 Nebot Nebot, 2017.

1. ¿Cuáles son las funciones tradicionales que tiene la universidad? ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?
2. ¿Cuáles son las patologías —podríamos denominarlo así— que tiene hoy la universidad?
3. ¿Y qué es lo que, desde mi punto de vista, más allá de sus tradicionales funciones, debe ser la universidad?



Naturalmente la universidad no es hoy ni ha sido nunca un espacio esterilizado y repleto únicamente de sabiduría. Siempre se ha correspondido más bien con una institución que inserta su interés intelectual en el contexto temporal correspondiente.⁴ La subsistencia económica, el empeño por la autonomía política, las constantes luchas de poder, las reticencias a las novedades pedagógicas o las confrontaciones teóricas y científicas han sido características que, a modo de bajo continuo, se han mantenido en la historia de la universidad.

Adaptando lo ya expuesto en otra contribución, si tuviéramos que segmentar la historia de la universidad de Occidente en períodos, estableceríamos didácticamente cinco etapas:⁵

En primer lugar, una etapa medieval o de afianzamiento (siglos XIII-XV). En este primer momento, la universidad tiene como particularidad principal su regionalización, esto es, la vinculación de las universidades emergentes a los reinos medievales. Ello se encuentra vinculado en el marco del renacimiento urbano del siglo XII donde surgen las comunidades gremiales. Es justo en este contexto en el que nace la universidad como corporación de los dedicados al aprendizaje. Las propiedades más notorias son la metodología dialéctica como forma de instrucción, el sus-

4 Rodríguez-San Pedro Bezares, 1995. Otras obras del propio autor también lo reflejan.

5 Adaptación de nuestra contribución (Martín Pena, Parejo Cuéllar, Vivas Moreno, 2016). Nos basamos en las brillantes obras de Rodríguez-San Pedro Bezares, 1991; *Ibidem*, 1995; *Ibidem*, 1996. Asimismo: Vivas Moreno, 2003.

tento del derecho romano y canónico y la formalización oficial de una licencia o graduación para aquellos que eran admitidos y posteriormente aprobaban unos cursos. En todo ello, la institución docente se ve fortalecida por las continuas protecciones del papado y de la monarquía, hasta tal punto que la instituyeron como entidad con grados reconocidos.

En segundo lugar, una etapa moderna o de clasicismo (siglos XVI-XVIII). La universidad transita del contexto regional anterior a otro de características globales acordes con el imperio florecido, resultando ser Salamanca, Valladolid y Alcalá *universidades mayores* de la monarquía hispánica, cuyas constituciones y estatutos fueron exportados a América. Su función institucional, al servicio del Estado moderno y de la Iglesia Católica, le otorga un relieve hasta entonces desconocido. Los poderes monárquicos intervendrán decididamente en la expansión universitaria reseñada formando así personal especializado para la administración, la burocracia y los tribunales de justicia. Asimismo, la universidad resulta ser un instrumento de la defensa de la fe y sus alumnos altos cargos de la administración eclesiástica. Por último, la presencia de Colegios Mayores intensifica la oligarquía, convirtiéndose en instituciones endogámicas, inaccesibles para los denominados manteístas.

En tercer lugar, la etapa contemporánea y centralista (siglos XIX-XX). En este período, la universidad tradicional se resquebraja, ocasionándose así una nueva regionalización, y surgiendo las denominadas universidades de distrito. La muerte del modelo clásico universitario y el surgimiento del modelo burocrático, liberal y centralista subsistirá en sus modulaciones hasta bien entrado el siglo XX. En España son características de este momento: la dependencia de las Universidades del Ministerio de Fomento, la designación de los rectores por parte del ministro de turno, la creación del cuerpo de funcionarios catedráticos de



carácter nacional y con oposiciones centralizadas, la creación de facultades superiores (ciencias exactas, físicas y naturales, farmacia, medicina, derecho y teología), o la organización de las universidades en diez distritos con uno de ellos centralizado en Madrid que reglaba prácticamente la organización administrativa.



En cuarto lugar, la expansión universitaria (siglo XX). Hacia los años 70 se da una cierta apertura en lo correspondiente a docencia e investigación gracias a la Ley Villar Palasí. Se produce así un impulso de departamentos e institutos universitarios y la reaparición de los claustros como órganos de poder. Más adelante, con la Ley de Reforma Universitaria (LRU) de 1983, se configura un nuevo modelo de autonomía universitaria con importantes cambios motivados por la descentralización basada en el marco de las Comunidades Autónomas. La universidad en este nuevo segmento se regionaliza atendiendo al entorno más cercano. Hay riesgos fundamentados de provincianismo, clientelismo y endogamia ante las oligarquías más cercanas. En conclusión, en estos años se da el viraje de una corriente centrípeta liberal a otra centrífuga, y si la primera presentaba claros inconvenientes administrativos y de control, la segunda presenta una configuración demasiado localista, acorde a los institutos provinciales decimonónicos. La universidad pasa a depender en demasía de los poderes políticos más cercanos perdiendo así dosis de independencia y ganando docilidad.

Por último, nos encontramos en la última etapa, que se corresponde con el proyecto homogeneizador europeo. Con la Declaración de Bolonia de junio de 1999, y el establecimiento del área europea de educación superior se abre una nueva etapa con amplias potencialidades e incertidumbres. Son características de esta etapa: la homogenización de la oferta educativa, el reconocimiento de estudios a nivel europeo, el incremento de la competitividad, el salto de una cultura centrada en la oferta

a otra basada en la demanda y la movilidad estudiantil y del profesorado. Asimismo, las soluciones humanistas e integradoras salen muy perjudicadas, dado que son las necesidades operativas, la demanda ejecutante del mercado, la búsqueda de la rentabilidad y los formalismos técnicos los que caracterizan este nuevo ámbito que se nos abre, y todo ello en el marco de amplios grupos de investigación que son gestionados como sociedades empresariales. Y con todo, un mayor componente práctico y una búsqueda de competencias concretadas en conocimientos, habilidades y destrezas para afrontar con garantías la práctica profesional. En definitiva, frente a la integración humanista, la profesionalización de los estudios universitarios con tintes neoliberales, según algunos. Quedan por ver las consecuencias reales de esta trascendente reforma que persigue un modelo europeo unificado. La universidad en esta última etapa, fruto del contexto, naturalmente se incardina en la denominada “sociedad de la información”, cuyas características pudieran explicitarse en que por primera vez la información y la transmisión de conocimiento pueden ser elaboradas por todos y para todos, se facilita la universalización de lo digital, se ofrece la universalización del acceso a sus prestaciones y, por último, como todos conocen, tiene lugar la consolidación de lo audiovisual como medio universal y dominante de comunicación, modificando profundamente la realidad a la que nos enfrentamos.⁶

Pues bien, la combinación de estos procesos de transformación, con orígenes y desarrollos diferentes, pero hoy por hoy confluentes, es lo que nos está permitiendo asistir a una de las mayores transformaciones de la historia de la humanidad, que se está entreviendo lógicamente en la institución universitaria.

Quería hacer aquí una puntualización: no estamos de acuerdo con el concepto “sociedad del conocimiento”. Como tendré



ocasión de comentar luego, la identificación de “sociedad de la información” y “sociedad del conocimiento” refleja una tendencia cada vez más intensa ya expresada en una excepcional y premonitoria obra por J. Marías: la reducción del saber a datos.⁷

Siguiendo a este brillante intelectual, considero que la accesibilidad a los datos no puede confundirse con “saber”. Decía Marías que “los datos son elementos para el saber. Los datos aislados o simplemente acumulados no son saber. Únicamente en conexión articulada, componiendo una figura, proporcionan conocimiento”.⁸ En otros términos, el saber no puede presentarse de manera exteriorizada a la persona misma, dado que es ésta la que debe conjugar y articular los datos externos para configurar una estructura dispuesta y coherente que ofrezca interrogantes y respuestas críticas. Esta tendencia, como después intentaré mostrar, está influyendo decididamente en el quehacer universitario.

Llegados a este punto, explicitaré de forma muy breve, algo que por conocido no debe obviarse. ¿Cuáles son las funciones tradicionales que tiene encomendada la universidad?⁹

En primer lugar, naturalmente, *la docencia o la formación*. Entendemos que se trata de una función consustancial al espíritu universitario, y debe estar basada en el “aprendizaje permanente como marco de referencia”.¹⁰ Ello supone, al menos tres elementos: i) Una universidad que comprenda su constante adaptación a las necesidades cambiantes, sin por ello dilapidar sus objetivos formativos e instructivos o su conversión en una institución meramente acomodaticia; ii) Una universidad integral, esto es, que esté presente a lo largo de toda la vida y no solo en las lindes académicas de la educación

7 Marías, 1985. Seguiremos en gran medida a este autor en algunas de sus reflexiones.

8 *Ibidem*, p. 56.

9 Nos guía en parte el artículo de Martínez Garrido, 2015:3-8.

<https://bit.ly/2Jdzy4z> (consultado en febrero de 2018).

10 *Ibidem*, pp. 4 -5 (expresión de Martínez Garrido).



reglada y formal. Se trata, en consecuencia, de una institución que debe intentar dar respuesta a las demandas de las personas en cualquier momento de su existencia; iii) Y una universidad que enseñe a los alumnos a ser reflexivos, críticos y creativos con objeto de instituir —y no adaptarse— nuevas estructuras sociales y también profesionales.

La segunda de las funciones, como todos conocen, es la *investigación*. Con ella, la universidad tiene como cometido erigir nuevos conocimientos, idear metodologías y procedimientos, y ofrecer resultados de carácter riguroso. Para ello, son necesarias medidas sustanciales, como la presencia de leyes de la ciencia, de la tecnología o de la innovación que apuesten de manera comprometida por una financiación sostenible, el impulso de la tantas veces mencionada carrera investigadora desde la etapa del doctorado, o la responsabilidad de promover acciones de estímulo para aquellas personas que ya han sido formadas evitando la diáspora consabida.

Y la tercera función es *la transferencia del conocimiento*, entendida desde una concepción amplia —holística— y transversal. Podemos formalizarla en tres ejes: i) Extender a la sociedad las muchas actividades que realizamos en las universidades. Se trata ésta de una función esencial para fomentar el desarrollo cultural y social de nuestro entorno de referencia; ii) Transferir el conocimiento y fomentar y difundir la cultura científica. Se trata de unas actividades que ciertamente venimos desarrollando en los últimos años y que todos demandan de nosotros. A ello, dedicaremos los capítulos siguientes; iii) E impulsar el emprendimiento y la innovación para fomento del empleo, nosotros pensamos que siempre en el marco de la cooperación social.

Con todo, sin embargo, uno constata, cuando observa desde dentro la universidad, cómo soporta una serie de problemas, que podríamos calificar como de *patologías*, y que es conveniente que



identifiquemos y sistematicemos, para aclarar posteriormente qué es lo que “la universidad debiera ser, además”.

La primera patología que vemos en la universidad de hoy tiene un carácter propiamente filosófico y tiene que ver con la tendencia a *la automatización del saber*. Seguimos en estas reflexiones a Lyotard y Marías, entre otros.¹¹ Como resultado de la transformación general a la que estamos asistiendo, la naturaleza del saber no está quedando indemne. Vemos, como ya preconizó Lyotard, que todo lo que en el saber constituido no sea traducido al lenguaje-máquina será dejado de lado. De esta forma, los productores y los utilizadores del saber deberán poseer los medios de traducción suficientes. Con ello, se está produciendo, lo que Lyotard denominaba *una potente exteriorización del saber*: “el antiguo principio de que la adquisición del saber es indisociable de la formación (*Bildung*) del espíritu, e incluso de la persona, cae y caerá todavía más en desuso”.¹²

Vemos, por ejemplo, de qué forma se presentan en artículos científicos, multitud de encuestas, tablas, cuadros y datos descriptivos. Y constatamos una tentación demasiado fuerte a contentarse con ello, a creer que ya se tiene el conocimiento cuando se han conseguido simplemente los materiales o recursos para empezar a pensar, en expresión de Marías.

La segunda patología es *el tecnicismo operativo, la simplicidad y la propensión a simplificar las cosas*. i) *Tecnicismo operativo*: porque prima la perspectiva técnica y operativa frente a la reflexiva y crítica. No es tan importante que algo sea verdad como que sea útil; es más, que se pueda vender; y si se nos apura, en el contexto de argumentación del poder, que sea eficaz para incrementar nuestro —mi— poder. En conclu-

11 Lyotard, 1987.

12 *Op. Cit.*, p. 6.



sión, lo que parece seguro es que el enseñante o profesor tradicional ha quedado deslegitimado: no es más operativo que las plataformas tecnológicas para transferir el saber establecido.¹³ Verificamos, cuando de universidad hablamos, las líneas comunicantes entre incremento de poder y *eficacia*. En otros términos, se prima la operatividad por encima de todo, vinculada esencialmente al criterio tecnológico, a pesar de que ello no sea pertinente para juzgar lo verdadero o lo justo. La pregunta, por consiguiente, en la sociedad de la información, sigue siendo: si el saber es solamente el instrumento de los poderes, ¿es practicable una legitimación de sociedad justa? Ante la incredulidad en el metarrelato y la falta de referente ontológico, ¿será capaz la técnica y su operatividad de satisfacer el deseado consenso?; ii) Y *simplicidad y simplificación*, por dos motivos: porque encontramos una cierta tendencia en nuestras investigaciones a hacernos preguntas a las que se puede contestar con un “sí” o con un “no” (con un 1 o con un 0, en terminología binaria). Y todos debemos saber que hay cuestiones que no toleran tratamientos tan simples. En ocasiones, las estadísticas ejercen tal constreñimiento sobre la autenticidad, que la realidad en lugar de ser comprendida resulta ilusoria y farsante, justamente por su carácter múltiple, complejo y repleto de matices. Y, en segundo lugar, porque hay una cierta propensión a reducir la realidad humana a los modelos de las denominadas “ciencias”. Esto supone un reduccionismo extraordinario, porque, como explica muy bien Mariás, no solo, en ocasiones, no se ofrecen soluciones ajustadas, sino que se cercenan los problemas mismos, dado que no son registrados como tales si no toleran un tratamiento específicamente numérico. En definitiva, frente a la simplificación, propugnamos una comprensión racional de la realidad, que no consiste obviamente en el procedimiento memorístico



sino en la utilización de la razón en los métodos formativos. Sin esta aprehensión no hay saber o conocimiento.¹⁴

Una tercera patología es lo que podemos denominar como *determinismo cuantitativo*. Todo lo que no sea reducido a cifras y números tiende a ello. La confección de *rankings* (en disciplinas, revistas científicas, autores o cualesquiera otras cosas), los impactos de citación de nuestras investigaciones (basados en su mayoría en contabilizar las citas y no en ver si éstas son de calidad), o la medición de los datos de colaboración científica y la evaluación de las revistas científicas son solo algunos ejemplos. Se trata de una irrupción que, aunque tengamos que convivir con ella, habrá que perfilar adecuadamente. De hecho, todos participamos de ello, aunque todos veamos en este procedimiento astucias, estratagemas y artificios. Naturalmente no estamos en contra de los criterios de evaluación. Simplemente intento exponer algunos de los riesgos que esto ocasiona en la universidad de hoy:

En primer lugar, el olvido del contexto, lo cual ocasiona reduccionismo y cierta infantilización. Pongamos un ejemplo. ¿Cómo se pueden establecer en un *ranking* comparaciones, por ejemplo, entre una universidad de Alemania y otra de Perú? ¿Acaso los contextos son similares? Es más, ¿acaso las funciones que tienen ambas universidades son las mismas? ¿Es similar su cometido social?

En segundo lugar, creación de grandes vacíos en la atmósfera intelectual e investigadora. En un mundo globalizado, todo lo que no sea susceptible de adaptarse a contextos generalizados y globales será dejado de lado. Naturalmente, esto ocasiona que contenidos, fundamentalmente sociales y humanísticos, estén sufriendo grandes desgarros en las universidades.

Por otro lado, la universidad viene transfiriendo piezas que le otorgaban autonomía y ciertas prerrogativas a entornos que

14 Basado en Marías, *Op. Cit.*, pp. 59-60.



se sitúan fuera de ella: comités de revistas y empresas privadas fundamentalmente. En este sentido, es preciso recordar que la ciencia se constituye, al decir de Pardo Martínez,

como un gigantesco centro de poder, convirtiéndose en una mercancía rentable, con un valor de uso y de cambio al servicio del mercado. Y, por lo tanto, será un bien productor de riqueza, vendible y susceptible de contribuir a la acumulación de capital de las grandes empresas transnacionales y por ende de los grandes centros de poder, económico político y social".¹⁵

En definitiva, el determinismo cuantitativo y los criterios de evaluación seguidos, a decir de algunos, ocasiona: un olvido de las ciencias del espíritu, un primitivismo intelectual y, otra vez, un reduccionismo de la realidad.

Otra de las patologías *es la primacía de la visión de la universidad como institución para el empleo y la capacitación*. Vemos cómo hay una tendencia cada vez más fuerte que prima, por encima de todo, la función que lógicamente tiene la universidad consistente en conseguir que los estudiantes adquieran destrezas, capacidades y competencias para conseguir un empleo. No estamos en contra de ello, naturalmente. Sin embargo, pensamos que la Universidad tiene una función crítica y social prioritaria, consistente en la creación de análisis y elaboración del saber científico desde el pensamiento complejo. En otros términos, frente a la capacitación laboral y los criterios operativos y puramente técnicos, la universidad debe verse implicada íntegramente en satisfacer las necesidades del futuro de la humanidad, no sólo conformando técnicas o diseñando habilidades, sino fundamentalmente formando personas que sean capaces de transformar su entorno social, también desde



metodologías innovadoras.¹⁶ Si no es así, pudiera entenderse que lo que realmente se busca es un alejamiento de los criterios integrales y humanistas, en beneficio de la razón operativa, técnica y empresarial. A riesgo de resistir presiones externas, no creo que debamos confundir, en vocabulario de Ortega, la misión de la universidad con la de las empresas. Se emplearán como argumentos la falta de competitividad, el alejamiento de la realidad —entendida como aceptación de la misma— o las destrezas y prácticas que debieran conocer los egresados. Todo ello, aun inconscientemente, forma parte del desmantelamiento de la universidad como institución formadora y crítica, donde, como decimos, deben primar los criterios complejos frente a los simples y reduccionistas. Saber inglés es muy importante, pero más importante aún es saber qué decir.

Y es aquí donde encontramos una última patología, consistente en la *falta de una autonomía universitaria efectiva*. No debemos entender mal el concepto de “autonomía”. El primer revés de una visión integral de la universidad es la autonomía entendida desde un sentir aldeano, provinciano o cateto. El segundo es entender que la universidad no deba rendir cuentas a la sociedad y comportarse como un reducto aislado y egocéntrico. Nos referimos a la imperiosa necesidad de no verse sometida por los poderes económicos, políticos y sociales. En este orden, la ausencia de leyes de financiación que den estabilidad a las universidades resulta ser un inconveniente extraordinario para el cumplimiento de las funciones sociales. Creemos que la universidad no debe ser nunca una institución dócil.¹⁷ En ella han de formularse preguntas que tal vez irriten a muchos, pero que es necesario plantear.



¹⁶ *Ibidem*, p. 151.

¹⁷ Mayor Zaragoza, 2017.

En definitiva, consideramos como principales patologías de la universidad de hoy: (1) *la automatización del saber*, (2) *el tecnicismo operativo, la simplicidad y la propensión a simplificar las cosas*, (3) *el determinismo cuantitativo*, (4) *la primacía de la visión de la Universidad como institución para el empleo*, y (5) *la falta de una autonomía universitaria efectiva*.

Sin embargo, entiendo que puede haber una universidad alternativa. Intentaré exponer muy brevemente, algunas ideas sobre lo que “la universidad tiene que ser, además”, sobrepasando a las funciones tradicionales mencionadas. Para ello, seguiremos a autores como Bueno Campos, Ferrer, o Sols fundamentalmente.¹⁸

En primer lugar, *la función crítica y social como objetivo*: La universidad debe tener, entiendo yo, como primer objetivo, su función social y crítica, en defensa de la libertad y la igualdad de los ciudadanos. Debe entenderse la libertad como la facultad que tenemos de poder edificar nuestro propio futuro de manera reflexiva y racional. Si ésta se encontrara arrebatada, la función social de la universidad debe ser su rescate y emancipación. En consecuencia, es objetivo de la universidad: transformar la realidad, utilizar los resortes científicos en beneficio de la sociedad que le da cobijo y perseguir la igualdad de oportunidades para todos.¹⁹

En segundo lugar, *la cultura humanista y el pensamiento complejo como instrumento*. En una sociedad como la que vivimos, y en consonancia con lo que venimos diciendo, la universidad entendemos que debe fomentar el espíritu humanista frente a los criterios técnicos y meramente operativos, y el pensamiento complejo frente a simplificaciones y reduccionismos. Al sistema educativo universitario le compete formar estudiantes con una gran sensibilidad social. Y esto considero que solo se logra



18 Bueno Campos, 2017, Ferrer, 2014; Sols Lucia, 2016.

19 Sols Lucia, *Op. Cit.*, p. 3.

con una formación humanista. En definitiva, a la universidad le corresponde el análisis de la realidad, que requiere de dos componentes: i) uno teórico, consistente en el estudio especulativo de la realidad múltiple y la confección del saber científico; ii) y otro práctico, porque la cultura resulta ser el instrumento que encontramos para transformar la realidad, esto es, para que todos tengamos las mismas oportunidades, para modificar todo aquello que impide la libertad del ser humano, y para que las minorías dirigentes puedan ser cambiantes.



En tercer lugar, la universidad debe ser la institución por antonomasia que utilice *la palabra como método*.²⁰ En realidad, en la universidad, mediante la palabra se recibe y comprende la realidad de las ciencias y los saberes y ésta se reelabora. Es decir, la palabra es el método fundamental de actuación de la universidad. Mediante la palabra: “se analiza científicamente la realidad, se comunican los resultados de la investigación a la sociedad, se juzga éticamente la realidad y se exponen los medios para transformarla”.²¹

Ahora bien. La palabra universitaria no es la palabra populista, demagógica o dirigista, sino la palabra precisa y ajustada a la realidad, por un lado, y metódica y ordenada por otro, que describe y trata de *mover* la conciencia. Ni que decir tiene, como veremos en los diferentes capítulos de la obra, la magnitud que tienen, por ejemplo, las radios universitarias como portavoces de la palabra universitaria y animadoras de la divulgación científica.

En cuarto lugar, la universidad debe emplear *el debate y el enfrentamiento como actitud*. Entiéndase bien. Si la universidad tiene por objeto la función social de transformar la realidad, el talante no puede ser de resignación, docilidad o conformidad.

20 Expresión de Sols Lucía. *Ibidem*, p. 4. Ver igualmente, Bourdieu, 1987; Derrida, 1972; Foucault, 1975; y Lyotard, Op. Cit.

21 Sols Lucía, Op. Cit., p. 4.

En este sentido, la universidad debe utilizar el debate y la palabra científica como forma de desafiar a la realidad imperante. El enfrentamiento es, pues, una característica importante del quehacer universitario, justamente porque contrapone el método racional, el espíritu riguroso y la verdad científica, a la realidad, en ocasiones irracional fundamentada en desigualdades, arbitrariedades y tradiciones. Y la universidad, en consecuencia, no puede, por menos, que criticar ese sistema con la razón. En definitiva, el talante universitario debe ser activo y beligerante con aquella realidad estructurada en términos de flagrante irracionalidad.²²

En quinto lugar, defendemos aquella universidad que utilice *la formación y el aprendizaje como marco de referencia*. Como dijimos anteriormente, consideramos que las universidades deben adaptarse a los diferentes contextos en que se ubiquen. En otros términos, la crítica y la reflexión necesarias deben emplearse en aras de la creatividad posterior. La conjugación de ambos elementos favorecerá que los alumnos comprendan que el objeto no es tanto la adaptación sino el perfeccionamiento de las formas sociales y profesionales. Por consiguiente, en las universidades debemos anteponer a todo, los criterios formativos basados en el aprendizaje permanente, donde el alumno comprenda racionalmente la realidad cambiante, participe activamente en la construcción del conocimiento y desarrolle actitudes y competencias que le permitan responder al dinamismo vital. Naturalmente, todo ello queda articulado con la denominada tercera misión de la universidad, dedicada a la transferencia de resultados y la consiguiente responsabilidad social añadida. A ellos dedicaremos las siguientes páginas, dado que la divulgación científica se comporta como una herramienta eficaz de cambio social.



²² Basado de nuevo en Sols Lucia, *Op. Cit.*, pp. 4-5. Detallado en el pensamiento de Ellacuría, 1999:49-92.

Y en sexto y último lugar, la universidad debe *ambicionar la utopía como fin*. No se trata de defender quimeras o de ambicionar ilusiones y fantasías. Justamente porque comprendemos la trascendencia de la función social de la universidad, pero, del mismo modo, observamos la realidad y entreveramos las enormes dificultades para su praxis, calificamos como de utópico aquello que venimos describiendo y que debe ser nuestro propósito. Como decimos, la universidad, en este transcurrir, encontrará múltiples resistencias y dificultades:



- dificultades de carácter económico, proveniente de los pocos recursos de que se disponen. En otros términos: ¿podrá una institución conseguir los objetivos de transformación social si está sustentada económicamente en aquellos que ven perjudicados sus intereses?
- e impedimentos de orden social, proveniente también desde el interior de la propia universidad. ¿Acaso el alumnado está motivado hoy para estos menesteres? Todos vemos, más allá de las palabras demagógicas y las estadísticas sospechosas, la indiferencia mayoritaria. ¿Acaso quiere ser perturbado en sus intereses el alumnado? ¿No prefiere una preparación operativa, simplista de la realidad, frente aquella otra que ponga en tela de juicio su compromiso ético con la sociedad? ¿Acaso no le es más rentable al profesorado utilizar a la universidad como trampolín político, o como dispositivo rentable de las entidades empresariales?²³

Sin embargo, a pesar de todas estas dificultades la universidad debe buscar institucionalmente la *utopía*, consistente en:

²³ *Ibidem*, pp. 7-8.

- estar convencidos de la importancia que la universidad presenta como herramienta social. Naturalmente desde un punto de vista científico-técnico, y en consecuencia económico, pero también desde una perspectiva social.
- seleccionar bien a los profesores. La institución necesita de docentes comprometidos con su acción científica y social. Y para ello, es esencial que no se incurra en el relativismo del currículum porque sí. El sistema competitivo está derivando en grupos de intereses, redes clientelares y ausencia de compromiso ético.
- buscar la proyección social, para que la universidad, a través de la cultura y la producción intelectual beneficie al conjunto de la sociedad, fundamentalmente a los más desfavorecidos;
- y constituirse en conciencia de la sociedad, en la búsqueda de la igualdad, la justicia y la libertad.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre, (1987): "Espace Social et Puvor Symbolique", en *Choses Dites*, Minuit, París.
- Bucno Campos, E. (2017): "La Tercera Misión de la Universidad: el reto de la transferencia del conocimiento", *Revista de Investigación en Gestión de la Innovación y Tecnología. La Universidad del futuro*, nº 41, marzo-abril, pp. 1-8.
- Castro Castro, C. *et al.* (1996): "Sistemas de Información: Balance de 12 años de jornadas y perspectivas de futuro", en V Jornadas de Documentación Automatizada: "Sistemas de información. 12 años de jornadas y perspectivas de futuro". Cáceres: FESABID, pp. 19-42.



- Derrida J. (1972): *Lo dissemination*, Sevil, París.
- Ellacuría, I. (1999): "Diez años después, ¿es posible una universidad distinta?", en Ellacuría, I., *Escritos universitarios*, UCA Editores, San Salvador.
- Ferrer, J. (2014): "La función social de la Universidad", en *El País*, Tribuna, 26 de diciembre.
- Foucault, M. (1975): *Surveiller et Punir*, Gallimard, París.
- García Simón, A. (Coord.) *Historia de una cultura*, Vol. 2, pp. 411-459.
- Lyotard, J.F. (1987): *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*, Cátedra, Madrid.
- Maravall, J.A. (1975): *La cultura del barroco*, Ariel, Barcelona.
- Marías, J. (1985): *Cara y cruz de la electrónica*, Espasa Calpe, Madrid.
- Martín Pena, D.; Parejo Cuéllar, M.; y Vivas Moreno, A. (2016): *La radio universitaria: gestión de la información, análisis y modelo de organización*, Gedisa, Barcelona.
- Martínez Garrido, E. (2015): "Las misiones de la Universidad en el siglo XXI", en *Revista TELOS* (Cuadernos de Comunicación e Innovación), Nº 101, junio-septiembre, pp. 3-8. <https://bit.ly/2Jdzy4z> (consultado en febrero de 2018).
- Mayor Zaragoza, F. (2017): "La era del conocimiento", Ponencia inaugural del Cuarto Encuentro Radios Universitarias en marcha: hacia la conformación de una contra agenda mediática, 24-27 de octubre. Organizado por Grupo de Investigación ARDOPA, Asociación de Radios Universitarias de España (ARU) y Red de Radios Universitarias de Latinoamérica y el Caribe (RRULAC Iberoamérica), Madrid.
- Nebot Nebot, V.J. (2017): "Ortega y Gasset y su misión de la universidad", en *La Taberna*, nº LIV (13 de abril).
- Ortega y Gasset, J. (1930): "Misión de la universidad", *Revista de Occidente*, Madrid.
- Pardo Martínez, L.P. (2011): "La función de la Universidad en las sociedades del conocimiento", *Aula*, 17, p. 149.
- Rodríguez-San Pedro Bezares, L.E. (1991): "La Universidad de Sal-



amanca, evolución y declive de un modelo clásico”, en *Studia Histórica. Historia Moderna*, IX, 9-21.

____ (1995): “Las universidades de Castilla”, en *Historia de una cultura: la singularidad de Castilla*, Valladolid: Junta de Castilla y León, Tomo II, pp. 411-459.

____ (1996): “Universidades en Castilla y León”, en *Historia de una cultura: la singularidad de Castilla*, Tomo IV, pp. 403-423.

Sols Lucía, J. (2016): “El pensamiento de Ignacio Ellacuría acerca de la función social de la Universidad”, *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, vol. 192-782, noviembre-diciembre.

Vivas Moreno, A. (2003): *El Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca: historia y clasificación de sus fondos documentales*, Trea, Gijón.



Parte Primera: marco conceptual

Dilemas de la producción radiofónica

Oscar Bosetti

La radio se reinventa una vez más. En la era de internet, es un medio expandido, transmite por ondas hertzianas y busca su lugar en redes sociales, telefonía, televisión por suscripción, prensa digital y portales de música.

Desde múltiples configuraciones, la radio va en contra de las previsiones más pesimistas y emerge, cada vez más, como banda sonora de la vida cotidiana, como un espacio de manifestación social, cultural y político donde no solo podemos escuchar los sonidos del mundo, del país y de la ciudad, sino que debemos tratar de hacernos oír.

Marcelo Kischinhevsky (2017)

La esencia de la radio: el sonido

Desde aquellos albores tumultuosos en el siglo XX, la radio se instaló como la nave insignia de los *mass-media* y todo se debe a una ímpar y no menor razón: el sonido.

Los seres humanos conocemos, construimos y basamos nuestro universo comunicativo en el lenguaje fónico. Inclusive, el lenguaje gráfico e icónico se aprende a través del sonido. Las

primeras convenciones simbólicas del hombre y de la mujer se dieron, en primera instancia, apelando a los sonidos guturales, y posteriormente se constituyeron en producciones vocálicas articuladas, es decir, mediante la palabra oral.

El hombre, al basar su complejo sistema de signos en el sonido, le otorgó una evidente superioridad al medio radiofónico. Por tal razón, no es osado exaltar la pedagogía inherente a la radio. En definitiva, el ser humano está inevitablemente vinculado al sonido y, por extensión, a la radio. Estos antecedentes son los que justifican aquel apelativo insistentemente reiterado de “medio por excelencia”. Lógicamente a ellos se suman los costos (es económico), la cobertura y su innegable penetración y vigencia a lo largo del tiempo.

Desde sus inicios, la radio se desarrolló atravesada por una fuerte y constante impronta: el aspecto comercial. Desde el mismísimo Guglielmo Marconi (1874-1937) y su pionero radiotelégrafo se vio en él un mecanismo que promovería redituables ingresos monetarios. Son muchos los que han aprovechado esta fuente de ganancias, que —sin duda— es muy fructífera y prolífica para quienes se inscribieron en esos proyectos empresariales. En las décadas siguientes a su irrupción ocurrida en los años veinte del siglo pasado, el “medio por excelencia” ingresó impensadamente en el escenario político: fue utilizada para propagandizar y consolidar ideales y para modificar los paradigmas axiológicos de algunas naciones. En este sentido es pertinente citar el recurrente ejemplo del partido nazi y su plataforma conformada por innumerables emisoras distribuidas a lo largo y ancho de una nación presa del autoritarismo hitlerista. Así mismo, la radio estuvo presente en uno de los teatros macabros de la política: la guerra. En síntesis, fue el medio de las etapas prebélica, bélica y posbélica de la Segunda Gran Guerra.



La radio como plataforma de la imaginación

Así como la radio se adentró en el campo comercial y político, también ingresó en una esfera social y en otra cultural-artística.

Parte Primera: marco conceptual

La amalgama de estas últimas dio como resultado una gran dimensión: la esfera de la expresión. Esto se traduce en que la radio re-crea la realidad, como lo hace un pintor, un novelista o un poeta. A través de las ondas hertzianas reconvertidas en sonido, el hacedor de la radio crea, y lo puede hacer gracias a sus posibilidades estéticas. Sin ese costado marcado por la creatividad, la radio inevitablemente hubiera encontrado su final mucho tiempo atrás.

Antes de ser un medio de expresión, el “medio por excelencia” tuvo que cruzar por la dimensión informativa, donde simplemente se reproducía la realidad. En un segundo momento pre-expresivo, la radio se adentró en el escenario comunicativo, cuando se comenzó a tener en cuenta la opinión y participación de las audiencias. En este punto, vale la pena revisitar la nada menor diferencia entre comunicar e informar.

La primera se define como la mecánica transmisión de mensajes y la segunda como la interacción social basada en el intercambio de sentidos, en el cual se comparten contenidos en un estado de total reciprocidad (Pasquali, 1979). Los medios masivos, por lo general, son informativos y no comunicativos. En este sentido, la radio es la que más posibilita tal condición de participación, reciprocidad y correlación.

Para profundizar más en el tema de la expresión, es menester conocer el elemento que construye tal esfera: el lenguaje radiofónico. Así como la prensa impresa (los periódicos, los diarios y las revistas) y la televisión poseen lenguajes propios, específicos, particulares, la radio también goza de tal condición. Al lenguaje radiofónico se lo define como el conjunto de formas sonoras y no-sonoras representadas por los códigos expresivos provenientes de la palabra articulada, los usos de la música, los efectos sonoros y el silencio, cuya significación viene determinada por factores que caracterizan el proceso de la percepción sonora e imaginativo-visual de los radioyentes (Balsebre, 1994).

Este lenguaje, por cierto, facilita las reconstrucciones de la realidad y, en última instancia, da significado a ella, ya que une el



mundo externo (en gnoseología representaría la dimensión de los objetos) y el pensamiento (que, en el mismo capo, se traduciría por la razón). Podemos hablar de un lenguaje particular de la radio porque tanto los emisores como los destinatarios manejan unas mismas convenciones. En pocas palabras, el hacedor de la radio construye contenidos intersectados por la creatividad y los matices estéticos que son fácilmente decodificados por el necesario y activo auditor.

La radio puede reproducir o transformar la realidad a través del lenguaje. Esto es posible, como ya se planteó, porque se ubica en una esfera expresiva, la cual está regida por el factor estético. Pero, ¿con qué elementos se cuentan para realizar tan magnífica tarea? Balsebre (1994) enumera cuatro herramientas; las unidades mínimas del lenguaje radiofónico, ya citadas: la palabra oral o articulada, las funciones o usos de la música, los efectos sonoros y el silencio.

La música ayuda a ordenar y distribuir los contenidos producidos en los bloques y secciones de un programa. Es decir, tiene un carácter organizador y permite generar un clima emocional (evoca sentimientos) o describe lugares, idiosincrasias y estados de ánimo. En resumen, todo queda sintetizado en la redonda frase de Jaime Arboleda: “la música es el idioma más universal que existe”.

Los efectos sonoros son sustituciones de la realidad, que evocan en los oyentes referentes de los fenómenos físicos. Estos sirven para desarrollar las narraciones ilustrando mejor una escena. Describen, recrean el entorno, detallan lugares, tiempos y ambientes psicológicos.

En tanto, el silencio o ausencia total de sonido, es decir, cuando no hay voz, ni música o efectos sonoros, representa el estado emocional de una persona (cuando deja de intervenir en un diálogo) y estimula la reflexión, invitando a los públicos a pensar en lo escuchado.

La voz o la palabra radiofónica están dotadas de una especial significación. Son el instrumento habitual del pensamiento humano y el vehículo de nuestra socialización. Están revestidas



Parte Primera: marco conceptual

de una peculiar dignidad, ya que es muy sugestiva: “Hay que reivindicar el valor de la palabra, esa poderosa herramienta que puede cambiar nuestro mundo”, escribió William Golding, el autor de la notable novela *El señor de las moscas* (1954) y ese concepto movilizador no ha perdido vigencia en estos tiempos de avasallantes pantallas.

Muchos afirman que la auténtica fuerza expresiva de la memorable *La guerra de los mundos* está en la palabra radiofónica y en algunos de sus silencios. ¿Por qué el inefable Orson Welles logró tal persuasión a través de su voz? Antes de entender el factor clave del éxito de la audición emitida por la Columbia Broadcasting System (CBS) aquel conmovedor e impar domingo 30 de octubre de 1938, es necesario tener en cuenta que Welles era portador de un genio artístico especial, de una facilidad estética envidiable. Ese joven de 23 años utilizó su voz con color, es decir, explotó el tono, los matices, el timbre y la intensidad de su aparato fonador construyendo una fascinante y envolvente dimensión psico-acústica.

La dramatización de Orson Welles está profundamente enraizada en la psicología de su voz. El cambio de tonalidad, las diferentes impostaciones que realizó (literalmente produjo diversos timbres de voz) y el manejo del volumen o intensidad fueron la causa de su acusticidad arrolladora.

La guerra de los mundos es, sin discusión, el mejor y mayor ejemplo de la esfera expresiva de la radio. Sencillamente en ella el componente estético desborda los límites del talento, tanto es así que los oyentes vivieron en otro mundo, en una realidad ficticia interpretada como verosímil.

Tercer axioma: La radio como dispositivo técnico

Resulta necesario aclarar que la radio tiene un componente técnico, que además ayuda a justificar aquello de “medio por excelencia”. La radio es una suma de conocimientos históricos inscriptos en el campo de las tecnologías y su sinuoso devenir.



Allí se entretajan y complementan las teorías electromagnéticas de James Maxwell, las elucubraciones conceptuales de Heinrich Hertz, los aportes interesados de Thomas Alva Edison, el telégrafo de Samuel Morse, el teléfono del tardíamente reivindicado Antonio Meucci y, como el *aleph* de todos estos, el dispositivo eléctrico e inalámbrico diseñado por Guglielmo Marconi.

La radio, es pues, la técnica del sonido. La realización de producciones radiofónicas depende de la densidad expresiva, pero también de la buena instrumentalización mecánica, de la conversión del sonido en ondas mediante un transmisor y la reconversión de éstas en sonido inteligible para un destinatario provisto de un transistor o, de lo que tradicionalmente se denomina, radio receptor.

No se debe subyugar el medio a la técnica. Pero, de igual forma, no se puede olvidar que es un mecanismo tecnológico. Una pieza radiofónica puede estar manufacturada con una gran creatividad y sensibilidad estética. Sin embargo, si no es correctamente transmitida y receptada por los dispositivos técnicos disponibles pierde valor. Además, el objetivo del medio es ser “degustado” por un público y eso se logra por medio de “aparatos”, de “máquinas” o “recursos técnicos”. Por otro lado, la radio también es el “medio por excelencia” por su costo, cobertura, inmediatez y penetración, variables íntimamente dependientes de esos factores técnicos.

En definitiva, no se sabe si Marconi imaginó alguna vez la trascendencia e impacto de su invento eléctrico e inalámbrico, ni si éste tendría un lenguaje inherente y particular. Lo claro es que el físico italiano construyó un dispositivo inevitablemente relacionado a la vida cotidiana de las sociedades del siglo XX y de las primeras décadas de la presente centuria. Su éxito se basa en el sonido y, en esencia, en la plasticidad con que éste se textura o, si se permite el símil, con que éste se pinte, porque las producciones radiofónicas se originan en la esfera de la expresión: son arte producido por la posibilidad estética.

El propósito de este texto es discutir conceptos básicos para entender por qué mantiene su vigencia a casi un siglo de su



Parte Primera: marco conceptual

irrupción, pero ante todo mostrar por qué la radio inaugurada por “los locos de la azotea” en el Teatro Coliseo de Buenos Aires es el “medio por excelencia”.



38

La vigencia de los axiomas de la radio en el actual ecosistema tecnológico

A la luz de las anteriores consideraciones, es pertinente analizar la validez de estos tres axiomas¹ en la radio contemporánea. Antes de realizar este ejercicio es útil señalar que los avances tecnológicos han generado, según Lara y Vera (2003), tres revoluciones. La primera revolución se dio a mediados del siglo XX, cuando la invención de los transistores permitió sacar la radio del hogar (se hacía portátil y se la podía llevar al estadio deportivo, la plaza, o el automóvil), pues comúnmente el tamaño de los equipos y su valor convertía al medio en un aparato pesado junto al cual se reunía la familia para escuchar variados contenidos antes que su lugar fuera ocupado por el deslumbrante televisor.

La segunda revolución fue producto de la irrupción de la Frecuencia Modulada (FM), caracterizada por su mayor fidelidad sonora, que logró algo muy significativo: al ser emisoras de corto y mediano alcance geográfico posibilitaron una programación temática y la casi inevitable segmentación de los públicos potenciales.

La tercera revolución, producto del entramado digital, renovó la producción analógica. Como se puede observar, Lara y Vera (2003) no desarrollan lo que podría ser la cuarta revolución: la radio en línea o a través de la *web*.

Analicemos, pues, la vigencia de estos tres axiomas en este último caso: las emisoras virtuales o en línea, que emiten su producción radiofónica mediante la conexión en la *web*. En térmi-

¹ Primer axioma: el sonido es la esencia de la radio. Segundo axioma: la radio es un medio de expresión porque es el gran escenario de la imaginación. Tercer axioma: la radio empieza y termina en el “departamento” técnico.

nos generales, la dinámica para la producción de contenidos es la misma, pero varía el medio de difusión: ya no es por ondas que navegan en el espectro electromagnético, sino por *bits* que viajan entre unos y otros de los dispositivos digitales interconectados.

Hay que aclarar que existen dos tipos de radios virtuales: por un lado, aquellas convencionales que transmiten sus contenidos a través de la *web* (llamadas también *simulcast*); y, por otro lado, las llamadas *webradio* (o *webcast*), emisoras que están diseñadas para transmitir sus contenidos exclusivamente por la red.

En el primer caso, en el de las radios tradicionales que transmiten sus contenidos por ondas hertzianas que llevan su señal a la *web*, se ponen en discusión varios aspectos. Hay que señalar, entre otras particularidades, las siguientes:

- ❖ Muchas radios tradicionales tienen contenidos locales pensados para un barrio, una ciudad, o una región determinada. De hecho, la asignación del dial por parte de la autoridad gubernamental correspondiente contempla este criterio. ¿Qué cualidades debe tener la producción de estas emisoras si, además de sus públicos tradicionales, tienen la posibilidad de ser escuchados por otras personas distribuidas en cualquier parte del mundo?
- ❖ ¿Un oyente en línea está en capacidad de escuchar cinco minutos de pauta publicitaria, como es habitual en algunas emisoras tradicionales, cuando está acostumbrado a recibir publicidades de *banners* que él puede cerrar o sencillamente no hacer *click* sobre ellos?
- ❖ ¿Las emisoras tradicionales que emiten su programación en la red de redes tienen presente que el oyente que las escucha por la web tiene un consumo diferente de los mensajes y busca la interacción constante?
- ❖ En el segundo caso, el de las emisoras instaladas para ser escuchadas en línea y que transmiten sus contenidos sólo por la web, existen criterios de pre-producción di-



Parte Primera: marco conceptual

ferentes, puesto que hacen una segmentación más caracterizada de su audiencia, tienen control del número de visitantes que están conectados y, consecuentemente, su publicidad está más definida y direccionada.



37

Además, tienen una marcada interacción con sus destinatarios, dinámica que las emisoras tradicionales empiezan a utilizar con los chats o los concursos a través de las redes sociales. Es de ponderar, sobre todo, que las emisoras tradicionales y en línea tienen audiencias diferentes. Los públicos de estas últimas están sentados, comúnmente, frente a una computadora, navegando en otras páginas, interactuando con otros internautas o realizando tareas en *software* específicos. Los radioescuchas de las tradicionales, por lo general, están en movimiento, conduciendo su auto, desplazándose como pasajeros en un transporte público o caminando en las calles de sus ciudades. Bajo estas consideraciones podríamos plantear, entonces, el siguiente interrogante: ¿hoy siguen vigentes los axiomas de la radio? De manera enfática podemos decir que sí.

El primer axioma, el sonido es el alma de la radio, no perdió vigencia porque sin importar cómo sea transmitida (mediante ondas hertzianas o bits, constituyendo los variados tipos de programaciones o a través de los podcasts) sigue siendo un medio de códigos sonoros percibidos auditivamente. La interacción que se logra a través de video cámaras, fotos o textos escritos en la radio web (que empieza a ser paradigma para la radio tradicional) no implica una desnaturalización de la radio como un medio netamente sonoro, pues sus producciones se piensan y difunden mediante los sonidos fundantes del medio, recordados anteriormente.

El segundo axioma, la radio es un escenario de la imaginación y un medio de expresión creativo, continúa siendo válido porque la tecnología ha posibilitado que la innata creatividad e imagina-

ción de la radio se potencie, puesto que hoy todas los productores radiofónicos, sean de las grandes cadenas multinacionales o de las pequeñas y medianas emisoras comunitarias, ciudadanas o universitarias, tienen acceso a nuevos *software* de edición y producción, algunos gratuitos, que permiten el desarrollo de sus piezas radiofónicas conjugando las diferentes cualidades de ese lenguaje. Además, la descarga de efectos sonoros y composiciones musicales libres de derechos de autor hacen posible que muchos tengan más herramientas para dejar volar su imaginación y la de sus oyentes, sin importar si reciben esas demostraciones de creatividad vía web, por celular o mediante un clásico y sobreviviente radioreceptor.

El tercer axioma, la radio empieza y termina en el “departamento” técnico, es igualmente válido y vigente. En líneas generales, en la radio tradicional cuando el comunicador se expresa, su voz se convierte en impulsos eléctricos o series digitales (dependiendo si el dispositivo es analógico o digital) y, posteriormente, se convierte en ondas hertzianas enviadas al espacio electromagnético. El oyente, al encender y sintonizar la respectiva frecuencia, recibe estas ondas en su aparato receptor (como lo puede ser un smartphone), el cual las convierte en impulsos eléctricos, que a su vez se transforman en sonido perceptible gracias a los audífonos o parlantes. Si algún aspecto técnico falla en esta dinámica, el proceso de codificación, circulación y decodificación no se concreta o se ve afectado y, por ende, ese contrato comunicacional se degrada o, peor aún, se interrumpe inevitablemente.

En la radio en línea, por su parte, no se usa transmisor (radio-transmisor), puesto que no se necesita enviar ondas hertzianas al espacio ni en la serie de la Amplitud Modulada o en la registrada como Frecuencia Modulada, ni tampoco un radioreceptor dado que no necesita recibir dichas ondas para amplificarlas en un parlante. La difusión por bits de las emisoras web tiene otro proceso, donde los equipos son más sencillos, pues la computadora se convierte, en muchos casos, en consola y transmisor, para lo cual solo debe es-



tar conectada. No obstante, estos cambios en el proceso de la radio web, se sigue cumpliendo el tercer axioma: si el emisor se bloquea por un *software* mal instalado o el servidor de internet del oyente “se cae”, tampoco se garantiza el proceso comunicacional radiofónico. En definitiva, aunque la tecnología ha modificado el proceso de transmisión, esta faceta operativa sigue siendo fundamental tanto en la fase de su emisión como en la recepción del mensaje sonoro.

Siguiendo la idea anterior, resulta necesario subrayar que la radio, sea vía web o tradicional, debe procurar el uso de las innovaciones tecnológicas para acceder a un mayor número de informaciones y ofrecer constante interacción con sus destinatarios. Del mismo modo, debe aprender a conjugar los multitextos en sus producciones sonoras, pues las nuevas generaciones son lectores de producciones que conjugan audio, imagen y textos simultáneamente en sus contenidos (allí tiene ventaja la emisión radial web); lógicamente, sin perder las características propias de la producción radiofónica.

El periodismo radiofónico y la nueva producción de contenidos

Los periodistas radiofónicos han percibido cómo su actividad se ha modificado debido a los desarrollos tecnológicos ocurridos en estas últimas noventa largas y sinuosas décadas: del radio periódico, donde se leían frente al micrófono las noticias publicadas en los diarios, se pasó al cronista que podía consignar en una cinta magnética la voz del protagonista de la noticia y hacer “un directo” desde una línea de telefonía fija. En los últimos lustros, las voces se graban en medios digitales y “los directos” se hacen desde cualquier parte gracias al celular o el teléfono satelital. Hoy debemos hablar de la interacción periodística con sus oyentes a través de las múltiples redes sociales.

Con respecto a esto último, cabe la siguiente pregunta: ¿cómo afectan estas nuevas dinámicas en la actividad de los periodistas?



Hay que decir, ante todo, que la formación de los nuevos periodistas radiofónicos y, en general de todos los profesionales de la comunicación, debe dar cuenta del uso de las nuevas herramientas tecnológicas. De hecho, muchos de los programas y planes de estudio académicos en sus reformas curriculares ya tienen presente el desarrollo de competencias en el uso de las TICs. Sin embargo, siguiendo a Albarrán (2008), “si bien la formación de nuevos periodistas debe considerar las herramientas a su alcance, no debe focalizarse ni mucho menos agotarse en ella”. Es decir, que la formación de los futuros comunicadores debe dar cuenta de las innovaciones tecnológicas, mas no puede acotarse únicamente en su uso eficaz o eficiente, sino en alentar profesionales que observen analíticamente esas nuevas interacciones y puedan analizar el para qué y el cómo de ellas. En ese mismo sentido, es válido que los periodistas conozcan el lenguaje particular de los nuevos entornos multimediales y la lógica que los dirige: la interactividad.

Estos nuevos ecosistemas multiplataformas permiten, de manera especial, la participación de los ciudadanos ignorados tradicionalmente, así que el periodismo debe potenciar esta posibilidad (Albarrán, 2008).

El periodismo radiofónico, que se ve afectado por estas dinámicas, debe responder a la interactividad propia de la sociedad contemporánea. Precisamente, hoy en los nuevos espacios noticiosos se ve reflejada la participación de las audiencias a través de las líneas telefónicas, los mensajes de texto o de voz, los correos electrónicos o en los mismos tweets y chats de WhatsApp. Sin embargo, según lo planteado hasta aquí, la idea es llevar esa participación más allá: visibilizar, discutir y analizar problemáticas ciudadanas, de tal manera que el periodismo y su interacción con la ciudadanía permita la construcción de una agenda pública (Miralles, 2001). Esa interacción entre periodismo, ciudadanos y discusión pública de los asuntos sociales para concretar la agenda de lo político, suele denominarse periodismo ciudadano. En consecuencia, implica reconocer los



medios como espacios públicos, donde la ciudadanía discute y se constituye a sí misma.

¿Cómo convertir los medios en espacios públicos cuando, en general, su propiedad es privada? La pregunta amerita una respuesta más detallada y compleja, pero podemos decir que en esa conversión las herramientas tecnológicas cumplen un papel fundamental: a través de las redes sociales, o los correos electrónicos, los comunicadores radiofónicos pueden convertir su medio en un lugar público de interacción y encuentro social. Claro está, que las bases conceptuales y teóricas de este propósito deben ser el derrotero analítico que diferencie el papel del periodismo contemporáneo del tradicional rol de simple informador. Es pertinente señalar que el periodismo ciudadano va más allá de pasar un vídeo grabado por un vecino en su celular, es permitir la discusión de asuntos que competen a toda la comunidad y llevarlos a la agenda pública (no necesariamente estatal) para superar las dificultades sociales. En ese orden de ideas, el periodista asume un papel reflexivo y analítico que abraza el compromiso ciudadano con la investigación, el seguimiento informativo y la retroalimentación. Hoy ese rol se cumple más fácilmente en las emisoras comunitarias, ciudadanas, de “nuevo tipo” y universitarias y en los espacios que ofrece internet para el ejercicio del periodismo social.

Las audiencias actuales reciben gran cantidad de información desde diferentes canales: redes sociales, blogs, correos electrónicos, mensajes de texto, televisión —abierta, satelital, y por cable—, emisoras radiofónicas, instalaciones publicitarias, o —entre otros, y sin agotar el listado— los periódicos impresos o digitales. ¿Qué papel cumple el periodista radiofónico en medio de esta sobreoferta informativa? Se puede decir que hay dos razones básicas para justificar que la radio y, en general, los medios ven afectadas sus dinámicas por las innovaciones tecnológicas. Por un lado, la información se ubica en red, lo que implica que fácilmente cualquier persona pueda ser emisor y difusor de contenidos; y, por otro lado, el aumento de las críticas de los diferentes públicos hacia los medios



tradicionales, a quienes tildan de estar amañados por intereses políticos y corporativos van señalando una nueva cartografía comunicacional (Ros-Martín, 2007).

Centrando la atención en la primera razón, la información está hoy en red, esto obliga a que las emisoras de radio reconozcan que ya no son la única fuente inmediata de información. Los nuevos públicos pueden recurrir a otros dispositivos para estar informados. El público de mayor edad pide, todavía, que prenda la radio cuando corre algún rumor en la calle (un asesinato, un accidente trágico, o una nueva medida económica gubernamental), lo cual evidencia el sentido de inmediatez que tenía la radio. Las nuevas generaciones, por su parte, recurren a los contenidos digitales para informarse, incluso no asisten a los portales periodísticos, sino direccionan su atención a las omnipresentes redes sociales, donde hallarán el resumen de la noticia —por caso— en los breves, sintéticos corpus noticiosos de un Twitter.

No resulta ajeno afirmar que, de la mano con esa conciencia pública en torno a la discusión de lo político, la actividad de los periodistas debe ser la decantación, la contextualización y la problematización de la información, que les permita a los ciudadanos tener la oportunidad de analizar, meditar y tomar conciencia de la realidad que le es presentada en múltiples datos y a través de diversos canales.

Asimismo, en la siguiente reflexión de Besonías (2010) encontramos tácita otra labor para el periodista radiofónico: “La densidad narrativa y el volumen de caracteres son los mayores enemigos de internet. Por esta razón, todo diario digital parece estar condenado a ajustarse a este modelo de picoteo informativo”. Dado que gran parte de la información que reciben las audiencias está limitada en su extensión (por ejemplo, los mensajes de texto de celular, los WhatsApp o los Twitts), la profundidad informativa debe ser una característica de la radio. Esto no quiere decir dedicarles más tiempo a los noticiarios en nuestras programaciones, sino observar las variables que afectan el hecho informativo para que la audien-



Parte Primera: marco conceptual

cia tenga conciencia histórica de cómo afecta esa información en la toma de decisiones en su vida diaria.

Actualmente, entre los elementos diferenciadores del periodista o comunicador formado en el ámbito académico, encontramos que debe ser un profesional del análisis, pues ya no puede ser un simple informador, dado que ese papel lo puede cumplir cualquier ciudadano gracias a los diferentes canales abiertos por las innovaciones tecnológicas. La labor de observar, criticar y explicar la realidad debe ser hoy, más que nunca, una labor del periodista profesional:

En este sentido, el periodista del siglo XXI no puede mostrarse como un mero narrador de la actualidad, sino que debe apelar a su profesionalidad y su buen hacer e intentar comprender la realidad que nos rodea y exponerla y expresarla de la manera más objetiva, honesta y veraz posible (San Martín, 2011:4).

Lo cierto es que, en el actual escenario, el comunicador radiofónico debe estar pendiente de las nuevas dinámicas de la producción de contenidos. Entre las que se destacan, por un lado, la programación tradicional difundida en la web y, por otro, la selección de la programación por parte del oyente. Esto último, implica una mayor interacción del periodista con su público, aspecto que hace unas décadas era nulo: reconocíamos la voz, seguíamos su estilo, pero desconocíamos a la persona. Hoy el periodista debe brindar un canal para que los ciudadanos se comuniquen con él, para que compartan las redes sociales, escuche sus inquietudes, propuestas y críticas, ofreciendo escenarios propicios para el diálogo y permitiendo que el oyente sea constructor activo de la mesa de redacción.

Tal como venimos redundando, Ortiz (2009) considera que otro aspecto importante en la radio contemporánea es la creatividad. En ese sentido, se ha pasado de una radio formal, de lectura de noticias, a formas más flexibles y dinámicas en la



presentación de sus contenidos. Y, tal como el autor plantea, el papel del comunicador es significativo:

Lo que sucede es que el concepto de creatividad no debe contemplarse desde una perspectiva reduccionista. Otra cosa es cuantificar y definir dónde comienza y dónde acaba la estética radiofónica, la iconicidad de los contenidos y, en definitiva, el ejercicio de la creatividad radiofónica. Porque [...] los narradores del relato radiofónico suelen tener una función de narración pura pero también juegan un papel importante como descripciones. Es decir, sus descripciones suplen en buena medida la sobrecarga de los diálogos de teatro radiofónico, sus textos, y las funciones de los radiosemas, ruido y música [...] ¿Acaso no puede definirse como función de narrador la de un periodista que dibuja el escenario de una noticia utilizando para ello el lenguaje sonoro? ¿Es o no es esto un ejercicio de creatividad? Desde luego que sí, tal y como se manifiesta a lo largo de estas líneas, aunque para ello se deba reconsiderar la definición clásica del concepto creatividad en relación con la producción y la estética radiofónica (Ortiz, 2009:241).

En efecto, el comunicador brinda un estilo periodístico ameno, amigable y flexible, que rompe con la tradicional estructura de la presentación informativa dada por el locutor protagonista (el que lee el título y el lead) o por el locutor que da el cambio (el que lee el título) y el periodista que desarrolla el lead (apoyado en el registro de las fuentes). Este modelo tradicional procura la síntesis y el ahorro de tiempo, según los clásicos postulados funcionalistas de la noticia (las w de Lasswell, 1960).

El conductor radiofónico menos rígido contextualiza la noticia, la comenta con cierta libertad, ofrece el cambio al periodista, a veces, con una pregunta o un saludo amistoso; éste, por su parte, desarrolla la información (conservando la concisión de la narración y la precisión en las palabras, utilizando los registros de las



Parte Primera: marco conceptual

fuentes); posteriormente, el presentador se toma la potestad de repreguntar, de comentar la noticia o mantener la expectativa y, además, involucra a la audiencia de manera tácita en su discurso (“Permanecemos atentos a lo que ocurre en la sede presidencial”, es una frase que se suele utilizar para generar una continuidad en el relato que proseguirá tras el tema musical pautado).

Estas cualidades del conductor atraen a los destinatarios, pues hacen sentir a los periodistas como personas cercanas, que hablan e interactúan sin protocolos elaborados, tal y como lo hacen las personas en su cotidianidad. Desde luego, esa flexibilidad no implica perder la rigurosidad (se responden las w pero no necesariamente en pirámide invertida), la claridad y, en fin, las cualidades profesionales del periodista.

Ortiz (2009) considera que esa creatividad de la radio contemporánea puede manifestarse en los llamados formatos periodísticos y, entre ellos, destaca el informe (al que denomina reportaje), la entrevista y la crónica, particularmente por estas razones:

- ❖ El informe: según este autor es el formato más variado porque en su construcción se utilizan los otros formatos. Es creativo porque desarrolla de modo flexible las formas propias de la narración, la descripción y la dramatización, armonizando los diferentes elementos del lenguaje radiofónico. “Por su aspecto formal y por sus contenidos, el reportaje es para el periodismo lo que la poesía para la literatura”, sentencia Ortiz (2009:250).
- ❖ La entrevista: si es grabada permite entresacar las declaraciones y modificar el orden de las respuestas (teniendo presente no descontextualizar deliberadamente las declaraciones). Igualmente, así sea “en vivo”, la entrevista puede acompañarse con música, con efectos sonoros o registros pregrabados de otras personas. La entrevista, dependiendo del tema, puede ser muy amena y agradable, especialmente cuando se privilegia el lado humano o



el perfil del entrevistado y, por qué no, del mismo entrevistador.

❖ La crónica:

Su valor expresivo reside en que se explica de manera general y profunda el contexto de los acontecimientos y las sensaciones que provoca la información en los afectados, de manera que ayuda a los oyentes a extraer las consecuencias que se derivan de los hechos (Ortiz, 2009:251).

Los formatos canónicos del periodismo deben, desde esta perspectiva, generar innovaciones hacia las formas interactivas de la hipertextualidad, que hoy permite la convergencia de medios (los llamados textos multimediales, ya mencionados). El trasfondo imperativo de esta afirmación radica en las nuevas formas del consumo mediático de las nuevas generaciones.

Los ciudadanos de la conexión permanente, la interacción y el hipervínculo reciben la información de manera abundante y diversa, y no asumen lecturas de textos lineales con facilidad. Por ello, un reto para los profesionales radiofónicos es producir relatos informativos donde el lenguaje radiofónico esté acompañado por imágenes, textos y videos, es decir, no sólo llevar la radio a la web sino aprovechar cabalmente las posibilidades de la propia web.

Algunas reflexiones finales

En la primera parte de este capítulo planteamos cómo los axiomas de la radio siguen vigentes en la producción radiofónica contemporánea. En ese sentido, sostenemos que el sonido sigue siendo el alma de la radio, que este medio continúa siendo un escenario propicio para la imaginación y que, al depender de instrumentos para su realización, su éxito depende del buen funcionamiento de determinados dispositivos técnicos.

En un segundo momento, observamos los avances tecnológicos en el actual estado de la producción de contenidos, sobre



Parte Primera: marco conceptual

todo, en la posibilidad que brindan los nuevos entornos digitales y de interconectividad en la configuración de los nuevos oyentes y, especialmente, de las nuevas lógicas de producción radiofónica. Se puede decir, en ese sentido, que la producción de una emisora web debe presentar alternativas a la emisión tradicional; del mismo modo que llevar una emisión tradicional a la web, como se está dando en varias emisoras de nuestros días, obliga a repensar el uso o desuso de las posibilidades multimediales e hipertextuales.

A partir de lo anterior, discutimos las funciones del periodista radiofónico en la vida contemporánea. Dado que la información es de fácil acceso y de rápida circulación, el papel del periodista debe ir más allá del registro de los acontecimientos, de las novedades diarias. El rol debe ser el de investigador, el de asumirse como un pescador del “más allá” de las noticias, de propiciar espacios de discusión pública de los aspectos que afecten a la comunidad, la ciudad, la nación, el mundo.

En este renovado rol, la interacción entre el periodista y el ciudadano (la audiencia), debe ser abierto y permanente, pues está propiciada por los nuevos canales de interacción (las redes sociales, el correo electrónico, los mensajes de texto, el WhatsApp, entre otros). El diálogo entre uno y otro debe permitir la consolidación de las agendas públicas que favorezcan el fortalecimiento de los compromisos y proyectos que permitan renovar los procesos que afectan la vida cotidiana de las comunidades.

Se ha dicho que el papel del periodista está “en entredicho”, que cualquier persona registra la voz del protagonista o el video del acontecimiento, pues de hecho los nuevos dispositivos digitales, como los celulares, permiten hacer eso. Pues bien, esa oferta o sobreoferta informativa, donde hay muchos informantes y muchos canales para difundir información, es el espacio donde mora la gran oportunidad del periodismo: se necesita de profesionales que no solamente registren y publiquen datos, sino de investigadores profundos, que vayan más allá del lead, que revelan las causas de los fenómenos, que den cuenta de las variables



que intervienen en los hechos y, a partir de esto, propiciar los espacios de diálogo que permitan discutir e imaginar escenarios de posibles soluciones o transformación de lo vigente.

Así, por ejemplo, no es solo registrar al estudiante movilizado tirando la piedra a la tanqueta de la policía, es analizar el por qué se llegó a ese acontecimiento, por cuáles razones no se logró un acuerdo y se llegó a la protesta callejera. No es solo registrar las estrategias y movimientos represivos de las fuerzas policiales actuantes, sino analizar las posturas y propuestas de las partes interesadas, para así explorar y propiciar alternativas de diálogo, es decir, de escenarios de mutua construcción. Esta nueva dinámica de la práctica periodística implica un compromiso ético, ya no con la información, sino con los ciudadanos, obliga a repensar esas prácticas voyeurísticas, de observadores que registran lo morboso, lo extraordinario, para pasar a un rol crítico, de analistas, que propician los cambios sociales de la mano con la comunidad.

Lo anterior implica, consecuentemente, problematizar las fuentes, pues al existir tantas voces ofreciendo versiones se debe verificar la fidelidad de lo dicho, los intereses no revelados en los discursos, en las declaraciones, en fin, se tiene que emprender una indagación crítica que exprese la vocación periodística. Así, la cuestión no será expresar lo dicho por el personaje en un trino de Twitter, sino observar lo no develado, ir más allá del registro, escudriñar sus causas y también sus consecuencias.

Finalmente, resulta pertinente reiterar que en las nuevas dinámicas radiofónicas el periodista y, por extensión el profesional de la radio, debe estar pendiente de la audiencia, pues el medio se construye de manera dialéctica entre unos y otros. Es necesario investigar qué intereses tiene, cómo escucha radio (si es un oyente nativo digital o un migrante digital), para realizar producciones coherentes a las expectativas de los públicos que sintonizan la frecuencia hertziana, ingresan al portal en línea de la emisora o descargan un podcast.



Parte Primera: marco conceptual

Referencias

- Albarrán, Gerardo (2008): Los desafíos del periodismo en la era digital. En línea: <https://bit.ly/2L8XR15> (6 de junio de 2017).
- Alacalá-Santaella, María (2004): “Los nuevos modelos narrativos: los géneros periodísticos en los soportes digitales”, en Cantavella, J. y Serrano, J. (Coords.): Redacción para periodistas: informar e interpretar, Editorial Ariel, Barcelona.
- Balsebre, Armand (1994): El lenguaje radiofónico, Cátedra, Madrid.
- Barrios, Andrés (2011): De la onda a la web. Paralelo entre la radio convencional y la radio virtual, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá.
- Besonías, Ramón (2010): Periodismo en la era digital. En línea: <https://bit.ly/2IXbjZh> (29 de junio de 2017).
- Cuesta, Oscar (2011): La comunicación en la transformación de los conflictos, Departamento Publicaciones Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Díaz, Álvaro (2003): “Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto socialización política”, en Reflexión Política, Año 5 N° 9. IEP – UNAB.
- Espasa (Ed.) (1998): Diccionario Enciclopédico, Autor, Barcelona.
- Kischinhevsky, Marcelo (2017): Radio y Medios Sociales. Mediaciones e Interacciones Radiofónicas Digitales, Editorial UOC, Barcelona.
- Lara, Ariel y Vera, César (2003): “La radio en la era digital” [Tesis], Instituto de la Comunicación y la Imagen, Universidad de Chile, en línea: <https://bit.ly/2srj75H> (27 de julio de 2017), Santiago.
- Lasswell, Harold (1960): The structure and function of communication in society. Mass Communications, University of Illinois Press.
- Miralles, A.M. (2001): Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana, Editorial Norma, Bogotá.
- ____ (2000): Voces Ciudadanas, Una idea de Periodismo Público, Editorial UPB, Medellín.
- Nauta (Ed.) (1996): Diccionario de Biografías, Autor, Barcelona.
- Ortiz, M.Á. (2009): “La creatividad como valor añadido en los con-



- tenidos informativos”, en Revista Creatividad y Sociedad, 13.
- Pasquali, Antonio (1979): *Comprender la comunicación*, Monte Ávila, Caracas.
- Ros-Martín, Marcos (2007): *La Prensa sin Gutenberg. El periodismo en la era digital*, de Jean François Fogel y Bruno Patiño. [Reseña de libro]. En línea: <https://bit.ly/2LKO8Pt>
- San Martín, Ángeles (2011): “Los retos del periodismo en el siglo XXI. Las nuevas tecnologías, la propiedad intelectual y la libertad de expresión”, en *Razón y Palabra*, N° 76. En Línea: <https://bit.ly/2kxBc34>



La construcción de audiencias desde la radio universitaria

Álvaro Guadiana

Introducción

Nacemos extranjeros. Con la leche materna vamos amamantando también una patria, una religión, un género, nos ilusionamos en la creencia de una cultura que nos es propia.

A golpes y besos dejamos la extranjería para convertirnos en nativos como los que nos rodean, ellos empiezan entonces a ser nosotros.

El mundo adquiere un orden, nuestro orden, nos adueñamos de una vida con espacios para la emoción, la aventura, el placer, el dolor y el amor. Al mirarnos en el espejo nos reconocemos, estamos en un mundo que sabemos nuestro y de quienes son como nosotros, vamos entre los otros y con los otros construyendo nuestra humanización.

Desde el yo, enculturación, socialización y educación nos dan los referentes para dicha construcción; conductas, actos, acciones nacen de una materia que trasciende a otras formas de la energía.

Enculturación y educación se actualizan —se hacen acto— mediante múltiples agentes y procesos, uno de ellos, los medios de comunicación y específicamente para nuestro propósito aquí; la radiodifusión y el ejercicio de la audiencia.

El proceso de construcción de nuestra audiencia implica antes que nada la exposición a los medios, tratándose de la radio, la radioaudiencia: “estar en la radio”.

Sin embargo como asegura San Martín (1986:40) “la exposición al propio medio no basta para que se desarrollen capaci-

dades particulares; es decir, hay que generar en el alumno (escucha)¹ capacidades cognitivas para leer y entender los mensajes”.

La audiencia que aquí referimos no parte de la visión limitada, pragmática e instrumentalista de número de personas que nos escuchan (*rating*), pero hemos de tener presente que hacemos radio como un pretexto para comunicar a través del sonido, del tejido de palabras, la música, y otras sonoridades, elementos que tienen sentido en la búsqueda del encuentro que se da en la escucha al menos de dos;² hacemos radio para escuchar y ser escuchados. Y si nuestra comunidad es amplia la cosa va mejor.

Tenemos la necesidad de replantearnos la audiencia y entre sus elementos la escucha. Dice Daniel Martín citando a Emma Rodero “fomentar la capacidad de escucha, es primer paso para asimilar el mensaje sonoro”. Dice Martín, “Es importante trabajar la escucha de los oyentes, la pedagogía de la escucha, es una actividad a tener en cuenta, para ello hay que tener claro los distintos tipos de escucha, ya que no es lo mismo oír, escuchar, comprender o reconocer”.

Las radiodifusoras universitarias pueden ampliar la mirada de la audiencia desde uno de los ámbitos que nos da razón de ser: la educación. Sin desatender las múltiples preocupaciones de la tarea comunicativa a través de la radio, creemos que un punto en la agenda debe ser la educación para la escucha y la interacción.

Construir la audiencia deseada

En el ejercicio del radio primero esta nuestra intencionalidad, quienes deseamos comunicar somos nosotros, el escucha responde o no a nuestra intención, y cuando comunicamos nos dirigimos a personas y comunidades concretas en lo que podría ser un diálogo prolongado e infinito.



1 El subrayado es mío.

2 “para que pueda ser he de ser otro, / salir de mí, buscarme entre los otros, / los otros que no son si yo no existo” (Paz, 2006).

Parte Primera: marco conceptual

Sin escape, nos comunicamos desde una visión del mundo y de lo humano desde una interpretación de lo universitario. Hemos aprendido que el sentido comunicativo se construye desde lo social, lo dinámico, lo histórico, comunicar con sonidos es construir espacios de relación e interacción entre humanos.

La intencionalidad de la radio se gesta en el deseo de realizar propuestas de cultura, de comunidad, de ciudadanía y de escuela, asunto que nos lleva a la reflexión acerca de la construcción de audiencias.

Se aprende a escuchar, y algunos consideramos esta competencia como partes de un perfil más amplio, el de ser ciudadano, y en la perspectiva de algunos agentes intencionalmente educativos, ser ciudadanos críticos, participativos y propositivos.

Coincidimos con Aguaded y Martín-Pena (2013) cuando afirman:

La radio, como medio oral, directo, sugerente y al alcance de todos, que entretiene, informa, educa, influye y condiciona, constituye la fuente propicia para educar y formar las capacidades auditivas y la expresión oral de los oyentes, además de ofrecer múltiples posibilidades para fomentar la actitud crítica del receptor, que puede llegar a sentirse libre, feliz y autosuficiente.

Los códigos auditivos de la educación en medios desde la radio universitaria

La cuestión de la educación para la recepción se remonta a la década de los años 30 en Gran Bretaña en que se introduce lo que en los países sajones llaman *media literacy*, desde entonces el asunto de los temas para educar en medios y sus estrategias han sido motivo de permanente discusión. Las posturas de política educativa en distintos países al respecto, las recomendaciones de organismos internacionales especializados, las propuestas desde la Unión Europea y la Unesco, con el tiempo han evolucionado,



pasando por la definición de temas hasta la necesidad de educar en competencias comunicativas generales.

No es este el lugar para hacer un análisis de las diferentes posturas sobre estas competencias y la forma de enseñarlas, sino más bien, para subrayar que lo "audiovisual" con frecuencia da especial importancia a lo visual y relega lo auditivo.

No creemos en las diferenciaciones radicales entre los distintos canales de percepción y expresión humana. Los sentidos no operan de forma independiente unos de otros, el humano visto como totalidad es un ser perceptivo y social en el que funcionan todos los sentidos de manera simultánea. Sin embargo, la predominancia de los códigos visuales en la educación en medios nos invita a complementar desde nuestras radios el reconocimiento y reflexión sobre los códigos auditivos y la forma en que se producen los contenidos radiofónicos.

Estrategias desde las radios universitarias para la educación en la escucha radiofónica

Generar estrategias educativas respecto de la radioescucha dependerá, como en todos los casos de diseño de ambientes de aprendizaje, de múltiples factores; no es difícil, de todos modos, señalar agendas temáticas y orientaciones didácticas. Aquí proponemos cinco grandes rubros de estrategias para la educación de la escucha radiofónica: desde nuestra antena, en la convergencia de medios, en acciones comunitarias y a través de campañas y acciones para reforzar el currículo formal de educación en medios.



Promover en nuestras antenas la educación de la escucha

Desde lo temático las posibilidades para la construcción de audiencias desde la antena son amplias veamos algunos ejemplos:

El código auditivo

Se puede tener como un eje central el código auditivo de la radio: trabajar la reflexión sobre el sonido, su conciencia, sobre todo en ambientes altamente dominados por lo visual, puede ser un primer eje temático. Sin complicaciones teóricas ni pretensiones academicistas, preguntas y entrevistas breves en cápsulas de 30 o 40 segundos, como por ejemplo, ¿cuál fue el primer sonido que escuchaste hoy?; ¿cuál es el sonido que más te agrada?; ¿el que más te desagrada?; estos son algunos sonidos que escuchamos sin ver qué los origina; estos son sonidos propios de la casa (la calle, los parques, el desierto, los paisajes); algunos sonidos en peligro de extinción; estos son sonidos que no existían hace x número de años.

Los derechos de la audiencia

De manera evidente la presencia de los derechos de la audiencia con espacios en donde se ejemplifique la diferenciación entre información y opinión, derecho a réplica, faltas a los principios de equidad de género o discriminación, por ejemplo.

Las defensorías de públicos

Las acciones de las defensorías de públicos y su pensamiento respecto del ejercicio responsable “del negocio” de las empresas dedicadas a la radiodifusión, la presentación comentada de fragmentos o productos sonoros de otras radios pueden ocupar un espacio en la programación. La publicitación de los códigos de ética de nuestras radios, incluso fragmentos interesantes de manuales de redacción en asuntos como la publicidad, salud, infancia, violencia o terrorismo ayudarán a transparentar el quehacer de la radiofonía.

Léxico, regionalismos y pluralidad lingüística

Abordar el problema del léxico y regionalismos en pequeñas dramatizaciones y parodias, de menos de un minuto, realizadas



con buen sentido de humor que incentiven a detenerse en el significado y contexto de vocabulario, los juegos con dichos y refranes y sus interpretaciones, el análisis en breve de partes del contenido de canciones, ayudarán a reflexionar sobre la riqueza de la diversidad y el dinamismo del lenguaje.

Calidad de la información

La temática de la calidad de las fuentes de información, las llamadas *Fake News*, la regulación de la publicidad, la intermedia y sus influencias en la puesta en agenda.

Radio para niños

La inclusión en nuestras programaciones de espacios de y para niños puede ser una estrategia valiosa para la construcción de audiencias. Espacios inteligentes y creativos, con contenidos de análisis y libre discusión, con reflexiones sobre el oír e interactuar, que estimulen la participación por correo, teléfono y otras plataformas, irán formando radioescuchas críticos y participativos.

Convergencia mediática

Como ha demostrado la práctica de la promoción radiofónica la consecución de objetivos en todo intento de fomentar intencionalmente competencias, habilidades, actitudes, aptitudes y conductas requiere de la mezcla de medios y estrategias.

Hay nuevas miradas y presencias en la ecología mediática, el uso de los recursos y plataformas que tienen como base internet es una posibilidad para el refuerzo a la educación de la escucha. Jamás imaginamos un mundo de interconexiones como el que hoy presenciamos, el uso de las redes, plataformas, interfases son un instrumento invaluable, las narrativas multimedia, intermedia y transmedia nos obligan a nuevas propuestas sonoras y educativas, aislarnos en la radio sería un error.

La riqueza de estas convergencias aplicadas al análisis de contenidos o el estudio de las características del sonido, los estilos de



Parte Primera: marco conceptual

locución y el propiciar diálogos respecto del derecho a la información y expresión se verían potenciadas en este contexto.

Acciones en y con la comunidad

Desde siempre la radio ha desarrollado actividades comunitarias fuera de antena: conciertos, conferencias, eventos deportivos, espectáculos y encuentros por mencionar algunos. La educación en medios es una oportunidad para organizar talleres, radio-clubes, semanas de capacitación a maestros, radio-escuelas, radios de barrio, grupos de enfoque, consejos editoriales por programa o barra...

Los remotos en comunidad, en lugares concurridos brindan importantes espacios de interacción, el hacer radio fuera de los estudios y cubículos, ofrece la ocasión de que el público piense en la radio como realidad concreta. La participación de los estudiantes becarios, practicantes o voluntarios en nuestras emisoras será fundamental para este tipo de acciones, su papel como multiplicadores, coordinadores o facilitadores tiene dos aspectos: el de la propia competencia mediática y la construcción de audiencias.

Realizar campañas para la participación de agentes como las dependencias educativas oficiales y las organizaciones civiles

Como se expresa Divina Frau-Meigs en el *Manual de educación en medios* de la Unesco, es necesario impulsar la enseñanza sistemática de la educación en medios como parte de los planes de estudio en las escuelas.

La Unesco ha participado en la promoción de la libertad de expresión y el acceso universal a información y conocimiento. Reconoce el importante papel que desempeña la educación en medios en preparar a los jóvenes que facilitarían el libre intercambio de información y conocimiento participando y apre-



ciendo los diversos usos de los medios. El libre y el acceso equitativo a la información y el conocimiento es un componente esencial para empoderar personas y asegurar su participación en las sociedades del conocimiento. Esto es posible a través de una enseñanza sistemática de la educación en medios como parte del plan de estudios en las escuelas (Unesco, 2006).

¿Pero qué podemos hacer las radios universitarias en este punto? Primero poner énfasis en la necesidad de que las autoridades educativas de todos los niveles incluyan estos contenidos. Hasta hoy, son muchos los países que no han avanzado en la sistematización escolarizada de este tipo de educación y nuestro papel en el establecimiento de agendas públicas puede coadyuvar en la atención de la comunidad acerca de este importante punto. Pensar la radio desde el currículo, hacer y participar con la radio son formas valiosas de construir audiencias.

En segundo lugar, generar materiales de apoyo para maestros, padres de familia y organizaciones civiles, especialmente materiales que aproximen a una escucha radiofónica activa, crítica y participativa. La producción de materiales sonoros es parte de nuestro cotidiano quehacer y las actuales condiciones de digitalización reducen dramáticamente los costos de distribución.

Incluso la producción de materiales de apoyo para una pedagogía de los medios puede ser motivo de coproducciones en las redes internacionales, nacionales y regionales de radios universitarias.

Discusión

Sin remedio el nuevo paisaje comunicativo, la convergencia de medios y tecnologías, las nuevas narrativas cuando contamos historias, producimos multimedia o *transmedia*, las audiencias que cambian en forma dinámica nos obligan a repensar la radio



Parte Primera: marco conceptual

universitaria, repensar nuestras formas de hacer radio, de construir nuestras propias audiencias.

Ante esta realidad el ejercicio concreto de una pedagogía, de una didáctica, de una educación en competencias mediáticas desde la radio universitaria se constituye como una de sus tareas urgentes.



59

Referencias

- Aguaded, Ignacio y Daniel Martín-Pena (2013): “Educomunicación y radios universitarias”, *Chasqui*, N° 124, diciembre 2013.
- Paz, Octavio (2006): *Libertad bajo palabra: obra poética (1935-1957)*, Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- Rocío (2008): “La formación de telespectadores críticos en educación secundaria”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, 63, pp. 121 a 139. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, recuperado el 20 de enero del 2016, de <https://bit.ly/2LH9o8Z>
- San Martín, A. (1986): *Los recursos audiovisuales en el pensamiento pedagógico del profesor*, Nau Llibres, Valencia. Citado por Aguaded Gómez, J.I. y Díaz Gómez,
- Unesco (2006): *Media Education: A Kit for Teachers, Students, Parents and Professionals*, Editor: Divina Frau-Meigs. Coordinadora de proyecto: Hara Prasad Padhy. L'expressmeur. Paris.

Retos de las radios universitarias

M. Carmen Ponce

La Real Academia Española define reto como “objetivo o empeño difícil de llevar a cabo y que constituye por ello un estímulo y un desafío para quien lo afronta”. Una definición totalmente acorde con la realidad que nos ocupa. Gracias a los retos que se han ido planteando las radios universitarias a lo largo de su existencia, han podido ir avanzando no solo de manera individual sino como fenómeno con una entidad propia ya indiscutible. Cada objetivo marcado ha servido de estímulo para seguir adelante, reforzar la razón de ser de estas emisoras y ampliar sus expectativas de cara al futuro.

Estas estaciones radiofónicas surgen en el ámbito de las universidades por la necesidad de disponer de un medio de comunicación para conectar con su entorno y hacerlo partícipe de las actividades que organiza y de los resultados de las investigaciones desarrolladas en su seno, además de como herramienta de formación para las facultades o los estudios de comunicación. Pero también aparecen siendo conscientes de que, para tender puentes hacia la sociedad, es importante escucharla y ofrecerle contenidos diferentes que no van a encontrar en emisoras convencionales pero que son de su interés.

A partir de ahí, las radios universitarias no han dejado de plantearse retos, algunos ya superados y otros todavía activos con la idea de consolidar los logros alcanzados y avanzar en las líneas marcadas. Entre los vigentes se encuentra el ser eficaz instrumento de servicio a la comunidad y ejercer una función social, es decir, ser útil a su entorno más inmediato dentro de la propia universidad y, al mismo tiempo, trabajar



con asociaciones y colectivos, estrechando relaciones entre las instituciones académicas y la sociedad. Estas emisoras no pueden limitarse a desarrollar proyectos con sus estudiantes, sus docentes o investigadores e, incluso, con su personal de administración y servicios porque se condenarían a ser medios endogámicos y estarían desaprovechando la oportunidad de ampliar su ámbito de actuación y de realizar una verdadera función social. Trabajar con escolares, amas de casa, mayores, grupos en riesgo de exclusión o minorías, enriquece a la universidad y a la sociedad en general.

En este sentido, un buen ejemplo lo podemos encontrar en proyectos desarrollados en centros penitenciarios, que han girado en torno a la radio y a la alfabetización mediática de personas privadas de libertad.¹ Los beneficios obtenidos con iniciativas de este tipo son muchos, porque la formación de los reos y la contribución a su reinserción redundará, indudablemente, en la mejora de nuestra sociedad.

Pero, además, atendiendo a colectivos que no están representados en las radios comerciales, se da cabida a los contenidos que no tienen presencia y a los que no se dedica tiempo en dichos medios porque no son especialmente rentables desde el punto de vista económico o empresarial. Aguaded y Martín hablan de

un dial plagado de banalidades y que se niega a ser altavoz de los sin voz, ciudadanos que tienen algo que decir pero que no encuentran ninguna onda activa que recoja sus discursos; solo les ofrecen esa posibilidad de libertad de expresión y comunicación los micrófonos de las emisoras universitarias (2013:69).

¹ La tesis doctoral “La alfabetización mediática como herramienta de intervención en prisiones”, defendida por Paloma Contreras en 2014 en la Universidad de Huelva, estudia y analiza varios casos en los que la radio y, en casos concretos, alguna emisora universitaria ha servido para cumplir una auténtica función social.



De esta manera, éstas contribuyen a visibilizar los intereses, inquietudes y necesidades de los diferentes miembros de nuestra sociedad y a ofrecer una imagen más diversa y completa de la misma.

Todo ello suma para lograr otro de los principales retos a los que deben aspirar las estaciones que operan desde las instituciones de enseñanza superior, y es ser o convertirse en una verdadera alternativa a la radio convencional. Está muy bien que estas emisoras sirvan de altavoz para que sus universidades den a conocer las actividades que desarrollan y, al mismo tiempo, se utilicen como centros donde sus estudiantes de comunicación o de otras titulaciones puedan realizar prácticas que complementen la formación recibida en las aulas, reproduciendo o haciéndose eco de los temas y contenidos tratados en los medios pertenecientes a los grandes grupos. Sin embargo, las emisoras universitarias tienen la capacidad y, en cierto modo, la obligación moral de marcar una agenda paralela a la establecida por las instituciones y poderes públicos y seguida por dichos grupos mediáticos y, lo que es más importante, analizar la realidad desde otra mirada, desde aquella que pueden aportar jóvenes estudiantes, profesores, investigadores y resto de miembros de la comunidad universitaria. Porque es responsabilidad de las universidades contribuir al avance científico y social y, en ello, estas estaciones radiofónicas pueden tener un papel fundamental, tal y como viene manteniendo Aguaded al afirmar que “tienen el reto y la urgencia de aportar luz y desarrollo a la sociedad, la ciencia y el saber, como motores de progreso y transformación social” (2014:14).

Precisamente, en los últimos tiempos, las emisoras universitarias se están mostrando especialmente útiles para la divulgación científica. Suponen



Parte Primera: marco conceptual

UCCI² como claves para cumplir los objetivos de extensión a la ciudadanía requeridos en la actualidad (Contreras y Parejo, 2013:36).

Uno de los retos que afrontan es aprovechar los recursos y posibilidades que ofrece el medio radiofónico para que los contenidos resulten atractivos y el mensaje cumpla su función de manera efectiva. Y todo ello, desde el lugar donde se origina el saber y el conocimiento, desde la Academia y los centros de investigación vinculados a ella. Muestra de esto es el proyecto colaborativo *Semillas de Ciencia*,³ una iniciativa de la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU) a la que pronto se sumarán estaciones latinoamericanas y cuyo objetivo principal es responder a las dudas y cuestiones planteadas por los ciudadanos de a pie, desde un punto de vista científico y riguroso pero con un lenguaje cercano y de manera asequible.

Este proyecto ha sido posible gracias al trabajo en red de las emisoras que integran ARU, en un primer momento y, posteriormente, con algunas del otro lado del Atlántico. Establecer este tipo de colaboraciones y actuaciones conjuntas permite aunar esfuerzos y compartir sinergias, pero, además, fortalecerse como fenómeno comunicativo, social y cultural y dar lugar a una entidad supranacional e, incluso, transnacional con el suficiente peso como para que sus acciones o reivindicaciones sean tenidas en cuenta. Es el caso de RRULAC, la Red de Radios Universitarias de Latinoamérica y el Caribe, integrada por más de 200 emisoras de una decena de países y a la que se unió ARU hace unos años como miembro de pleno derecho con cerca ya de una treintena de estaciones más. Vázquez está convencida de que la conformación de redes “ha permitido que la radio universitaria tenga una imagen de fortaleza y de trascendencia en su



² Unidades de Cultura Científica.

³ Ha sido financiado por la FECYT, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.

ámbito” y “han logrado importantes avances y beneficios que de manera aislada no hubieran sido posibles” (2015:165).

No conformes con esto, el espíritu inquieto que caracteriza a estas emisoras les ha llevado a plantearse otro gran reto y ha sido convertir RRULAC en RIU, Radio Internacional Universitaria, red de redes. Así se decidió en el encuentro celebrado en España en noviembre de 2017, al que se invitó a participar a representantes de Brasil, Portugal e Italia⁴ y donde éstos mostraron su voluntad de integrarse en la nueva organización.

A este gran desafío de ampliar y consolidar las redes de colaboración desde el punto de vista geográfico debe sumarse el hacerlo también de manera estratégica con otro tipo de emisoras con las que se comparte filosofía, como son las radios comunitarias, que desempeñan una labor social muy importante dando voz a los que no la tienen en los grandes medios de comunicación convencionales.

En general, intercambiar experiencias y conocimientos y apoyarse para afrontar dificultades y superar barreras son algunos de los motivos por los que todas estas estaciones deben trabajar conjuntamente. Y ello les ayudará en otro reto importante que tienen planteado las radios universitarias, en mayor o menor medida según el país al que nos refiramos, y es el reconocimiento institucional de estos medios de comunicación, de difusión del saber, divulgación científica y de servicio público por parte de los poderes públicos. Sin duda, esto es necesario para que estas emisoras tengan el respaldo legislativo definitivo y poder desplegar todo su potencial.

En aquellos lugares donde no se cuenta con este apoyo y mientras se lucha por conseguirlo, ello no debe suponer un obstáculo tan grande que frene el desarrollo de las radios universitarias sino todo lo contrario ya que debe ser tomado como



4 Estos dos últimos ya habían trabajado junto a ARU y estaciones de otros países del viejo continente en el Proyecto *EuroPhonica*, desarrollado en el Parlamento Europeo.

otro reto más. Lo que, en principio, podría ser una dificultad, ha empujado a estas emisoras a explorar nuevas vías y a descubrir y aprovechar todas las posibilidades que nos ofrecen las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Así ha ocurrido allá donde las instituciones académicas de enseñanza superior tienen limitado el acceso a licencias de emisión a través de la FM o sencillamente donde no cuentan con el suficiente soporte económico. En estos casos, la red de redes les ha permitido materializar un proyecto radiofónico que, de otra manera, no hubiera sido posible. Y, como bien apuntan Martín, Parejo y Vivas, apoyarse en las TIC “además, permitirá extender a más gente el mensaje universitario, sin limitaciones de índole espacial y/o temporal” (2016:232-233).

Internet también ha conseguido que la radio recupere al público joven que había abandonado el medio en los últimos años con la irrupción de nuevas tecnologías. Las emisoras universitarias no son ajenas a esto y deben centrar su punto de mira en las nuevas generaciones que serán nuestro futuro. Estas estaciones tienen que ser capaces de atraer a los jóvenes, no solo como oyentes sino también como productores de contenidos.⁵ Aquí cobran un papel fundamental las facultades de comunicación, con las que hay que intentar tener una mayor conexión para, conjuntamente, servirles de enlace con el mundo profesional y laboral. La puesta en práctica de proyectos de innovación docente, para trabajar a caballo entre las aulas y las emisoras de estas instituciones académicas, puede resultar útiles para este cometido (Ponce, 2016).

Pero las radios universitarias, tal y como hemos visto, no solo se ciñen a formar a sus estudiantes, sino que tienen la posibilidad de hacerlo con el resto de la sociedad, al trabajar con diferentes colectivos a los que implican en su programación y en su desarrollo. Es por ello que pueden lograr ser una auténtica



⁵ Objetivo marcado por la UNESCO en la celebración del Día Mundial de la Radio en 2015, dedicada a la juventud.

herramienta de edu-comunicación integral si se lo proponen y contribuir a conseguir ciudadanos formados, informados, libres y críticos con lo que les rodea. El reconocimiento y el apoyo institucional, una vez más, serán fundamentales para impulsar y mantener proyectos de estas características (Ponce, 2017).

Además, las emisoras universitarias pueden convertirse en un laboratorio de investigación e innovación radiofónica donde experimentar con nuevos recursos, productos o formatos. Y, desde ellas, debe fomentarse la difusión de dicho conocimiento sobre el medio en general y sobre este tipo de estaciones en concreto porque será lo que permitirá seguir avanzando “en nuevas formas de hacer radio de una manera distinta” (Marta y Martín, 2014:23). Como recuerdan Martín y Ortiz, estas estaciones son “un campo de entrenamiento esencial para experimentar nuevos lenguajes, nuevos contenidos y nuevas formas de participación de la ciudadanía” (2014:9).

En definitiva, las radios universitarias han llegado hasta aquí gracias a los retos que se han ido planteando a lo largo de su existencia y ocuparán el lugar que se merecen gracias a mantener vivos aquellos desafíos que las fortalecen y a no dejar de plantearse otros nuevos que les permitan avanzar todavía más, porque son conscientes del poder que tienen para poner su granito de arena en el progreso social y en la construcción de un mundo mejor.

Referencias

- Aguaded, I. (2014): “La magia de la radio universitaria: un medio que se inventa a sí mismo cada día” en Martín, D. y Ortiz, M. A. (editores): *Las radios universitarias en América y Europa*, Fragua, Madrid.
- Aguaded, I. y Martín, D. (2013): “Educomunicación y radios universitarias: panorama internacional y perspectivas futuras”, *Chasqui*, N° 124.



Parte Primera: marco conceptual

- Contreras, P. y Parejo, M. (Coords.) (2013): + *Ciencia. Cómo trabajar la divulgación científica desde las Radios Universitarias*, Comunicación Social, Salamanca.
- Marta, C. y Martín, D. (2014): “Investigaciones sobre radio universitaria: Presente, pasado y futuro”, EDMETIC, *Revista de Educación Mediática y TIC*, Nº 3 (1).
- Martín, D. y Ortiz, M. A. (Eds.) (2014): *Las radios universitarias en América y Europa*, Fragua, Madrid.
- Martín, D., Parejo, M. y Vivas, A. (2016): *La radio universitaria. Gestión de la información, análisis y modelos de organización*, Gedisa, Barcelona.
- Ponce, M.C. (2016): “Radio universitaria, estudiantes y calidad: el *podcast* como instrumento de enseñanza en Radio UMH”, en Martín, D., Marta, C. y Ortiz, M.A. (Coords.): *Perspectivas y prospectivas de la radio universitaria en la era digital. Cuadernos artesanos de comunicación/113*, Sociedad Latina de Comunicación Social, La Laguna (Tenerife).
- ____ (2017): “La educocomunicación en las radios universitarias de España y Portugal: una propuesta de innovación docente para la formación radiofónica”, Tesis Doctoral, Universidad Miguel Hernández de Elche.
- Vázquez, M. (2015): “La radio universitaria en Iberoamérica: trascendencia y retos”, *Comunicación y Medios*, Nº 31.



La participación de los sectores juveniles en los medios comunitarios y educativos del Estado español. Una perspectiva comparada

Alejandro Barranquero - María Navarro Limón

Los medios alternativos en el ecosistema mediático contemporáneo

Los medios alternativos constituyen un espacio anómalo y singular en el sistema de medios contemporáneo. Muchos de ellos comparten un conjunto de rasgos que los hacen únicos, singulares, y, sobre todo, los alejan del proceder de los medios dominantes públicos y comerciales: una gran apertura a la participación de la ciudadanía, modelos horizontales de toma de decisiones, y una libertad amplia para elaborar contenidos al margen de las agendas informativas tradicionales. A lo largo de la historia, estos medios han acabado por constituir una especie de espejo inverso en el que se reflejan las carencias y limitaciones de los medios convencionales, unas organizaciones que dicen representar a la ciudadanía, pero en las que pocos indicios parecen indicar que lo hagan. De hecho, estos medios se caracterizan por una acusada falta de transparencia (Campos-Domínguez y Redondo-García, 2015) y por unos consejos editoriales muy verticales en los que, cada vez más, intervienen agentes ajenos al campo de la comunicación: banca privada, corporaciones tecnológicas, agencias de seguros o fondos de inversiones (Reig, 2015).

Por otra parte, su programación se caracteriza por una tendencia acusada al *infotainment* y al entretenimiento de bajo costo, un hecho apreciable no solo en las cadenas privadas sino también, y de manera destacada, en la propia televisión pública



Parte Primera: marco conceptual

generalista (Berrocal *et al.*, 2016:99-100).¹ Por lo demás, cuando estos medios se acercan a la ciudadanía, los retratos que proporcionan de ella suelen ser incompletos, anecdóticos y estereotipados, máxime cuando los ciudadanos deciden organizarse para reclamar sus derechos. En este sentido, los ciclos de protesta suelen ser representados desde componentes dramáticos, estigmatizadores y conflictivos. Y esto resulta problemático por cuanto la sociedad civil organizada es altamente dependiente de unos medios a los que necesita de cara a situar sus problemáticas en la agenda pública y política (Vliegthart y Walgrave, 2012).

En comparación con estos, los medios comunitarios se han situado siempre a la vanguardia de muchas reivindicaciones sociales. En España han acompañado sistemáticamente a todo el ciclo de movilizaciones que arranca en 2011 con el 15M, organizando, por ejemplo, coberturas conjuntas y estatales de diferentes protestas: huelgas generales, mareas por sectores profesionales (salud, educación, etc.), acciones contra los desahucios y por el derecho a la vivienda, etc. (Barranquero y Meda, 2012). Por otra parte, los medios comunitarios han proporcionado espacios para la expresión y el reconocimiento de las comunidades — geográficas, etnolingüísticas o de intereses— de las que estos medios se nutren o a las que apelan, desarrollando un periodismo social, de proximidad y fuertemente arraigado a sus contextos de origen (Bailey, Cammaerts y Carpentier, 2008; Guimerá, Monedero y Martori, 2016). Por último, estos medios suelen ofrecer plataformas para la integración de colectivos desfavorecidos por razones de muy distinta índole: colectivos de disfuncionalidad y de salud mental (Correa Urquiza, 2015; García García, 2015; García y Meda, 2012; Rodríguez Herrero, 2018); migrantes, comunidades LGTBIQ y mujeres (REMC, 2018a, 2018b); o



¹ Este mismo estudio señala que el primer canal de la TVE que se sitúa en una tercera posición en la emisión de este tipo de programas, tras *La Sexta* y *Telecinco* pero por delante de *Antena 3* y *Cuatro*.

incluso centros penitenciarios y de reinserción social (Contreras, Martín-Pena y Aguaded, 2015; Neira Cruz, 2016).

Junto a estas funciones, los medios alternativos también se han caracterizado por activar procesos de educación no formal dirigidos tanto a sus propios miembros como a las comunidades del entorno. En este sentido, muchas de las experiencias vigentes funcionan como espacios comunicativos en los que interviene la comunicación mediada —por ejemplo, la radio— pero también no mediada —comunicación grupal, talleres, asambleas—, y en los que existe un

tránsito permanente entre aprendizaje cooperativo y colaborativo, la auto representación de los colectivos, una auto expresión que genera diálogo social, la reconexión con el entorno, y la potenciación de aprendizajes significativos (Mayugo, 2012:340).

Este artículo parte de las reflexiones generadas desde la Red de Investigación en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (RICCAP),² una asociación para la investigación en medios alternativos que se compone de más de una veintena de académicos y activistas de distintos lugares, guiados por los ideales de la investigación-acción. Desde este insumo, el texto se organiza en tres epígrafes. En primer lugar, y tras la introducción, intentamos establecer algunos paralelismos y diferencias entre los medios comunitarios y los medios educativos o universitarios desde el paraguas conceptual del tercer sector de la comunicación. En segundo lugar, planteamos la importancia de estos medios para la educación integral de los jóvenes, partiendo de la premisa de que la mayor parte de estas iniciativas están participadas o son activadas por colectivos juveniles. Por último, invitamos a conocer la práctica de un medio comunitario radicado en Sevilla, *Radiópolis*, desde la experiencia de una de



Parte Primera: marco conceptual

sus representantes, María Navarro, que enfatiza en el rol de la participación juvenil en la vida del medio.

Los medios comunitarios y educativos desde una perspectiva comparada

Los medios comunitarios forman parte de un *continuum* amplio de experiencias que se sitúan al margen del proceder habitual del binomio de medios públicos y privados dominantes. Es por ello que algunos autores consideran oportuno enmarcarlos en el concepto del “tercer sector de la comunicación”, una noción que permite atisbar las posibles continuidades que existen entre los mismos y que resulta especialmente útil para la práctica legislativa y las políticas de comunicación, en especial al evidenciar que existe un sector que no se rige por la lógica del lucro y que está mucho más apegado que el resto a las demandas sociales. En este sentido, Javier García García (2013) enmarca el concepto en torno al debate sobre las diferencias entre lo lucrativo y lo no lucrativo, y lo público, lo privado y lo comunitario. No obstante, señala que, en la actualidad, muchos medios no se sienten identificados con una denominación que, de alguna manera, emerge de una doble negación (no público y no lucrativo), y que en el fondo resulta vacía ya que acaba refiriendo a un espacio demasiado heterogéneo de prácticas, con más elementos diferenciales que comunes (García García, 2013:114).

Por nuestra parte, consideramos que la propia denominación “subalterniza” a este sector, por cuanto lo relega a una tercera posición con respecto a un primer (público) y segundo (el privado) sector, contribuyendo, a su vez, a perpetuar el imaginario de que estos medios componen un escenario de menor importancia o de escala más reducida que el de los públicos y comerciales. Adoptando estas precauciones, en la cartografía elaborada por RICCAP sobre los medios alternativos en España (Barranquero, 2015), la etiqueta sirvió para visibilizar la enorme diversidad de prácticas



que conviven en el área y que van desde medios comunitarios abiertos a financiación pública o privada a experiencias que son mucho más reticentes a la misma —medios libres—, y a los que también sumamos medios educativos, cooperativas periódicas, y un nutrido grupo de organizaciones mediáticas a las que autoras como Carme Mayugo (2012) han denominado “prácticas de comunicación comunitaria”, o iniciativas de comunicación popular a cargo de ONGs, movimientos sociales o asociaciones —juveniles, culturales o barriales—, que no siempre adoptan la forma de un medio, sino que más bien promueven una acción comunicativa integral poniendo el foco en la participación ciudadana. En el caso español hablamos entonces de un escenario amplio en el que intervienen organizaciones de cine y video comunitario y participativo, colectivos de *hackers* y ciberactivistas, agencias alternativas de información, o proyectos comunicacionales en hospitales, prisiones o centros autogestionados.

Desde la perspectiva multi-abarcante que ofrece entonces el concepto, a partir del mapeo comenzamos a vislumbrar un conjunto de continuidades y diferencias entre los medios comunitarios y los medios universitarios, en especial desde la observación del contexto español. En el plano de los paralelismos, no cabe duda de que tanto medios comunitarios como educativos se caracterizan por una preocupación pedagógica transversal, si bien cabe señalar que en todos ellos suelen convivir elementos ligados a la información y al entretenimiento. En segundo lugar, los espacios y programaciones de ambos suelen distinguirse por un fuerte componente de libertad, creatividad y experimentación, en especial porque tras ellos destacan los procesos de reflexión y práctica colectiva emprendidos por muchos/as jóvenes, que finalmente componen el colectivo que siempre cuenta con algún tipo de presencia en el tercer sector de la comunicación (Barranquero, 2015). En tercer lugar, tanto medios comunitarios como universitarios sufren una situación de vacío legal desde inicios de la democracia. Por un lado, la Ley General de



Parte Primera: marco conceptual

la Comunicación Audiovisual de 2010 reconoció por primera vez los servicios audiovisuales comunitarios sin ánimo de lucro, pero les impuso importantes restricciones como tasas máximas de explotación anual, pago de cánones derivados de su actividad, o establecimiento de métodos propios de adjudicación de licencias que, por el momento, no se han implementado (García García, 2013:117-120). Por otra parte, dicha ley no recogió la prestación de estos servicios por parte de universidades o centros educativos. Es por ello que en los últimos años muchas universidades han aprovechado el entorno tecnológico a su alcance para poner en marcha radios *online*. A su vez, los medios universitarios han comenzado a agruparse en organizaciones como la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU), que desde 2011 trabaja por el reconocimiento legal y la sostenibilidad del sector (Vázquez, Martín-Pena y Parejo, 2015).

Dentro de las diferencias destacan tres cuestiones fundamentales. En primer lugar, mientras que los medios comunitarios son iniciativas articuladas desde colectivos de la sociedad civil organizada (ONGs, asociaciones, movimientos sociales, etc.), la gestión de los medios universitarios oscila entre su adscripción a universidades públicas o privadas, o entre el control del profesorado, de los órganos de gobierno universitario, o, en algunos casos, de asociaciones estudiantiles (Martín Pena, Parejo y Vivas, 2016). En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, algunas radios universitarias se miran en el espejo de los medios comunitarios, mientras que otras están más dedicadas a la promoción institucional de la universidad, o a tareas estrictas de divulgación científica. De hecho, no todos los medios universitarios se abren por igual a la participación de la ciudadanía en las labores de programación, gestión, o búsqueda de sostenibilidad, tal y como sí ocurre con los medios comunitarios.

Sea como fuere, la participación ciudadana en los medios universitarios suele estar conformada, en buena medida, por el actuar de los propios estudiantes, que, a partir de la labor pedagógica



y de tutorización del profesorado, aprende poniendo en práctica los conocimientos adquiridos en el aula a partir de una toma de contacto con la comunidad universitaria y el entorno social más cercano (Pinto y Martín-Pena, 2017; Romero, 2011). Por último, y aunque esta cuestión es difícil de delimitar, los medios comunitarios españoles han ido avanzando, desde los inicios de la democracia, hacia un modelo cada vez más “inclusivo”, que integra los avances alcanzados en anteriores etapas en las que estas iniciativas se definieron por actuar, sobre todo, en uno de estos tres ejes diferenciados: el político y reivindicativo, el socio-educativo o el del ocio y la cultura (García García, 2017). En relación con esta perspectiva integral, los contenidos de las radios universitarias resultan algo más limitados a una labor, sobre todo, socioeducativa y, en menor medida, de ocio y cultura. Esto es debido, por supuesto, a sus vínculos institucionales que, como ya apuntamos, privilegian lo científico y educativo al protagonismo de las propias organizaciones activistas y militantes del entorno.

La juventud y medios del tercer sector

Durante buena parte de la historia, los medios educativos y comunitarios han aparecido vinculados, conformando un eje de prácticas caracterizadas por su fuerte componente educativo y transformador. Por un lado, y desde hace más de 70 años, la experiencia latinoamericana nos habla de una multitud de organizaciones en las que la radio, el video o los formatos escritos —prensa, fanzines, murales, etc.— fueron empleados para promover procesos de alfabetización de colectivos obreros, poblaciones rurales, o comunidades indígenas. En este sentido, son muy conocidas las experiencias del video comunitario y participativo (Gumucio, 2014) y, en especial, de la radio como apoyo a procesos de empoderamiento político, o de educación presencial o a distancia (Peppino, 1999). Por su parte, en EE UU las reivindicaciones de un sector alternativo de comunicación estuvieron vinculadas a colectivos que



Parte Primera: marco conceptual

lucharon por los derechos de las comunidades latinas o afrodescendientes, pero también por experiencias de corte más educativo como Pacifica Radio (KPFA) en Berkeley.³ En Europa, la tradición de medios alternativos está ligada a medios libres, fanzines y distintas experiencias artísticas en el contexto de reivindicaciones que preceden y siguen al ciclo de protestas de Mayo del 68, y en el que se mezclaron reivindicaciones individuales y colectivas, políticas y culturales, y una crítica artística de carácter juvenil combinada con elementos de lucha contra la desigualdad y la pobreza por parte del movimiento obrero (Romanos, 2017).

La propia reflexión teórica en el campo de la comunicación también ha insistido en la importancia de vincular comunicación y educación, puesto que ambas dimensiones forman parte de un mismo proceso. En otras palabras, cuando comunicamos estamos educando en un sentido más rupturista o conservador y, a su vez, cada vez que iniciamos un proceso pedagógico aplicamos modelos comunicacionales más jerárquicos u horizontales. En este sentido, los planteamientos de la pedagogía radical de Paulo Freire (1970) o Henry Giroux (2003), o las experiencias educomunicacionales de Mario Kaplún (Kaplún, 1998), inspiraron una extensa línea de reflexión y prácticas en las que el alumnado se apropia de la palabra y construye el mundo de manera autónoma, y no desde las visiones impuestas por la educación formal o los medios masivos de información.

Ya en España, la tradición de vínculos entre medios comunitarios y educativos es patente desde los primeros años de la democracia. Experiencias como Drac Magic en Cataluña —el germen de lo que es hoy Teleduca—, o, más recientemente, los trabajos del colectivo Cine sin Autor en Madrid o de Zemos en Sevilla, demuestran que las aulas no se acaban en los espacios



³ Que con el paso del tiempo se acabaría transformando en una extensa red de medios independientes en distintos lugares de EE.UU. Hoy su archivo documental está sistematizado y es accesible: www.pacificaradioarchives.org

de educación reglada, y que la formación es un proceso vital y permanente que siempre se acompaña de una mirada comunicacional, por lo que comunicación y educación deben ser siempre aliadas en algo más que una mera yuxtaposición de áreas de conocimiento (Aparici y García Matilla, 2016:36).

La investigación sobre la relación entre los jóvenes, educación y tecnologías informativas ha tenido avances sustanciales en los últimos años. No obstante, cabe destacar que la academia ha tendido a abordar con un exceso de optimismo las potencialidades pedagógicas que hoy ofrecen los entornos virtuales o las redes sociales, desconociendo muchas veces sus múltiples limitaciones y riesgos. De hecho, este mismo ciber-optimismo ha tendido a opacar el interés por otras formas más clásicas de alfabetización mediática como la radio o la prensa. Y, tal y como evidencian distintos informes, los abordajes de la alfabetización tecnológica, suelen centrarse hoy en el desarrollo de las dimensiones más tecnológicas e instrumentales de la competencia digital (o las destrezas en el uso de ordenadores, tabletas, *blogs*, *wikis*, redes tecnológicas, etc.), en detrimento de una reflexión más profunda sobre las actitudes, valores y enfoques críticos e ideológicos de formación en medios (Medina, Briones y Hernández, 2017:53).

Ya en el plano de los medios comunitarios españoles, los primeros estudios sobre la participación de los jóvenes han tardado en aparecer y recién han comenzado a publicarse en la segunda década del siglo XXI. Partiendo de la constatación de que la educomunicación resulta aún una asignatura pendiente tanto en espacios de educación secundaria (Medina, Briones y Hernández, 2017) como universitaria (Ferrés y Masanet, 2016; Tucho *et al.*, 2015), autoras como Isabel Lema (2015a) consideran que una de las características fundamentales de la formación en medios comunitarios tiene que ver con los procesos de transferencia (*peer-to-peer*) de un conocimiento práctico (*learning-by-doing*) y de carácter permanente (*long-lasting learning*). De hecho, en estos medios es habitual que la formación proceda



Parte Primera: marco conceptual

del acompañamiento de los miembros más veteranos a la gente más joven o recién llegada al medio (Barranquero, 2015), que se complementa con procesos de “retroalimentación social” generados a partir del intercambio de saberes en las propias redes del tercer sector, que generalmente se organizan para reclamar un apoyo político y legal a estos medios (Lema, 2015a). Por su parte, Lema, Rodríguez y Barranquero (2016) han demostrado que estas experiencias constituyen auténticas escuelas de formación integral de la ciudadanía, no solo en competencias estrictamente periodísticas o digitales sino, sobre todo, en valores ciudadanos como la cooperación, la solidaridad o la ética de los cuidados.

Por último, el estudio “Juventud y medios del tercer sector de la comunicación en España” (Barranquero, 2015) puso de manifiesto que muchos jóvenes valoran estas iniciativas por cuanto suponen espacios de aprendizaje basados en el reconocimiento de modelos periodísticos que no siempre se muestran en las facultades de comunicación. En ellos, los y las jóvenes valoran el amplio margen de creatividad, independencia y autonomía con el que cuentan y, sobre todo, el asombro que les produce descubrir que existe un sector comunicacional mucho más apegado a las problemáticas locales, la denuncia de la desigualdad, y los nuevos debates promovidos por los movimientos sociales. Más allá de la difícil sostenibilidad política y financiera que atraviesa el sector, estudios recientes como el elaborado por la Red de Medios Comunitarios (ReMC)⁴ demuestran que la producción de programas propios en los medios comunitarios es destacada (el 14 por ciento cuenta con 31 o más programas, seguido de un 36 por ciento que produce entre 6 y 15, y un 30 por ciento entre 1 y 5), y que, dentro de estos, casi la mitad dispone de programas de carácter vecinal y juvenil (47 por ciento), que se combinan con contenidos culturales, musicales o de derechos sociales.



⁴ <https://medioscomunitarios.net/2018/04/estado-de-los-medios-comunitarios-2018>

El relato de una experiencia.***Radiópolis* como estudio de caso de participación juvenil**

Radiópolis, la radio comunitaria de Sevilla, comienza sus emisiones en 2007 avalada por la iniciativa de Presupuestos Participativos del Ayuntamiento, en el que la emisora figuró como el proyecto más votado.⁵ Vigente hasta 2010, esta iniciativa imitaba el modelo de democracia directa de Vista Alegre en Brasil, y desarrollaba una metodología asamblearia en los distritos en la que vecinas y vecinos decidían parte del presupuesto municipal. Tras el cambio de gobierno municipal en 2011, se inicia un proceso de refundación de la emisora en el que se avanza hacia un modelo más comunitario que ayude a superar la supresión de la financiación del Ayuntamiento y en el que se renuevan las formas organizativas, de sostenibilidad y las alianzas con otros actores del entorno local, autonómico y estatal. En esta línea, *Radiópolis* pertenece a distintas redes y organizaciones que trabajan por el derecho a la comunicación tales como: la Red de Medios Comunitarios (ReMC), la Asociación de Emisoras Municipales y Ciudadanas de Andalucía de Radio y Televisión (EMA-RTV) y el Foro Andaluz de Educación, Comunicación y Ciudadanía.

Su programación se gestiona a partir de la actividad tanto de colectivos sociales y culturales como de la ciudadanía interesada en ejercer este derecho, por lo que actualmente cuenta con 35 programas de producción propia, y otros de producción ajena procedentes del intercambio con otros medios libres y comunitarios. *Radiópolis* ha desarrollado además multitud de actividades culturales, proyectos sociales y hasta cinco ediciones de un festival de música anual que tiene por objetivo recaudar fondos y difundir la cultura local. Por estas labores, ha obtenido reconocimientos como el Premio de la Universidad de Sevilla (2009), el Premio Andaluz de Voluntariado de la Junta de Andalucía



Parte Primera: marco conceptual

(2013), el Premio de APDHA Sevilla de Derechos Humanos (2014) o la Contramedalla de la CGT Sevilla (2014), además de estar nominada en la III Edición de los Premios Enfoque.

Más allá de su importante labor por el derecho a la comunicación, *Radiópolis* ha vivido situaciones de amenaza y retroceso, como muchos otros medios comunitarios del Estado español. Entre otros: problemas con la cesión de la sede por parte del Ayuntamiento de Sevilla (sin resolver aún), apertura de expedientes de sanción por emitir sin licencia, o dificultades técnicas con la emisión de la FM. Por este último motivo, en diciembre de 2017 emprendió una exitosa campaña de *crowdfunding* en la plataforma Goteo.org, en la que, mediante el apoyo de la comunidad afín a la emisora, se pudieron restablecer equipos y emisión. En la actualidad, *Radiópolis* emite en el 92.3 FM y tiene un modelo de financiación mixto, que conjuga ingresos de las personas asociadas y los derivados de proyectos competitivos en administraciones públicas y fundaciones.

En tiempos recientes, *Radiópolis* ha reforzado aún más en el ideario sobre el derecho a comunicar a partir de dos experiencias que proceden de canales distintos y que intentan tender vínculos con unos sectores juveniles. La primera versa sobre el trabajo en red de radios comunitarias con estudiantes de otros países, en particular los procedentes de EE UU, a partir del Centro de Intercambio de Estudios de Extranjeros en Sevilla.⁶ En este caso, se trata de una propuesta de intercambio bilingüe, con una hoja de ruta formativa añadida: un taller para la elaboración de *podcasting*. Desde 2014, los estudiantes estadounidenses visitan los estudios de la emisora y reciben una sesión explicativa acerca de la filosofía y modos de trabajo en un medio comunitario. La segunda experiencia es una colaboración con un Instituto de Enseñanza Secundaria en el municipio de San Juan de Aznalfarache (Sevilla) desde marzo a diciembre a 2018. Coordinado junto con la Asamblea de



6 www.cieeseville.com/colaboradores/estudiantes

Cooperación por la Paz,⁷ en este caso hablamos de talleres formativos dirigidos a estudiantes de secundaria y denominados “La radio como herramienta de inclusión social”. El denominador común de ambos proyectos es que, pese a dirigirse a personas jóvenes muy distintas en cuanto a edades, vocaciones, motivaciones, niveles educativos o nacionalidades, existe en todas ellas un desconocimiento importante de la radio comunitaria. Incluso también es evidente en ellas un sentimiento de desafección por el propio medio radio, un hecho diagnosticado a partir de afirmaciones como que la radio es algo “antiguo” y que les “aburre”, o que para buscar lo que les interesa ya tienen las plataformas digitales y globalizadas de música o audiovisual, por lo demás de rápido manejo y consumo directo e inmediato. En este sentido, se intenta que el paso por el medio se oriente a que estos sectores sean conscientes de su derecho a prosumir información veraz, diversa e independiente, e incluso a extrapolar desde ahí miradas críticas, de contraste, ricas en matices en cuanto a lo común, y cercanas a la vida política, social y cultural de su entorno más o menos próximo.

Más allá de estas experiencias, conviene destacar que la media de edad de las compañeras y compañeros en *Radiópolis* no baja de los 40 años. Muy conscientes de esa brecha, la emisora ha establecido en los últimos años un número amplio de iniciativas y proyectos para poner a dialogar dos mundos, el juvenil y el de los/as veteranos, que son perfectamente compatibles, y que pueden entrelazar en capas sumatorias que compartan objetivos. Así, la conclusión tras implementar diversas acciones es la misma. Jóvenes y mayores parecen ecosistemas alejados, pero, tras el contacto con el medio, ambos/as orbitan en torno a la necesidad de alcanzar una mayor justicia social a través de la comunicación, y de contarse y proyectarse en relatos comunes desde lo local y el contacto físico. Esta primera persona del plural debe abarcar pues lenguajes diversos intergeneracionales que sean inclusivos en



Parte Primera: marco conceptual

la querencia por transformar el mundo. Y qué mejor mestizaje que la veteranía y los jóvenes interpellando juntos y juntas en esa tarea.

En relación con estos proyectos intergeneracionales, en 2012 se reactivó un convenio firmado con la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla para la realización de prácticas de los alumnos y alumnas en *Radiópolis*. Esto se hizo en conexión con el lanzamiento de unos informativos locales fundamentales en la programación, denominados “La torre mira”. Para el informativo, se hacía consustancial a la radio poder contar con una contra-agenda o agenda alternativa de lo que ocurría en los barrios de la ciudad y en la que los y las protagonistas fueran vecinos y vecinas, colectivos culturales y sociales, asociaciones y ciudadanía. El balance de la implicación de los/las jóvenes de la facultad a lo largo de varios años es muy esclarecedor. A través de su implicación en diversas tareas (edición de audio, redacción, locución, y toma de decisiones en consejo de redacción de los informativos), los y las estudiantes aprenden los pilares del trabajo en equipo y desarrollan un conjunto de competencias transversales para el ejercicio profesional de la comunicación y el oficio periodístico. Tras la experiencia, algunos de estos/as estudiantes han decidido embarcarse en sus propios proyectos de emprendimiento, lo que se suma a los agradecimientos periódicos que esta emisora recibe cada cierto tiempo de gente que pasó por el medio.

A raíz de experiencias exitosas como esta, contamos también con una línea permanente de proyectos de capacitación presentados al Ayuntamiento de Sevilla, la Junta de Andalucía o diversas fundaciones. Entre otros, cabe destacar las visitas frecuentes que hacemos a colegios en los que niños y niñas graban cuñas sobre cuestiones relacionadas con su barrio. En niveles superiores, se han promovido talleres en institutos de secundaria que tienen su propio estudio de radio, y, por otra parte, es frecuente que *Radiópolis* participe en charlas con estudiantes de universidades públicas y privadas, que periódicamente visitan la radio. Por último, también hay líneas de colaboración activas con ONGD.



La última se ha canalizado a partir de un acuerdo con Alianza por la Solidaridad para desarrollar un proyecto sobre jóvenes, participación y derechos humanos cuyo objetivo final será la realización de audiovisuales a partir de unas sesiones formativas que tuvieron lugar en nuestra sede.⁸

Conclusiones

Los medios comunitarios y educativos implementan competencias no solo cognitivas (o vinculadas a saberes) sino, sobre todo, ligadas al saber hacer y al aprendizaje de actitudes y valores (Aznar y Ull, 2009). En todos ellos sobrevuela como algo transversal la formación. Y como se ha relatado en el caso de *Radiópolis*, estas iniciativas contribuyen a un aprendizaje de realidades distintas a las que los/las jóvenes están acostumbrados, además de desarrollar marcos interpretativos que nunca estarán a su alcance en el caso de pasar por los medios convencionales. Por otra parte, la participación de los sectores juveniles no tiene por qué limitarse a la elaboración de programas, también puede vincularse a tareas como la gestión diaria del medio, la búsqueda de apoyos institucionales o económicos, o la gestión de redes sociales.

Estas escuelas de comunicación y democracia acaban activando valores como el de la imaginación, el trabajo en red, o la interconexión entre individuos y colectivos que acuden a ellas para desarrollar sus inquietudes personales, sociales o profesionales. A pesar del desconocimiento generalizado o la falta de apoyo legal y político, la experiencia relatada —y muchas otras— demuestran que la cartografía de los medios de un país siempre resulta incompleta si no se atiende a un sector que, más que cualquier otro, se caracteriza por profundizar en una comunicación de proximidad, ligada a los derechos humanos y pensada desde la apropiación ciudadana del derecho a comunicar.



Parte Primera: marco conceptual

No obstante, y por ser autocríticos, consideramos que es conveniente seguir reforzando los planes de formación creados desde el interior de estos medios. Estudios en el campo de las radios educativas han destacado cierta falta de planificación e integración de estos medios en los planes de estudio de las facultades, además de la ausencia de criterios unificados de carácter metodológico y evaluación (Pinto y Martín-Pena, 2017). Por su parte, el sector de los medios comunitarios avanza paulatinamente en su reflexión sobre las necesidades formativas de las personas que acceden a un medio de estas características. En este sentido, y basada en recomendaciones de redes y organizaciones internacionales de medios comunitarios, compartimos propuestas como las desarrolladas por Isabel Lema (2015b). Esta autora propone implementar en los medios comunitarios un itinerario basado en tres tipos de competencias: para la comunicación social, para la coordinación y gestión del medio, y competencias tecnológicas. No obstante, y a diferencia de los medios educativos, cabe finalizar destacando que los comunitarios componen un territorio mucho más complejo y diverso —si cabe— que el de los anteriores. De hecho, al no haber dos iniciativas iguales, sus procesos de alfabetización mediática deben orientarse, no solo desde documentos guías y recomendaciones, sino, sobre todo, desde las singularidades culturales de cada territorio y sus grupos humanos (Lema, 2015b: 52).



Bibliografía

- Aparici, R. y García Matilla, A. (2016): “¿Qué ha ocurrido con la educación en comunicación en los últimos 35 años? Pensar el futuro”, *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 26, 35–57.
- Aznar, P. y Ull, M.A. (2009): “La formación de competencias básicas para el desarrollo sostenible: el papel de la Universidad”, *Revista de Educación*, N° extraordinario 1, 219-237.

- Barranquero, A. (Coord.) (2015): *La juventud española y los medios del Tercer Sector de la comunicación*, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, FAD. <https://bit.ly/2JgB1XL>, Madrid.
- Barranquero, A. y Meda, M. (2015): "Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M", *Athenea Digital*, 15(1), 139-170.
- Berrocal, S., Redondo, M., Martín, V. y Campos, E. (2014): La presencia del infoentretenimiento en los canales generalistas de la TDT española", *Revista Latina de Comunicación Social*, 69, 85-103. DOI: 10.4185/RLCS-2014-1002
- Bailey, O., Cammaerts, B. y Carpentier, N. (Eds.). (2008): *Understanding alternative media. Issues in cultural and media studies*, Open University Press, Maidenhead.
- Campos-Domínguez, E. y Redondo-García, M. (2015): "Meta periodismo y transparencia informativa en el periodismo del siglo XXI", *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 10(1), 185-209.
- Contreras, P., Martín-Pena, D. y Aguaded, I. (2015): "Derribando el autoestigma: medios de comunicación en prisiones como aliados de la inclusión social", *Cuadernos.info*, 36, 15-26.
- Correa Urquiza, M. (2005): "Radio Nikosia. La voz y la cura en la locura", *Lateral*, 12 (124), 30-31.
- Ferrés, J. y Masanet, M.J. (Eds.) (2016): *La educación mediática en la universidad española*, Gedisa, Barcelona.
- Freire, P. (1970): *Pedagogía del oprimido*, Tierra Nueva, Montevideo.
- García García, J. (2013): "Transformaciones en el Tercer Sector: el caso de las radios comunitarias en España", *Revista adComunica*, 5, 111-131.
- García García, J. (2015): "Comunicación contra el estigma: la experiencia de las radios comunitarias en la Comunidad de Madrid en el ámbito de la salud mental", en A. Arévalo, R. Cabral y A. Iranzo (Eds.). *Comunicación, conflictos y cambio social*. UFRO, UJI, CONGD, UNESP
- ____ (2017): "Transformaciones y aprendizajes de las radios comunitarias en España: hacia un modelo de radio inclusiva", *Disertac-*



Parte Primera: marco conceptual

- iones, 10(1), 30-41.
- García García, J. y Meda, M. (2012): “¿Qué locura de radio! Radios comunitarias y salud mental en España”, en M. Martínez, C. Mayugo y A. Tamarit (Eds.). *Comunicación y comunidad. Prácticas comunicativas y medios comunitarios en Europa y América Latina* (309-322), Fragua, Madrid.
- Giroux, H. (2003): *Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica*, Amorrutu, Buenos Aires.
- Guimerà, J.A., Monedero, A. y Martori, A. (2017): “Digitalización, crisis económica y televisión pública local en España. Los casos de Andalucía y Cataluña (2010-2015)”, *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 574-589.
- Gumucio, A. (2014): *El cine comunitario en América Latina y el Caribe*, Friedrich Ebert Stiftung, Bogotá.
- Kaplún, M. (1998): *Una pedagogía de la comunicación*, Ediciones de la Torre, Madrid.
- Lema, I., Rodríguez, E. y Barranquero, A. (2016): “Jóvenes y tercer sector de medios en España: Formación en comunicación y cambio social”, *Comunicar*, 48(24), 91-99.
- Martín-Pena, D., Parejo, M. y Vivas, A. (2016): *La radio universitaria: Gestión de la información, análisis y modelos de organización*, Gedisa, Barcelona.
- Mayugo, C. (2012): “Educomunicación, participación social y prácticas de comunicación comunitaria. La experiencia catalana”, en M.A. Martínez y F. Sierra (Coords.). *Comunicación y desarrollo: prácticas comunicativas y empoderamiento local* (323-350), Gedisa, Barcelona.
- Medina, F., Briones, A.J. y Hernández, E. (2017): “Educación en medios y competencia mediática en la educación secundaria en España”, *Icono 14*, 15(1), 42-65. doi: 10.7195/ri14.v15i2.1001
- Neira Cruz, X.A. (2016): “Alfabetización mediática e integración social de la población reclusa anciana”, *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 197-210.
- Lema, I. (2015a): “Los medios de comunicación comunitarios como



- espacios de educación no formal para los/las jóvenes”, *Revista de Estudios de Investigación en Psicología y Educación*, 14.
- Lema, I. (2015b): “Propuesta de itinerario formativo orientado a las futuras generaciones desde la perspectiva de la comunicación para el cambio social”, en A. Barranquero (Coord.). *La juventud española y los medios del Tercer Sector de la comunicación* (50-52), Centro Reina Sofía Adolescencia y Juventud, FAD, Madrid.
- Lema, I., Rodríguez Gómez, E. y Barranquero, A. (2016): “Jóvenes y Tercer Sector de Medios en España. Formación en Comunicación y Cambio Social”, *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 48, 91-99.
- Peppino, A.M. (1999): *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina: origen, evolución y perspectivas*. UAM & Plaza y Valdes, México.
- Pinto, R. y Martín-Pena, R. (2017): “Formación de futuros profesionales de comunicación en España a través de la radio universitaria”, *Prisma Social*, 19, 324-346.
- REMC (2018a): *Las mujeres en las radios comunitarias*. <https://bit.ly/2kBkFvd>
- ____ (2018b): *El activismo LGTBI en la radio comunitaria*, <https://bit.ly/2ky1DFY>
- Reig, R. (2015): *Crisis del sistema, crisis del periodismo: contexto estructural y deseos de cambio*, Gedisa, Barcelona.
- Rodríguez Herrero, M. et al. (2018): “La radio como herramienta de integración comunitaria”, *RES. Revista de educación social*, 26, 213-229.
- Romanos, E. (2017): “Del 68 al 15M. Continuidades y rupturas entre ciclos de protesta”, *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 194(787), 11.
- Romero, M. (2011): “Nuevos paisajes para los medios escolares en los terrenos de la sociedad de la información”, *Revista Hologramática*, 14(2), 45-66.
- Tucho, F. et al. (2015): La educación mediática, una asignatura pendiente en la formación de periodistas, publicitarios y comunicado-



Parte Primera: marco conceptual

- res audiovisuales”, *Revista Latina de Comunicación*, 70, 689-702.
- Vázquez, M., Martín-Pena, D. y Parejo, M. (2015): La divulgación científica a través de la radio universitaria en España y México”, *Razón y Palabra*, 19 (91),
- Vliegenthart, R. y Walgrave, S. (2012): “The interdependency of mass media and social movements”, en H.A. Semetko y M. Scammel (Eds.). *The Sage Handbook of Political Communication* (387-397), Sage, Londres.



Los medios públicos, privados y comunitarios en la legislación ecuatoriana, y la réplica de modelos: estado de medios en la radio universitaria

Ricardo Tello Carrión

Introducción

En Ecuador, un país donde según el último censo de población realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) tiene una población de 14 483 499 habitantes, “el 72 por ciento de casas cuenta con agua proveniente de red pública y el 93.2 por ciento servicio eléctrico de red pública. Además, 2 438 056 familias tienen vivienda propia” (INEC, 2010). Con este entorno poblacional y de acceso a servicios, verificamos complementariamente con información actualizada a marzo de 2018 por la Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones (ARCOTEL), que existe una concesión de 151 frecuencias para emisoras de radios en Amplitud Modulada (AM), y 928 frecuencias en Frecuencia Modulada (FM) (ARCOTEL, 2018).

Pero éste no deja de ser el entorno estadístico de una comunicación mediática a través de sistemas analógicos a la que necesariamente se deben incorporar los componentes de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, TICS.

El mismo INEC, en 2016, realizó una encuesta denominada “Tecnologías de la Información y Comunicaciones TIC’s 2016”, donde se concluye que:

- ❖ 27,6 por ciento de la población posee algún tipo de equipamiento tecnológico con pantalla (TV, computadora, portátil).



Parte Primera: marco conceptual

- ❖ 9 de cada 10 hogares posee al menos un teléfono celular.
- ❖ 36 por ciento de los hogares tiene acceso a internet, de ellos el 24,5 por ciento accede a través de algún medio inalámbrico.
- ❖ 11,5 por ciento de las personas en el Ecuador son analfabetas digitales, considerando que para este estudio se definirá a una persona como analfabeta digital, cuando cumple simultáneamente tres características: i) no tiene celular activado; ii) en los últimos doce meses no ha utilizado computadora; iii) en los últimos doce meses no ha utilizado internet (Ecuadorencifras.org, 2016).



89

Trazado este marco estadístico-comunicativo ecuatoriano, advertimos que el presente ensayo académico busca delimitar lo que en el marco legal-comunicativo se ha establecido durante la última década en el Ecuador, con la vigencia de la Ley Orgánica de Comunicación (LOC), especialmente en el tema de radios y su redefinición en medios públicos, privados y comunitarios.

Marco legal ecuatoriano

La Constitución Política del Estado, redactada a inicios del gobierno de Rafael Correa Delgado, en su sección tercera dedica cuatro artículos compuestos por un total de diez numerales, ha configurado un primer marco legal dedicado exclusivamente al tema de la comunicación e información. Es una puerta que delimitó, a nuestra manera de ver, un escenario nuevo en la configuración del espacio mediático que hasta ese momento estaba dominado por los medios privados constituidos como “empresas familiares”. Así se evidencia, por ejemplo, cuando aborda los derechos de libertad, artículo 66, numeral 7, en el que se reconocen derechos a las rectificaciones o réplicas, a las personas que han sido agraviadas por informaciones sin pruebas o inexactas.

Este mismo cuerpo legal elaborado por una Asamblea Constituyente, obliga expresamente en las disposiciones transitorias a la creación de una Ley de Comunicación; además se ordena en la transitoria vigesimocuarta una auditoría a la concesión de frecuencias de radio y televisión.

El objetivo de la LOC era

desarrollar, proteger y regular, en el ámbito administrativo, el ejercicio de los derechos a la comunicación establecidos constitucionalmente y entre otros aspectos busca garantizar el ejercicio de los derechos de la comunicación (*Telégrafo*, 2013).

Así, el marco legal configurado y cumplidas las disposiciones, desde hace un quinquenio Ecuador cuenta con la LOC, y un informe sobre la concesión de frecuencias que resultó un escándalo político por la forma demagógica con la que fueron entregadas las frecuencias a ex diputados a cambios de votos. Muchas de esas frecuencias ya fueron recuperadas por el Estado ecuatoriano.

Por su parte la LOC dispone la creación de medios públicos y la redefinición y regulación de medios privados y comunitarios. Este es parte del marco legal con el cual abordamos la propuesta de “conceptualizar y reconceptualizar” a los medios públicos, privados y comunitarios.

Según la nueva Ley de Comunicación, vigente desde junio de 2013, la definición de los medios es la siguiente:

Medios públicos



Los medios públicos de comunicación social son personas jurídicas de derecho público. Se crearán a través de ley, decreto, ordenanza o resolución según corresponda a la naturaleza de la entidad pública que la crea. Se garantizará su autonomía editorial y su independencia del poder político. Por su naturaleza no

Parte Primera: marco conceptual

se sujetarán a lo previsto en la Ley Orgánica de Empresas Públicas. La estructura de los medios públicos de alcance nacional se atenderá a lo establecido; en esta ley; y la estructura, composición y atribuciones de los órganos de dirección y administración de los demás medios públicos se establecerán en el instrumento jurídico de su creación (LOC, 2013).



91

Medios privados

Los medios de comunicación privados son personas jurídicas de derecho privado con o sin finalidad de lucro, cuyo objeto es la prestación de servicios de comunicación con responsabilidad social. Estos medios no podrán ser sometidos a limitaciones de definición y distribución de contenidos, de cobertura geográfica ni a controles especiales o cualquier otra forma de discriminación que les impida operar en igualdad de condiciones que los demás medios de comunicación (LOC, 2013).

Medios comunitarios

Los medios de comunicación comunitarios son aquellos cuya propiedad, administración y dirección corresponden a comunas, comunidades, pueblos, nacionalidades, colectivos u organizaciones sociales. No tienen fines de lucro y su rentabilidad es social. Los medios de comunicación comunitarios no podrán ser sometidos a limitaciones de definición y distribución de contenidos, de cobertura geográfica ni a controles especiales o cualquier otra forma de discriminación que les impida operar en igualdad de condiciones que los demás medios de comunicación (LOC, 2013).

Entendemos, en esta perspectiva, la intención de contar con medios que claramente marquen una posición diferente del modelo imperante: los medios privados con finalidad de lucro. Por ello es importante reconceptualizar —tener otra mirada— sobre

lo que consideramos hipotéticamente como una réplica del modelo privado, en el ámbito de lo público.

Para conocer el espacio público

En el ámbito académico ecuatoriano hay una gran ausencia en materia de contenidos, específicamente en la formación de los nuevos periodistas: los contenidos apuntan a desarrollar competencias en la generación de productos comunicativos más que en la teorización de la comunicación en general. Por ello es necesario revisar la conformación del espacio público que da paso al trabajo mediático.

El espacio público mediático según Félix Ortega

¿Pero, qué es el espacio público? En términos generales, es el lugar en el que conjugan el interés individual con el interés colectivo. El espacio de lo público siempre ha jugado un papel fundamental en el campo de la comunicación social en general, y contemporáneamente en el espacio de la comunicación mediática: a partir de la Revolución Industrial y tras el apareamiento de las “empresas de comunicación”, es aquí donde se definen los temas de interés colectivo.

Sí en algún momento de la historia lo público se debatía, por ejemplo, en las ágoras, en la actualidad ese espacio es acaparado por los medios de comunicación. Durante la década del gobierno de Rafael Correa, apoyado por el Movimiento Alianza País y con una visión política a la que llamaron Revolución Ciudadana, el país vivió un momento de debate político-social en torno a los medios de comunicación cuestionando lo privado con finalidad de lucro (y con poder político fáctico), y la necesidad de democratizar la información con garantías para los ciudadanos.

Las audiencias, en un principio, estuvieron “mareadas” con la polarización del debate entre medios, centrada en privados y



Parte Primera: marco conceptual

públicos, pues a los comunitarios ni se los nombraba. Para Félix Ortega, autor del libro *La política mediatizada*, el espacio público “en su directa imbricación con la comunicación mediática” se ha reducido a un espacio de mediación entre políticos y periodistas. Ortega propone, entre otras, tres razones por las que se produce un quiebre del espacio público político. Una de las razones es:

el espacio público, antaño ocupado por la política, se contrae hoy de manera tal que se reduce a su mínima expresión. Las relaciones directas entre ciudadanos y clase política resultan escasamente satisfactorias, de manera que se eluden y reemplazan por otras de naturaleza mediática. Los vínculos directos que deberían existir entre políticos y ciudadanos quedan sustituidos por otra forma de mediación, la establecida entre políticos y periodistas (Ortega, 2009).

De este análisis no está exento el papel que jugaron los nacientes medios públicos en Ecuador, que terminaron tomado la misma postura de los clásicos medios privados, solo que desde la otra orilla. La propuesta que analizamos no intenta ser un ataque condenatorio a estos medios, sino una visión para construirlos o reconstruirlos, incluso de los imaginarios que mantenemos, con algunas inferencias:

- ❖ ¿Cuántos de nosotros al pensar en medios públicos los asociamos con la imagen del régimen?
- ❖ ¿Cuántos de nosotros creemos que también es nuestra responsabilidad participar en su construcción?

La responsabilidad en la edificación del espacio mediático y la formación de los medios públicos recae sobre toda la sociedad, pero fundamentalmente en los nuevos periodistas en formación. No es válido evadir la responsabilidad académica y dejar a los gobiernos un asunto tan delicado como la información y su trata-



miento profesional. Y aunque el gobierno es parte de él, la única forma de que los cambios sociales sean a favor de la mayoría es apropiándose del escenario público.

Por ello una primera hipótesis en firme: la naciente estructura del medio público es vertical e igual de dependiente que el privado.

Y este es un error compartido: Según la Ley de Comunicación, en los medios Públicos “se garantizará su autonomía editorial y su independencia del poder político” (LOC, 2013). Pero ¿cómo lo lograrán los medios públicos, si mantienen casi la misma estructura que los medios privados?

Tabla comparativa

Para entender mejor este punto, proponemos una tabla comparativa entre la estructura de los medios privados y los medios públicos a partir de la vigencia de la LOC:

Medios Públicos (según la ley)	Medios Privados (estructuras clásicas)	Observaciones Generales
<p>Consejo Ejecutivo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El titular de la entidad 2. La o el editor general de comunicación 3. La o el editor general 4. La o el director administrativo y financiero 	<p>Consejo de Administración:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La o el dueño 2. Accionistas (Familia) 3. Un asesor editorial (Externo) 	Estructura similar. Vertical.
<p>Consejo editorial: Órgano encargado de la planificación, ejecución y evaluación</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La o el director general de comunicación 2. La o el editor general 3. La o el jefe de noticias; y, 4. Dos representantes de los periodistas que laboran en el medio 	<p>Consejo Editorial:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La o el gerente de redacción 2. La o el editor general 3. La o el jefe de redacción 4. La o los editores de sección 	<p>La diferencia del medio público con el privado es que en el primero hay la participación de dos periodistas en la sala editorial. Parecería ser una sala más plural, sin embargo, hay que notar que los periodistas están en desventaja numérica frente al resto de la sala.</p>



Parte Primera: marco conceptual

<p>Consejos ciudadanos: Tiene que atender las normas previstas en la ley de participación y control social. Los miembros de estos consejos no serán remunerados.</p>	<p>Defensor del lector: -Por decreto de ley.</p>	<p>En este caso habría que preguntarse por qué el órgano de fiscalización a los medios cobra más fuerza en el privado y no en el público. ¿Por qué se les paga a los defensores del lector en medios privados y no se les remunera a los integrantes de los consejos ciudadanos en medios públicos?</p>
--	--	---



95

En los medios privados el modelo estructural responde a una lógica empresarial cuyo fundamento se encuentra en las lógicas de mercado, de manera que sus dependencias son directas con el poder económico que a menudo está en el poder político y el *statu quo*. Los medios públicos, por su parte, con una estructura vertical dependen del poder político establecido en el Estado que los financia.

A esto Patrick Champagne lo definiría de la siguiente manera:

Se pueden distinguir dos grandes tipos de sistemas de prensa: uno es el que depende estrechamente del Estado y que, por lo tanto, está destinado a servir al poder de turno... y el otro sistema es el constituido según el modelo de la empresa económicamente rentable... no existe una gran prensa de informaciones generales que obedezca a puras consideraciones intelectuales (Champagne, 1998).

Medios comunitarios.

El caso de la Radio Universitaria Cuenca

Desde las definiciones del marco legal, pasando por el tema de los medios comunitarios, el rol que deben cumplir, por ejemplo, las radios universitarias entendidas como parte de estos medios,

hasta su posición de academia, consideramos que es importante definirse e identificarse por fuera de los lineamientos de los medios privados, y mejor aún superando las estructuras establecidas en la propia ley por las características de similitud con las empresas familiares que hoy dominan el espectro de la comunicación radial ecuatoriana.

Con un afán constructivo, la Radio Universitaria de la Universidad de Cuenca se formuló la siguiente autocrítica delimitada en:

- ❖ Radio Universitaria de la Universidad de Cuenca lleva al aire ocho años.
- ❖ Nació en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social, asociada con el Departamento de Recursos Informáticos.
- ❖ Por ley, no es privada, pública o comunitaria, pues no se financia con ninguna de las formas mencionadas en ese cuerpo legal; además su soporte es *online*.
- ❖ Su origen y forma de operación la lleva a ser un medio institucional.

Así como el modelo de educación en general (donde hay sus excepciones) responde al sistema económico imperante, la Radio Universitaria acogió parte de las enseñanzas y terminó por convertirse en una réplica de los medios privados, sobre todo en los formatos y agendas, pues no tiene estructura, lo que la hace maleable y dificulta su crecimiento.

Pero este diagnóstico también nos ha permitido identificar algunas claves de lo que estamos proponiendo como el camino correcto para una academia que va a los extramuros. Estos fueron los indicadores:

- ❖ El XI Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco Vintimilla”. En este evento la radio llegó a te-



Parte Primera: marco conceptual

ner hasta 500 visitas diarias durante la retransmisión de ponencias y entrevistas temáticas a los ponentes.

- ❖ El I Encuentro Internacional del Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica “Construyendo el Buen Vivir”: Radio Universitaria fue el canal de difusión del evento, pero además con un manejo de agenda propia en su rol de explicar las ponencias académicas con las voces de los ponentes.
- ❖ Programa Culturas Urbanas. Una visión a las manifestaciones culturales dentro y fuera de la Universidad.
- ❖ Programa cultural La Bitácora. Una puesta en escena estrictamente cultural con un formato de reproducción temática y entrevistas en vivo.

Estos ejemplos de proyectos y coberturas estudiantiles, tienen visiones académicas sociales. Es por ello que, en este proceso de construcción del espacio mediático, de cuestionar el rol de los medios de comunicación y sobre todo de los medios universitarios, entendiendo la responsabilidad social de todo espacio humano, pero sobre todo de la academia, concluimos que las radios universitarias deben tener categorías indispensables como:

- ❖ La radio universitaria debe constituir una estructura horizontal: estudiantes con la misma capacidad de decisión que los docentes.
- ❖ Las radios universitarias deberían ser concebidas como un medio comunitario.
- ❖ Las radios comunitarias son espacios que entienden las lógicas, las dinámicas de un tema en particular, ya sea de un espacio geográfico o de una característica comunitaria.

En este punto debemos profundizar sobre lo que entendemos por medios comunitarios. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, comunidad es un “conjunto de personas vinculadas



por características o intereses comunes” (RAE, 2015). Para la Unesco, radio comunitaria se define más por su misión que por su magnitud o ubicación. Se asocia generalmente con una actitud localista y una tendencia a la libre circulación de las ideas y opiniones.

Las radios universitarias comunitarias no deben cumplir una función de “comunicación interna o institucional”, que fragmente contenidos. Entonces, las radios universitarias deben tratar los temas sociales desde el enfoque del conocimiento formal, en los asuntos de interés colectivo; el modo de financiamiento deberá ser a través de los fondos universitarios; quienes trabajen en la construcción de contenidos para la radio deberán tener una independencia de la sección administrativa de la universidad.

Otra deformación que debe cambiar en la ley es el tipo de financiamiento: no concebimos la gestión de dinero por compra de publicidad, ni patrocinios, ni venta de productos comunicacionales.

Para concluir, es necesario remarcar algunas categorías:

- ❖ Gobierno no es igual a Estado.
- ❖ Público no es lo mismo que Gobierno.
- ❖ Lo comunitario no es lo pequeño, limitado, pobre o mal hecho.
- ❖ La academia no debe ser distante, sino un espacio para la democratización del conocimiento.
- ❖ Se debe construir un espacio mediático público, y, en el caso de la Radios Universitaria Cuenca, con una visión comunitaria que saque a la Universidad de sus muros e integre a la gente a ella, para que pueda ser catalogada como academia.



Referencias

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010): Informe Censo. Consulta e línea abril de 2018; www.inec.gob.ec.
- Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones (ARCO-

Parte Primera: marco conceptual

TEL) (2018): Informe estadístico sobre concesión de frecuencias de radio en el Ecuador; actualización abril 2018; consulta en línea mayo 2018 <http://www.arcotel.gob.ec>

Ecuador en Cifras, portal estadístico ecuatoriano (2018): Tecnologías de la Información y Comunicaciones Tics 2016; consulta en línea mayo 2018; <http://www.ecuadorencifras.gob.ec>

Ortega, Félix (2009): *La política mediatizada*; Editorial Alfa y Omega, México.

Champagne, Patrick (1998): *La doble dependencia*, Editorial Gedisa, España.



La articulación académica y la participación de los estudiantes en la radio universitaria. La experiencia de Radio UNDAV

Lucía Casajús

Introducción

En la radio universitaria, la articulación académica se convierte en un eje central. Las emisoras de las instituciones de educación superior tienen un importante rol tanto en la formación de los estudiantes de carreras vinculadas a la comunicación, como así también en la apertura de espacios a estudiantes de otras carreras. Y es que la radio universitaria aúna en su esencia el rol formativo, de experimentación y de transmisión del conocimiento inherente a las universidades y pone de manifiesto su espíritu de extensión hacia la sociedad. Tiene, por una parte, una clara función de divulgación del conocimiento que se genera en las Casas de estudio y un fuerte compromiso con la educación y el aprendizaje y, por otra parte, una función de servicio público y un compromiso social (Casajús, 2012:76).

De esta manera, a la vez que promueven espacios específicos de divulgación y difusión de temáticas universitarias abiertos a los distintos actores de la universidad, muchas de estas emisoras también tienen entre sus objetivos el apoyo a la formación de los estudiantes de carreras relacionadas con el periodismo y la comunicación, cumpliendo con una de las funciones de la universidad y convirtiéndose en medios que dan lugar a la experimentación.

Este trabajo expone la experiencia de articulación académica y participación de los estudiantes en la radio universitaria a través del caso de la emisora de la Universidad Nacional de Avellaneda, Radio UNDAV (Argentina). Una radio que fue puesta en marcha el 7 de



Parte Primera: marco conceptual

mayo de 2012 y que tiene una programación de 70 horas semanales producidas por la comunidad universitaria, algo que se complementa con contenidos de intercambio compartidos a partir del trabajo conjunto con las 62 radios de las Universidades Públicas argentinas a través de la Asociación de Radios de Universidades Nacionales Argentinas (ARUNA), la red que las agrupa, así como contenidos fruto del intercambio con otras redes de emisoras que integra, tales como la RIU, Radio Internacional Universitaria, red de redes.

Desde sus inicios, la radio de la Universidad Nacional de Avellaneda tuvo entre sus objetivos la inclusión de los estudiantes en su programación y en la actualidad cuenta con la participación de más de 80 estudiantes de Periodismo, tanto a través de la actividad que se desprende de la cursada como de la realización de las prácticas pre-profesionales obligatorias o de prácticas voluntarias. Algo que se complementa con la convocatoria *Radio UNDAV te quiere en el aire* para la inclusión de los proyectos presentados por los estudiantes en la programación.

Este artículo parte desde un abordaje de la concepción de la radio universitaria como espacio de prácticas y laboratorio de experimentación para luego hacer un repaso por la historia y el trabajo de la emisora y, posteriormente, exponer las modalidades de participación de los estudiantes. Cuestiones que permitirán trazar un panorama de los mecanismos que implementa Radio UNDAV para establecer vínculos entre los estudiantes y el medio, para abrir espacios para la participación, la experimentación y la formación, así como para llevar adelante la articulación tanto con la Licenciatura en Periodismo como con otras carreras y programas de cátedra.

La radio universitaria como espacio de prácticas y laboratorio de experimentación

Como medios de comunicación alternativos inmersos en el ámbito educativo, las radios universitarias promueven en su programación espacios directamente vinculados a la actualidad univer-



sitaria, a la divulgación científica y a la difusión de contenidos de sus carreras, y abren sus programas a la participación de los miembros de la comunidad universitaria: docentes, no docentes, estudiantes, investigadores y autoridades. Al mismo tiempo, como ya hemos señalado, muchas de estas radios también tienen entre sus objetivos ser un espacio para la formación de los estudiantes de carreras relacionadas con el periodismo y la comunicación, cumpliendo con la labor de enseñanza de la universidad y convirtiéndose en medios que dan lugar a la experimentación.

Distintos autores que han reflexionado sobre el fenómeno de la radio universitaria en los últimos años han abordado la cuestión del perfil de estas emisoras y del rol que en ella cumplen los estudiantes. En este sentido, López Vigil (2014) asegura que la radio universitaria tiene que estar protagonizada por los miembros de la comunidad universitaria, fundamentalmente por los estudiantes, a la vez que debe ser un laboratorio de experimentación sonora. Como señala Araya Rivera (2009:39)

experimentar significa probar, practicar, innovar, descubrir nuevas formas de hacer radio, en muchas ocasiones distintas a la manera en la cual se produce la radio comercial. Como espacio de experimentación, las emisoras y los programas estudiantiles reúnen condiciones de laboratorio, en el cual las y los estudiantes pueden aprender a producir radio en forma profesional.

Constituir la radio universitaria como espacio de prácticas y laboratorio de experimentación es una cuestión imprescindible en la esencia de estos medios y representa un verdadero desafío en lo vinculado a garantizar la participación estudiantil junto a la calidad y la profesionalidad. En este sentido, tal como señala Dido (2008:59) en relación con la participación de los estudiantes



esto no significa que las emisiones acepten menor calidad en ninguna de las funciones que intervienen en el proceso de ra-

Parte Primera: marco conceptual

diodifusión: técnicas periodísticas, de locución o producción. El nivel de calidad profesional es exigible como factor imprescindible en las actividades de la emisora.



103

Lo cierto es que la radio universitaria es un espacio privilegiado para la realización de las prácticas de los estudiantes de periodismo y comunicación. Tiene un rol fundamental en el aprendizaje y la experimentación y permite a los estudiantes desempeñar las prácticas periodísticas en un medio de comunicación durante la carrera dentro del propio espacio universitario y en el marco de los programas curriculares. Para esto, la articulación académica del medio universitario con las carreras es el eje central a partir del cual implementar los proyectos de participación de los estudiantes.

Las radios universitarias son muy variadas entre sí, presentan distintas realidades y diferencias en sus modos de gestión, organización y programación, y si bien en muchas de ellas no hay espacio para la participación de los estudiantes, en muchas otras la emisora fue concebida desde sus inicios bajo la premisa de abrir sus espacios a los alumnos. Este es el caso de Radio UNDAV que, tal como veremos, ha implementado diversos mecanismos para establecer vínculos entre los estudiantes y la radio, para abrir espacios de participación, experimentación y formación, así como para llevar adelante la articulación con la carrera de Periodismo y su plan de estudios.

Radio UNDAV

La emisora de la Universidad Nacional de Avellaneda nace en carácter de prueba en 2011 y se genera así la incipiente dirección radial que luego dará origen a la actual Dirección de Medios de la UNDAV. Previamente, en 2010, se había comenzado ya con lo que sería el antecedente de Radio UNDAV: el programa *UNDAV en el aire* que se emitió en FM La Tecno, la emisora de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) Facultad Regio-

nal Avellaneda. Este espacio destinado a promover la apertura de la nueva Universidad, tuvo como objetivo principal acercar a estudiantes de pre-grado la propuesta académica, conocer las carreras, docentes y orientar a la comunidad. En mayo de 2012 Radio UNDAV comienza a emitir con una programación conformada por las producciones de los miembros de la comunidad universitaria. Es así como secretarías, departamentos, carreras, estudiantes, trabajadores docentes y no docentes integran la parrilla de programación de lunes a viernes.

Concebida con el espíritu mismo de las radios universitarias como espacios de comunicación construidos en ese ámbito con un fuerte vínculo con la comunidad y haciendo eje en la apertura de espacios a la participación de toda la comunidad universitaria, Radio UNDAV buscó desde sus comienzos visibilizar la labor de la universidad, valorizar su proyección académica inclusiva y comunitaria e integrar a los estudiantes para su desarrollo profesional. Así, cuenta en su programación con contenidos producidos íntegramente entre la emisora y las distintas áreas universitarias y sus actores, y también con programas grabados provenientes de otras emisoras universitarias pertenecientes a ARUNA, algo que ha permitido la inserción nacional e internacional de la radio.

La emisora ha priorizado desde su creación la articulación con todas las carreras de la Universidad y principalmente con Periodismo para la apertura de espacios a los estudiantes que deseen involucrarse para realizar sus prácticas en la emisora. De esta manera, realiza desde 2012 la convocatoria abierta y permanente para presentación de contenidos *Radio UNDAV te quiere en el aire* destinada a los alumnos, graduados, docentes y trabajadores de la UNDAV para la inclusión de los proyectos seleccionados en la programación. Asimismo, se destinan espacios en la radio para las cátedras de la carrera de Periodismo: Radio II, Radio III y Planificación y Gestión de Medios; y otras cátedras de distintas carreras, como Trabajo Social Comunitario. También se destacan en la programación producciones de investigación



Parte Primera: marco conceptual

y divulgación científica realizadas por docentes y estudiantes de distintos Departamentos tales como Salud y Actividad Física; Ciencias Sociales o Medio Ambiente.

En seis años Radio UNDAV se ha consolidado como espacio de expresión y participación de la comunidad universitaria, que encuentra en la radio una valiosa herramienta de comunicación y, en ella, los estudiantes tienen gran protagonismo. Se trata de un espacio abierto y necesario para los alumnos, que tienen su lugar en el aire pero que, además, encuentran en la emisora la posibilidad de experimentación que permite construir y adquirir herramientas para su desenvolvimiento académico y profesional. Estudiantes que a través de sus prácticas también construyen la radio universitaria, un espacio que ellos mismos reivindican y ponen en valor. En este sentido, para Héctor Gurvit, estudiante de la Licenciatura en Periodismo y miembro del programa de Radio UNDAV *Lomo, tapa y contratapa*, es importante destacar a la radio universitaria como espacio de experimentación y de expresión de pertenencia institucional

La radio es y será un medio de comunicación masivo y para nosotros, que queremos ser periodistas, estar en la radio es algo realmente importante. Y esta radio despierta los sentidos, el sentido de ser miembro, de ser parte de una institución cuya historia no es solo su propia historia, es quizás la historia, ahora que se van a cumplir 100 años, del documento liminar de lo que fue la reforma de 1918. Yo personalmente siento cierto orgullo de ser parte de la radio, nos gusta la radio, nos gusta hacer radio y nos gusta esta radio en particular.¹

Por su parte, Ezequiel Serafini, estudiante de la Licenciatura en Artes Audiovisuales y miembro del programa *Fuera de foco* destaca a la radio como espacio de participación estudiantil



¹ Entrevista realizada al estudiante en Radio UNDAV en el mes de agosto de 2016.

Creo que es importantísimo que la voz de los estudiantes esté presente en este espacio. Es muy importante que la Universidad tenga una radio y a la vez recalcar que tuvo una decisión, hace cuatro años, de tener una radio. Esto genera un terreno que los estudiantes, por suerte, pueden ocupar y es importante ocuparlo, porque si no lo ocupa uno, el estudiante, lo ocupa otro y eso hay que valorarlo.²

Por su parte, la estudiante Aldana Ares destaca la posibilidad que los medios universitarios brindan a los estudiantes en torno a la práctica fuera del espacio áulico

A mí como estudiante que estoy terminando el segundo año de Periodismo, me parece fundamental el apoyo docente y la inclusión a nosotros como estudiantes en proyectos universitarios que salgan del aula, porque si no, nos quedamos siempre en los trabajos prácticos grupales y el reconocimiento solo entre compañeros.³

En esta línea, se manifiesta la también estudiante de Periodismo, Fiamma Yanis,

Lo que destaco es que uno puede equivocarse, hay mucho apoyo en eso, mucha contención y eso es para destacar. Me parece muy importante que haya medios de comunicación en la UNDAV porque todos los alumnos acceden a la radio y la televisión, y eso no se encuentra en cualquier universidad.⁴



2 Entrevista realizada al estudiante en Radio UNDAV en el mes de julio de 2016.
3 Entrevista realizada a la estudiante en Radio UNDAV en el mes de mayo de 2018.
4 Entrevista realizada a la estudiante en Radio UNDAV en el mes de mayo de 2018.

Parte Primera: marco conceptual

Modalidades de participación de los estudiantes en la emisora



107

La Dirección de Medios de la UNDAV cuenta con un área específica encargada de llevar adelante distintas acciones en torno a la articulación institucional y académica para la participación de los estudiantes en la radio y la televisión universitarias. En este sentido, detallamos aquí los mecanismos que se implementan para promover la participación y el desarrollo de las prácticas de los estudiantes.

Convocatoria abierta y permanente

Desde 2012 la emisora universitaria realiza la convocatoria anual *Radio UNDAV te quiere en el aire*, destinada a los estudiantes, graduados, docentes y trabajadores de la Universidad, que implica la inclusión de los proyectos seleccionados en la programación. Esta propuesta surge debido a la demanda de la comunidad universitaria y supone la recepción de los proyectos, su preparación, armado y la grabación del piloto en los estudios de la radio. Así, estudiantes de Periodismo y también de otras carreras presentan sus proyectos que son seleccionados por la Dirección de Medios, docentes y un equipo de profesionales del medio, que priorizan aquellos contenidos que en su diseño sean inéditos y originales. Una vez en el aire son supervisados por la producción general de la radio que ofrece los recursos necesarios para la emisión y realiza un seguimiento y acompañamiento especialmente a los estudiantes que cursan carreras afines a la comunicación y realizan sus prácticas. El programa permanece al aire por 18 meses dejando lugar a que otros proyectos puedan sumarse a la parrilla y renovar los contenidos de la emisora. Esta convocatoria tiene la finalidad de acercar a la totalidad de la comunidad universitaria a la radio y brindar oportunidades a los estudiantes para comunicar y trabajar los contenidos de las

diferentes materias a través de un programa radial. En los seis años de la radio unas 30 propuestas realizaron la experiencia.

*Micros del Taller de Medios de la Escuela Secundaria
Técnica de la UNDAV*

Radio UNDAV articula con los docentes del Taller de Medios de la Escuela Secundaria Técnica de la UNDAV para la participación en la emisora de sus estudiantes. Cabe destacar que se trata de un proyecto de inclusión social que surge de un convenio entre el Ministerio de Educación de la Nación, el Municipio de Avellaneda y la Universidad. Una propuesta de educación pública y gratuita para los jóvenes de la comunidad que forma parte del Programa Nuevas Escuelas Secundarias Dependientes de Universidades Nacionales. La Escuela ofrece una certificación de Auxiliar en Construcciones luego de aprobar un Ciclo Básico Común de tres años, el cual acredita para todas las escuelas secundarias. Asimismo, otorga el título de Maestro Mayor de Obras al finalizar un Ciclo Superior de cuatro años. Una escuela que presenta un diseño de organización institucional y pedagógica orientado a lograr una efectiva inclusión educativa. En este marco, la participación de sus estudiantes en Radio UNDAV se plasma a través de la realización quincenal de un micro de 30 minutos en vivo donde exponen los temas trabajados en la materia. La producción de los micros, como así también el armado de la artística, es realizada por los estudiantes de cuarto año. Una sección que tiene como objetivos analizar de forma crítica los medios de comunicación, proporcionar herramientas para que los alumnos se apropien de la palabra para contar su realidad y poner en práctica contenidos que se ven en otras materias de la Escuela. La participación en Radio UNDAV permite a los estudiantes tener contacto directo con el espacio físico radial, experimentar con las herramientas, el equipo técnico, y trabajar en vivo las diversas temáticas propuestas por ellos mismos en el Taller.



Parte Primera: marco conceptual

Prácticas pre-profesionales y voluntarias de estudiantes de Periodismo



109

A partir de la articulación entre la Dirección de Medios y la Licenciatura en Periodismo, Radio UNDAV fue reconocida institucionalmente por el Departamento de Ciencias Sociales como espacio para la realización de las prácticas pre-profesionales obligatorias de los estudiantes, que contemplan un máximo de 64 horas cuatrimestrales. Así, ellos pueden realizar sus prácticas pre-profesionales en el programa central de la radio *Vivís la UNDAV*, que se emite de lunes a viernes de 10 a 12 horas. Los estudiantes pueden elegir qué tareas periodísticas desempeñar: producción, columnas, informes, notas o entrevistas. Asimismo, en 2018 se puso en marcha una nueva propuesta que consiste en la realización de micros de divulgación científica a partir de entrevistas a los investigadores de la Universidad. Las prácticas son tutorizadas por un profesional de la Dirección de Medios que, al mismo tiempo que acompaña el proceso de práctica, experimentación y aprendizaje, evalúa el desempeño de los estudiantes para la consecución de los objetivos académicos y garantiza el cumplimiento de las condiciones de aprobación.

Asimismo, la radio también está abierta a la realización de prácticas voluntarias o espontáneas de aquellos estudiantes que no cumplen con el porcentaje de materias requerido para la realización de las prácticas pre-profesionales obligatorias, pero que están interesados en participar y se acercan a la emisora manifestando su interés por participar, experimentar y aprender realizando tareas vinculadas al periodismo radiofónico. Así, desde la Dirección de Medios se hace una convocatoria anual a los estudiantes de Periodismo y a partir de allí se propone a los estudiantes que se presentan una modalidad de participación a partir de sus propios intereses y de la organización de la emisora y, tal como en el caso de las prácticas obligatorias, esta participación es tutorizada y guiada por profesionales de la radio.

Prácticas curriculares de las asignaturas de radio

Como resultado de la articulación entre la Dirección de Medios y la Licenciatura en Periodismo ya mencionada, los estudiantes del segundo nivel de radio de la carrera, realizan todos los lunes en Radio UNDAV el programa *El aire de Radio II*. La producción cuenta con dos ediciones, realizadas en vivo por los estudiantes, a las 13 y a las 17 horas, que de esta manera llevan a cabo en la emisora las prácticas de la cursada relacionadas con las labores del periodismo radiofónico en el marco del programa académico de la materia. Algo que significa la realización de una clase en vivo, en el aire de la radio, lo que rompe en esta instancia con el espacio áulico tradicional y permite a los estudiantes interactuar con el espacio físico radiofónico y conocer y aprender a desenvolverse en el marco de sus especificidades. A esto se suma, la participación de los alumnos del tercer nivel de la materia Radio que graban sus producciones en los estudios de la emisora. Asimismo, los alumnos de la materia Producción y Gestión de Medios, también graban en Radio UNDAV, cuatrimestralmente, los trabajos de cierre de la cursada.

Programas de materias de distintas carreras

En el marco del fuerte vínculo que Radio UNDAV tiene con la comunidad universitaria, muchos estudiantes de carreras no vinculadas a la comunicación encuentran también un espacio para la presentación del trabajo realizado durante la cursada y el tratamiento comunicacional de los contenidos de la materia. Se trata generalmente de programas realizados por equipos coordinados por docentes. Es para destacar en este sentido, el caso de la labor realizada en la emisora por el Trayecto Curricular Integrador Trabajo Social Comunitario en la difusión del resultado de la integración y compromiso de la universidad con la comunidad. En él, estudiantes de distintas carreras cuentan a través



Parte Primera: marco conceptual

del programa de radio cómo fue la experiencia del trabajo de campo e involucran a los distintos actores de la sociedad para desarrollarlo. Trabajo Social Comunitario es un trayecto transversal a todas las carreras de la universidad que contiene aspectos de la formación con compromiso social, respeto a las formas organizativas de los sectores populares montado sobre el aprendizaje en servicio, es decir, construir conocimiento realizando, al mismo tiempo, un aporte a la comunidad. En este trayecto se elaboran proyectos sociales interdisciplinarios en conjunto con las organizaciones, que identifican demandas y problemáticas concretas de los actores sociales, y se desarrollan estrategias que permitan soluciones y cambios respecto de la situación inicial. El resultado de la experiencia es puesto en formato radial y de esta manera se divulga a toda la comunidad universitaria y la sociedad. Además de este programa, podemos mencionar otros realizados por estudiantes bajo la coordinación de docentes de materias de carreras tales como Abogacía y Medio Ambiente.



111

Participación en el ciclo internacional Día de Campus

Desde 2014 Radio UNDAV participa en la coproducción del ciclo *Día de Campus: Una excursión por las voces de los universitarios*, impulsado por la Unión de Universidades de América Latina y El Caribe (UDUAL) y Radio UNAM de México. Se trata de una serie radial protagonizada por estudiantes de las diferentes universidades con el objetivo de recrear vivencias y formas de pensar de los jóvenes, contrastadas con el entorno donde desarrollan su vida universitaria. En este marco, para la realización de cada capítulo, se convoca desde Radio UNDAV a estudiantes de distintas carreras para que den su opinión acerca del tema al que se dedica cada producción, tales como autonomía universitaria; educación superior y diversidad cultural en América latina; investigación en CT+i como motor del desarrollo humano; o el rol de la educación superior de cara a los desafíos sociales de

América latina y el Caribe. Así, los estudiantes encuentran un espacio para manifestar su opinión en torno a estos temas, que luego se pone en común con las opiniones de universitarios de otros países, dando como resultado una producción que pone en valor la voz de los estudiantes y la difunde en diferentes países del continente.

A modo de reflexión

A partir de la exposición que hemos realizado, vemos que la Dirección de Medios de la Universidad Nacional de Avellaneda se ha constituido como un espacio de producción que pone en valor el rol de los medios de comunicación universitarios como actores vitales para su comunidad y la sociedad en la que se insertan, que unen en su esencia la función de divulgación del conocimiento que se genera en la Universidad, el servicio público y el compromiso social. Y que, desde sus comienzos, abrió la radio y la televisión universitarias a la participación de los estudiantes, concibiendo a los medios universitarios como espacios para la formación de alumnos de las carreras vinculadas a la comunicación. Para ello, la implementación de acciones de articulación académica es una pieza fundamental en la que se trabaja desde un área específica, creada para tal fin. Y es que el vínculo académico de los medios con las carreras, es un pilar fundamental. Concretamente, en el caso de la UNDAV, esto ha permitido en el último año, la participación de más de 100 estudiantes de Periodismo en Radio UNDAV y UNDAV TV.

La radio y la televisión universitarias cumplen un rol destacado en el desarrollo del currículum en la universidad de los estudiantes de carreras vinculadas con el periodismo y la comunicación. Es decir que, más allá del aula, estos espacios se convierten también en pieza clave en la formación.

Como hemos visto, la participación de los estudiantes en la radio cumple con la función de los medios universitarios como



espacios de aprendizaje y laboratorios de experimentación, y les permite desempeñar las prácticas periodísticas en un medio de comunicación durante la carrera, dentro de su propia universidad. Estas prácticas son supervisadas por docentes o profesionales del medio que los guían en el proceso de aprendizaje y le brindan nuevas herramientas para el desarrollo de sus estudios y formación a través de la experimentación en el espacio radial. Asimismo, estas prácticas se convierten en herramientas útiles para la autoevaluación de los alumnos que, al escucharse, pueden reconocer y corregir errores, lo que les permite mejorar su desempeño en el medio.

Asimismo, la presentación de proyectos de radio realizados por estudiantes de otras carreras no necesariamente vinculadas a la comunicación, permite que trabajen los contenidos vinculados a sus carreras desde el aspecto comunicacional y que, en ese recorrido, apliquen los conocimientos aprehendidos, reflexionen en torno a ellos y los comuniquen a través de la radio.

Cabe destacar aquí que la labor de los medios de comunicación universitarios es transversal a todas las carreras y difunde, asimismo, experiencias de aprendizaje, contenidos académicos, experiencias docentes o proyectos de extensión, entre otros contenidos que dan cuenta de la labor de la Universidad tanto al interior de la misma como en y hacia la comunidad, y que la difusión de estas cuestiones está, en muchos casos, a cargo de los propios estudiantes.

La articulación académica y la participación de los estudiantes debe ser una cuestión presente en las radios universitarias. Es algo que aporta valor tanto a la formación, a las propias carreras y a la Universidad, así como a la propia emisora. Para ello, es de vital importancia la búsqueda de mecanismos y la implementación de estrategias que promuevan, sostengan y renueven la participación estudiantil en nuestros medios.



Referencias bibliográficas

- Araya Rivera, C. (2009): "Radio estudiantil: programas, audiencias y desafíos", *Revista Reflexiones*, 88; 37-44.
- Casajús, L. (2012): "La radio universitaria en las redes sociales: Características y posibilidades de desarrollo en un nuevo entorno", en C. Espino Narváez, y D. Martín Pena, (Eds.), *Las radios universitarias, más allá de la radio*, Editorial UOC; 53-67, Barcelona
- Dido, J. C. (2008): "Radios universitarias: realidad y perspectivas", *10º Congreso REDCOM: Conectados, hipersegmentados y desinformados en la era de la globalización*, Universidad Católica de Salta, Salta.
- López Vigil, J.I. (2014): "II Encuentro de la Red de Radios Universitarias del Ecuador", *Ponencia: Desafío de la radio universitaria*. Video <https://bit.ly/2H3uz1e> (03/03/2017).



Parte Segunda: radios universitarias y redes

Primeras experiencias radiofónicas universitarias iberoamericanas y evolución del trabajo en red

Daniel Martín-Pena

Introducción

A lo largo de estas líneas vamos a adentrarnos en conocer algunas de las primeras experiencias radiofónicas universitarias en distintos países del contexto iberoamericano. Experiencias, algunas de ellas, iniciadas ya en abril de 1924 en Argentina con Radio Universidad Nacional de La Plata, y de la que en siguientes capítulos nos contará más detenidamente Mario Giorgi. Por otro lado, también conoceremos los primeros intentos de creación de redes de radios en estos países, allá por los años 80 y 90, hasta el momento del nacimiento de la red de redes supranacional Red de Radios Universitarias de Latinoamérica (RRULA) en 2009.

Hemos de apuntar que no fue solo en La Plata, ya que también, y como segunda experiencia radiofónica del continente, surge en agosto de 1931 Radio Universidad Nacional del Litoral (Rotman, 2014:41). En cierto modo, gracias a la intención por parte del rector Rafael Araya de trasladar los conocimientos técnicos y científicos de la universidad al medio social, hecho

que impulsa de manera decisiva la creación del Instituto Social, así como de la emisora universitaria. Igual que su predecesora, ofrecía una programación orientada a la cultura y la educación. Se emitían programas de música clásica, noticias del ámbito universitario, información agrícola-ganadera, comentarios de arte y literatura, enseñanza de idiomas, divulgación científica, charlas y conferencias (Asuaga, 2007:186).

Colombia será el siguiente país en sumarse al fenómeno de las emisoras surgidas en instituciones de educación superior. Discurre 1933 cuando se funda la Emisora Cultural de la Universidad de Antioquia, gracias a la experimentación de profesores del área de física, José J. Sierra y Próspero Ruiz, y de varios de sus alumnos, quienes consiguieron crear una emisora casera de onda corta. Un experimento que traspasó las fronteras del país y se hizo oír en otros Estados del entorno.¹ Es cierto, que la licencia administrativa oficial no le fue otorgada hasta 1938 por parte del Ministerio de Correos. De esta forma, la estación universitaria se convirtió en la voz de la Universidad, reflejando la vida académica, la investigación, el pensamiento y las expresiones artísticas de la institución. Además, recogía los acontecimientos locales de la ciudad, prestaba un servicio informativo y cultural a la sociedad, y era fiel reflejo de la relación de la Universidad con la comunidad.

En orden cronológico nos debemos desplazar a Chile y México, ya que allí surgen dos emisoras que justo en 2017 conmemoraron su 80 aniversario, Radio UTFSM y Radio UNAM, respectivamente, y a las que vamos a dedicar el siguiente punto de este capítulo.



Parte Segunda: radios universitarias y redes

Primeras emisoras universitarias I



117

Radio Universidad Nacional de La Plata	LT10 Radio de la Universidad Nacional del Litoral	Emisora cultural Universidad de Antioquia
Universidad Nacional de La Plata	Universidad Nacional del Litoral	Universidad de Antioquia
5 de abril de 1924	18 de agosto de 1931	9 de noviembre de 1933
1.390 AM / 107.5 FM	LT 1020 AM / La X 103.5 FM	1.410 AM Medellín 101.9 FM Medellín 102.3 FM Turbo 100.9 FM Andes 103.4 FM El Carmen de Viboral 94.3 FM Puerto Berrio 96.3 FM Cauca 90.6 FM Santa Fe de Antioquia
La Plata	Santa Fe	Medellín
Argentina	Argentina	Colombia
www.universidad.unlp.edu.ar	www.lt10.com.ar	www.emisora.udea.edu.co
@radioulaplata	@lt10digital	@emisoraudea
93 años	86 años	84 años

Elaboración: Fernando Rivera (Secretario RRUC)

Radio UTFSM y Radio UNAM, 80 años

En 1937 dos nuevas emisoras universitarias inician sus transmisiones. Radio Universidad Técnica Federico Santa María (Radio UTFSM) y Radio UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).

Radio UTFSM se convierte en la primera radioemisora universitaria chilena, nuevamente y como en el caso de las estaciones argentinas o colombiana, gracias a la inquietud de la

comunidad científica de esta institución académica. El 7 de abril de 1937 comenzó sus transmisiones y desde entonces lo ha hecho de manera ininterrumpida difundiendo los valores de la Casa de Estudios a un público amplio que traspasa el mundo académico para llegar a la ciudadanía con un gran aporte al desarrollo social, un auténtico vehículo de extensión llamado a cumplir con ese importante rol. Por ello, el contenido de sus programas se orienta hacia la divulgación científica y cultural, la información universitaria y comunitaria, así como espacios de música seria, popular, y folclórica; además de preocuparse por el rescate de las tradiciones de los pueblos originarios y, en definitiva, el servicio a la comunidad.

Además, esta emisora no solo destaca por ser la primera estación universitaria, sino también por haber sido la precursora a nivel nacional en las emisiones radiales de Amplitud Modulada (AM) y Frecuencia Modulada (FM).

Desde el 2 junio de 2014 las Emisoras de la Universidad Técnica Federico Santa María transmiten las 24 horas: de lunes a domingo, tanto en frecuencia modulada (99,7 MHz), como en amplitud modulada (1.450 KHz).

Durante su trayectoria Radio Universidad Santa María ha sido reconocida con múltiples distinciones de entidades como Unesco, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, entre muchos otros. La última de ellas entregada por la Radio Internacional Universitaria, Red de Redes (RIU) en el marco del IV Encuentro de RRU-LAC celebrado en octubre de 2017 en España, y recibida junta a Radio UNAM.

Casi a la par, las instituciones de educación superior mexicanas se incorporan a la radiodifusión universitaria. Berlín (2000) define a la perfección a las emisoras mexicanas en esta cita:



una voz con tonos, tesituras y colores diferentes. Una y múltiple a la vez, la diferencia depende de los contextos regiona-

Parte Segunda: radios universitarias y redes

les, históricos, sociales y educativos en los que se enclava. Las convergencias muestran la voluntad institucional de nuestras universidades o institutos de educación superior de promover emisoras que delimiten sus marcas sonoras con los demás modelos existentes en México, tales como las estaciones oficiales, estatales o comerciales (Berlín, 2000).



119

Como señalan Vázquez y Chamizo (2014) ocurría en 1923 cuando comienzan a surgir las primeras emisoras de perfil cultural en Chihuahua y Yucatán, predecesoras de Radio Educación, estación educativa promovida por la Secretaría de Educación Pública, que en 1924 sale al aire para difundir los valores nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones y promover la enseñanza del idioma en las comunidades indígenas, configurándose como una emisora con perfil educativo, cultural y social, cubriendo la necesidad de impartir educación y cultura entre las clases sociales que no asistían a las escuelas y reafirmando enseñanzas de quienes sí lo hacían. Sin embargo, no será hasta el 14 de junio de 1937, tan solo unos meses después del comienzo de emisiones de Radio UTFSM, cuando surgiese la primera estación universitaria mexicana en la Universidad Nacional Autónoma (UNAM).

Magaña (2003) apunta que fue en el auditorio Simón Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria, en un acto presidido por el rector Luis Chico Goerne, cuando se inicia la historia de la radiodifusión universitaria mexicana a través de Radio UNAN o XEXX (actualmente XEUN FM). En estos inicios surge con el propósito de acercar la cultura y la educación a las mayorías. En este sentido, De Quevedo (2004) recoge una reflexión a partir del discurso de inauguración del director de la emisora, Gómez Arias, y que define muy bien la filosofía con la que aparece esta emisora:

la radio universitaria se pensó como un medio de difusión y extensión de esa cultura que se traduce en divulgación de: el dato

científico más reciente, la voz de nuestros mejores profesores, las bibliografías más notables y cultas, las ideas políticas y sociales de todas las tendencias e ideologías, las obras musicales de todos los tiempos y de las melodías anónimas y auténticas del pueblo (De Quevedo: 2004:109).

Fueron unos inicios marcados por un contexto político convulso, un bajo presupuesto y unos recursos muy limitados (Berlín, 2000), con el que hacer frente al mínimo de personal de plantilla y un grupo de colaboradores voluntarios, con transmisiones muy escasas, limitadas a dos horas por la mañana y dos por la noche y una cobertura muy reducida (Vázquez, 2012). Muy acertadamente, Ortiz (1997) apunta que “los precarios inicios ejemplifican finalmente las carencias de equipo, recursos financieros, personal capacitado y reconocimiento social que muchas de esas emisoras padecen aún hoy día”. En 1968, en el marco de los movimientos estudiantiles, se produce un punto de inflexión reseñable, ya que se abren los micrófonos a los estudiantes y en paralelo se permite a la propia estación una mayor libertad para informar. Radio UNAN se convirtió en foro de expresión y fuente de información de las marchas y la represión del movimiento (Tapia, 2003). Esto le costaría después unos años complicados de represalias con la ocupación militar, una reducción considerable de potencia y una nueva ubicación fuera de la ciudad universitaria. Vázquez (2012:2009) apunta que “para muchos se recuerda este cambio físico como un cambio filosófico de la radio”.



Parte Segunda: radios universitarias y redes

Primeras emisoras universitarias II



UNIVERSIDAD TÉCNICA
FEDERICO SANTA MARÍA



Radio Universidad Técnica Federico Santa María	Radio UNAM
Universidad Técnica Federico Santa María	Universidad Nacional Autónoma de México
7 de abril de 1937	14 de junio de 1937
1.450 AM / 99.7 FM	960 AM / 96.1 FM
Valparaíso	Ciudad de México
Chile	México
www.usm.cl/vida-universitaria/radio/	www.radiounam.unam.mx
@usantamaria	@RadioUnam
80 años	80 años

Elaboración: Fernando Rivera (Secretario RRUC)

Primeras redes de radios en Iberoamérica

Desde inicios de los años 70 en Chile han existido encuentros entre las estaciones pioneras (Radio UTFSM, Radio Universidad de Concepción, Radio Valentín Letelier o Radio Universitaria de la Serena) y las que poco a poco se iban sumando a la radiodifusión universitaria. El primero de ellos tendría lugar en 1971 en la Universidad de Concepción; el segundo, en 1972, en Valparaíso, y el tercero, tenía que haberse celebrado en la Universidad de la Serena, pero el Golpe de Estado de 1973 lo impidió. En esos años, la mayoría de emisoras fueron intervenidas y vieron limitado su desarrollo como medio de comunicación vinculado con su entorno. Una etapa histórica marcada por las restricciones acerca de lo que podía transmitirse, e incluso con la desgracia de la destrucción de archivos sonoros de gran valor.



121

Después de unos años, se crearía la Red de Radioemisoras de Chile (REUCH), que cuenta con más de 30 años de historia y que está patrocinada por el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (Vázquez, 2012). Esta red aglutina a una veintena de universidades a lo largo del país. Siguiendo los principios que figuran en su *web*, podemos constatar que el propósito de esta red, es fortalecer la radiodifusión universitaria chilena, a través de la asociatividad y la cooperación entre sus afiliados, promoviendo la difusión de música de alto nivel estético y folclórico, la divulgación científica y cultural del quehacer universitario, la información de interés local, regional y nacional, con un claro compromiso con el desarrollo cultural de las comunidades en que desarrollan su acción.²

Si bien es cierto que la Red de Radios Universitarias de México (RRUM), tiene una trayectoria de apenas tres años, ya que surge en junio de 2015 en una reunión celebrada en la ciudad de Guanajuato, debemos apuntar que desde finales de la década de los 70 existe movimiento asociativo en el país. Reyna (2005) señala que en 1978, a través del Consejo Nacional de Planeación para la Educación Superior, se constituyó el Programa Nacional de Colaboración de las Radios Universitarias (PNCRU), en el cual se encontraban las instituciones que contaban con radioemisoras, y que estaban afiliadas a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), “pero el esfuerzo no se ve recompensado debido a los cambios de administración, las ineficiencias de la burocracia educativa y, una vez más, la falta de recursos”. No será hasta 1992 cuando se materialice la constitución de una red integradora, el Sistema Nacional de Radiodifusoras y Productoras de las Instituciones de Educación Superior (SINPRIES), a la que se adhieren las radiodifusoras y centros productores de universidades públicas, institutos tecnológicos e instituciones particulares asociadas a la ANUIES (Casajús, 2011). Como hemos apuntado, SINPRIES



Parte Segunda: radios universitarias y redes

surge en el marco de ANIUES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) una asociación no gubernamental, de carácter plural, que agremia a las principales instituciones de educación superior del país. En 2014 SINPRIES estaba integrada por más de 70 estaciones tanto productoras como de emisión por ondas e internet. En cuanto al funcionamiento de la red, Vázquez (2012) señala que los avances han sido lentos, debido a diversos factores; entre ellos, el cambio constante de directivos, el apoyo irregular de los rectores que también cambian y a la falta de recursos económicos y logísticos para que quien lleve el cargo puede hacer las gestiones grupales efectivas. No obstante, uno de sus últimos esfuerzos fue la formulación de propuestas a la Ley Federal de Radio y Televisión. Actualmente, la RRUM cuenta con un número cercano al medio centenar de emisoras asociadas.

En Argentina surge la necesidad de trabajar en conjunto ante la situación de indefensión de las emisoras universitarias argentinas que no se veían representadas adecuadamente en las distintas legislaciones nacionales que venían regulando los medios de comunicación. Sin un marco legal que las contuviera y un presupuesto universitario en franco retroceso, se hacía preciso pensar en maneras alternativas de financiación (Dido y Barberis, 2006). Así en 1998 surgiría la Asociación de Radiodifusoras de Universidades Nacionales de Argentina (ARUNA), con la urgencia de buscar recursos y propiciar el debate por una nueva ley más justa y representativa (Giorgi, 2015). Esta asociación se encarga de representar a las emisoras ante las organizaciones públicas u otras organizaciones sociales o privadas, de gestionar acuerdos y convenios para favorecer el desarrollo de las radios universitarias, fomentando la asociatividad y el trabajo colaborativo interuniversitario. Pero sin lugar a dudas, el gran logro de ARUNA fue la participación activa y con voz propia en el debate que originaría la legislación reguladora de la comunicación en Argentina, la Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (octubre,



2009). Su implicación fue decisiva para configurar el Título VIII bajo la denominación de: “Medios de comunicación audiovisual, universitarios y educativos”. Una legislación no exenta de cierta polémica generada desde las grandes corporaciones comunicativas que acudieron a distintas instancias judiciales para anular parte de su articulado. Los grandes medios no obtuvieron el resultado esperado, ya que finalmente el octubre de 2013 la Corte Suprema de Justicia dictó un fallo final que determinó la validez del articulado que había generado polémica y la constitucionalidad general de la ley. Un éxito que ahondaba a favor de la democratización de la comunicación como un servicio público alejado del puro interés mercantilista de la comunicación.

El dial del país se ha ido poblando de estaciones universitarias muy diversas, que proponen diferentes modelos de gestión, formas jurídicas, contenidos, personal o presupuestos. Actualmente, ARUNA agrupa más de sesenta estaciones pertenecientes a medio centenar de instituciones académicas de carácter público. Un número que no ha parado de crecer desde la creación de esta red y que se ha visto claramente impulsado desde la promulgación de la ley 26522. Gracias a esta legislación pionera en el campo de la regulación radiofónica universitaria, Argentina volvía a marcar la impronta a nivel latinoamericano, con una ley que como recalca Rotman (2014),

habilita nuevas voces, las universidades y sus medios de comunicación juegan un rol destacado integrando el Directorio de la Autoridad Federal de Comunicación y el Consejo Federal de Comunicación Audiovisual, un organismo de carácter consultivo creado por la ley 26522 para colaborar con la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) en el diseño de la política pública de comunicación (Rotman, 2014:47).



Es más, la ley reconoce a los medios universitarios como un Sistema Público de Gestión Autónoma integrante del Sistema de Medios Públicos. Todas las universidades nacionales tienen

Parte Segunda: radios universitarias y redes

derecho a la asignación de una frecuencia para televisión y radio, y están habilitadas a transmitir en cadena sin restricciones o a construir redes con otras emisoras. Sin embargo, un nuevo cambio de gobierno acaecido en diciembre de 2015 está afectando a la Autoridad encargada de la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, y a la propia ley.

Por su parte, en 2003 se crea la Red de Radios Universitarias de Colombia (RRUC) en el marco del primer Encuentro Nacional de Radios Ciudadanas y Universitarias convocado por los Ministerios de Educación, Cultura y Comunicaciones celebrado en la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga.³ Esta red surge con el propósito de superar obstáculos y potenciar su impacto. RRUC constituye una red que ha crecido de manera exponencial en estos quince años. Lo que empezó siendo una red de menos de una treintena de emisoras se ha ido transformando en una organización que aglutina en la actualidad 78 emisoras de 57 universidades con presencia en 21 ciudades y 11 municipios.

Finalmente podemos mencionar el caso de Ecuador, cuyas estaciones universitarias están constituidas en red desde enero de 2014. En esa fecha se conformó la Red de Radios Universitarias de Ecuador (RRUE), con el propósito de convertirse en un espacio académico, comunitario, creado para estrechar los vínculos entre las instituciones educativas universitarias del país que actúen en el campo de la comunicación radiofónica. El objetivo central es contribuir al acercamiento, el desarrollo y el fortalecimiento de las relaciones académicas y comunicacionales entre todos los integrantes de la red.

La creación de la gran red de redes

El 12 de noviembre de 2009, en la ciudad de San José en Costa Rica, se constituyó la Red de Radios Universitarias Latinoameri-



³ www.radiouniversitaria.org

canas (RRULA), a la que se adhirieron inicialmente las emisoras universitarias de Chile, Colombia y México, conformando una red de buena voluntad que aglutina a las redes de cada uno de esos países bajo fines de desarrollo académico y comunicacional. Como señala Vázquez (2012), la creación de esta red es una señal importante de la relevancia que están buscando adquirir este tipo de emisoras en su entorno, que se puede ver favorecido por las grandes posibilidades de intercambio y capacitación entre los miembros, pues todos tienen circunstancias muy parecidas.

Como señala Vázquez (2012), justo un año después, esta red crecerá y cambiará el nombre a RRULAC, añadiendo un nuevo apellido, “el Caribe”; a raíz de la celebración de un encuentro de radios en Bogotá de 3 al 5 de noviembre de 2010, bajo el título “Las voces que nos unen”, y que fue organizado por la emisora holandesa Radio Nederland, que ha apoyado desde los inicios el fortalecimiento de esta red de redes de radios universitarias y les reservó un espacio para desarrollar sesiones de trabajo en esos días. En el marco del encuentro, los miembros de RRULA toman la decisión de la inclusión en la calidad de miembro de pleno derecho de la red de emisoras de Argentina (ARUNA), dirigida, en ese momento, por Omar Turconi, quien fue nombrado como tercer vicepresidente. Nuevamente, en 2014 en el marco de la celebración del 90 Aniversario de la emisora universitaria Radio Universidad Nacional de La Plata, queda formalizada la adhesión de la Red de Radios Universitarias de Ecuador (RRUE). Pero este no sería el último crecimiento de la gran red de redes, ya que en junio de 2015 la junta directiva de RRULAC aprueba la adhesión como miembro de pleno derecho de la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU) y unos meses después se aprueba la adhesión de la nueva red mexicana (RRUM) heredera de la extinta SINPRIES.



- ◆ En estos ocho años de RRULAC se han realizado cuatro encuentros. El primero de ellos fue organizado por

Parte Segunda: radios universitarias y redes

Radio UNAM (México) bajo el título “Desde nuestros acentos”, celebrado del 4 al 7 de octubre de 2011, y del que podemos encontrar más información en el capítulo de Fernando Chamizo, ex presidente de RRULAC.

- ❖ El segundo encuentro lo organizó la red colombiana en la Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia), bajo el título “En tiempos de convergencia”, del 2 al 4 de octubre de 2013.
- ❖ En 2015 ARUNA organizaba el III Encuentro RRU-LAC en Buenos Aires bajo el nombre “La comunicación: un derecho humano irrenunciable” del 9 al 11 de septiembre, y del que encontramos más información en el capítulo de Aldo Rotman, ex presidente de RRULAC.
- ❖ Finalmente, en 2017 la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU) organizaba el IV Encuentro RRULAC bajo el título “Radio universitarias en marcha: hacia la conformación de contra agenda mediática”, celebrado del 24 al 27 de octubre en Madrid y Cuacos de Yuste (Cáceres, España).

Como nos narra en el siguiente capítulo Mario Giorgi, en el marco incomparable del Real Monasterio de Yuste se constituía de manera oficial la RIU (Radio Internacional Universitaria, Red de Redes) que tomaba el relevo de RRULAC, manteniendo su misma esencia, pero con una vocación internacional, y cuenta con el firme apoyo del ex director General de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza y la secretaria General Iberoamericana, Rebeca Grynspan.

Muestra de ello es la colaboración con emisoras universitarias brasileñas, portuguesas o italianas. Además, colaboración con entidades especiales como *Spanish Public Foundation*, una fundación radicada en Chicago que colabora con RIU, y que tiene unas líneas de trabajo que podemos observar en el último capítulo de esta segunda parte del libro, escrito por Roberto Ramírez, CEO de esta organización.



Referencias

- Asuaga, C. (2007): "Gestión de las radios universitarias: definiendo la estrategia", *Revista RE-Presentaciones*, 3: 185-196.
- Berlín, I. (2000): "El derecho a decir: radios universitarias y educativas en México", *Revista Latina de comunicación social*, 3 (27).
- Casajús, L. (2011): "Radio universitaria en América Latina: Escenarios y perspectivas", en J.I. Aguaded y P. Contreras (Coords.), *La radio universitaria como servicio público para una ciudadanía democrática*, Netbiblo, Coruña.
- De Quevedo Orozco, L. (2004): "La radio en la difusión universitaria. A la búsqueda de sentido", *Reencuentro*, (39), 107-115.
- Dido, J. y Barberis, S. (2006): *Radios Universitarias. Principios, funciones y objetivos*, Universidad Nacional de La Matanza, La Matanza.
- Giorgi, M. (2015): *La radio universitaria. Hacia una consolidación de una red autónoma de medios*, Universidad de Avellaneda, Avellaneda.
- Magaña, S. (2003): "El modelo de radio universitaria en Estados Unidos de Norteamérica: el caso de KTCU", *Tesis de Licenciatura Ciencias de la Comunicación*. Universidad de las América, Puebla.
- Reyna, M. (2005): "Radio y Redes: la radio en las instituciones de educación superior", *Reencuentro*, 44. Xochimilco, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rotman, A. (2014): "Las radios universitarias argentinas frente a un nuevo paradigma de la comunicación", en Martín-Pena, D. y M.A. Ortiz Sobrino (Coords.), *Radios Universitarias en América y Europa*, Fragua, Madrid.
- Tapia Marín, D. (2003): "Retos y perspectivas de la radio universitaria de cara al siglo XXI. El caso específico: Radio Universidad Nacional Autónoma de México. Universidad Nacional Autónoma de México", 220. Obtenido de revista *Razón y palabra*.
- Vázquez, M. y Chamizo, F. (2014): "La radio universitaria en México: diversidad y contraste", en Martín-Pena, D. y M.A. Ortiz Sobrino (Coords.), *Radios Universitarias en América y Europa*, Fragua,



Parte Segunda: radios universitarias y redes

Madrid.

Vázquez, M. (2012): "La Radio Universitaria en México y España. Estudio de la participación y formación de los jóvenes", Tesis Doctoral, Barcelona.



De cómo la RRULAC se transformó en la RIU

Mario Giorgi

Introducción

Nos toca abordar la interesante y comprometida tarea de explicar la evolución de los encuentros que durante una década mantuvieron formalmente las redes de radios universitarias, en cuyo marco se fue gestando —entre ponencias y debates, entre expresiones de colaboración y charlas magistrales— cada uno de los hitos que vendrán en la flamante RIU,¹ la Radio Internacional Universitaria (Red de redes) cuyos pilares registran, sin dudas, otros procesos previos. Incluso precedentes a su inmediata antecesora, la RRULAC. Registros, que el paso del tiempo ha naturalizado, pero que vale la pena mantener a la mano, sobre todo por aquello que siempre suscribimos: para saber hacia dónde vamos, las radios universitarias debemos conocer desde dónde venimos.

El sueño de nuclearse, de juntarse, voluntaria y colaborativamente, late en las radios universitarias desde hace décadas. Podríamos afirmar que desde sus mismos orígenes es cuando se revelan estas acciones, en formatos orgánicos o absolutamente aleatorios. Así como sucede en las áreas de investigación, extensión o académicas de las universidades, los medios se nutren a partir de la naturaleza y el sentido de las instituciones a las que pertenecen y convergen en encuentros periódicos o en la formalidad de las asociaciones. Hoy, cerca del siglo de su aparición y



1 Red de Radio Universitaria de Latinoamérica y el Caribe (RRULAC) – RIU Radio Internacional Universitaria (Red de Redes) es el nombre surgido de la asamblea de realizada en Madrid el 23 de octubre de 2017.

Parte Segunda: radios universitarias y redes

posterior expansión, no resulta ocioso memorar los antecedentes que derivaron en el formato de redes, una herramienta extraordinaria para la creación, el debate, la exploración y la sostenibilidad de las radios universitarias.



131

Puntos de partida

El concepto extensionista, una de las marcas indelebles del espíritu de la Reforma Universitaria de 1918,² encontró un cauce en esas novedosas tecnologías surgidas entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX y fue generando, dando forma, a la radio universitaria, un poco por la curiosidad del investigador y otro tanto por la novedad de la propagación a distancia del mensaje académico e institucional universitario multiplicado en forma exponencial.

El acercamiento e interacción con las comunidades universitarias primero, se tradujo rápidamente en vector de alcance social, con ejemplos notables en los distintos puntos geográficos donde hoy se localizan las emisoras. El modelo de aquella radio de la Universidad Nacional de La Plata, que rápidamente tuvo réplicas en América latina, comenzando por Colombia, Chile y México³ hoy se halla en desarrollo y se extiende en buena parte del mundo. Pero la historia

2 La reforma universitaria de 1918. En Argentina, durante el primer gobierno del radical Hipólito Yrigoyen (1916-1922) sucedieron los acontecimientos conocidos como la "Reforma Universitaria de 1918". Estudiantes universitarios de Córdoba protestaron contra lo que consideraban prácticas autoritarias y dogmáticas de quienes dirigían la universidad. El movimiento se extendió primero a las demás universidades del país, y a varias universidades de América latina. Produjo reformas en los estatutos y leyes universitarias, que consagraron la autonomía universitaria, el cogobierno (que estableció la participación de los estudiantes en la gestión de las universidades), la extensión universitaria, la periodicidad de las cátedras, los concursos de oposición y la gratuidad de la enseñanza universitaria. Muchas de esas reformas tardaron décadas en ser establecidas y otras aún permanecen como objetivos a alcanzar.

3 A la primera emisora universitaria de la Universidad Nacional de La Plata en 1924, le siguieron en Argentina, la de la Universidad del Litoral, en 1931. Y en 1933 la radio de la Universidad de Antioquia, en Colombia y 1937, la de la Universidad Técnica Federico Santa María, en Chile y la de la Universidad Autónoma de México.

de las radios universitarias en nuestros países latinoamericanos, y más tarde en las experiencias europeas, carece de modelos paradigmáticos. Un poco debido a la condición autonómica de las universidades, otro tanto debido al surgimiento, a veces espasmódico, del medio universitario en diferentes etapas del trayecto institucional y también por los esquemas administrativos, técnicos, académicos y, siempre, los presupuestarios. Es que, aunque parezca mentira, a poco de cumplir un siglo, sigue habiendo muchas dudas sobre la importancia que las universidades les asignan a sus medios. Mientras los radiodifusores, entienden o se preparan para la gestión, hay modelos que se cruzan y coinciden a veces con lo público, otras con la versión de radio comercial y la mayoría se desenvuelve en medio de incertidumbres producto de las dudas citadas, las que, en casi todos los casos, provienen de la propia universidad matriz.

Aquel lejano 5 de abril de 1924 ya cerca de la centuria, se puso la piedra fundacional del medio universitario y a la vez público. Previamente el 22 de noviembre de 1923, durante la sesión del Consejo Superior, Benito Nazar Anchorena, presentó el proyecto y solicitó su aprobación, sosteniendo que la radio completaría la obra de extensión universitaria y cultura artística, vinculando a la universidad con toda la comunidad. Lograda la aprobación, en ese mismo mes, se puso al aire en carácter de prueba, la primera radio universitaria del mundo.⁴ Radio Universidad Nacional de La Plata fue inaugurada oficialmente el 5 de abril de 1924, en el salón de actos del Colegio Nacional Rafael Hernández, en coincidencia con la apertura formal del ciclo lectivo de ese año. La ceremonia, encabezada por el presidente de la casa de estudios, se realizó en memoria del fundador y primer presidente de la UNLP, Joaquín Víctor González. Ese día —reiterado infinitamente por diversos trabajos de investigación— Benito Nazar Anchorena destacó en su fundamentación acerca del novedoso emprendimiento que:



A la Universidad de La Plata le corresponde la iniciativa de haber empleado una estación radiotelefónica no sólo como excelente elemento de enseñanza e investigación para la Radiotécnica sino también para fines de divulgación científica, o sea, como elemento de extensión universitaria [...]. De tal modo, a la par que desarrolla una obra completa de difusión cultural, sirve para vincular más aún la Universidad con el medio social en que actúa, devolviendo con ventaja al país el esfuerzo que la Nación realiza para sostenerla.⁵



133

Enseñanza, investigación, divulgación científica, difusión cultural y vinculación universitaria con la sociedad, devolviendo el esfuerzo con el que ésta, ayuda a sostenerla (radio y universidad) son términos que, sobre todo en el caso de lo público, mantienen una frescura notable y dejan abierto el compromiso del presente.

La puesta en marcha de la radio de la Universidad Nacional de La Plata, marca el inicio de un extenso camino en la aparición y desarrollo de emisoras universitarias y puso a la Argentina a la vanguardia en la incorporación de medios de comunicación universitarios (Antonucci, *et al.*, 2009). Algunas universidades han avanzado en la creación de más de una radio, bajo el impulso de su presencia en la extensión territorial o ante la necesidad de buscar el complemento del servicio directo a la comunidad universitaria. La gran mayoría son estaciones de frecuencia modulada y en el caso de las de amplitud modulada, cuentan —en la Argentina— con su radio FM. Las versiones digitales crecen acompañando a la mayoría de las emisoras en antena y su incursión en los nuevos dispositivos mediadores se multiplica al compás de la evolución tecnológica.

La vida radial “pre-redes”

Durante varias décadas que podríamos definir como exploratorias del nuevo medio universitario, aparecen con alto impacto

⁵ *Ibidem.*

sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, distintos antecedentes en materia de intercambios, con la aparición de vínculos y acuerdos o directamente la aceptación de reglas de juego asumidas por las radios universitarias que se extenderían durante muchos años, antes de que individualmente o mediante las redes pudieran vincularse entre sí y proclamar espacios de acción política conjuntos.

Hasta bien avanzados los 90, desde muchas radios universitarias, se podían escuchar aún las emisiones de onda corta de radios públicas como la BBC, la RAI, RFI o contenidos grabados de la Deutsche Welle, la Radio Exterior de España o la extendida Radio Nederland de los Países Bajos. Tiempos de mínimos intercambios, de colaboración unidireccional, donde las emisoras estatales europeas continuaban sus envíos de contenidos y formatos diversos, en español, para su difusión en emisoras de Latinoamérica. Hemos visto, durante muchos años, el arribo de encomiendas, paquetes con contenidos y formatos guardados y destinados a nuestras emisoras. Registros que llegaban en dispositivos que también marcaron en su recorrido y utilización la evolución de la investigación técnica. Primero en discos de acetato con alma de aluminio, embalados con protección anti-choque, luego en cintas magnetofónicas “abiertas” (cuya sonoridad era calificada como extraordinaria por los ingenieros de sonido), llegarían después, sobre los años 60 los casetes y finalmente, a finales de los 70, los discos compactos. Estamos hablando siempre de la articulación entre un proveedor y un emisor, formato de vínculo que siguió presente hasta en la era del satélite de comunicación y se mantiene vigente desde los portales digitales de las históricas emisoras citadas. Las radios estatales poderosas de Europa, llegaron a instalar antenas receptoras en las emisoras que así lo solicitaban, para seguir captando y emitiendo de ese modo, sus contenidos internacionales. No se trata de rechazar de manera alguna la voluntad emisora de las radios universitarias, sí creemos conveniente contrastar esa acción divulgadora de contenidos y formatos no propios, frente al enorme cuadro



Parte Segunda: radios universitarias y redes

colaborativo que se abrirá cuando las mismas radios comiencen a mirarse entre ellas y avancen hacia la conformación de redes y redes de redes.

Mientras se replican esas programaciones con contenidos exógenos y variables de acuerdo con las políticas radiales, se suceden los otros fenómenos de compleja explicación en torno de las gestiones universitarias, afectando directamente a sus medios. La aparición de cada radio surge como una apuesta de supervivencia ante las modificaciones en los cuadros de conducción de las universidades, la importancia que éstas les asignan a la creación o mantenimiento de los medios, las prioridades presupuestarias y, en síntesis, las definiciones de los proyectos institucionales. Muchas veces causas ajenas al medio aparecen como obstáculos insalvables para mantener el desenvolvimiento de la radio, sobre todo si ésta, como sucede en la mayoría de los casos, no logra sostener una autonomía propia dentro del espacio universitario.



135

Primeros pasos

Los encuentros inter-radiales “aire a aire”, esa maravillosa forma de intercambiar que recorre todas las radios desde siempre, permiten memorar, no sin cierta nostalgia, que hasta no hace mucho tiempo enlazadas mediante cables submarinos o torres de comunicación que se iban multiplicando en miles y miles de kilómetros, las radios buscaban un hermanamiento que tenía como adicional el intercambio o la cobertura de temas de interés y se transformaban en corresponsales solidarias en las coberturas de noticias. Eran tiempos del único vínculo directo y “en vivo” que permitía el enlace de una onda con otra o con puntos distantes del planeta, para que las narraciones de corresponsales o entrevistados llegaran desde un lado a otro del mundo, generalmente apelando a la vía telefónica.

Procesos a veces desordenados, individuales u ocasionales, permitieron armar encuentros entre dos o más emisoras ya sea en

actividades proyectadas o mediante los contactos convencionales derivados de la coyuntura periodística, la actualidad o el simple intercambio de noticias y avances en materia de ciencia e investigación y hasta algunos esfuerzos en la exploración de formatos y contenidos coproducidos. Sin embargo, el espacio de entendimiento o acuerdos, requería al menos dos aspectos sustanciales. La organización formal y la suma de energías para superar lo meramente radial o mediático y consolidar bloques de gestión para el acompañamiento de las políticas desde y hacia las radios universitarias. No será casual entonces, la formación de las asociaciones o redes nacionales en cada uno de los Estados, producto del crecimiento del número de emisoras y su necesidad de compartir proyectos y sueños. América latina registrará, con diversas motivaciones, el mayor movimiento en la formación de espacios de colaboración que, sin perder el carácter autonómico, permitirán comenzar a manejar proyectos en forma conjunta. Aparecerán demandas por inclusiones legislativas, espacios programados para el intercambio de contenidos y la voluntad de construir ámbitos de trabajo en procura del reconocimiento institucional por dentro y por fuera de las universidades.

El encuentro, las coincidencias

Son muchos los antecedentes que permitieron establecer las bases para llegar a la iniciativa latinoamericana que congregó a las radios universitarias de México, Colombia y Chile en 2009 y que adoptó el nombre de RRULA. El 12 de noviembre, en la ciudad de San José en Costa Rica, se constituyó la Red de Radio Universitaria de Latinoamérica, conformada inicialmente por las emisoras universitarias de Chile, Colombia y México, las que abrieron una mesa de trabajo preparatoria para el que sería el encuentro fundacional. Una posterior reunión en Bogotá, en 2010, resultaría preparatoria para ese paso.⁶



Fue México, el Distrito Federal, el sitio elegido para el encuentro de 2011 cuando los representantes comenzaron a dar forma a la red de redes. Allí, entre otras iniciativas, la RRULA, se transformó en RRULAC, incluyendo en su denominación la identidad del Caribe. En ese escenario, además, se abre la posibilidad de incorporar emisoras que, aun no integrando redes, comenzarán a formar parte de la RRULAC, destacándose en tal sentido la incorporación de UNI Radio, la emisora de la Universidad de La República del Uruguay. Se dará también en México, el momento de la incorporación de ARUNA, la Asociación de Radios de Universidades Nacionales Argentinas. La Asamblea General de la flamante Red de Radio Universitaria Latinoamérica y el Caribe, RRULAC, realizada en el marco del I Encuentro denominado “Desde nuestros acentos”, definió su estatuto formal, sus mecanismos de participación, el compromiso de las redes con sus propuestas de trabajo y designó a Colombia como sede del II Encuentro de la RRULAC, previsto para 2013.⁷

La experiencia demostrará de aquí en adelante, que la evolución de la idea primigenia, no parará hasta encontrar los puntos de representatividad hacia los que irán confluyendo los destinos de la radio universitaria. Remarcando en esa suerte de organismo vivo, que tal como el aire de sus ondas o las señales a través de los dispositivos de emisión, las radios, dispuestas en redes, son mucho más que una sumatoria de señales, son puntos de encuentro para la investigación, el desarrollo y el contacto entre los pueblos desde las voces universitarias.

En la ciudad de Bogotá, en 2013, esos conceptos quedarían corroborados en el encuentro que con gran hospitalidad realizaron nuestros hermanos colombianos, reafirmando que la RRULAC encarnaba en las radios que las integraban, que no resultaban propiedad de nadie en particular y sí un bien de todos en proceso de desarrollo. Teniendo en cuenta lo resuelto en México, dos años antes, el



⁷ Recuperado de: <https://radioyuniversidad.wordpress.com/category/rrula/> (abril de 2018).

Comité Directivo de la Red de Radio Universitaria de Colombia-RRUC, aprobó la realización del II Encuentro RRULAC, “En tiempos de convergencia”, los días 2, 3 y 4 de octubre de 2013, teniendo como sede principal a la Pontificia Universidad Javeriana, en la ciudad de Bogotá, Colombia. Entre los documentos producidos en ese encuentro, aparece casi como anticipo de su futuro, la frase nominativa: Radio Internacional Universitaria para adelantar las acciones entre otras, con la RADUNI de Italia, la Asociación de Radios Universitarias de España y la Confédération des Radios de Grandes Ecoles (CRGE) de Francia, entre los propósitos puestos de manifiesto en la “Declaración de Bogotá” de la RRULAC. Ese documento, además, invitaba a la celebración de los 90 años de la creación de la Radio de la Universidad Nacional de La Plata, el 5 de abril de 2014 y consagró esa fecha como Día de la Radio Universitaria Latinoamericana.⁸

En efecto, en 2014, en el marco de la celebración de los 90 años de la Primera Emisora Universitaria en la ciudad de La Plata, la RRULAC, se reunió el 3 de abril y al día siguiente varias acciones mostrarían señales del crecimiento y la evolución dinámica de la red de redes. La presentación de la Radionovela “Cuando vuelvas del olvido”, una coproducción entre la Radio UNAM (México) y las emisoras argentinas de las universidades de Entre Ríos y Rosario. La delegación de España expuso la serie *Semillas de Ciencia*,⁹ un proyecto de divulgación de los avances científicos, a cargo de la Asociación Radios Universitarias española. Y además se incorporó oficialmente a la RRULAC, la Red de Radios Universitarias del Ecuador. Surgía claramente el perfil colaborativo en los contenidos de intercambio y al mismo tiempo la expansión geográfica e institucional. En la oportunidad, la red ecuatoriana se propuso como organizadora del tercer encuentro RRULAC en su país.



8 Recuperado de: <http://rrulac.org/2015/01/segundo-encuentro-rrulac/>

9 Casajús; Giorgi, 2017.

Parte Segunda: radios universitarias y redes

Para seguir, aunque no puntillosamente, el recorrido cronológico que podría resultar abrumador, es necesario señalar que, en abril de 2015, ante la imposibilidad ecuatoriana de cumplir con el desarrollo del tercer encuentro, es la red argentina, conducida por Aldo Rotman, la que decide tomar el desafío de organizarlo y convocar rápidamente a las jornadas preparatorias del tercer episodio de la RRULAC. La referencia no resulta menor en nuestro resumen, porque en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se va a producir la modificación estatutaria de la Red de Redes, consensuada por todos los presidentes de las organizaciones integrantes, que dispuso permitir la incorporación extraordinaria de nuevos miembros y, de ese modo, hacer lugar a un pedido en tal sentido expresado por la Asociación de Radios Universitarias de España, ARU. Vale la pena destacar que con las firmas y el acuerdo de Aldo Rotman (presidente de ARUNA), el titular por entonces de RRULAC: Fernando Chamizo (presidente de la red de México), David Dahma (presidente de la Red Chilena), Rogelio Delgado (presidente de la Red Colombiana) y Juan Manuel Aguiló en representación de las radios ecuatorianas, las radios españolas se transformaron en miembros plenos de la Red.

En julio de ese año en España, se llevó a cabo el Encuentro de Radios Universitarias en el marco de los cursos de verano de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) ubicados en Euroforum, un acogedor recinto rodeado por el hermoso paisaje de San Lorenzo el Escorial. El organizador del encuentro, Miguel Ángel Ortiz Sobrino, dejó en claro que el objetivo principal era “el intercambio de experiencias y el nacimiento de nuevos proyectos”. Una invitación a la creación de trabajos para sumar a los acuerdos en un “mestizaje entre las radios latinoamericanas y las españolas” materializado en el ciclo ya citado *Semillas de Ciencia*, su reproducción en las radios de los países que conforman la RRULAC y ARU y al mismo tiempo la invitación para que el espacio sea coproducido por las emisoras del nuevo continente, propuesta a la que rápidamente adherirán dos radios, una argentina y otra mexicana.



En septiembre, la Argentina fue sede finalmente del III Encuentro a cargo de la Asociación de Radios Universitarias Nacionales de Argentina (ARUNA) y el eje transversal de la convocatoria fue “La comunicación como un derecho humano inalienable”. Desde las conferencias magistrales, los conversatorios y los talleres que se dictaron para los trabajadores de las radios, junto a los docentes y los estudiantes de las carreras de comunicación, se discutieron los avances en las legislaciones que regulan la comunicación de los países latinoamericanos. E impulsadas por el espíritu de construcción colectiva que identifica a esta red de redes llamada RRULAC, tras los dos encuentros el desafío de crecer y ampliar el lugar de convergencia de las cinco redes nacionales de México, Ecuador, Colombia, Chile y Argentina, con más de 200 radios de 150 universidades, sumó el afán para extender la idea de una comunicación plural y democrática, con la idea de incorporar nuevas radios de América latina y advertir que el espacio de redes se iba ensanchando con otros destinos.¹⁰ Quedaba pendiente, tras el tercer encuentro, la designación de la sede del cuarto capítulo integrador.

Es necesario señalar aquí, que en 2016, se llevó a cabo otro Encuentro de Radios Universitarias en el escenario de los cursos de verano de la Complutense de Madrid (UCM) nuevamente en San Lorenzo de El Escorial. Allí, esta vez, se dieron cita representantes de radios de países como Argentina, Chile, Colombia, México, integrantes de las redes nacionales nucleadas en la RRULAC y desde luego la anfitriona Asociación de Radios Universitarias Españolas (ARU). Allí, además, sesionó el Consejo Directivo de la institución y lamentablemente se constató que nuevamente Ecuador, a pesar de sus esfuerzos, no podría organizar el IV Encuentro de la red de redes. La presidencia de la RRULAC, en este contexto, sostuvo la necesidad de recibir propuestas para la reunión de 2017. Discutió también los temas relacionados con su normatividad y



otros aspectos concernientes al estatuto institucional. Cabe mencionar que con la colaboración de ARU en proyectos junto a Latinoamérica, es donde la RRULAC se va comenzar a reconocer con identidad iberoamericana, un concepto que se sostiene al evaluar que de la asamblea tomaron parte representantes de radiodifusoras universitarias de Huelva, Extremadura, Madrid, Elche y Santander, quienes sostuvieron el interés y la acción participativa.

Transcurrido un corto plazo y tras varias iniciativas en procura de proponer la sede que no llegaron a buen puerto, sobre fines de 2016, fue el impulso de la ARU, a través de su presidente Daniel Martín-Pena, quien interpretó el compromiso de España, como nuevo miembro activo de la RRULAC, y la propuso para ser la sede del evento de 2017. Al mismo tiempo, otras emisoras europeas, como las universitarias de Portugal, manifestaban su interés en conocer el trabajo en redes, con la posibilidad de seguir los pasos de las vecinas españolas. Es allí donde comienza a cobrar cuerpo la idea de “iberoamericanizar” la organización, sumando a España y Portugal, al trayecto que la RRULAC traía desde México 2011. Más allá de las denominaciones y limitantes o coberturas territoriales, se vislumbraba el efecto multiplicador de aquellas ideas troncales que dejaron trazadas las primeras acciones de Fernando Chamizo, Guillermo Gaviria y David Dahma, entre otros en el bienio 2009/2011.

El resto es historia reciente y se halla en pleno desarrollo. La idea del IV Encuentro RRULAC-Iberoamérica, se plasmó finalmente entre Madrid y localidades de Extremadura, producto de un gran esfuerzo del presidente de la ARU y la Universidad de Extremadura. Fue durante octubre de 2017. En la jornada inicial, el debate de la Asamblea derivó en una concordancia de la mayoría de las delegaciones: no existía razón alguna para limitar los alcances del crecimiento de las redes de redes, colaborativas y voluntarias, únicamente al espacio iberoamericano. Fue un acalorado encuentro, con discusiones, coincidencias, disidencias y aciertos, en el marco de un proyecto que reclamaba un golpe



de timón, considerando que el acceso al continente europeo a través de las radios universitarias españolas, abría un espectro de mayor amplitud, sin poder imaginar las posibilidades de expansión. El resultado, con la oposición y posterior renuncia a permanecer en la organización presentada por la red colombiana frente al acuerdo del resto de las representaciones, fue la RIU. La RRUC, a pesar de su salida dolorosa, según coinciden todos los integrantes de las redes, tiene las puertas abiertas para reincorporarse cuando las autoridades de las radios universitarias colombianas lo crean oportuno. Todos valoran su presencia desde el primer paso en el armado de nuestra querida red.

Nació así, la Radio Internacional Universitaria. En efecto, aquella cita premonitrice de Bogotá en 2013, se hacía realidad en la nueva visión de la Red de Redes de Radios Universitarias. Es que el horizonte, más cualitativo que cuantitativo, se ampliaba a medida que la deliberación permitía reunir las experiencias de Italia (también citada en Bogotá) las emisoras francesas y ¿por qué no? la posibilidad de seguir ampliando los límites de aquel sueño nacido en Costa Rica, cuyos pioneros labraron el surco a seguir. Un dato no menor de la nueva entidad, lo constituye la incorporación estatutaria de un Consejo Consultivo Honorario integrado por los ex presidentes de la RRULAC, la experiencia de gestión, recuperada en un espacio de reflexión y asistencia permanente. Para ratificar que sobre ese plan maestro de los fundadores, se abrirán nuevos desafíos: contemplar un escenario distinto para las radios universitarias que incluya la posibilidad de acceder a los ámbitos de acción de organismos internacionales, con los grupos de fomento y con fundaciones humanitarias o altruistas. Y junto a ellos participar en la toma de decisiones, generar los contenidos específicos para esas organizaciones y explorar mecanismos que coadyuven a la sostenibilidad de nuestros medios universitarios. Las radios que integran la red podrán ser proveedoras de programas que apoyen el desarrollo y la divulgación organizada, abarcando



Parte Segunda: radios universitarias y redes

temas de vigencia universal como la inmigración, hambre y pobreza, prevención, salud, adicciones, discriminación. Abordajes que desde la visión de las universidades y sus radios permitan completar los objetivos de los sectores que no tienen acceso libre y gratuito en los medios convencionales sometidos a las reglas del mercado.

Desde el punto de vista técnico, el IV Encuentro de la Red de Radios Universitarias de Latinoamérica y El Caribe (RRU-LAC), celebrado en España, debía en principio derivar en una organización iberoamericana, pero los actores que se dieron cita en la Fundación Ramón Areces en Madrid advirtieron el interés de otras redes y de otras emisoras de países diversos y es por eso, por el peso potencial internacional, que se renovaron los estatutos de la RRULAC para dar paso a la constitución de Radio Internacional Universitaria (RIU), red de redes. La presidencia de la red quedó a cargo de Daniel Martín-Pena, director de la radio-televisión de la Universidad de Extremadura y presidente de la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU); en tanto que el director de Medios de la UNDAV y vicepresidente de la Asociación de Radios de las Universidades Públicas Argentinas (ARUNA), Mario Giorgi, fue elegido como vicepresidente de la agrupación internacional. La transformación de la RRU-LAC en la nueva red internacional de emisoras, la ubica en el umbral de una nueva proyección internacional para constituirse como una plataforma de carácter global, desde la que procurará el posicionamiento de las radios universitarias en los foros internacionales donde convergen los medios, la educación y el concierto de naciones.

En Madrid y especialmente Extremadura, en el Ayuntamiento de Jarandilla de la Vera y el Monasterio de Yuste, representantes de radios de más de diez países de América latina, El Caribe y Europa (los que venían de la RRULAC y las potenciales incorporaciones de nuevas emisoras de Brasil, Costa Rica, Nicaragua, Italia, Paraguay y Portugal), enfrenta-



rán nuevos desafíos para seguir construyendo, más allá de los contenidos e ideas compartidas, espacios de acción política, para ofrecer las voces universitarias a aquellas iniciativas de investigación, altruistas, sociales, pacifistas y democráticas, que quieran hacer buen uso de las radios universitarias del mundo. Para ello, en el mismo acto fundacional, se han establecido vínculos con otras redes y organizaciones, como la ARPUALC, Asociación de Radios Públicas y Universitarias de América Latina y el Caribe, la Red de Comunicadores del Mercosur, la Fundación Ramón Areces, el Instituto Demospaz de la Universidad Autónoma de Madrid conducido por Federico Mayor Zaragoza, la SeGib, Secretaría General Iberoamericana, la Red Iberoamericana de Farmacogenética y Farmacogenómica, el Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, CEEXCI, entre otros.

La Radio Internacional Universitaria, Red de Redes, tiene el mandato de seguir y profundizar los objetivos. La radio universitaria debe ser protagonista y formar parte de la discusión mediática con los otros medios, así abarcar temas que los demás no están dispuestos a informar. En ese sentido un aspecto y característica de las redes de colaboración es precisamente el de llevar a otras partes del mundo la información para que ésta pueda conocerse fuera de su entorno. No es casual que el tema que definió el encuentro de la naciente RIU fuera "Radios Universitarias en marcha: hacia la conformación de una contra-agenda mediática". Es que la otra cara de los encuadres mediáticos hegemónicos o monopólicos, suele ocultar por omisión u otro tipo de intereses, noticias que deben ser visibilizadas y difundidas con nuestras miradas universitarias. Pero de ello, se encargarán como corresponde al nivel del objetivo inspirador de la reunión que dio origen a la RIU, mis compañeros Paloma Contreras Pulido y Daniel Martín-Pena. Sin dudas un desafío cargado de acechanzas, entre ellas la de caer en la trampa de la agenda establecida por los voceros de lo que



Parte Segunda: radios universitarias y redes

llamamos el *establishment*, amigos de sostener un mundo donde la exclusión, hasta de las noticias, resulta moneda corriente.

Heredera de los sueños y de las realizaciones de la RRU-LAC, la Radio Internacional Universitaria, Red de Redes, tiene el mandato de seguir y profundizar los recorridos hermanados de las radios universitarias. La RIU nace sumando y crecerá nutrida por su historia precedente y por los nuevos logros que ya asoman.



145

Referencias

- Antonucci, Sergio *et al.* (2009): *85 Aniversario de Radio Universidad Nacional de La Plata*, EDULP, La Plata.
- Casajús, Lucía y Noelia Giorgi (2017): "El proyecto interuniversitario de divulgación científica *Semillas de Ciencia*", en Casajús, Lucía y Noelia Giorgi, *Lo dijo la radio: entonces habrá que investigar*, UN-DAV Ediciones, Avellaneda.

La fiesta de la radio universitaria de América latina y el Caribe. I Encuentro de RRULAC "Desde nuestros acentos" (México 2011)

Fernando Chamizo

Cuando nos reunimos la junta directiva de RRULAC (México, Argentina, Chile y Colombia) en Radio UNAM a principios de 2011 para organizar el primer encuentro siempre dije —reconozco que con cierta insistencia— que lo que me ilusionaba más era la fiesta de clausura.

Lo viví con la alegría de encontrar a los amigos y construir nuevas ideas juntos. Con la pasión por delante. La pasión por la palabra y por la radio. Si después de tres días de trabajo manteníamos ese ánimo, sin duda llegaríamos a la fiesta de clausura con enorme alegría, y alegre debe de ser la radio universitaria.

Radio UNAM fue sede del primer encuentro de la Red de Radio Universitaria de Latinoamérica y el Caribe, del 5 al 7 de octubre de 2011. Lo llamamos *Desde nuestros acentos*, para reconocer desde nuestras diferencias el deseo y la necesidad de estar juntos. Asistimos 184 trabajadores de 134 radiodifusoras

Quise darle el mayor nivel posible, los compañeros radialistas viajaban desde lugares lejanos y eso es caro, habíamos acordado que el país sede organizaba el evento y daba 10 hospedajes y comidas a cada una de las redes. El esfuerzo económico era muchísimo, por lo que la calidad del encuentro debería de ser muy alta. El presupuesto que había obtenido por parte de la UNAM resultó insuficiente, por lo que solicité el apoyo de la Universidad Autónoma Metropolitana, que sufragó los gastos de viaje y honorarios de Antonio Skármeta, y de la Unesco México que hizo lo propio con Armando Mattelart.



Parte Segunda: radios universitarias y redes

Invité a Eduardo Galeano para que lo inaugurara, pero ya acusaba problemas de salud y prefirió escribir un texto. Lo titulé *Ojalá*, y nos conmovió hasta las lágrimas.

Un encuentro entre radios universitarias tiene que honrar la palabra, la creatividad, la inteligencia, la experimentación, la crítica, el conocimiento y el humor, por ello fue que invitamos a Armando Mattelart y a Antonio Skármeta.

Abrimos un foro para discutir temas relacionados con la función social de la radio universitaria, sus características y necesidades ante los cambios que conlleva la globalización y las modificaciones en la legislación de cada país. Asimismo, se reflexionó sobre las nuevas formas de hacer periodismo y la necesidad urgente de incluir en nuestras programaciones formatos de ficción.

En las jornadas académicas se recibieron 14 ponencias de universidades de Uruguay, Colombia, México y España sobre temáticas relacionadas con programación, conservación de archivos, nuevas tecnologías y experiencias radiofónicas universitarias.

Al mismo tiempo se abrieron mesas de trabajo vespertinas con los siguientes temas:

- ❖ Estrategias para la conservación de archivos sonoros.
- ❖ Programación y audiencias.
- ❖ Redes sociales aplicadas a la radio.
- ❖ Tecnologías de la comunicación y la información.
- ❖ Propuestas y políticas de coproducción.

No hay mayor experiencia radiofónica que hacerla con otros, de este espíritu creció el proyecto de coproducción “voces, sentidos y acentos” con la participación de 24 productores que formaron equipos de trabajo, en los estudios de la emisora. Con sus lenguajes, experiencia, sentido del humor, estéticas y narrativas construyeron cuatro series que se transmitieron por toda la red.

En este ánimo, en un café conversando con Aldo Rotman y Nuria Gómez, nació la co-producción entre Radio UNAM y las



universidades argentinas de Entre Ríos y de Rosario de la radio-novela *Cuando vuelvas del olvido*. Experiencia única en la historia de la radiodifusión universitaria de latinoamericana, que merece, sin duda, un capítulo aparte.

Convocamos a un concurso para estimular a productores jóvenes y recibimos 47 producciones de México, Argentina, Colombia y Chile.

Las ganadoras del concurso de producciones universitarias fueron Diana Marcela, Cucalón Herrera y Daniela Franco Penagos de la Universidad Autónoma de Occidente, de Cali, Colombia, por el trabajo *El otro lado del casete*.

Al mismo tiempo, mientras se desarrollaba el encuentro, Radio UNAM transmitió cuatro programas en vivo de una hora de duración.

A manera de conclusiones:

1. *Ojalá* las radios universitarias de América latina y del mundo se multipliquen en cantidad y calidad, como nos dijo Galeano.
2. Tenemos que encontrar formas creativas y novedosas para consolidarnos como red.
3. Tenemos que escuchar a las audiencias y no al poder.
4. Hay que buscar nuevos formatos y nuevas maneras de hacer radio.
5. Tenemos que estar juntos.

PD: La fiesta de clausura del primer encuentro de RRULAC continúa...



El desafío de las radios y los docentes universitarios. III Encuentro de RRULAC 2015

Aldo Rotman

Elegir encontrarnos, por encima de las coyunturas

No se hace memoria solo para repasar lo vivido; no obstante hacerlo ayuda a transmitir a los que se van integrando la idea de que se trata de colectivos en formación. Pero, además, sucede que, al recorrer minuciosamente la experiencia, podemos llegar a ver con claridad que las radios universitarias de habla hispana fueron buscando su destino, su lugar en el mundo, desde la decisión de andar juntas, de ir de la mano. No arrancaron con un plan pre-establecido, sino que esa voluntad política de ser "compañeras" fue sumando voces, completando agendas, definiendo premisas. Si hubo un gesto de lucidez política (o un rasgo de supervivencia, según se vea) fue la determinación a sobreponerse a las dificultades con tal de seguir siendo racimo. El futuro será próspero si, más allá de las contingencias políticas micro y macro, locales, regionales y globales, priorizamos la convicción de sentarnos juntos, uno al lado del otro, a la misma mesa, para empujar las transformaciones desde allí y desde allí proyectarnos.

Un recorrido necesario

Cuando en la lluviosa tarde de aquel 9 de septiembre de 2015 se inauguraba oficialmente el Tercer Encuentro de la Red de Radios Universitarias de América latina y el Caribe, casi sin saberlo, asistíamos al final de una etapa fundacional que se proyectó so-

bre una fuerte voluntad para integrar una red de redes que a lo largo de siete años mantuvo un crecimiento sostenido.

Imaginar en 2009 el devenir de un proyecto que nacía en la ciudad de San José, en Costa Rica, con apenas tres redes nacionales como Chile, Colombia y México no era una tarea sencilla. Pero cada uno de los tres encuentros bianuales realizados en México, Colombia y Argentina respectivamente, fueron mostrando una evolución que a la postre terminó desembocando en la RIU, Radio Internacional Universitaria, una propuesta intercontinental ampliamente superadora.

A esta altura de los hechos, si hay algo que podemos afirmar sin temor a equivocarnos es que cada Encuentro de RRULAC que va transcurriendo es diferente de los anteriores. El de Argentina, si bien conservó parte de la estructura de los precedentes, sobre todo en relación con los objetivos trazados en el primer encuentro denominado *Desde nuestros acentos*, sumó a modo de complemento las Jornadas de Docentes de Radio que iniciaron el lunes 7 de septiembre de 2015 y finalizaron el mismo día en que comenzó el Tercer Encuentro de la Red de Radios Universitarias de América latina y el Caribe.

Sin dudas que el desafío de sostener cinco días de actividades relacionadas con la radio significó un esfuerzo adicional que fue acompañado por los asistentes de las distintas redes que valoraron la iniciativa y ampliaron la concurrencia de un público que no solo fue universitario.

Al momento de la planificación, ningún Encuentro estuvo exento de complicaciones y el tercero no fue la excepción. El 5 de abril de 2014 con motivo de celebrarse los 90 años de la radio universitaria más antigua del mundo, la de la Universidad Nacional de La Plata, la Junta Directiva de la RRULAC sesionó en uno de los salones de la biblioteca. Después de intensas negociaciones se materializaron importantes avances, como la incorporación en carácter de miembro pleno de la red ecuatoriana RUE y además se aceptó la postulación como organizadora del siguiente Encuentro.



La propia dinámica de funcionamiento de la RRULAC nos llevó a una reunión de Junta Directiva en Quito el 19 de junio de ese mismo año. Ahí se trazaron los lineamientos en vistas a la organización del Tercer Encuentro que originalmente tenía como sede a Ecuador, pero la reciente conformación de la red evidenciaba ciertas limitaciones al momento de reunir los recursos necesarios para afrontar el desafío.

Había que tomar decisiones, los plazos se acortaban y no estaba firme la sede a menos de un año de la fecha prevista para su realización. Una nueva reunión de Junta directiva sesionó en Buenos Aires en el Consejo Interuniversitario Nacional durante los días 8, 9 y 10 de abril de 2015. Dentro de los acuerdos alcanzados se confirmó a la ARUNA como responsable de la organización del Tercer Encuentro y se incorporó a la Asociación de Radios Universitarias de España, ARU, en carácter de miembro pleno.

La salida intempestiva de Fernando Chamizo como presidente de la RRULAC a pocos días de realizada la Reunión de Junta Directiva en Argentina provocó una gran pérdida y resintió la estructura directiva.

A escasos cinco meses de la realización, la Comisión Directiva de ARUNA articuló una incansable tarea que permitió fijar sede en Buenos Aires y garantizar los fondos necesarios que demandaba la organización. El acompañamiento permanente de las autoridades de la Comisión de Comunicación y Medios del Consejo Interuniversitario Nacional y la Secretaría de Políticas Universitarias de ese entonces, le dio un sostén necesario ya que a diferencia de los dos anteriores la organización del Tercer Encuentro no contó con el apoyo logístico y la estructura de una universidad. Toda la responsabilidad de la organización recayó en la red del país anfitrión.

Durante los días 30 y 31 de julio se realizó la última reunión de Junta Directiva antes del Encuentro en la ciudad de Viña del Mar, Chile. El director de la Radio de la Universidad de Santa María, David Dahma, máxima autoridad de la REUCH, convocó en ca-



rácter de presidente a cargo de la RRULAC a repasar los detalles finales y avanzar en la dinámica propia de la organización.

A modo de anticipo

En la República Argentina los docentes de las cátedras vinculadas a la radio mantienen una larga tradición de encuentro y debate que se remonta a finales del siglo pasado, más precisamente a 1993. Por esa fecha la Universidad Nacional del Comahue ubicada al sur del país en la región patagónica, inauguró las Primeras Jornadas La Radio de Fin de Siglo. Se trata de un compromiso interactivo que se mantuvo año tras año de manera ininterrumpida hasta la actualidad. Solo el cambio de centuria obligó a *aggiornar* una marca que mantiene su esencia con otro nombre: La Radio del Nuevo Siglo.

Veinte años después, el Plenario de Cierre de las VII Jornadas Universitarias La Radio del Nuevo Siglo reunido el 7 de septiembre de 2013 en la misma Universidad Nacional del Comahue, fijó un camino donde el colectivo Docentes de Radio y ARUNA comenzamos a transitar juntos la experiencia colaborativa de aunar esfuerzos para reunir en un mismo encuentro anual a sus integrantes. Años anteriores, docentes por un lado y radios universitarias por otro, organizaban sus jornadas duplicando esfuerzos y recursos económicos no siempre con los resultados esperados.

Entre los motivos que justificaban esa confluencia se destacaban la necesidad de intensificar la relación de las carreras de comunicación con sus propios medios de comunicación y la de dar cumplimiento a la Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual que nos reconoce como participantes del ecosistema de los medios públicos y nos exige la producción de contenidos propios y de calidad, de carácter regional, plural y diverso.¹

En ese lugar, se trazó un plan de trabajo cuyos ejes centra-



les se mantienen actualmente y giran en torno a la capacitación del personal de las radios universitarias, la intensificación de los mecanismos de producción e intercambios de contenidos que robustezcan la propuesta programática de nuestras emisoras y se visibilicen las tareas de enseñanza, aprendizaje, extensión e investigación. Fue así que se inició un trabajo conjunto de manera ininterrumpida que crece en intensidad y resultados.

En coincidencia con el Tercer Encuentro de la Red de Radios Universitarias de América latina y el Caribe se decidió realizar por única vez de manera continuada los dos eventos. El Comité ejecutivo Permanente de las Jornadas de Radio y la Comisión Directiva de ARUNA trabajaron en la diagramación de los contenidos de ambas actividades a los fines distribuir armónicamente una oferta tan vasta como diversa.

La Universidad Nacional de La Matanza, situada en la provincia de Buenos Aires albergó a las IX Jornadas La Radio del Nuevo Siglo. Un gran encuentro donde asistieron más de 500 participantes de 18 universidades nacionales y 13 extranjeras, entre ellas de Chile, Uruguay, Colombia, México, Ecuador y España.

Se propusieron diversas actividades con el fin de debatir sobre los contenidos y la gestión de las radios universitarias. Entre ellas, se destacaron los conversatorios, un nuevo formato que tuvo como premisa la participación de los expositores y del público. Se presentaron 16 ponencias nacionales e internacionales. Se realizó el Tercer Foro estudiantil Nosotr@s y la radio, donde se dictaron talleres sobre las nuevas tecnologías y se emitió, vía internet, una radio abierta. También, en el marco de la IX Muestra de Producciones Radiofónicas Estudiantiles, los docentes que conformaron el Jurado Evaluador entregaron premios en ocho categorías: Informe Especial, Campaña de Bien Público, Radioteatro, Radio-Arte, Entrevista de Personalidad, Documentales, Ciclo para Niños y Niñas y Radioclips.

Además de las actividades académicas, los participantes pudieron disfrutar de "Historia del registro sonoro", una exposi-



ción de instrumentos que permiten la grabación y reproducción del sonido, con una charla explicativa, a cargo del coleccionista, docente y técnico en electrónica Sergio Carpenito. Por otro lado, Marcelo Arce, profesor y divulgador musical, como a él le gusta llamarse, presentó su espectáculo didáctico musical "De Vivaldi a Queen". Como actividad destacada, la UNLaM se dio el lujo de recibir al popular conductor y escritor Alejandro Dolina, quien realizó en esta Casa de Estudios su mítico programa de radio *La venganza será terrible*.

Se presentaron dos libros editados especialmente para el evento que se distribuyeron de manera gratuita y se financiaron con el presupuesto destinado a la organización del Tercer Encuentro de la RRULAC. Uno de ellos inauguró la colección La Radio del Nuevo Siglo y se tituló *Radios Universitarias Argentinas, Una red pública y federal para ejercer el derecho a la comunicación*, editado en la UNLaM. El otro, *La radio universitaria. Hacia la consolidación de una red autónoma de medios*, de Mario Giorgi (UNDAV).

Tercer Encuentro RRULAC. "La comunicación: un derecho humano irrenunciable"

En la mañana del miércoles 9 de septiembre, mientras llegaban al final las IX Jornadas La Radio del Nuevo Siglo en la Universidad Nacional de La Matanza, de manera simultánea, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires daban inicio las actividades de la Junta Directiva de la Red de Radios Universitarias de América latina y el Caribe con la presencia de David Dahma, presidente de la REUCH, de Chile; Aldo Rotman, presidente de ARUNA, de Argentina; Rogelio Delgado, presidente de RRUC, de Colombia; Gastón Pedraza, presidente de RRUM, de México; Juan Manuel Aguiló, presidente de RRUE, de Ecuador; Daniel Martín-Pena, presidente de ARU, de España. Participó también como invitado el representante de Uruguay Oscar Orcajo director de la única radio universitaria del país.



Parte Segunda: radios universitarias y redes

La reunión cobraba notoriedad porque los sucesivos movimientos de representación en las distintas redes habían renovado sus presidencias. Antes, Guillermo Gaviria era reemplazado en la dirección de Javeriana Estéreo de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Posteriormente Fernando Chamizo dejaba la dirección de Radio UNAM de la Universidad Autónoma de México y la presidencia de la RRULAC.

Según se previó en los estatutos, quedó como presidente a cargo de RRULAC David Dahma, quien abrió la reunión dando curso al temario.

Se detallaron los aspectos más importantes de la organización de las III Jornadas de RRULAC. Al respecto, los presentes destacaron la calidad de las actividades del programa y el esmero en la recepción de los participantes. Nuevamente se propuso a la red ecuatoriana para la organización de la sede del encuentro de 2017, ya que se consideraba que para ese año las dificultades que impidieron ser la sede de 2015 estarían superadas.

En relación con la elección del nuevo presidente de RRULAC, se acordó por unanimidad que Aldo Rotman presida la red por dos años como lo establece el estatuto. A propuesta de Daniel Martín-Pena se acordó también que en julio de 2016 se realizara en El Escorial, España, la próxima reunión anual de la Junta Directiva de RRULAC.

Por la tarde, según lo establecido en el cronograma de actividades, una visita guiada por el museo del Centro Cultural Kirchner dio paso a la ceremonia de apertura. David Dahma, presidente saliente de RRULAC y titular de REUCH —Red de Radios Universitarias de Chile—, fue el encargado de dar la bienvenida a los representantes de las radios que son parte de RRULAC, las autoridades de ARUNA —Asociación de Radios Universitarias Nacionales argentinas—, a los especialistas participantes del Encuentro y al numeroso público, compuesto en buena parte por estudiantes, que se dio cita en la comfortable sala argentina a pocos días de haber sido inaugurada.



Como titular de ARUNA y recién designado presidente de RRULAC, tomé la palabra y tras agradecer a quienes hicieron posible el Encuentro, destacué el programa de fortalecimiento institucional de las radios universitarias financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias que nos permitió capacitarnos, adquirir equipamiento y producir contenidos con una fuerte impronta federal.

En el cierre protocolar, Jorge Calzoni, presidente del Consejo Interuniversitario Nacional y rector de la Universidad Nacional de Avellaneda, destacó la autonomía de los medios de comunicación universitarios y remarcó la necesidad de habilitar la participación de las voces que el mercado ha silenciado.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de José Ignacio López Vigil, quien además dictó un taller en las jornadas sucesivas. Referente de la radiodifusión popular en América latina. José Ignacio, es autor de libros muy conocidos como *Manual urgente para radialistas apasionados* y *Pasión por la radio*, es productor y formador. Fundó el sitio *web* Radialistas Apasionados y Apasionadas entre otras tantas cosas.

Después de desplegar una *wiphala*, la bandera del pueblo Aymará del Estado plurinacional de Bolivia que se convirtió en un símbolo de la multiculturalidad dijo “Estos son los colores con los que podemos pintar una radio universitaria para no caer en la grisura”. Nos queda resonando su palabra como un mandato acerca del deber ser de la radio universitaria “como ágora democrática y laboratorio de experimentación sonora”.

Finalizaba la tarde y después de una pausa, la Orquesta Nacional de Música Argentina Juan de Dios Filiberto, una de las formaciones históricas de la música de raíz popular en Argentina, fue presentada por Mario Giogi, director de la radio de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Las actividades del Encuentro se transmitieron en directo a través de UniSur TV, el canal creado y producido por un consorcio de cinco universidades nacionales: las Universidades



Parte Segunda: radios universitarias y redes

Nacionales de Quilmes (UNQ), Avellaneda (UNDAV), Lanús (UNLa), Arturo Jauretche (UNAJ) y De las Artes (UNA).

En el segundo día, las actividades se trasladaron al Espacio de la Memoria y Derechos Humanos, establecido en el predio donde funcionó la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) que durante la dictadura cívico-militar ocurrida entre 1976 y 1983 funcionó como uno de los centros de detención clandestinos de tortura y exterminio. En la actualidad se ha transformado en un ámbito de referencia de promoción de valores democráticos y de defensa de los derechos humanos. Es un lugar de intercambio cultural y de debate social sobre el terrorismo de Estado.

El Espacio Cultural Nuestros Hijos (ECuNHj) de la Asociación Madres de Plaza de Mayo nos abrió las puertas con la alegría de su gente para conocer ese pedacito de historia. Nos conmovimos en una visita guiada por el lugar que supo transformar el odio en amor y la muerte en proyectos llenos de vida.

Así dimos comienzo a las actividades previstas para el segundo día. Cinco talleres distribuidos en las aulas del lugar desplegaron una oferta interesante y diversa que nos permitió una instancia más de reflexión sobre el hacer cotidiano. Hernán Riso Patrón y Pablo Morelli dictaron el de Sonomontaje, José Luis Cardozo el de Escritura de guión, Claudia Villamayor el de Gestión y producción de contenidos y Ricardo Haye el de Radio Arte. Hacia una nueva poética radiofónica. José Ignacio López Vigil tituló a su taller Los colores de la radio universitaria.

En simultáneo, en otro lugar emblemático del Espacio de la Memoria, en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur disertó Cynthia Ottaviano, defensora del Público de los Servicios de Comunicación Audiovisual. Su exposición estuvo atravesada por la coyuntura, recién terminaba una de sus actividades como defensora ya que Antena Negra, una cooperativa de comunicación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue allanada a partir de una orden de un juez federal y se le confiscaron los equipos.



Antes de comenzar su charla, que fue presentada por Mario Giorgi. Ottaviano firmó con autoridades de ARUNA un convenio marco que permitió trazar algunas estrategias conjuntas y articular políticas comunes.

El intenso programa de actividades no daba respiro. Al comenzar la tarde, Carlos Borgna, de la Red de Comunicadores del Mercosur, René Oviedo, del INTA de Corrientes, y Juan Montes, de Pucará, Programa Universitario de Comunicación Audiovisual de la Universidad Nacional de Villa María, conversaron en torno a la idea de la creación de ciudadanía y la articulación de las organizaciones sociales, los medios de comunicación comunitarios y universitarios.

Enseguida después de esa mesa, el profesor Oscar Bosetti, uno de los coordinadores académicos del Encuentro conversó con Alejandro Caudis, abogado y docente de la Universidad Nacional de Entre Ríos. En un ida y vuelta intenso con Bosetti y con el auditorio, Caudis propuso ejes para la discusión que de manera interdisciplinaria iban de lo abstracto a lo concreto y que tenían que ver por ejemplo con “la ilusión”, la naturaleza irrenunciable de los derechos humanos y los distintos sentidos de la autonomía universitaria y su relación con los tiempos históricos.

El final de la tarde, nos conectaba con José Pablo Feinmann, y su experiencia de hacer divulgación de la filosofía desde el canal Encuentro dependiente del Ministerio de Educación con su ciclo “Filosofía aquí y ahora”. Y en las radios universitarias con “A pensar de todo”, una iniciativa surgida en ARUNA financiada con los aportes de la Secretaría de Políticas Universitarias que tuvo como objetivo jerarquizar la programación de nuestras radios a partir de la incorporación de personalidades vinculadas a la ciencia, el arte y la cultura.

Nos dejó reflexiones profundas, cuestionamientos a los modos de hacer radio que privilegian el pasatismo acentuando la desinformación que se traduce en colonización. “Tenemos que hacer que una radiofonía distinta sea posible lejos de las leyes del mercado.





La tarea es dura” sentenció en un cierre calurosamente aplaudido por un público que a pesar de la hora resistía el cansancio del día.

Pero eso no fue todo, también tuvo la disposición para acompañarnos hasta la Academia Nacional del Tango, en la tradicional Avenida de Mayo. Una gran cantidad de entusiastas de la música ciudadana compartimos la recorrida por las salas del museo que finalizó con un improvisado mini concierto del filósofo que se sentó al piano y nos deleitó con la interpretación de algunos temas del compositor George Gershwin.

Llegaba el viernes 11, último día del Encuentro y el programa mantenía la intensidad inicial del primer día. Representantes de radios universitarias de Argentina, Uruguay, Chile, Colombia, Ecuador y México, entre otros países, dieron cuenta de lo heterogéneo de sus realidades, ligadas a sus propias situaciones políticas y jurídicas.

Los mexicanos Lenin Martell, Fernando Escalante y Carlos Lara Sumano; la española Paloma Contreras Pulido, su compatriota Daniel Martín-Pena, los ecuatorianos Juan Manuel Aguiló y Guillermo del Campo, los colombianos José Luis Valderrama y Carlos Cruz, fueron, junto a los argentinos Gabriel Morini, Sergio Romero y Hernán Cazzaniga, protagonistas de una sucesión de conversatorios, exposiciones y charlas que se sucedían en diferentes espacios del Museo Malvinas.

Una mesa dedicada a pensar el fomento de los medios de comunicación universitarios a partir de la implementación de políticas públicas tuvo como expositores a Claudia Ducatenzeiler (coordinadora de la Red Nacional audiovisual de las Universidades Nacionales Argentinas), Mario Lozano (presidente de la Comisión Comunicación y Medios del Consejo Interuniversitario Nacional de la República Argentina) y a Eduardo Rinesi (director de la AFSCA, la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, por las universidades nacionales argentinas) quien advirtió que

Tenemos una ley que nos permitió prepararnos para lo que viene ahora: la transformación del panorama mediático en Argen-

tina en favor de una mayor pluralidad de voces y de un empoderamiento de los sectores sociales que habitualmente no pueden ejercer de manera autónoma su derecho a expresarse. Lo que viene es una batalla cultural.

Finalizaba un encuentro de cinco días que había iniciado en la Universidad Nacional de La Matanza, continuó en el Centro Cultural Kirchner y cerró en el Espacio de la Memoria. Casi exhaustos, antes de regresar, los participantes que llegaron de distintos lugares de América latina y España, tuvieron la tradicional fiesta de clausura. Un cierre cierre musical a cargo de La Delio Valdéz, una formación de cumbia, integrada por músicos argentinos con una marcada influencia de las orquestas de la costa caribeña de Colombia sonó plena de energía contagiando el auditorio con un extenso repertorio. Transcurría la noche y llegó el turno de Arbolito, la banda argentina caracterizada por sus letras con profundo contenido social que con ritmos típicos de Argentina, Bolivia y Uruguay, invitó a bailar y a divertirse junto al Ballet Amerindia.

Extender el horizonte para ensanchar la mirada

El Tercer Encuentro de la Red de Radio Universitaria de Latinoamérica y el Caribe —RRULAC—, nos dejó la satisfactoria sensación de que hay un proyecto de comunicación en marcha, en el que las radios universitarias tenemos un rol particularmente importante.

Somos testigos privilegiados de los cambios vertiginosos que experimenta la comunicación y sus medios, avanzamos por el camino de la convergencia multimedial hacia la producción multiplataforma. La hibridación de géneros y la modificación de las reglas de construcción de los lenguajes producto del avance de la tecnología nos coloca en otro escenario. Ese punto de encuentro entre emisor y receptor tal como lo establecen los esquemas



Parte Segunda: radios universitarias y redes

de las distintas teorías de la comunicación también se desplazó. Aparecen nuevas demandas que es preciso tomarlas con convicción e imaginación.

Necesitamos producir mejores contenidos, estar atentos a las demandas de las nuevas audiencias. Tenemos que estudiar para conocer más y proponer en ese sentido. Hay que establecer nuevos vínculos, mejorar la interacción, conectarnos con sus intereses, construir en un camino de ida y vuelta una relación que no esté sostenida por los intereses mezquinos que propone el *Big Data* del capitalismo. No es conocer para establecer coincidencias predictivas que beneficien a los auspiciantes maximizando la rentabilidad del costo por *clik*.

Trascender a esa lógica en este tiempo es el desafío global de una red que en su crecimiento no resigna identidad.

Como se ve, la historia no es lineal. Por momentos es una cinta que flota ligera en el viento. Al rato, luce laberíntica. Luego, hasta puede parecer que la organización y las convicciones deben soportar los vientos tormentosos de las políticas cuesta arriba. Pero si algo debemos aprender es que lo que nos une es la voluntad de seguir juntas, de pensar y de pensarnos, de aportar, de compartir, de observar y de producir. Esa noción de grupo (de familia, podríamos decir, si se nos permite) nos mostrará, como ya ocurrió, la luz al final del túnel y, si la mano viene festiva, nos alegrará la vida, nos teñirá la boca de brindis morado y nos ayudará para no flaquear ni desperdigarnos cuando la suerte política parezca esquiva.



Referencias

- Bosetti, Oscar y Haye, Ricardo (comps.) (2015): *Radios Universitarias Argentinas. Una red pública y federal para ejercer el derecho a la comunicación*, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- Giorgi, Mario (2015): *La radio universitaria. Hacia la consolidación de una red autónoma de medios*, UNDAV Ediciones, Avellaneda.
- López Vigil, J.I. (2005): *Manual urgente para radialistas apasionados*, Quito.
- (2015): *Pasión por la radio. Capacitación de capacitadoras/es*, Quito.



Spanish Public Radio

Roberto Ramírez

*Simplemente el sueño de Emprendedores Inmigrantes Mexicanos,
en un país cual ha edificado una maza
de ciudadanos extranjeros que han buscado y logrado,
(a lo que comúnmente se le denomina como)
el Sueño Americano.*

¿Qué es Spanish Public Radio?

Un sueño, *Spanish Public Radio*, nace de una idea de hace veinte años, que se comienza a impulsar haciendo una investigación de las necesidades dentro de nuestra comunidad inmigrante en el Estado de Illinois, para después trascender a una tarea nacional. Las estadísticas nos mostrarán datos con mucha relevancia, los que nos permitieron identificar las necesidades mucho más relevantes de la comunidad hispana de radioescucha en los Estados Unidos de Norteamérica que, hasta estos días, mantiene una costumbre de escuchar la radio 14 horas al día y donde la radio viene a ser el conductor preferido para recibir su información.

Obviamente, ciertos datos de información nos llevarán a recurrir al talento para obtener los recursos necesarios para llevar a cabo una programación acorde a las necesidades de esta población, lo cual ha sido un fantástico inicio y gracias a todas aquellas personas afines a la tarea, y gracias a sus contribuciones hemos logrado parte de nuestros objetivos.

Podrán preguntarse, ¿por qué un nombre en el idioma inglés?, y más cuando esta radio lleva una programación en el idioma español. Pues bien, cuando discutíamos acerca del nombre,

enfaticé que si nuestro principal objetivo era retener nuestro idioma español/castellano, en este país donde ya muchos de nosotros hemos echado raíces y donde se habla primordialmente el idioma inglés y donde, también, ya somos el primer grupo étnico minoritario, con 53 millones de habitantes hispanos, debíamos captar ese interés de manera amplia.

Además se estima que esta mayoría de hispano hablantes crezca a 138 millones para 2050. Y por si no sabían, hasta este día en Estados Unidos el idioma inglés no se considera su idioma oficial, pues se nos ocurre que sería de gran importancia incitar a aquellas nuevas generaciones de hispanos que han nacido en este país, y quienes consideran el idioma inglés como su idioma principal, a que se identifiquen con el nombre de *Spanish Public Radio* en lugar de “La radio pública en español”. Esperamos sea la primera atracción para estas nuevas generaciones de hispanos y obviamente después, cuando hayan escuchado nuestro contenido, puedan identificarse con el idioma español y sentirse orgullosos de su cultura y, a su vez, retener ambos.

Puedo añadir mi propia experiencia: mis primeros hijos, quienes en un momento dado no estaban orgullosos de su identidad a causa de la imagen que despliegan los medios en TV, cine acerca del inmigrante mexicano, colombiano, salvadoreño, guatemalteco, hondureño, nicaragüense, dominicano, puertorriqueño etc. Es una imagen que realmente solo corresponde y representa el lado negativo de nuestra cultura y que continúa denigrando a nuestra comunidad hispana en general. Tengo la certeza que con las contribuciones de todas las radios y medios de comunicación públicos en Iberoamérica y Europa, podremos lograr nuestros objetivos y cambiar la imagen que se tiene del hispano en este país.

Añado que SPR tiene el compromiso de impactar positivamente en la comunidad de habla hispana, al compartir historias reales y auténticas y construir fuentes multidisciplinarias de conocimiento que ayudarán a las futuras generaciones a mantener y



enriquecer sus tradiciones y cultura, a través de una cooperación de voluntarios y personal afín con la tarea de desempeñar sus tareas de una manera responsable hacia el público radioescucha.

Sabemos que la comunidad hispano parlante en la ciudad de Chicago, Illinois, tiene una gran cobertura de radios análogas comerciales. Ahora bien, como radios comerciales, su única responsabilidad es generar dividendos a sus inversionistas, con un contenido (en nuestra humilde opinión) que no incita al radioescucha a informarse, a llevar una vida mucho más ordenada, o traer una programación que pueda ayudar a esta comunidad carente de información, en este país ajeno. La integración es de las mejores oportunidades que un inmigrante puede obtener, con el solo hecho de aprender el idioma inglés, lo que facilita automáticamente una avenida de comunicación para realizar la integración total de una forma mucho más humanista y armoniosa.

Añado de nuevo que, por experiencia propia, en muchos casos nosotros mismos nos ponemos nuestros propios límites, cuando llegamos a otro país. Buscamos a aquellos que hablan nuestro idioma, cuando podríamos instruirnos antes, aprender la lengua, su cultura, tradiciones. Creo que, en nuestro caso, la información debe estar a la mano o literalmente al oído del radioescucha, lo cual tratamos de hacer con *Spanish Public Radio*, para propiciar un apoyo total de integración a los inmigrantes hispanos en este enorme país y e integrarnos a la sociedad, que tiene una imagen errónea de nuestra cultura, tradiciones e idioma. Debemos estimular una rigurosa forma de respeto y tolerancia, trazando metas para poder buscar una forma de diálogo respetuoso. Y en consecuencia, poder proveer un contenido que muestre el otro lado de la moneda.

Al mismo tiempo, construir un contenido educativo, cultural, histórico, de los acervos dentro de la enorme programación en toda aquella institución radiofónica o televisiva pública de habla hispana, con las cuales tenemos convenios de colaboración en Iberoamericana y Europa, para proveernos contenido útil a



nuestra comunidad hispanohablante radicada en los Estados Unidos de Norteamérica.

Una multitud de medios transmite (con una facilidad e ignorancia sin medida) una imagen denigrante del hispano parlante. Una imagen de villano, pandillero, busca pleitos, narcotraficante, borracho, holgazán o el típico mexicano tomando su siesta bajo un árbol, además que acusarnos de robar los trabajos de aquellos nacidos en Estados Unidos. Por tanto, transmite una descripción totalmente errónea de cualquier inmigrante. Por otro lado, es imposible ser las dos cosas: o somos holgazanes o robamos los empleos...

Las contribuciones que hemos hecho a este país, como mexicanos, colombianos, argentinos, venezolanos, chilenos, guatemaltecos, costarricenses, salvadoreños, nicaragüenses, brasileños, etc., han sido multimillonarias, sin contar con las vidas de las personas que se han alistado en las fuerzas armadas de este país (los mexicanos son los más condecorados en las fuerzas armadas). Y ahora con una administración gubernamental, llena de ignorancia, xenofobia, etc., con un líder que cree que por tan solo ser un hombre con un poder económico exuberante, tiene derecho a insultar a todos aquellos que no están de acuerdo con su retórica, quien también se tomó el derecho a dar de palos verbales, por diestra y siniestra, específicamente al mexicano, con insultos, nombrándonos violadores, drogadictos, asesinos, etc.

Muy bien, sabemos que la ignorancia es el inevitable contribuyente a la xenofobia, pero no porque tengan esa debilidad vamos a voltear y dar la otra mejilla. La única solución que encuentro es tomar la iniciativa de educarnos y educar a aquellos que no nos conocen o que no quieren conocer de nuestra cultura o nuestro idioma.

No tenemos un espacio donde exponer nuestra opinión, nuestras necesidades, compartir la experiencia propia. En mi caso de inmigrante he buscado el sueño bajo un espacio en el cual "mi integridad no sea violada y a su vez, sea sinónimo de integración, autosuficiencia y benevolencia".



Tenemos que tener muy en cuenta lo que dijo un hombre sabio nativo de este país y conocedor dentro de este ahora pequeño y bello mundo, el señor Gore Vidal dijo: *The United States of Amnesia*, film documental de Nicholas Wrathall.

Si nos ponemos a pensar, es muy cierto lo que decía este ilustrado señor de las letras, como a una gran mayoría en gringolandia, se les olvida la historia de este país. Y la evidencia más grande en estos días la tenemos con Donlad Trump. Si este señor tuviese un poco de la decencia e ilustración del señor Vidal, creo que este país podría tener un mejor futuro, lamentablemente nos está retrasando 200 años. Me queda añadir, que lo único que espero es que en el aliento de las futuras generación no quede o se filtre un residuo de la ignorancia y xenofobia de este inepto señor.

Por lo tanto: ¡Pueblos! ¡Préstenme su voz para decirle al ignorante que nos gobierna, que nuestra miseria no es sinónimo de ignorancia! Porque conocemos nuestra historia, nuestra lengua, nuestra cultura, y conocemos de dónde venimos.

El recorrido hacia RRULAC / RIU

Pero no por lo que expreso, me estoy dando por vencido, porque en este mundo no nos queda nada más que tener fe en nuestros pasos. Lo cual me lleva a recordar cómo se nos abren las puertas por la benevolencia de seres humanos que Dios trae ante mí, y lo más evidente es cuando me trajo frente a un hombre valiente dentro de las comunicaciones y a quien considero un buen hermano mexicano, el Maestro Fernando Chamizo, quien recuerdo me hizo una invitación a acompañarlo a una reunión de la entonces RRULAC en Ecuador, donde pude compartir la visión de SPR y conocer a gente con un enorme legado en los medios públicos, a quienes ahora cuento dentro de la familia de *Spanish Public Radio*.

Tiempo después, recibo la invitación de nuestro buen amigo Pompeyo Pino, a otra reunión en París (Francia), donde también



tengo el gran gusto de conocer otra cantidad de seres humanos, y en la cual logramos ya formalizar el convenio con la RRULAC.

Y lo más reciente, que me llena el espíritu de fuerza, para lograr un sueño de hace más de veinte años, tener la grata oportunidad de estar ante la historia milenaria de un país de donde provienen mis ancestros, en el marco del IV Encuentro de RRU-LAC (creación de la RIU, red de redes) celebrado en España, y poder conocer y hacer nuevos amigos dentro de este arte de las comunicaciones, del cual hasta hace ocho años no conocía nada. También les puedo compartir que este sueño me está llevando a un espacio donde quizá con los esfuerzos de todos podamos tener un mejor balance económico dentro de nuestros pueblos iberoamericanos, lo cual en estos días es justo y necesario.

Y acabo con una reflexión:

“¿Por qué es importante el español en los Estados Unidos de Norteamérica?

45 millones de personas hablan el español como primera o segunda lengua.

6 Millones de alumnos estudiando español en la escuela”.

Mil gracias por permitirme compartir estas letras con ustedes, lo cual ha sido un gran honor para mí.



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

Introducción

Isabel Baeza Fernández



Establecer vínculos con el entorno, actuar como canal cultural, representar una alternativa a la radio comercial, informar, difundir actividades y transmitir valores universitarios. Mayoritariamente, las universidades apuestan por la radio como una herramienta para lograr el objetivo de servicio público y acercamiento a la sociedad que se les supone como instituciones generadoras y difusoras de conocimiento.

El IV Encuentro de RRULAC IB “Radios Universitarias en marcha: hacia la conformación de una contra agenda mediática” reunió a radios universitarias iberoamericanas de más de una decena de países de América latina, el Caribe y también de Europa.

Entre Madrid y Yuste se situó un punto de encuentro de las distintas radios universitarias que se unen para realizar proyectos en común e impulsar su papel en la sociedad. Se realizaron distintas ponencias y también mesas redondas. En la que moderé bajo el título “Buenas prácticas de radios universitarias” se mostraron interesantes proyectos a ambos lados del Atlántico. Debo indicar que en todos ellos está presente uno de los principales objetivos del saber hacer en radio o de las buenas prácticas como

indica el título de la mesa y es la función social de la universidad, cómo el medio radial ayuda a la difusión del conocimiento, al desarrollo, y a potenciar la democracia en la ciudadanía.

Cinco fueron las intervenciones. “Las experiencias radioemisoras en Costa Rica” presentadas por Silvia Carbonell y Katy Prado, que nos mostraron la importancia de las radios universitarias para la ciudadanía y el alto concepto que de las mismas tiene el ciudadano en Costa Rica. “La constitución de la red brasileña de radios universitarias”. Marcelo Kischinhevsky nos habló de la importancia de constituir una red de radios universitarias, a imagen de otras que se integran en RIU red de redes. En un país de enorme tamaño como Brasil y con tan diferentes realidades sociológicas, el vínculo de la red radial, haría posible el intercambio de contenidos y experiencias dentro del país además de facilitar ese intercambio con redes de radios universitarias de otros países que ya están conectadas entre sí.

Macarena Parejo presentó “La ventana de la ciencia”. Un ejemplo de buenas prácticas en la que los presos de la cárcel de Badajoz y la ciencia son los protagonistas. Tal y como señaló en su intervención, la Universidad de Extremadura puso en marcha este proyecto porque consideró que el conocimiento científico es fundamental en las sociedades actuales y por ello, no hay razón para que las personas privadas de libertad temporalmente no disfruten de ese derecho. Los internos de la cárcel de Badajoz han sido los encargados de desarrollar el discurso científico en un medio comunicativo como es la radio. Se trata de personas que en su mayoría no se habían sentido interesados por la ciencia ni habían tenido contacto con el micrófono. Es preciso señalar que son escasas en nuestro país las iniciativas de este tipo que, sin embargo, en el caso de “La ventana de la ciencia” resultan una experiencia de ida y vuelta muy gratificante no solo para los internos sino también para los científicos y profesionales que participaron. La radio y la ciencia se convierten en herramientas que contribuyen a la reinserción social de las personas que se



encuentran privadas de libertad, logrando cambiar su percepción de la ciencia, acercándose a una metodología para hacerse preguntas y dar respuestas en un programa de radio y en una ventana —como reza su nombre— que estimula y da oxígeno a sus mentes libres de aprender, sentir e imaginar.

Radio y ciencia se unen también en otro caso de buenas prácticas. Leonor Real y Noelia Giorgi nos presentaron *Semillas de Ciencia* un proyecto interuniversitario que pretende ser un canal de comunicación abierto, y participativo, para la divulgación científico-tecnológica que utiliza la radio a través de internet, para difundir este conocimiento desde la universidad hacia la sociedad. Este es el primer objetivo de este proyecto que está financiado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) y el Ministerio de Economía y Competitividad. La Universidad de Extremadura ha liderado este proyecto en el que a lo largo de tres temporadas, ha contado con la participación activa de la Asociación de Radiodifusión de Universidades Nacionales Argentinas, ARUNA. Desde la dirección de la ARUNA se encargaron de coordinar la participación de las emisoras universitarias argentinas en el proyecto *Semillas de Ciencia*. La participación de ARUNA supone la posibilidad de difusión y conocimiento de la I+D+i de las universidades de Argentina en España, y viceversa, con todas las posibilidades de colaboración que ello conlleva. Veintidós han sido las universidades españolas que han colaborado con sus programas de radio, en áreas tan diversas como las ciencias de la vida, ciencias exactas, ciencias sociales, economía, humanidades, ciencias de la salud o tecnología, todas ellas pertenecen a la Asociación de Radios Universitarias Españolas, ARU. *Semillas de Ciencia* ha supuesto un ejemplo en muchos aspectos de lo que son las radios universitarias, de su capacidad de comunicar el trabajo que se realiza dentro de cada una de sus universidades, de colaborar como un solo equipo y en red, en definitiva de compartir conocimiento, creando contenidos científicos en un mundo global con productos radiofónicos



de calidad, con temas de interés general y con la ciencia y el conocimiento como moneda de intercambio.

La vocación de compartir experiencias es quizás el principal objetivo de un proyecto de buenas prácticas que acercó a los estudiantes españoles a las instituciones europeas "Europhonica" como nos explicaron Carmen Aparisi y Rosella Biagi, nace cuando se concreta el proyecto *Youth Euro Stance* que tiene como objetivo la realización de un espacio radiofónico mensual centrado en la Unión Europea, sus instituciones y el concepto de ciudadanía europea a través de la creación de una red de trabajo internacional. El proyecto ha sido financiado por la Unión Europea y coordinado por Radio Campus France.

España, Francia, Italia, Portugal, Alemania y Grecia han participado desde las distintas redes o radios universitarias. En el caso español fueron 18 emisoras de la red ARU, las que se desplazaron a la sede del Parlamento Europeo en Estrasburgo mensualmente y desde allí realizaron durante seis meses, entrevistas a eurodiputados españoles de distintos partidos políticos e inscritos a distintos grupos europeos; los europarlamentarios respondieron a una gran batería de cuestiones. Las entrevistas se completaron con crónicas y reportajes. Se trataron temas que iban desde el 30 aniversario de la adhesión de España a la UE a la crisis migratoria, la violencia de género, la cumbre mundial del clima, la Europa multicultural o la soberanía nacional en el contexto europeo.

La participación de España y su red de radios universitarias en "Europhonica" supuso el primer acercamiento a una institución como el Parlamento Europeo, ya que eran los estudiantes los que realizaban los programas de radio con la participación de sus representantes en la Unión Europea.

Aunque todavía en el encuentro de Madrid y Yuste no era más que un proyecto de futuro, no se puede dejar de mencionar como ejemplo de buenas prácticas "Euroconexión". Diecisiete emisoras universitarias, quince estudiantes y dos coordinadoras



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

de distintas universidades españolas pertenecientes a ARU han realizado dos programas de radio de una hora de duración cada uno en el Parlamento Europeo en Bruselas, con entrevistas a siete europarlamentarios españoles de distintos partidos y grupos políticos. Todo ello enmarcado en el Seminario para Alumnado de Periodismo organizado por la Oficina de Información de España en el Parlamento Europeo.

Estos espacios radiofónicos, han permitido a los jóvenes estudiantes trabajar en equipo desde sus distintas universidades, hacer grupos de trabajo y crear los guiones en la distancia, coordinados desde dos universidades también diferentes.

Temas como las próximas elecciones al Parlamento Europeo, el Brexit, la crisis migratoria o las políticas de igualdad de género, han estado presentes en estas experiencias radiofónicas. Los alumnos pudieron conocer la opinión sobre las políticas de los distintos grupos sobre estos temas y se acercaron con la presencia de los protagonistas a los principales proyectos en los que se encuentran trabajando los europarlamentarios españoles.

Otra de las actividades programadas para los alumnos y coordinadoras de las universidades representadas pertenecientes a ARU fue la de poder reunirse con distintos profesionales que les explicaron cómo es el funcionamiento, principalmente de las comunicaciones en el Parlamento, visitaron el hemiciclo y asistieron a una sesión plenaria.

“Euroconexión” es un proyecto con continuidad en el futuro próximo. Se ha establecido una importante cooperación entre ARU y la Oficina de Información de España en el Parlamento Europeo, con distintas iniciativas para acercar a nuestros jóvenes a la Unión Europea. La importancia de las decisiones que se toman en las distintas instituciones europeas para el futuro de todos sus integrantes y de España en particular, es un interés mutuo que esperamos se traduzca en “Buenas prácticas” con resultado de trabajo en equipo, de interacción, de coproducción y sobre todo con la mirada puesta en aportar nuestro



grano de arena para conseguir plenamente una Europa de los ciudadanos. La Asociación de Radios Universitarias Españolas, ARU, quiere ser parte de ello y compartir las experiencias que de esta cooperación surja, con toda la red de radios internacionales RIU de la que forma parte.

Y mencionar finalmente la importante misión social de las emisoras universitarias en situaciones de emergencia, como nos traslada Verónica Orihuela al narrar la actuación de la emisora del TEC de Monterrey en el Campus Ciudad de México (Concepto Radial) ante los sucesos vividos tras los terremotos acaecidos en Ciudad de México los días 7 y 19 de septiembre de 2017.

Sin duda como veremos en los próximos capítulos, “Las buenas prácticas” son uno de los objetivos prioritarios de las radios universitarias y deben convertirse en su razón de ser.



Radioemisoras de la Universidad de Costa Rica, una experiencia acumulada

Sylvia Carbonell Vicente

Introducción

Como relata Alejandro Vargas Johansson, uno de los ex directores de las radioemisoras de la Universidad de Costa Rica, en el prólogo del libro *La historia de la Radio* (2015) “contar la historia de las radioemisoras es un ejercicio por recuperar la memoria” y no tan solo eso, sino que recopilar y analizar sus experiencias es una necesidad que ha de contribuir a la difusión de la labor que realizan las emisoras universitarias en el mundo.

Hablamos de radioemisoras porque la Universidad de Costa Rica cuenta con tres frecuencias, Radio Universidad y Radio U en frecuencia modulada (FM) y Radio 870 UCR en onda media (AM), cuyas historias se entrelazan a lo largo de los años desde su fundación. Las Radioemisoras, junto al Canal UCR de Televisión y el *Semanario Universidad*, se rigen por unos principios orientadores, objetivos y funciones que se encuentran plasmados en el Reglamento General del Sistema de Medios de Comunicación Social de la Universidad de Costa Rica (2013), redactados a la luz de la misión, la visión y la experiencia recopilada de la Casa de Estudios más grande y antigua del país.

La libertad de expresión y la promoción de los derechos humanos son el marco donde se diseñan, producen y se difunden los programas que componen las parrillas de programación de las radioemisoras. El objetivo es contribuir a la defensa y consolidación de la comunicación como un derecho y bien público en apoyo a la investigación, el análisis, el conocimiento y la recuperación de la producción cultural de los pueblos y comunidades.

A través de sus funciones, las radioemisoras tratan de enriquecer el espíritu crítico y el conocimiento de la realidad universitaria inmersa en la realidad nacional e internacional, constituyéndose en un espacio de debate ético, democrático e inclusivo y comprometido con la divulgación de materiales científicos, educativos, culturales y recreativos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de la población.

Los medios de comunicación, al igual que la Oficina de Divulgación, están bajo la autoridad de la Vicerrectoría de Acción Social y bajo la responsabilidad de la directora o director de cada uno de ellos.

Radio Universidad una emisora de contenido

Con el nombre de Radio Universitaria nace en 1949 la ahora llamada Radio Universidad 96.7 FM, un año después de un conflicto armado y posterior fundación de la Segunda República. Estos dos hechos provocaron una de las transformaciones más importantes de la historia nacional.

La emisora creció y se consolidó en la segunda mitad del pasado siglo y en su fonoteca se guardan programas, entrevistas, conferencias y debates que nos permiten conocer las discusiones, sobre la agenda nacional e internacional, realizadas por las figuras públicas más destacadas de la política y la cultura. En aquel entonces todas las emisoras existentes en el país eran comerciales y aunque algunas transmitían música clásica, el género se constituyó como el eje musical vertebrador de la emisora universitaria.

El tiempo pasa y Radio Universidad es ya una emisora adulta. Son 68 años de experiencia evolucionando al ritmo del país. La música sigue presente incorporando a nuevos compositores, obras y grabaciones del talento nacional e internacional. A manera de ejemplo, la ópera, las expresiones latinoamericanas, el jazz, géneros más populares como zarzuelas, operetas y la música de películas tienen ahora un espacio importante junto a las



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

obras clásicas de los grandes compositores de música académica de todos los tiempos.

Nuevos enfoques llevaron a Radio Universidad a incrementar los programas de opinión y análisis sobre los hechos y las situaciones que acontecen en la realidad nacional e internacional. Por citar algunos, destacamos *Desayunos*, *Voces y política*, *Diálogo abierto*, *En la academia* y desde el pasado año *Interferencia*, un espacio que se transmite en cadena en las tres emisoras, en la franja de primera hora de la mañana. A través de reportajes y entrevistas a protagonistas, expertos y especialistas dan cuenta de la actualidad informativa desde perspectivas cercanas a la ciudadanía y aborda temas invisibilizados por la radio más convencional.

Desde hace ya 17 años, *Desayunos* se produce diariamente bajo la dirección de académicos y profesionales de distintas disciplinas vinculados de alguna manera a la Universidad. Durante una hora cada día, siempre el mismo día de la semana, diferentes parejas de conductores tratan temas de cultura, sociedad, educación, política y economía analizando y reflexionando una situación concreta con la ayuda de invitados relacionados directamente o indirectamente con ella.

Es un programa de línea abierta, donde la audiencia hace comentarios vía telefónica o por *WhatsApp* que leen los conductores y/o preguntas que responden las personas invitadas. Junto a la programación musical, este espacio goza de seguimiento y prestigio para un público fiel, con un perfil intelectual a nivel universitario. A petición del público se retransmite en horario nocturno y el número de llamadas, las bajadas del archivo de la página *web* y el resultado de consultas sobre la programación dan cuenta del éxito sostenido del programa.

Los programas de Radio Universidad se agrupan por temáticas que, además de lo ya mencionado, abordan asuntos sobre investigación científica, docencia y acción social, en los que las autoridades competentes dan cuenta del quehacer de la Universidad de Costa Rica. También tienen cabida programas producidos por diferentes escuelas, por personal de las otras universi-



dades públicas del país, del sistema de radio y TV estatal y de instituciones interesadas en difundir su accionar, como el Tribunal Supremo de Elecciones a través del programa *ConécTSE*.

También tienen cabida en la programación aquellas producciones que explotan la capacidad de la radio para contar historias, y así es como surgen programas vinculados a contenidos literarios como *Compartiendo la palabra* y, por ejemplo, otro que bajo el nombre de *En primera persona* entrevista en profundidad a los grandes personajes nacionales que con su contribución engrandecieron y engrandecen el país. *Pistas sonoras* se encarga de recopilar para la audiencia grabaciones históricas y testimonios sobre eventos importantes que marcaron una época.

En su larga existencia, la parrilla de Radio Universidad ha enfrentado, sin perder su esencia e identidad, nuevos planteamientos que, analizados en perspectiva, resultan positivos. Pero la historia continúa y todo el personal actual, y el que pueda incorporarse, deberá afrontar nuevos desafíos. No solo los que tienen que ver con la innovación tecnológica sino con nuevos intereses y expectativas derivados de las transformaciones que afectan a la universidad y a la sociedad en su conjunto.

Radio U, una propuesta dirigida a la juventud

Con 22 años recién cumplidos la frecuencia 101,9 FM pasó de ser una propuesta a una realidad consolidada. La emisora se sostiene con base en la colaboración de estudiantes universitarios a través de una convocatoria semestral abierta. Las personas seleccionadas reciben una serie de capacitaciones antes de incorporarse al equipo, de manera que Radio U funciona, también, como un espacio de experimentación y formación tanto técnica (operadores de cabina) como de contenidos (programas en vivo).

En Costa Rica visibilizar la música de autores y grupos nacionales es una tarea difícil. Por tanto, para cualquier artista es muy importante que la radio difunda su propuesta independien-



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

temente de que existan otras formas de difusión alternativa. Por ello, más del 40 por ciento del total de la programación de Radio U se dedica a impulsar manifestaciones culturales que en gran parte surgen desde la misma juventud.

Desde programas como *Música para llevar*, *Loco-motora*, *Música progresiva*, *Findependiente*, *Rock sin fronteras*, *La ofensiva*, *Exhumo o Meet de Beatles*, programas de amplia trayectoria, se escuchan géneros tan diversos como rock, trova, reggae, hip hop, ska o punk.

Al igual que sus emisoras hermanas, Radio Universidad y Radio 870 UCR, en Radio U la música es solo una de sus facetas ya que su vida en las ondas va de la mano con la historia del país. Una cobertura diferenciada y alternativa como la que caracteriza los contenidos que produce *El Hormiguero*, un espacio diario que le sigue el pulso a temas de política para conectar con las necesidades, reivindicaciones y expectativas de la juventud. *Radio Machete* y *Radio 8 de octubre* se ocupan de informar y analizar la realidad social dentro de nuestras fronteras y fuera de ellas.

En el campo de la literatura *El placer del texto*, sobre sexualidad y salud reproductiva *¿Quién dijo sexo?* y *Fuera del paraíso*, la crítica ácida a través del humor en *Doble tracción*, *En escena* producido por la Escuela de Artes Dramáticas, y muchos otros programas que complementan la programación de 24 horas, siete días a la semana.

En Radio U también tienen cabida productores independientes que se han acercado y encontraron en la emisora un espacio de difusión interesante para sus propuestas. De nuevo, a título de ejemplo, está *Ciudad Cantibal* un programa que contaba con una amplia trayectoria anterior en la radio nacional y que encontró en la radio universitaria un lugar diferente a través del cual dirigirse a una audiencia ávida de información y análisis en profundidad pero con una actitud dinámica y divertida.

Una mención especial requiere el programa *Podemos volar. Voces donde había silencio*. En alianza con la Escuela de Psicología de la UCR como un proyecto de Acción Social, surge por



el llamado de sectores y políticas nacionales e internacionales para promover la vivencia de los derechos humanos dentro de los centros de salud mental. Su antecedente radiofónico nace en Buenos Aires, Argentina, en 1991 con el nombre de *La colifata* y en 2010-2011 dos productores independientes costarricenses replicaron la experiencia, en coproducción con las Radioemisoras UCR, en el Hospital Nacional Psiquiátrico del país.

En el programa se debate, critica y propone el emerger de muchos tipos de salud mental en una constante reflexión y se consolida, día con día, como un foro de discusión abierta para derribar mitos sobre el tema.

Las autoridades del Hospital Psiquiátrico no permiten grabar con personas internadas en la institución, pero en 2011 se autorizó la realización de una serie de talleres de radioteatro en los pabellones. *Podemos Volar* se transmite por Radio U y por Radio 870 UCR y es el único programa de este tipo en Centroamérica que forma parte de una red mundial de las denominadas “Radios locas”, presentes en diez países.

En 2011 el programa logró el reconocimiento de la Defensoría de los Habitantes de Costa Rica por su contribución al mejoramiento de la calidad de vida de las personas con dolor psíquico. En 2016, organizó la primera Marcha por el Derecho a la Salud Mental, Vida Digna y Desmanicomialización en Costa Rica.

Radio 870 UCR con función educativa, participativa y de servicio

La idea fue recuperar una frecuencia de AM (onda media) que operaba como repetidora de Radio Universidad, con el fin de atender a un gran segmento de la población ubicada en zonas alejadas del valle central y que desea escuchar contenidos de calidad y aprender a través de ellos.

La radio ha tenido siempre gran protagonismo en las comunidades, sirvió para pasar recados, organizar y recordar activida-



des religiosas y culturales, informar en situaciones de emergencia y mucho más. La universidad pública, y en este caso la Universidad de Costa Rica, tenía y tiene el deber y la responsabilidad de realizar aportes en la medida de sus posibilidades.

La información de interés nacional se mezcla con espacios de servicio público que se concentran en temas como salud, asesoría legal, salud reproductiva y nutrición, entre otros. Los programas junto con la música construyen una audiencia muy interesada y fiel que efectúa cantidad de llamadas solicitando algún tipo de apoyo o de respuesta a sus preguntas.

La oferta programática es muy amplia y variada. Retransmite algunos programas de carácter general producidos por sus dos emisoras hermanas, Radio Universidad y Radio U, pero las de producciones propias sobresalen *Comunidad 870* que aborda información de interés comunitario, *Casa abierta* desarrollado por el Servicio Jesuita para Migrantes que ofrece información y asesoría a personas inmigrantes para que conozcan sus derechos, deberes y denuncien posibles violaciones a los derechos humanos, *Saber vivir* y muchos otros de apoyo a la educación (*Edutopía*), a las visiones de género, al trabajo en el campo (*Semillas y saberes*), a la economía familiar y al desarrollo físico (*Vamos a movernos*).

Hace apenas un año, dos productores de la emisora se lanzaron a un proyecto ambicioso que reivindica la tradición oral. *La nigüenta que cuenta* nos transporta a tiempos en los que nuestros antepasados, sentados en cómodas mecedoras, contaban historias mágicas que nos transportaban a lugares remotos que tomaban forma en nuestra imaginación. Viejos y nuevos cuentistas rescatan y crean narraciones orales y escritas, que jamás pueden ser olvidadas, recreándolas a través de las ondas.

El programa se graba en los estudios de las radioemisoras pero también se ha trasladado el equipo para transmitir desde la Fiesta Internacional de Cuenteros “Alajuela Ciudad Palabra” y desde el Festival Puro Cuento.



Con *Somos parte de la U* la emisora contribuye a derribar los mitos y estereotipos construidos y reproducidos socialmente, acerca de las personas con discapacidad cognitiva. El programa es una coproducción entre la Radio 870 UCR y el Programa de Inclusión de Personas con Discapacidad Cognitiva a la Educación Superior de la Universidad de Costa Rica (PROIN) que abre espacios de participación activa en el ámbito universitario para las personas con discapacidad cognitiva, con el fin de propiciar una mejor calidad de vida, mayores oportunidades educativas y de aprendizaje.

La programación musical responde a la necesidad de reivindicar música popular nacional e iberoamericana de gran calidad, canciones e intérpretes que perduran y perdurarán en el recuerdo. Esa música, precisamente, es un elemento que la define y que la diferencia de las otras dos emisoras de la universidad.

Desde la mar es un programa que se produce desde la sede de Puntarenas de nuestra Universidad y que refleja los anhelos, problemas y necesidades de las comunidades del puerto. *Guana-casteando* se realiza en vivo desde la sede de Liberia y se transmite únicamente en la región. Dos aportes muy importantes para el desarrollo de un proyecto para regionalizar la radio.

Mirando hacia delante: Proyecto de Regionalización

Debido a la orografía complicada de Costa Rica, las frecuencias de FM son de limitado alcance, a pesar de las repetidoras que las radioemisoras poseen y que cubren una parte importante del territorio nacional. No obstante, un verdadero plan de regionalización debe necesariamente llegar a las comunidades más alejadas y con menos acceso a los medios de comunicación masiva para garantizar la incorporación y la participación de más voces con problemáticas prácticamente ignoradas desde la zona central del país.

Como ya hemos visto, Radio 870 UCR desde sus inicios construye su programación como un servicio para el mejoramiento



de la calidad de vida de las comunidades del país, de la mano del quehacer de la Universidad de Costa Rica y de las organizaciones sociales que propician las agendas de los grupos excluidos.

La producción semanal *Desde la mar y Guanacasteando* ejemplifican la permanencia temática de la provincia de Puntarenas y de Guanacaste. Asimismo, el programa *Comunidad* aumentó la producción de la sección Organizaciones vivas que realiza reseñas de grupos comunales en todo el país y *La niñueta que cuenta*, que recoge la tradición oral, urbana y rural costarricense.

Son esfuerzos importantes pero no suficientes así que aprovechando que la Universidad de Costa Rica denominó 2018 como el Año de la Regionalización, la dirección de las radioemisoras presentó un plan a la Vicerrectoría de Acción Social para mejorar la actual cobertura a nivel técnico y ampliar la oferta de contenidos relacionados con las comunidades situadas en torno a las sedes y recintos universitarios del país.

En ese sentido, articulamos dos propuestas:

- ❖ A nivel técnico, instalar una nueva repetidora aprovechando los terrenos de la sede en Limón, una provincia de Costa Rica con grandes problemas de desarrollo social y económico. Por ello es necesario incorporar en nuestra programación voces que permanecen en silencio para que sean escuchadas.
- ❖ Crear, capacitar y producir un programa de información sobre el quehacer de las sedes y su repercusión en las comunidades a partir de la información recabada y el trabajo de producción realizado por su personal. El programa se transmitiría por la 870 UCR, pero también nos permitiría acercarnos a las radios locales con una propuesta de retransmisión.



La incorporación de las nuevas tecnologías y el uso de las redes sociales

Tras varios años de publicar contenidos digitales y ofrecer servicios en línea, en las radioemisoras se concretó la creación de un equipo dedicado a la elaboración de productos para ser consumidos por nuestro público tanto en medios tradicionales como en las plataformas digitales.

El establecimiento del equipo multiplataformas sistematiza la gestión de las redes sociales y de los servicios que ofrece el sitio *web* de las radios universitarias. De manera paralela al desarrollo de productos audiovisuales y radiofónicos, la nueva unidad innova en la producción de contenidos para medios digitales. Todo con la intención de desarrollar la presencia de Radio Universidad, Radio U y la 870 UCR sin importar el soporte desde el cual la persona demande el servicio.

La página *web* está diseñada como un espacio para complementar el consumo tradicional de la radio. Ofrece las retransmisiones en directo de las tres emisoras, la descarga de los programas y un espacio para la publicación de noticias.

Servicios que se ajustan al comportamiento de los cerca de 93.000 usuarios que visitaron el sitio en un año.¹

El 37 por ciento de los usuarios que ingresa al sitio permanece en la página de inicio. Este comportamiento responde a que el inicio del sitio posee los reproductores en línea de las tres emisoras, que es el servicio que los usuarios más demandan.

El segundo servicio que ofrece el sitio es la posibilidad de escuchar en diferido los programas de las emisoras. Uno de los más descargados es *Desayunos*, el programa mañanero de Radio Universidad.

Las tres emisoras cuentan con presencia en diversas redes sociales. Estas plataformas permiten distribuir, directamente, los contenidos a nuestros seguidores y obtener una respuesta.



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

Durante 2017, los registros de *Facebook* muestran un incremento de un 31 por ciento en la cantidad de seguidores de Radio Universidad. En promedio, cinco personas al día se sumaron al perfil de la emisora en *Facebook*. En Radio U, los registros muestran un incremento de un 6 por ciento en la cantidad de seguidores.

Una de las preocupaciones del equipo de producción de las radioemisoras es innovar con materiales que capten la atención del público y nuevos seguidores en el sitio *web* y redes sociales. Sin descuidar las labores meramente radiofónicas han hecho un trabajo paralelo de coberturas especiales en formato video con un lenguaje juvenil y fresco. Entre ellas, destaca la cobertura de la campaña electoral de Costa Rica y de festivales musicales importantes, El Festival de las Artes, el festival de cine Shnit, Festival CRFIC, lanzamientos de artistas nacionales y la visita de artistas internacionales como Pedro Guerra (Islas Canarias), RTRXN (México), Señor Loop (Panamá) e Ismael Serrano (España).



188

Las radioemisoras y la cobertura de los conflictos sociales

Las radioemisoras son algo más que productoras de contenidos, son espacios dentro y fuera del recinto universitario que participan de todo aquello que acontece en el devenir del país.

La cobertura de protestas por los intentos de privatización de servicios públicos demostró el potencial de las radioemisoras en los procesos políticos. El seguimiento, análisis y debate sobre los Tratados de Libre Comercio que Costa Rica negoció con Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos supuso un aporte a la construcción de la opinión de la ciudadanía que debía tomar una decisión de voto a favor o en contra.

Relevantes son, también, los procesos electorales. Ya en los comicios de 2010 programas como *Voces*, más tarde, en 2014 *Ojo al voto*, y en este 2018 *Voces ciudadanas* supusieron un esfuerzo de cobertura de debates, entrevistas a candidatos presidenciales y a las diputaciones y análisis de los programas de

gobierno de cara a dotar a la población de la información necesaria para tomar decisiones de voto responsables.

Por supuesto que el trabajo de las tres radioemisoras no se detiene una vez resueltas las protestas y los enfrentamientos electorales, la función más importante reside en la capacidad de seguir “leyendo” el acontecer cotidiano y ponerlo al servicio de la ciudadanía para cumplir con los principios y objetivos que demanda la Universidad de Costa Rica.

Referencias

- Coto Hidalgo, M. (2014): *Historia de la radio: un recorrido por el nacimiento, desarrollo y futuro de las radioemisoras de la Universidad de Costa Rica*, UCR. Radioemisoras de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Gaceta Universitaria (2013): Reglamento general del Sistema de Medios de Comunicación Social de la Universidad de Costa Rica. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.



La constitución de la red brasileña de radios universitarias

Marcelo Kischinhevsky

Introducción

Brasil es una nación profundamente desigual, marcada por diversas paradojas. Se trata de un país con más de 200 millones de habitantes, el segundo en número de emisoras de radio, con más de nueve mil en operación, detrás solamente de Estados Unidos de América. Brasil tiene también un grupo consolidado, hace más de 25 años, de investigadores de radio y medios de sonido, que se reúne todos los años en los Congresos Brasileños de Ciencias de la Comunicación, promovidos por la Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación (Intercom), una importante asociación científica, con miles de socios. Sin embargo, casi nada ha sido producido en términos de conocimiento sobre las radios universitarias brasileñas, excepto por libros de carácter memorialístico y unos pocos artículos científicos esparcidos.

No hay siquiera un reconocimiento del campo de la radiodifusión universitaria en Brasil, debido a sus especificidades regulatorias. La legislación brasileña solo prevé la existencia de otorgamientos de emisoras comerciales (en AM y FM), educativa y comunitaria (ambas solo en FM). Tampoco hay informaciones sistematizadas sobre emisoras administradas por instituciones de enseñanza superior. La Constitución promulgada en 1988 menciona la complementariedad de los sistemas privado, estatal y público de radiodifusión, pero no hay ley que defina a los dos últimos. No existe la figura jurídica de la radio universitaria. Lo que tenemos son "canales universitarios", pero exclusivamente vía TV.

La discusión sobre radiodifusión universitaria es muy incipiente en Brasil, también por el hecho de que el mercado nacional es mayoritariamente explotado por el sector privado, correspondiendo a las instituciones de enseñanza superior un papel secundario.

De acuerdo con Aldo Rotman (2016), la primera emisora vinculada a una institución de enseñanza superior en América latina surge en Argentina en 1924, la radio de la Universidad Nacional de La Plata. En comparación, en Brasil, la pionera fue la emisora de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS), que comenzó a operar en onda corta solo en 1950.

En su propuesta de una periodización de la historia de la radio en el campo público en Brasil, la investigadora Valci Zuculoto nos ayuda a trazar un panel de las radios universitarias en el país:

- ❖ *1ª fase. Pionera.* Abarca desde 1920 hasta mediados de 1940, del surgimiento de las primeras emisoras de carácter educativo e ideales iluministas, hasta la fase posterior a la donación de la Rádio Sociedade¹ al gobierno federal y a la estatización de la Rádio Nacional;²
- ❖ *2ª fase. Enseñanza por las ondas radiales.* Desde mediados de la década de 1940 hasta la década de 1970, la radio ofrece amplios recursos para apoyar el aula, con la aparición de las primeras emisoras vinculadas a las universidades y la consolidación del Servicio de Radiodifusión Educativa del Ministerio de Educación y Cultura (MEC);

1 La primera emisora en operar regularmente en Brasil, a partir de 1923, fue creada por un grupo de intelectuales liderados por el antropólogo Edgard Roquette-Pinto. Donada al Ministerio de Educación y Cultura, Rádio Sociedade pasó a operar con el nombre Rádio MEC y permanece en operación hasta hoy.

2 Símbolo de la fase del espectáculo, 1930-1955, según la periodización propuesta por el investigador Luiz Artur Ferraretto (2012), Rádio Nacional fue la emisora más popular de la historia de la radio brasileña. Nació privada, en 1936, pero ha sido estatizada por el gobierno de Getulio Vargas en 1940, pasando a sumar un gran volumen de dinero público a las inversiones publicitarias.



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

- ❖ *3ª fase. "Edad de oro" de la radio educativa.* Comprende iniciativas como el Proyecto Minerva y el Movimiento Brasileño de Alfabetización (Mobral), patrocinado por la dictadura militar en la década de 1970, y el establecimiento del Sistema Nacional de Radiodifusión Educativa (Sinred) en la década de 1980, que fomentó coproducciones y transmisiones de programas en cadena nacional, lideradas por la Radio MEC de Rio de Janeiro y por la Rádio Cultura de São Paulo;
- ❖ *4ª fase. Boom de las FMs educativas y universitarias.* Incluye los desarrollos del Plan de Distribución de Canales Educativos y Comerciales, de 1977, que aseguró espacio en el dial para el establecimiento, sobre todo a partir de 1990, de emisoras vinculadas a universidades;
- ❖ *5ª fase. En busca del sistema de radiodifusión pública.* Abarca los años 2000, en que se crean la Asociación de las Radios Públicas de Brasil (Arpub, en 2004) y la Empresa Brasil de Comunicación (EBC, en 2007), *holding* que buscaba vincularse a un ideal de comunicación pública.

El crecimiento del número de emisoras universitarias permitió la realización de experiencias pioneras. En 1994, tras un encuentro nacional reuniendo alrededor de treinta instituciones de enseñanza superior, productoras y emisoras públicas, se lanzó la Red Nacional de Emisoras Educativas y Universitarias. Diversas coberturas colectivas, incluyendo la mayoría de las reuniones anuales de la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia (SBPC), se realizaron hasta 2002. La red, sin embargo, nunca acabó siendo formalizada. Los integrantes creen que el carácter vertical, nuevamente bajo el liderazgo de Rádio MEC, como en los tiempos del Sinred, acabó desmotivando la profundización de la iniciativa (Zuculoto, 2012:166-180).

Arpub constituyó un intento de rearticulación. La asociación es considerada por Zuculoto un marco en la consolidación



de la radiodifusión pública en Brasil, pero, tomando su lista de asociadas, sólo seis de las 23 emisoras estaban vinculadas a universidades.³ Claramente las radios universitarias estaban sub-representadas en la entidad desde el principio, lo que denota la prevalencia de las radios públicas federales de referencia, como la Rádio MEC y la antigua Radiobrás (hoy parte de EBC), primeras en la lista de signatarios de la fundación.

En 2016, tuve la oportunidad, como investigador de radio de hace más de veinte años, de participar del Encuentro Ibérico de Radios Universitarias, realizado en Braga (Portugal) en la Universidad del Minho. Allí, conocí a los profesores Daniel Martín-Pena, entonces presidente de la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU) y Aldo Rotman, presidente de la Red de Radio Universitaria de Latinoamérica y Caribe (RRU-LAC). Un día, durante una pausa para el café, ellos me preguntaron: ¿cuántas radios universitarias existen en Brasil? Pasé por unos instantes de vacilación y constreñimiento hasta responder que ni yo ni nadie en el país, lo sabía.

Asumí, entonces, la misión de cambiar ese panorama, movilizándolo a algunos de los investigadores vinculados a mi grupo en la Universidad del Estado de Río de Janeiro. El primer paso fue empezar una cartografía, identificando las emisoras vinculadas a instituciones de enseñanza superior. Para ello, realizamos consultas en bases de datos como el Banco de Tesis y Disertaciones y el Portal de Periódicos de la CAPES, órgano responsable de las actividades de posgrado en el país, que da acceso a los investigadores a importantes repositorios nacionales e internacionales. También se realizó un levantamiento, en las actas de los congresos naciona-



³ Disponible en: <https://arpub.wordpress.com/arpub/associadas/>. Última visita: 2/4/2017. El sitio web de Arpub dejó de actualizarse en septiembre de 2008. Permanecen, sin embargo, menciones a actividades de la asociación en la página de EBC, holding que abarca las radios MEC AM y FM de Río de Janeiro, Nacional de Río de Janeiro, Nacional de Brasilia y Nacional del Alto Solimões, TV Brasil, Agencia Brasil y otras empresas anteriormente pertenecientes a Radiobrás.

Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

les de Intercom y de los encuentros nacionales de historia de los medios, de la llamada Red Alfredo de Carvalho, de ponencias que enfocaran actividades desarrolladas en radios universitarias.

Las informaciones fueron posteriormente cotejadas con los datos de la Agencia Nacional de Telecomunicaciones (Anatel), órgano regulador del mercado brasileño de radiodifusión. A continuación, se consultaron las páginas en internet de todas las emisoras asignadas, para que se confirmara la continuidad de las operaciones y para que se constatará información adicional. Las dudas que surgieron durante la elaboración de esta cartografía pudieron ser aclaradas por las propias emisoras, a través de contactos por correo electrónico y/o por intermedio de perfiles mantenidos por ellas en redes sociales en línea.

Las posibilidades de nuevos otorgamientos de radiodifusión educativa crecieron de forma expresiva durante el gobierno Dilma Rousseff (2011-2016), con la publicación de tres Planes Nacionales de Otorgas (PNOs), que listaron las ciudades a ser contempladas. Mapeo realizado por Octavio Penna Pieranti (2016), que coordinó el Grupo de Trabajo sobre Radiodifusión Educativa del Ministerio de Comunicaciones, revela que, entre 2011 y 2015, los procesos de selección de nuevas licencias de radio y TV educativos han sido en gran medida vencidos por las instituciones públicas de enseñanza superior (y fundaciones de apoyo) e institutos federales de educación, ciencia y tecnología (IFETs, que ofrecen desde la enseñanza media profesional hasta la graduación y el posgrado). Esto se dio debido a la publicación de cuatro regulaciones que materializaron la preferencia, prevista en ley, de entidades públicas, a partir de procesos selectivos, en sustitución al modelo anterior de otorgamientos discrecionales que históricamente tendió a privilegiar fundaciones de derecho privado sin conexión con instituciones de educación de derecho público.

Excluyendo las ofertas que han fallado (quedaron sin ganadores), abandonadas (sin competidores) o retiradas, en 59 (62,8 por ciento del total) la victoria fue de universidades públicas e



IFETs, contra 23 (o 24,6 por ciento) de fundaciones de derecho privado, cuatro (4,2 por ciento) de universidades privadas (y fundaciones de apoyo) y el mismo número tanto para provincias cuanto para municipios. Estos números no corresponden a efectivos nuevos otorgamientos, refiriéndose solo a la declaración pública de victoriosos en las competencias.

Tomando la lista de concesiones de Anatel, hemos tratado de determinar cuáles fueron asignadas específicamente para universidades y fundaciones vinculadas a ellas, en el período entre 1967 —cuando entró en vigor la legislación que prevé canales educativos— y 2011. Los datos fueron actualizados con la consulta, en el sistema de Anatel, sobre emisoras ya implantadas por las instituciones de enseñanza superior que vencieron los procesos selectivos ocurridos entre 2011 y 2015. Después, fueron cotejados con los resultados de trabajos anteriores sobre el desarrollo del campo de la radiodifusión educativa (Zuculoto, 2012; Deus, 2006; Blois, 1996), las radios AM/FM mantenidas por universidades federales (Deus, 2003) y las *web* radios de universidades federales del Sur del país (López, Avelar y Silva, 2016).

La cartografía resultó, hasta el momento, en la identificación de cien emisoras universitarias, vinculadas a 87 instituciones de enseñanza superior. Del total, 65 son FMs, seis emisoras en AM y 29 estaciones con distribución exclusivamente en línea. No es posible, sin embargo, afirmar cuántas de estas radios hacen parte del campo público (Zuculoto, *op. cit.*, :23). Las emisoras AM instaladas hasta principios de los años 60 son, en su mayoría, concesiones de carácter comercial, aunque presenten una programación eminentemente educativa y cultural. Las FMs están divididas entre comerciales y educativas pero, de la misma forma, emisoras con otorgamientos más antiguos están libres para vehicular publicidad, lo que es vedado a aquellas de carácter educativo, enmarcadas por la legislación de 1967.

Estas emisoras están distribuidas de modo extremadamente desigual por el territorio nacional. El Sur y el Sudeste, regiones



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

más ricas del país, suman 56 de las 73 radios universitarias en AM/FM. De este número, 16 están ubicadas en Rio Grande do Sul, provincia en la frontera con Argentina y Uruguay. En la capital gaucha, Porto Alegre, está la primera emisora universitaria creada en el país aún en actividad: la Rádio da Universidade, que pertenece a la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS) e inició sus transmisiones en 1950.

Un mapa dinámico, disponible en línea, posibilita una visualización de los datos.⁴ En él, se puede ver que no hay emisoras en la capital federal, Brasilia, y que en Río de Janeiro, la antigua capital federal, tenemos solamente emisoras *web*.

Hay varias motivaciones históricas y políticas que se puede plantear para la casi inexistencia de emisoras en Río y Brasilia, la actual capital. Entre ellas, la intención de control de los medios de comunicación y la percepción de que la universidad es enemiga de los gobernantes, por albergar pensamientos críticos. Sin exageración: estamos hablando de un país que solo fue a tener universidades a principios del siglo XX y en el que la prensa solo fue permitida hace 200 años, después de que la familia real portuguesa se instalara en Río, en 1808, huyendo de Napoleón. Esto se hizo más evidente durante la dictadura militar que perduró entre 1964 y 1985, cuando hubo persecuciones políticas en las universidades, con jubilaciones obligatorias, exilios forzados y cientos de desaparecidos.

De las cien emisoras universitarias identificadas, 38 son administradas por instituciones de enseñanza superior públicas federales. En segundo lugar, quedan las emisoras gestionadas por instituciones privadas, totalizando 24. En tercer lugar, vienen las universidades públicas provinciales y las instituciones confessionales, ambas con doce. Completando la lista, vienen las instituciones comunitarias, con ocho, y las universidades públicas



⁴ Disponible en: <https://drive.google.com/open?id=1n5tUghpN1gFTIt0wBz30xM-VMoEE&usp=sharing>.

municipales, con seis emisoras. Cabe resaltar que otras emisoras pueden estar en operación, aunque su existencia no haya sido registrada por la presente cartografía, que permanece en marcha.

El número de emisoras vinculadas a instituciones de enseñanza superior crecerá aún más en los próximos años. Entre 2011 y 2015, en el gobierno de la ex presidenta Dilma Rousseff, fueron 51 otorgamientos para la creación de nuevas emisoras gestionadas por universidades e institutos federales de educación, ciencia y tecnología (IFETs).

El análisis inicial está siendo complementado por la aplicación de cuestionarios junto a las emisoras identificadas y análisis de sus formas de gestión, estructura, programación e interfaz con la formación profesional en los cursos de graduación en Periodismo y Radio, TV e Internet.

Los datos refuerzan la importancia de una articulación para el reconocimiento legal del campo de la radiodifusión universitaria, contemplando su diversidad y ampliando la interlocución entre las instituciones de enseñanza superior, para fortalecer su papel en la democratización de la comunicación y en la divulgación científica y tecnológica, así como fomentar el intercambio de contenidos de carácter educativo e informativo.

En paralelo a la cartografía, inicié llamada pública —a través de la lista de discusión del Grupo de Investigación Radio y Medios de Sonido de Intercom, que reúne a más de 200 investigadores de la radio— para tratar la creación de una red de radios universitarias.

Durante el 40º Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación, promovido por Intercom, en Curitiba, en septiembre de 2017, se realizó el 1º Foro de Radios y TVs Universitarias. Al final del evento, se lanzó un manifiesto por la creación de la Red de Radios Universitarias de Brasil. Esta vez, el foco está en las emisoras vinculadas a universidades, sin participación de emisoras estatales y con una estructura más horizontal, orientada al intercambio de contenidos y de experiencias. La iniciativa contó con la adhesión inicial de 36 emisoras AM y FM, *web* radios y



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

núcleos universitarios de producción radiofónica, además de 24 investigadores. Uno de los frentes de organización de la red es justamente el mapeo del campo de la radio universitaria en el país, lo que posibilitará balizar políticas públicas, como incentivos fiscales y fomento a la producción radiofónica informativa calificada. Entre los compromisos asumidos por los integrantes de la red están:

- ❖ Promover el intercambio de contenidos radiofónicos y experiencias entre los integrantes de la red, ampliando su alcance y dinamizando la interlocución entre universidades y sociedad;
- ❖ Contribuir a la divulgación científica y tecnológica y a la universalización de la educación, la cultura y el conocimiento producido en el ámbito universitario;
- ❖ Apoyar la circulación de contenidos de carácter cultural e informativo, franqueando espacio a las manifestaciones culturales y artísticas populares de carácter local y regional, sobre todo aquellas descuidadas por los conglomerados de comunicación;
- ❖ Ofrecer a los estudiantes universitarios un espacio de intercambio que contribuya a dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en medios de comunicación, fomentando la libertad de expresión dentro de los principios de responsabilidad social;
- ❖ Promover la diversidad de voces y actuar de forma inclusiva en defensa de las poblaciones en situación de vulnerabilidad, tales como étnicas, culturales, religiosas, de género y con discapacidad, entre otras;
- ❖ Trabajar para la constitución de una asociación que represente legalmente a los integrantes de la red ante las autoridades;
- ❖ Estrechar relaciones con redes internacionales de radiodifusión universitaria, sobre todo en los ámbitos iberoamericano y de la comunidad de países de lengua portuguesa.



Esperamos poder caminar en los próximos dos años para la institucionalización de la red en una asociación de radios universitarias que asegure el reconocimiento de las autoridades y un estatus jurídico que les permita desempeñar su papel en la democratización del conocimiento y en la oferta de alternativas en la información de interés público y en la cultura.

El mayor desafío en este sentido se enfrentará al nivel macro de la política y la economía. El *impeachment* de la ex presidenta Dilma Rousseff, en mayo de 2016, por infringir la ley de responsabilidad fiscal, llevó a un retroceso en todos los niveles. Los procesos de otorgamiento de canales educativos, que habían pasado a priorizar universidades públicas por primera vez en 50 años, fueron paralizados. Las inversiones en ciencia y tecnología se redujeron dramáticamente, volviendo a los niveles de 2003. Para 2018, la propuesta del gobierno de Michel Temer (primer presidente brasileño en ser acusado de corrupción en el ejercicio del cargo) fue de reducción del 56 por ciento del presupuesto destinado a inversiones del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Innovaciones y Comunicaciones. Para que se pueda dimensionar, el presupuesto debería caer de alrededor de 1500 millones de euros a menos de 700 millones de euros, lo que va a paralizar numerosos proyectos e inviabilizar gran parte de lo fomento en el país.

A pesar de todos estos desafíos, tenemos ilusiones de que podamos avanzar en la constitución del campo de la radiodifusión universitaria en Brasil. Esperamos que la unión haga la fuerza y permita ampliar el alcance de la ciencia y la tecnología y la circulación de las voces de investigadores de instituciones de enseñanza superior, ayudando en la construcción de una comunicación más democrática, inclusiva y orientada al interés público.

Referencias

- Blois, Marlene (1996): "Florescem as FM educativas no Brasil. Radiografia do radioeducativo no Brasil e os fatores favoráveis à ocupação





- dos canais de FM educativos”, Tese de Livre-Docência em Comunicação – Rádio e Televisão, Universidade Gama Filho, Rio de Janeiro.
- Deus, Sandra de (2003): “Rádios Universitárias Públicas: compromisso com a sociedade e com a informação”, *Em Questão*, Porto Alegre, v. 9, n. 2, p. 327-338, jul.-dic.
- (2006): *Rádios Universitárias no Brasil*. Instituto Internacional para a educação na América Latina e no Caribe. IESALC/UNESCO, jul.
- Ferraretto, L.A. (2012): “Uma proposta de periodização para a história do rádio no Brasil”, *Revista EPTIC On-Line*. Aracaju/São Cristóvão: UFS, v. XXIV.
- Kischinhevsky, Marcelo *et al.* (2017): “História do rádio universitário no Brasil – Uma primeira abordagem”, *Actas del 11º. Encontro Nacional de História da Mídia*, São Paulo: Universidade Presbiteriana Mackenzie.
- López, D.C.; Avelar, K.M.; Silva, L.V. (2016): “Panorama das webrádios de universidades federais do Sul do Brasil”, *Estudos em Jornalismo e Mídia*, Florianópolis, vol. 13, nº 2, jul.-dic.
- Martín-Pena, Daniel, Parejo Cuéllar, Macarena, Vivas Moreno, Agustín (2016): *La radio universitaria. Gestión de la información, análisis y modelos de organización*, Gedisa, Barcelona.
- Martín-Pena, Daniel, Marta-Lazo, Carmen e Ortiz Sobrino, M.Á. (2016): “Perspectivas y prospectivas de la radio universitaria en la era digital”, *Cuadernos Artesanos de Comunicación*, Nº 113, Sociedad Latina de Comunicación Social, La Laguna, Tenerife.
- Mustafá, Izani, Kischinhevsky, Marcelo, Matos, C.M. (2017): “Cartografia das Rádios Universitárias do Brasil (1950-2016)”, *Actas del 40º Congreso Brasileiro de Ciências da Comunicação*, Intercom, Curitiba (PR).
- Pieranti, O.P. (2016): “Mudança de rumo na radiodifusão educativa: estabelecimento de regras para novas outorgas e implementação de uma política de massificação do serviço (2011-2016)”, *Revista EPTIC On-Line*, v. 18, n. 3, sep.-dic.
- Zuculoto, Valci (2012): *A programação das rádios públicas brasileiras*, Ed. Insular Florianópolis.

La divulgación científica a través de la voz de los presos

Macarena Parejo Cuéllar

Introducción

En general, en España, este tipo de intervenciones comunicativas en prisiones han sido poco frecuentes. Hasta la llegada de *La ventana de la ciencia*, creemos que nunca antes se había puesto en marcha un proyecto de divulgación científica colaborativo de este tipo en el contexto de la cárcel. Sí que es cierto que existían experiencias mucho más arraigadas en países latinoamericanos aunque también es verdad que poco relacionados con la divulgación de la ciencia.

Eso a pesar de que como señalaban, ya en 2012, Contreras y Aguaded en su artículo científico “La voz de los presos en la radio: de objeto del discurso a constructores del mismo”, de alguna manera, este panorama en España estaba cambiando. “Sobre todo con la introducción de talleres de alfabetización digital y mediática en algunas cárceles, principalmente de Cataluña”.

Una de las experiencias más exitosas —aunque no vinculadas directamente con el acercamiento de la ciencia y la tecnología— que habíamos observado era *El zapato roto*, un programa de radio realizado por internos del Centro Penitenciario de Huelva.

Cuando *La ventana de la ciencia* comienza su andadura este proyecto comunicativo (*El zapato roto*) ya había tenido un gran calado entre la comunidad penitenciaria, universitaria y social de Huelva. Y de hecho sirvió de inspiración para la puesta en marcha de la actividad científica en la cárcel de Badajoz.

Partíamos de la filosofía de que el conocimiento científico es fundamental en las sociedades actuales. Por eso, no había razón



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

para que las personas privadas temporalmente de libertad no disfrutasen de ese derecho.

La ventana de la ciencia se trata de un espacio de radio elaborado íntegramente por internos, desde las instalaciones de la radio de esta cárcel pacense, donde los científicos dan a conocer de la mano de la población reclusa sus avances científicos. En este programa son los propios presos quienes van abordando, a lo largo de todo el año, junto a los científicos, temas como, por ejemplo, el cambio climático, el incremento de la población mundial, los alimentos funcionales o el desarrollo de biomateriales para la regeneración ósea.

Ellos, los presos, son los conductores, los entrevistadores, los técnicos y realizadores de estos espacios sobre todo por un doble objetivo:

- ❖ Por una parte, convertir la radio y la divulgación de la ciencia que en ella se realiza en una actividad motivadora capaz de mejorar la capacidad de resiliencia de los internos. Y hacerlo a través de un instrumento poco utilizado para ello como es la comunicación científica. Según Goffman (1989) “la sensación de ser una persona normal, un ser humano como cualquier otro puede ser uno de sus más profundos sentimientos acerca de su identidad”.
- ❖ Por otro lado, ayudar a desmitificar el imaginario colectivo y erradicar ciertos estereotipos que existen en torno a estos individuos invisibles a ojos de la sociedad. De esta forma, se hace llegar a ésta un nuevo concepto donde se pone de manifiesto cómo detrás de los muros de una prisión existen personas que son capaces de aportar a la sociedad nuevos puntos de vista.

Estos han sido los objetivos principales de la actividad, sin embargo, creemos que fruto de estos propósitos se han cumplido otra serie de metas como son:



- ❖ Democratizar la ciencia haciéndola llegar a sectores marginados de la población, en este caso los reclusos de la cárcel de Badajoz.
- ❖ Despertar el interés por la ciencia entre aquellos que han cometido algún delito de mayor o menor envergadura.
- ❖ Fomentar el diálogo de este sector de la población con la sociedad a través de las redes sociales.
- ❖ Conocer las vivencias, inquietudes y reflexiones de los participantes en la elaboración de este proyecto radiofónico y divulgador.
- ❖ Fomentar entre la población reclusa el debate, la conversación, y la comprensión utilizando el medio radio y la temática científica como vehículo transmisor.
- ❖ Motivar el trabajo en equipo y el desarrollo de la identidad perdida a través del medio radio teniendo como fuente de trabajo la ciencia y la tecnología.
- ❖ Lograr que la sociedad rompa ciertos prejuicios hacia estas personas que un día cometieron un delito de mayor o menor envergadura pero que volverán a pisar las calles de la ciudad.
- ❖ Acercar hasta la cárcel los trabajos y hallazgos alcanzados por los grupos de investigación de la Universidad de Extremadura.
- ❖ Generar un espíritu crítico y participativo.

El proyecto ha recibido a lo largo del año dos reconocimientos. El primer galardón ha sido otorgado por el certamen “Ciencia en Acción”, que le concedió a la iniciativa en 2017 una mención de honor en la modalidad de Trabajos de Divulgación Científica, Prensa, Radio y Televisión bajo la justificación de

ser un programa de radio sobre ciencia y tecnología realizado por reclusos. Más allá de su propósito divulgativo, es admirable su empeño por motivar y dar visibilidad a este colectivo, a la par que se despierta y potencia su interés por la ciencia.



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

Del mismo modo, la convocatoria D+i TOP ha decidido también otorgar a *La ventana de la ciencia* el sello D+i TOP. El objetivo de este sello de calidad no es otro que dar visibilidad a estos mejores proyectos y contribuir con ello a obtener patrocinio.



201

Metodología

Desde el Servicio de Difusión de la Cultura Científica y la Radio Televisión Universitaria OndaCampus de la Universidad de Extremadura teníamos muy claro que lo que una persona aprende depende en un 20 por ciento de lo que ve y en un 20 por ciento de lo que oye. Pero también sabíamos que el 80 por ciento de lo que aprende una persona procede de lo que vivencia o descubre por sí mismo. Precisamente por ello, lo primero que hicimos fue poner en práctica la famosa frase del estadista y científico estadounidense Benjamin Franklin: “Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”. Con esa filosofía de enseñanza-aprendizaje diseñamos una metodología de trabajo donde los reclusos no fueran sujetos pasivos de la actividad. Desde el primer momento su implicación debía ir más allá y convertirse en los verdaderos protagonistas no solo del mensaje y del aprendizaje sino lo que es más importante, de los contenidos y del espacio que queríamos elaborar. Desde el primer momento se les solicitó que tuvieran una colaboración activa en la confección del programa de radio, y que interviniesen. “Nos vais a hacer terapia de choque” decían algunos de los participantes cuando vieron que, en la primera reunión, ya estaban dentro del estudio de radio hablando al micrófono y grabando un programa de radio piloto.

Del mismo modo, se les permitió escoger el papel que querían desarrollar dentro del espacio *La ventana de la ciencia*. Se estableció una pequeña reunión el primer día. Fue la antesala a la grabación de ese programa de radio piloto del que venimos hablando. Así, mientras siempre uno o dos reclusos del grupo solicitaban hacerse cargo de la realización técnica del programa,

el resto del grupo, una media 10/12 internos se repartían las siguientes secciones —a excepción de dos que conducían durante todo el tiempo el programa—.

Las secciones de cada programa quedaron distribuidas de la siguiente manera:

Cómo está el patio. una sección donde los reclusos han ido realizando cada semana un repaso por la actualidad científica. En este apartado, los presos han narrado, a través del formato del magacín, cuáles han sido los temas más candentes tanto en el panorama internacional como nacional, y regional en materia científica. Incluso, en esta parte del programa en muchas ocasiones han podido participar aportando algunas experiencias personales relacionadas con los temas a tratar. Esto ha permitido personalizar y humanizar la ciencia dentro de la prisión. A través de la *web* del proyecto se pueden consultar todas las secciones de actualidad grabadas hasta el momento.¹

Conversando desde la cárcel. Desde la cárcel, los presos han tenido la oportunidad de recibir en el estudio de radio a investigadores con los que han charlado acerca de diversos temas de los que antes han ido documentándose. Han realizado entrevistas donde han tratado temas como los recursos naturales, los avances científicos en el sector agroalimentario, las enfermedades neurodegenerativas, etc. A través de la *web* del proyecto se pueden consultar todas las entrevistas grabadas hasta el momento.²

Historias con mucha ciencia. Durante este primer año de trabajo los presos han ido narrando las historias de diversos científicos españoles y extranjeros que, por una u otra razón, acabaron en la cárcel. En la confección de esta sección de siempre ha in-



1 <http://aventanadelaciencia.es/podcast-actualidad>

2 <http://aventanadelaciencia.es/podcast-entrevistas>

tervenido el recluso Antonio. Él siempre ha estado al frente. En su opinión

reparar la biografía de los científicos que también pasaron por la cárcel te permite abrir la mente. Darte cuenta que no todo está perdido y que igual que ellos, nosotros también podemos tener una segunda oportunidad y por qué no convertirnos en hombres y mujeres capaces de realizar grandes aportaciones a la humanidad. Tengo 45 años ¡ya!, pero aún conservo muchas fuerzas y muchas ganas para hacer cosas buenas en la vida.

A través de la web del proyecto se pueden consultar todas las secciones de historia grabadas hasta el momento.³

La ciencia se cuele entre las rendijas. Se ha tratado de un espacio cultural donde los presos han ido recomendando algún libro, o película donde la ciencia o la divulgación han sido las verdaderas protagonistas. A lo largo del proyecto, los reclusos han ido leyendo diferentes obras de divulgación científica, a través de donaciones vinculadas al proyecto, y después los resúmenes de sus trabajos han sido compartidos en el programa de radio. Hemos de recordar que el proyecto contaba entre los gastos de ejecución con la compra de manuales de divulgación científica y comunicación que les permitiese acercarse a la ciencia y familiarizarse con el proyecto. A través de la *web* del proyecto se pueden consultar todas las secciones de cultura grabadas hasta el momento.⁴

Eso sí, para ello, previamente y con una semana de antelación, se les ha facilitado material informativo sobre algún asunto vinculado con actualidad científica, currículo de investigadores a entrevistar, biografías de científicos y así un largo etcétera. Todo



3 <http://laventanadelaciencia.es/podcast-historia-de-cientificos>

4 <http://laventanadelaciencia.es/podcast-culturales>

ello ha permitido crear entre los participantes un sentimiento de grupo y de pertenencia a un proyecto importante.

El cumplimiento de la pena privativa de libertad ha cambiado mucho. No se trata de venir a la cárcel y pasar el tiempo en el patio en la forma más tradicional. Nosotros no solo tenemos que detectar conductas, debemos darnos cuenta de las necesidades y del potencial de los reclusos. Sobre todo porque a partir de ahí, podemos ayudar con herramientas para la reinserción social de estas personas. A mí este proyecto de ciencia y radio me ha sorprendido gratamente, veo a los reclusos participantes de una manera más comunicativa, más expresiva. Han mejorado las relaciones entre ellos. Se comportan dentro del proyecto como deberían comportarse en la calle, cosa que en el módulo todavía les cuesta

explicaba, en este sentido, el educador del Centro Penitenciario de Badajoz Augusto Durán durante la celebración de las jornadas de presentación de resultados.

Resultados

Resultados cuantitativos de la experiencia divulgadora desarrollada en el Centro Penitenciario de Badajoz. En *La ventana de la ciencia* hemos dividido el impacto con base en los dos públicos objetivos principales a los que ha ido dirigida la actividad: presos y sociedad en general.

En cuanto al primer *target*, el de los reclusos, podemos dividir el impacto entre aquellos a los que ha ido dirigida la actividad y aquellos que han sido receptores a través de escuchas del programa.

En este sentido, podemos decir que a lo largo de la ejecución de la actividad se han ido pasando encuestas en tres grandes oleadas entre quienes participaban elaborando el programa de radio. Esta metodología cuantitativa consiste en una investigación realizada sobre una muestra de sujetos utilizando procedi-



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

mientos estandarizados de interrogación con el fin de conseguir mediciones (Monje, 2011). Esta encuesta se ha realizado con la totalidad de la población participante en la elaboración de los programas de radio.

En esta escala se plantean preguntas a través de medidas graduadas de 1 a 5, siendo el 1 equivalente a “totalmente en desacuerdo” y el 5 a “totalmente de acuerdo”, con un punto intermedio que es el 3. A diferencia de las preguntas dicotómicas con respuesta sí/no, se decidió utilizar la escala de *Likert* porque permite medir actitudes y conocer el grado de conformidad del encuestado con cualquier afirmación que se le proponga, y eso es especialmente útil en situaciones como la que se planteaba en este trabajo, en las que se quiere que la persona matice su opinión. Para poder establecer comparaciones, la primera encuesta se pasó el primer día de contacto con la actividad. Los resultados de este primer cuestionario pusieron de manifiesto que un 50 por ciento de los participantes habían tenido una relación muy baja o nula, mientras un 17 por ciento sí que manifestaba haber estado en contacto con temas de índole científica.

Estos resultados contrastan con los ofrecidos en las dos encuestas posteriores, donde los presos, y es aquí donde podemos medir el primer gran impacto positivo, reconocen que el proyecto ha despertado un interés muy elevado en la ciencia y en todo lo que tiene que ver con la investigación. Se ha podido estimar, tras analizar las encuestas, que todas las respuestas estaban concentradas entre los niveles 4 (33 por ciento) y 5 (67 por ciento).

En segundo lugar, se han diseñado carteles que desde la cárcel de Badajoz se han distribuido entre todos los módulos y oficinas de interior y exterior del Centro Penitenciario. En estos folletos informativos se ha dado a conocer la hora, día y día en el que se han ido emitiendo los programas realizados por los internos participantes en *La ventana de la ciencia*. Lógicamente, dado que aunque cuentan con una emisora de radio, esta no cuenta con medidores de audiencia, aquí solo podemos hacer una estima-



ción global del número de los internos que han escuchado el espacio a lo largo del año. Aquí el cálculo estimado es que un 15 por ciento de la población reclusa, unas 900 personas en total entre hombres y mujeres en régimen de privación de su libertad, han escuchado en directo este programa. Se calcula que otro porcentaje similar ha escuchado este espacio en diferido (el programa se ha emitido en directo cada miércoles y repetido el anterior también cada miércoles, mientras se elaboraba el siguiente programa). De esta forma se calcula, con estimaciones muy a la baja, que en total se ha podido llegar a las 7290 escuchas por parte de los internos de la cárcel de Badajoz.

En cuanto a la sociedad en general, el impacto lo podemos medir de dos formas. Por un lado a través de las visitas realizadas por los investigadores a la cárcel de Badajoz. Una treintena de científicos ha ofrecido charlas, talleres, entrevistas, etc., en el marco del proyecto. En el apartado de resultados cualitativos que viene a continuación se puede apreciar cómo ha cambiado para muchos de ellos el concepto que tenían de la cárcel y de los presos. Desde un punto de vista cuantitativo podemos decir que el cien por ciento de ellos ha manifestado haber vivido una experiencia divulgativa única, que ha cambiado su idea de este concepto.

Del mismo modo, ha sido más que significativa la respuesta de las emisoras municipales existentes a lo largo de la geografía extremeña. Desde el Gabinete de Información y Comunicación de la Universidad de Extremadura se les ofreció la posibilidad de emitir el contenido del proyecto en sus parrillas. Concretamente han emitido este contenido las siguientes emisoras: Radio Emisur; Radio Miajadas; Radio Aceuchal; Radio Comarca Tierra de Barros y Radio Alburquerque. A todas ellas se les ha solicitado confirmación por escrito para conocer el día y hora de sus emisoras.

Todo esto ha permitido llegar a una audiencia elevada. Aquí nuevamente es muy difícil medir el impacto, pero calculando que al menos un 15 por ciento de los habitantes de los pueblos a los que llegan estas emisoras hayan tenido acceso al programa, estaría-



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

mos hablando de que al menos unas 5500 personas han escuchado al menos uno de los 27 programas de radio que han realizado los presos. Calculando, en este sentido, que en el momento de la emisión al menos un 15 por ciento de los ciudadanos estuvieran con su emisora municipal puesta y escucharan el espacio, este es el total de escuchas que habría registrado el proyecto: 151.740.

Finalmente, hemos elaborado el manual de buenas prácticas titulado *Comunicación científica desde las ondas carcelarias*. El objetivo de este manual no es otro que plasmar la experiencia vivida durante la primera temporada de lanzamiento de este proyecto de forma que pueda servir de guía para otros profesionales que deseen poner en práctica iniciativas como ésta donde la ciencia y la radio se convierten en herramientas de reinserción social. Este manual se encuentra disponible en versión *offline* y también *online*.⁵



207

Conclusiones

La puesta en marcha de este proyecto así como los resultados tanto cualitativos como cuantitativos obtenidos a lo largo del año ponen de manifiesto en primer lugar la escasez de actividades de radio y ciencia en prisiones. De hecho, consideramos que se trata de una actividad pionera por cuanto no hemos encontrado ninguna experiencia similar donde tenga lugar este maridaje ciencia-radio-prisiones. Al fin y al cabo sí que es cierto que mantener las radios en el contexto de prisiones requiere un elevado esfuerzo que en ocasiones se ve mermado por la falta de recursos, apoyos y alta itinerancia de la población reclusa participante (Contreras y Aguaded, 2012). Quizás este es el motivo por el que la ciencia no suele ser un tema recurrente en estos espacios radiofónicos realizados desde el encierro. Sin embargo, una segunda gran conclusión a la que hemos llegado es que

5 <https://bit.ly/2xBealt>

realmente esta mezcla entre comunicación científica y estaciones universitarias en el contexto de prisiones se convierten en una buena herramienta de ayuda a la reinserción social. Lógicamente hay otros muchos factores que favorecen este retorno a la sociedad tras pasar por el encierro, pero lo cierto es que a la luz de los datos obtenidos, este tipo de acciones deberían convertirse en parte fundamental de la oferta de actividades culturales que ofrecen y a la que tienen derecho los internos.

Por supuesto, la connotación social que implica este tipo de proyectos convierte el programa de radio al mismo tiempo en una experiencia de vida para todos sus participantes. Emplear la radio puede justificarse aludiendo a las palabras de Gómez (2000) para quien “se trata de un medio barato, al alcance de la mayoría, lo que lo convierte en el más popular. Es sencillo en la producción de sus contenidos, claro en su registro hablado, y veloz, inmediato y directo en su difusión”. Y no solo esto. La radio en combinación con la ciencia, además, propicia el trabajo en equipo, refuerza la actitud motivadora y permite el tratamiento de temas transversales desde una óptica de cooperación.

Referencias

- Contreras Pulido, P., Aguaded Gómez, J.I. (2012): “La voz de los presos en la radio: de objeto del discurso a constructores del mismo”, *Revista Comunicación*. N° 10, pp. 1065-1075.
- Goffman, E. (1989): *Estigma: La identidad deteriorada*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Gómez, O (2002): “La divulgación científica en el medio radiofónico: algunos apuntes”. *Scientific publication in the radio: some notes*. Disponible en <https://bic.ly/2susnea>
- Monje Álvarez, C. (2011): *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Guía didáctica, Universidad surcolombiana, Neiva.



Semillas de Ciencia: la investigación de la universidad a la sociedad

Leonor Real Adame - Noelia Giorgi

La radio universitaria como vehículo de la ciencia a la sociedad

La ciencia siempre se ha considerado un campo muy específico que no ha llegado de manera fácil a la sociedad. Las fronteras entre las investigaciones científicas y el ciudadano de a pie, son continua cuestión de replanteamiento en las universidades donde se llevan a cabo estos estudios. Sí que es cierto que no siempre responderán a la curiosidad del ciudadano pero, por otro lado, es una responsabilidad del investigador para con la sociedad que sus estudios lleguen a la misma de una manera accesible. Al fin y al cabo, parte de los impuestos que la sociedad paga, va destinado a la financiación de las investigaciones científicas.

La radio juega un papel muy importante en esta situación. El medio radiofónico ha sabido adaptarse a la evolución tecnológica, adoptando nuevos formatos, generando nuevos productos y acercándose al oyente a través de múltiples plataformas. Múltiples experiencias, como la que tenemos entre manos, así como otras como *La ventana de la ciencia* (UEX) y otras desarrolladas por otras universidades, corroboran el enorme potencial que la radio tiene no solo a la hora de acercar las investigaciones y los estudios a la sociedad, sino también para democratizar el saber en pro de una ciudadanía más crítica y participativa.

Acercándonos a los medios generalistas y avalándolo con la encuesta de 2010 de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), los ciudadanos consideraban insuficiente la información recibida por los medios de comunicación sobre

ciencia. Estos datos están recogidos de la V Encuesta de Percepción Social de la Ciencia.¹ Este hecho tiene su motivo de peso económico. Las radios generalistas y convencionales, están sujetas a índices de audiencias y cifras que les obligan a apostar por contenidos más atractivos para anunciantes y que les reporten menos riesgos (Gómez, 2002).

Es en este punto donde las radios universitarias pueden jugar su baza perfecta. Y lo hacen, ya lo dicen Parejo y Martín-Pena (2014), que a pesar de que quedan nuevos recursos comunicativos por descubrir, la mayoría de las radios universitarias cuentan en sus parrillas con programas dedicados a divulgar la ciencia, acercándola mediante una narración clara y sencilla, a la sociedad.

En este sentido, nos encontramos con diversos ejemplos. Hablamos en primer lugar de Radio UNED, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, quien utiliza la plataforma que le brinda Radio Nacional de España para la creación de espacios de divulgación científica. Estos programas están protagonizados por investigadores y personal universitario, pero la radio universitaria juega un gran papel, pues es quien dirige estos contenidos actuando de intermediaria entre la ciencia y la sociedad (Parejo y Martín-Pena, 2014). Sin embargo, no es el único caso, programas como *La manzana de Newton* de Inforadio de la Universidad Complutense de Madrid o *En clave de ciencia*, de Radio Unizar (Universidad de Zaragoza), ponen de manifiesto el papel que la divulgación científica ocupa en las parrillas de las radios universitarias españolas.

El papel colaborativo entre estas emisoras, juega un papel también muy importante en la comunicación científica. En su día, ya lo pusieron de manifiesto Uniradio y RUA FM (Universidad de Huelva y Algarve Portugués), a través del programa conjunto denominado *Conciencia*.

La red colaborativa ha tenido mucho que aportar a la difusión de la cultura científica a través de las radios universitarias. Muestra



de ello es *Semillas de Ciencia*, que comenzó como un proyecto colaborativo entre las radios universitarias españolas pertenecientes a la Asociación de Radios Universitarias (ARU) y siguió avanzando hasta conquistar una red internacional de habla hispana, en la que participan conjuntamente a través de la red de nueva creación RIU red de Redes (Radio Internacional Universitaria 2017).

De esta forma, las emisoras universitarias demuestran al sistema y a la sociedad en general, que la ciencia puede llegar a ser muy atractiva, comprensible y accesible para todos.

Semillas de Ciencia, la ciencia colaborativa

En 2011, las radios universitarias se unieron a través de la creación de la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU). Desde ese mismo momento y hasta la actualidad, la ARU no ha parado de producir programación en red. Esto quiere decir que las radios universitarias que la conforman se unen y colaboran entre sí creando espacios radiofónicos cada una desde sus propias emisoras.

Ante la problemática expuesta de la frontera entre ciencia y sociedad, se tomaron en cuenta los distintos espacios que cada radio universitaria tenía en su parrilla y se propuso la creación de un programa radiofónico en red, de una zona colaborativa para la divulgación científica. Así nació *Semillas de Ciencia*.

Es un proyecto de la ARU coordinado desde la Universidad de Extremadura (UEx) por la Fundación Universidad Sociedad y el Servicio de Difusión de la Cultura Científica (Vicerrectorado de Investigación, Transferencia e Innovación). Durante la primera temporada del programa, llevada a cabo en 2014, el proyecto contó con la financiación de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT). El objetivo principal de esta iniciativa no es otro que fomentar el gusto por la ciencia y solventar, a través de las ondas, las curiosidades que los ciudadanos tienen del mundo que nos rodea. Es decir, narrar la ciencia de manera accesible y comprensible a toda la sociedad. Por otro



lado, este proyecto de divulgación científica a través de las ondas universitarias, contempla los siguientes objetivos específicos:

- ❖ Acercar la I+D+i universitaria y el papel del investigador universitario a la ciudadanía, promoviendo un nuevo proceder basado en la I+D+i+d, otorgando protagonismo a la difusión de dicha investigación con el propósito de acercarla a la sociedad.
- ❖ Crear una red de colaboradores/periodistas científicos/divulgadores entre las universidades europeas y latinoamericanas (en su primera etapa se centró únicamente en las universidades españolas).
- ❖ Acercar la actividad investigadora de las universidades españolas a la sociedad latinoamericana y europea, y viceversa.
- ❖ Conectar la universidad y la investigación con la ciudadanía en pro de despertar el gusto y el saber por las cuestiones científico-tecnológicas. De igual modo, atraer a los estudiantes y jóvenes hacia el consumo de productos del ámbito de la divulgación de la cultura científica.
- ❖ Involucrar a los jóvenes, estudiantes de comunicación audiovisual y futuros periodistas, con especial atención a los del ámbito rural, en la ciencia, haciéndoles partícipes de los *podcast* y programas divulgativos.
- ❖ Globalizar la ciencia creando productos conjuntos que permitan conocer los avances mundiales y hallazgos científicos aportados por los centros universitarios que suponen la cuna del conocimiento.
- ❖ Desarrollar contenidos audiovisuales y programas de radio que permitan la divulgación científica implicando a las radios y emisoras locales de España y del contexto latinoamericano y del sur de Europa.
- ❖ Plantear a la sociedad los retos sociales en consonancia con la Estrategia de especialización inteligente y el programa Horizonte 2020.



De esta forma, *Semillas de Ciencia* se ha convertido en un canal de comunicación abierto, asíncrono y participativo, para la divulgación científico-tecnológica que ha utilizado la radio a través de internet, en formato *creative commons*, como medio para difundir el conocimiento desde la universidad hacia la sociedad (Parejo y Martín-Pena, 2014).

En su primera etapa, *Semillas de Ciencia* contempla la creación de 16 programas radiofónicos. Concretamente magacines en los que los protagonistas son las entrevistas y reportajes en los que se recogen los principales resultados de investigación alcanzados en los laboratorios universitarios españoles (Parejo y Martín-Pena, 2014). En la elaboración de los recursos de cada uno de estos programas participaron las radios universitarias de las instituciones académicas punteras o con grupos de investigación de excelencia en cada uno de los temas que se trataron. Un total de veinte radios universitarias pertenecientes a la ARU,² además las otras cuatro emisoras de la ARU, colaboraron en la difusión y emisión del programa, con el claro propósito de reflejar la investigación puntera de las universidades españolas (Parejo y Martín-Pena, 2014).

Cabe destacar la estructura de los programas de *Semillas de Ciencia*. En su primera etapa, el espacio divulgativo radiofónico se conformaba de dos entrevistas y dos reportajes, conformando un programa de 50 minutos de duración. Cada radio universitaria española tenía que enviar la temática a tratar a la coordinadora, OndaCampus, y el género que iba a utilizar en la divulgación de su investigación. A partir de ese momento, la emisora coordinadora se pone a trabajar en los guiones para construir los eslabones léxicos entre una pieza y otra y poder guiar al oyente en su paseo por la ciencia radiofónica. Algunos de los temas que se trataron en esta primera etapa fueron los siguientes:



² En 2014 había 24 emisoras universitarias asociadas a la ARU. Actualmente, 30 emisoras universitarias conforman la Asociación de Radios Universitarias de España.

- ❖ Nuevos alimentos
- ❖ Producir e Innovar: alimentos de Calidad, Seguros y Saludables
- ❖ ¿Somos lo que comemos?
- ❖ Materiales que mejoran nuestra calidad de vida
- ❖ Enfermedades a las que la ciencia intenta curar
- ❖ Aprovechemos los recursos
- ❖ Más allá de la vida inteligente
- ❖ Economía basada en el conocimiento
- ❖ Imaginación y creatividad

Más de un centenar de emisoras universitarias pertenecientes a la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU) y a estaciones pertenecientes a la Red de Radios Universitarias de América Latina y el Caribe (RRULAC), tanto de titularidad pública y privada, han incluido en sus parrillas de emisión, desde 2014, el programa *Semillas de Ciencia*. Un espacio radiofónico de divulgación científica coproducido en su primera etapa, entre todas las emisoras que componen la Asociación de Radios Universitarias de España (ARU). A partir de un trabajo productivo basado en la fórmula de participación colectiva y el pro-común. Es en este punto, donde nace la colaboración más allá del Atlántico con un *Semillas de Ciencia* más internacional.

Semillas de Ciencia,
la ciencia del mundo para todo el mundo

Desde los inicios del proyecto, *Semillas de Ciencia* nace con la pretensión de superar la frontera nacional, y no solo en cuanto a su difusión, sino también en referencia a la producción de contenidos (Parejo y Martín-Pena, 2014).

En el noventa aniversario de Radio Universidad Nacional de La Plata, se producen una serie de contactos entre representantes de ARU y de la Asociación de Radios de Universidades Naciona-



les de Argentina (ARUNA), con la idea de vincular el proyecto con una iniciativa similar: *Argentina investiga por radio*. El objetivo principal de este programa coincide claramente con los propósitos de *Semillas de Ciencia*, difundir noticias vinculadas a la producción científica y académica que se desarrollan en el sistema universitario nacional, con corresponsales en 38 universidades públicas, 27 privadas, una universidad provincial y tres institutos universitarios (Parejo y Martín-Pena, 2014).

— Por otra parte, y tras acordar la colaboración argentina, se toma contacto con las radios universitarias de México, las cuales también participan en la segunda etapa de este programa divulgativo.

— En cuanto a estructura, el espacio radiofónico renueva la conformación de los programas para hacerlos aún más atractivos para la sociedad en general. Por un lado, se mantiene el formato que contenía dos entrevistas y dos reportajes, pero las temáticas pueden mezclarse dentro de los mismos, dando cabida a más de una línea de investigación en cada uno. Además, se incluyen dos nuevas secciones “Sabías que” y “Diccionario científico”. La primera trata de atraer al público a través de curiosidades científicas relacionadas con los temas a tratar. La segunda, hace accesible a la sociedad en general el lenguaje más específico que pueda aparecer en las entrevistas o reportajes a tratar. Como en la pasada temporada, dos presentadores hacen una breve introducción y una voz en *off* interactúa con ellos a la hora de hilar todo el contenido de cada programa. La duración ahora de los espacios se reduce a veinte minutos.

— Mediante contacto con las radios universitarias que participan en esta nueva etapa de *Semillas de Ciencia*, se establece una guía de trabajo que consiste en lo siguiente:

- ❖ Cada universidad participará en una media de tres/cuatro espacios.
- ❖ En cualquier caso, los reportajes que entregue cada universidad deberán tener una duración de tres minutos.



Deberán enviarse piezas cerradas, con músicas incorporadas y listas para la emisión.

- ❖ Las entrevistas que entregue cada universidad deberán tener una duración de cuatro minutos. Deberán enviarse las entrevistas en bruto, sin música y se deberá acompañar de un *Word* con una breve introducción de la entrevista que oriente a los encargados de la guionización de cada espacio.
- ❖ La universidad que intervenga con un reportaje o una entrevista deberá enviar, también, un documento escrito donde cuente, en un párrafo, dos líneas, una curiosidad científica (con ello confeccionaremos la sección “sabías qué”). Por último, y como tercer material deberá entregar, también, un documento escrito con una relación de las palabras técnicas que se hayan utilizado a lo largo de la narración del tema seleccionado y una definición de ésta, para la elaboración del “Diccionario científico”.

Tras la producción de los programas, realizada por OndaCampus (Universidad de Extremadura), resultaron un total de 16 espacios radiofónicos de *Semillas de Ciencia*. A su vez, este material se encuentra fragmentado por temática en la propia *web* del proyecto.³

Algunos de los temas que se abordaron en esta temporada de *Semillas de Ciencia* fueron:

- ❖ Concentración de medios y cultura de medios públicos
- ❖ Derecho a la privacidad
- ❖ Recursos marinos
- ❖ Manipulación de los medios de comunicación
- ❖ Salud mental comunitaria
- ❖ Electromecánica del agua



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

- ❖ Aves migratorias y cambio climático
- ❖ Derechos humanos
- ❖ Basura electrónica



La experiencia de *Semillas de Ciencia* en Radio UNDAV

217

Continuando con uno de los objetivos principales del proyecto, que tiene que ver con la ampliación y expansión, y fortaleciendo así el trabajo en red con emisoras de otros países y continentes, *Semillas de Ciencia* incorpora en 2016 los contenidos producidos por la emisora de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Radio UNDAV es una de las emisoras agrupadas en la Asociación de Radios de Universidades Nacionales de Argentina a (ARUNA) que se une al proyecto entendiéndolo como una función sustancial para acercar a la sociedad las investigaciones o proyectos de investigación que la comunidad universitaria desarrolla. Se suma, así, a esta propuesta alternativa con contenidos producidos con docentes e investigadores de la propia universidad así como también de las Universidades Nacionales de Quilmes, La Plata y la Universidad de Buenos Aires, que fueron convocadas a participar.

En este sentido, Radio UNDAV comienza la tarea de producción y desarrolla junto a los departamentos y carreras de las universidades antes mencionadas, un intercambio que permite conocer las investigaciones que en las mismas se estaban realizando.

Como señalan Casajús y Giorgi (2017) la emisora produjo y

ha divulgado a través de su participación, en *Semillas de Ciencia*, el aporte realizado por personalidades como Alejandro Horowicz, Osvaldo Bayer, Atilio Borón, Vicente Zito Lema, Ricardo Forster y Stella Calloni, y los trabajos realizados desde áreas de la comunicación, biología, arte, física, historia y economía, entre otros. De esta manera, en las producciones de la radio de la Universidad Nacional de Avellaneda, nos encontra-

mos con muy variadas temáticas tales como el estudio de los artrópodos (un grupo de libélulas que existen en el territorio argentino) a través de la palabra del biólogo Alejandro Del Palacio, becado para realizar su tesis doctoral en la convocatoria Conicet-UNDAV 2015; o el abordaje del concepto de Salud Mental Comunitaria junto al doctor y docente investigador del Departamento de Salud y Actividad Física de la UNDAV, Fernando Martinicorena; como así también el análisis acerca de la importancia de la divulgación científica realizado por Diego Hurtado, doctor en Física y autor de más de 60 artículos en libros y revistas especializadas, quien publicó en 2010 el libro *La ciencia argentina*.⁴

Es así como, por un lado, la palabra de los investigadores de las universidades argentinas se suma a la de los distintos países participantes y es emitida en las radios universitarias de ambos continentes y, por el otro, se ponen a disposición en una plataforma de internet desde la cual se accede a los contenidos desde cualquier parte del mundo.

Se dispone además que *Semillas de Ciencia* sea emitido en el programa institucional de la emisora, *Vivís la UNDAV*, donde se

4 Mencionaremos a todos los investigadores que participaron del proyecto: Sebastián Salvia. Doctor en Ciencias Sociales por la UBA, Licenciado en Sociología (FCS - UBA). Alejandra González. Investigadora, coordinadora en la Maestría en Estéticas Contemporáneas Latinoamericanas de la Universidad Nacional de Avellaneda. Doctora en Filosofía, Universidad del Salvador. Magister en Análisis del Discurso, Universidad de Buenos Aires. Docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad del Salvador. María Ayelén Lutz. Doctora en Ciencias Naturales. Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Licenciatura en Biología. Ha realizado numerosas publicaciones y actividades de extensión y divulgación científica. Es docente en la Cátedra Biología de la Conservación de la Universidad Nacional de Avellaneda. Martín Becerra. Doctor y Magister en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona, es profesor Titular de las Universidades Nacionales de Quilmes y Buenos Aires e investigador independiente en el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas). Es autor de libros y artículos sobre políticas de comunicación.



destaca el trabajo diario y el esfuerzo colectivo que logra incluir a la comunidad universitaria en las propuestas académicas a través de la difusión y la divulgación.

Radio UNDAV, a través de su participación en este proyecto, manifiesta la importancia de contribuir a la puesta en valor de la ciencia y dar voz a investigadores, docentes y estudiantes. Esta tarea realizada por la radio universitaria reivindica al medio como puente de la universidad hacia la sociedad. Este proyecto, además, sirvió como disparador para la producción y realización de otras actividades entre las radios universitarias de España y Argentina e inauguró otros proyectos de coproducción tales como el programa *De ida y vuelta*, un informativo global realizado y emitido en simultáneo por emisoras de España, México y Argentina.

Y es también disparador de proyectos hacia el interior de la propia emisora que incorpora entre sus acciones realizar contenidos de divulgación científica través de la palabra de los investigadores universitarios junto a estudiantes y docentes de la universidad, otorgando así la visibilidad de las investigaciones que se llevan a cabo en las casa de estudios.

Como ponderan Casajús y Giorgi (2017):

No es casual que se haya elegido a la divulgación científica como eje de la primera producción conjunta entre radios universitarias de distintos países y continentes. Por el contrario, esta cuestión plasma el espíritu de extensión de la radio universitaria y la labor de la universidad en torno a la enseñanza y la investigación. *Semillas de Ciencia* se constituye como un espacio único para la divulgación científica colaborando con la presencia de esta materia en la programación de las radios universitarias que, como hemos señalado anteriormente, es una de las temáticas que estos medios de comunicación deben atender. Algo que se relaciona tanto con la labor de la universidad como con el sentido alternativo de la programación de estas emisoras.



Conclusiones

Semillas de Ciencia nació con el propósito de acercar la investigación científica a la sociedad. Casi sin darse cuenta, el proyecto radiofónico traspasó las fronteras nacionales españolas y cruzó el charco difundiendo en primer lugar, a través de las radios universitarias latinoamericanas. Tal es la importancia que tiene la divulgación científica, que, a través de acuerdos de colaboración entre redes, se llegó a tener el *Semillas de Ciencia* internacional.

Este proyecto, no es más que un claro ejemplo de buenas prácticas del trabajo en red. Como señalan Martín-Pena y Parejo (2016) “El trabajo en red es un concepto clave para la radio universitaria como fórmula para aumentar su visibilidad e impacto”.

Pero no solo eso, *Semillas de Ciencia* hace que las radios universitarias cumplan, una vez más, con su función social y de extensión. La radio universitaria actúa como puente entre la ciudadanía y los investigadores y recobra ese aporte cultural en el que invierte a través de sus impuestos, de una manera completamente amena y accesible para todos. A través de la experiencia de *Semillas de Ciencia* se ha logrado consolidar las relaciones tanto entre estos profesionales de la comunicación y los investigadores universitarios, como entre las personas que hacen la radio universitaria en España y Latinoamérica.

Semillas de Ciencia es un proyecto coproducido entre radios universitarias, donde se destaca la generación de productos diferenciados por su creatividad e innovación, por ser contenidos de cooperación e intercambio y además necesario, en las emisoras comprometidas para ampliar y profundizar la relación entre la universidad y el entorno social.

Referencias

- Casajús, L. y Giorgi, N. (2017): *Lo dijo la radio. Entonces habrá que investigar*, UNDAV Ediciones, Avellaneda.



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

- Gómez, Óscar (s/f): “La divulgación científica en el medio radiofónico: algunos apuntes”. Disponible en <https://bit.ly/2H4JTKV>
- Parejo, M. y Martín-Pena, D. (2014): “El papel de la radio universitaria como transmisora del conocimiento científico. De la producción individual al trabajo cooperativo: el proyecto *Semillas de Ciencia*”, en D. Martín-Pena, y M.A. Ortiz Sobrino (Coords.), *Radios Universitarias en América y Europa*, Fragua, Madrid.



En marcha para construir una red europea de emisoras universitarias

Rossella Biagi - Mari Carmen Aparisi

Introducción

En los últimos años se han constituido diversas iniciativas y encuentros para construir una red europea de emisoras universitarias con el propósito de difundir el modelo de radio educativa y cultural que tiene como principios básicos no sólo informar, entretener y educar sino también formar, ya que se trata de un modelo radiofónico cuyos objetivos son facilitar la difusión de información; fomentar la experimentación de nuevos lenguajes artísticos y comunicativos; contribuir a representar, a través de sus contenidos, la identidad del contexto al que pertenece; ser parte activa en el campo de la educación, la cultura y la inclusión social; contribuir a dar visibilidad a ideas, propuestas y culturas para fomentar el crecimiento y el desarrollo democrático de la comunidad académica y las generaciones jóvenes.

La aparición y consolidación de asociaciones a nivel nacional de emisoras universitarias en el ámbito europeo ha propiciado la necesidad de crear una red de trabajo más allá de las fronteras de los Estados miembro, con el objetivo de intercambiar información de forma permanente, compartir experiencias, estrategias y modelos de organización, fomentar la colaboración entre los profesionales del sector y servir de foro para la organización y gestión de proyectos en la creación de esta red. La iniciativa de las Asociaciones nacionales de emisoras universitarias de España, Francia, Italia, Portugal, Grecia y Alemania ha sido determinante.



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

El primer encuentro europeo de emisoras universitarias “University Media Festival”,¹ celebrado del 26 al 28 de septiembre 2014 en Perugia (Italia), contó con la asistencia de representantes de España, Italia, Francia, Suecia, Portugal, Alemania, Polonia y Reino Unido. Más de 80 estaciones radiofónicas universitarias estuvieron representadas en el UMF-University Media Festival.² Este encuentro, además de proporcionar la posibilidad de reunión e intercambio de información entre los participantes, sirvió como punto de partida para sentar las bases de una colaboración internacional y de proyectos que supervisen la constante evolución de los medios de comunicación, en especial de los medios universitarios, que se concretó en la creación de una red informal de trabajo internacional de medios universitarios en la que compartir experiencias, formatos innovadores y contenidos relacionados con el mundo académico. Para ello, al final del encuentro se firmó una declaración de intenciones que recogía los objetivos fundamentales y fijaba las primeras acciones a ejecutar por este nuevo grupo de trabajo.

Los principales retos que se propuso la nueva red fueron el de convertirse en la mayor comunidad europea de medios universitarios, incrementar la visibilidad global de cada una de las emisoras involucradas en el proyecto UMF y fomentar la movilidad internacional de los estudiantes vinculados a las distintas emisoras a través de programas europeos existentes como Erasmus Plus.

Entre las primeras actuaciones de la nueva red, se contempló la puesta en marcha de una plataforma multimedia que aglutinara los contenidos propuestos por cada emisora para que pudieran ser emitidos por los diferentes miembros de la red. Finalmente, en una fase más avanzada, se pretendía crear de forma periódica contenidos conjuntos sobre temática diversa destacando los de divulgación científica.



223

1 <https://bit.ly/2H6RGZ2>

2 <http://www.radiophonica.com/video/9351>

La materialización de la red: el proyecto Europhonica

En el verano de 2015 se gesta el proyecto *Youth Euro Stance*,³ financiado por la Unión Europea y coordinado por Radio Campus France, que tenía como objetivo la realización de un espacio radiofónico mensual centrado en la Unión Europea, sus instituciones y el concepto de ciudadanía europea a través de la creación de la red internacional de medios universitarios. Una red informal, joven, dinámica y transcultural, unida por el deseo de acercar la información sobre la Unión Europea haciéndola más accesible a la ciudadanía pero especialmente a los jóvenes.

Como resultado de este proyecto, nace el programa de carácter internacional denominado *Europhonica*, que se realiza desde el Parlamento Europeo entre septiembre de 2015 a febrero de 2016, con la participación de universitarios del ámbito de las ciencias de la comunicación de las diferentes emisoras universitarias participantes.

Europhonica se resume en la participación de seis Estados y más de setenta estaciones de radio universitarias participantes. Pero no se trata solo de un programa radiofónico, sino que también se convierte en un laboratorio práctico que permite a los estudiantes universitarios aumentar sus conocimientos en el ámbito de la información sobre la política europea y su difusión de manera simple y atractiva y sin perder de vista la precisión, la puntualidad y la objetividad. Como valor añadido, destaca el intercambio cultural que supone la experiencia para los jóvenes que involucrados en el proyecto que trabajan juntamente con otros estudiantes de países diferentes del de su procedencia.

De este modo, desde septiembre de 2015 hasta febrero de 2016, estudiantes de Francia, Italia, España, Portugal, Alemania y Grecia participan en la realización de *Europhonica*. El programa, emitido



³ En España participaron 18 emisoras de la red ARU; en Francia, 30 emisoras de la red Radio Campus France; en Italia, 23 emisoras de la red RadUni; en Alemania, 1 emisora Info Kiez.fm, en Portugal, 2 emisoras RUA FM y RUM RADIO y en Grecia, 1 emisora UP-FM.

desde el Vox Box del Parlamento Europeo en su sede de Estrasburgo, tiene durante este periodo una periodicidad mensual puesto que coinciden con las sesiones plenarias del Parlamento Europeo.

Cada nación está representada por su asociación nacional de radios universitarias: Francia (Radio Campus France)⁴ España (ARU, Asociación de Radios Universitarias de España), Portugal (RUA FM y RUM),⁵ Italia (Raduni,⁶ la asociación de radios universitarias italianas). Para la realización del programa, cada delegación prepara de forma autónoma su propio espacio de una hora de duración, decide la temática a tratar y gestiona las entrevistas que incluirá durante su realización. No obstante, el editor en jefe se reúne una vez en Estrasburgo con las delegaciones para informar sobre el trabajo realizado e intercambiar ideas, buenas prácticas y también crear contenido compartido. Al mismo tiempo, los estudiantes trabajan junto a sus colegas extranjeros en la sala de prensa del Parlamento Europeo.

En cuanto a la estructura, se concreta que será la misma para todos los programas producidos: un editorial sobre el tema central vinculado con la actualidad, junto con tres o cuatro crónicas y reportajes que profundicen en la materia abordada y entrevistas en directo con los diputados en el Parlamento Europeo para que aporten sus propias visiones sobre los asuntos tratados en el programa.

Europhonica se resume así en cuatro horas al mes de información en directo sobre la actualidad más candente de la Unión Europea desde perspectivas diversas y en cuatro idiomas diferentes. Pero el proyecto va más allá de la programación en directo y se crea una página *web* multilingüe en la que se comparten los audios, y el contenido complementario a cada una de las entregas, convirtiéndose en punto de referencia de esta red internacional, con las últimas noticias, artículos y contenidos multimedia, es decir, todas las informaciones y contenidos producidos por los diferentes equipos.

4 www.radiocampus.fr

5 www.rum.pt

6 www.raduni.org



¿Y después 2016?

El impulso de *Europhonica* continúa después de la finalización del proyecto. Supuso el primero de los pasos de un camino más largo. Los días 6 y 7 octubre de 2016 tiene lugar otro encuentro internacional de emisoras universitarias. Esta vez el escenario es Finlandia, concretamente en Lahti. Allí se celebra *Alternatives 2016*,⁷ organizado por Limu Radio,⁸ un encuentro en el que participaron emisoras no solo de Europa sino también de África y América. Esta cita pone de manifiesto que las radios universitarias y las estudiantiles representan una “alternativa” a los medios tradicionales, porque promueven contenidos, métodos y lugares de aprendizaje diferentes, al mismo tiempo que comparten inquietudes similares. RadUni, ARU⁹ y UP-FM¹⁰ participaron en este encuentro con el *workshop*¹¹ *Taking cooperation to the next level*, con la presentación de ejemplos prácticos de cooperación internacional como los proyectos *Semillas de Ciencia* y *Europhonica*.

Otro paso importante se produce del 24 al 27 de octubre de 2017 en Madrid y Jarandilla de La Vera con el IV Encuentro Internacional de RRULAC, en el que se enfatiza en el papel que los nuevos medios de comunicación (y en particular los de las universidades y de los estudiantes) desarrollan en la difusión de la cultura y contra-información. Allí el proyecto *Europhonica*, vuelve a presentarse como novedad en el mundo de las transmisiones informativas sobre la Unión Europea, de la metodología y del lenguaje utilizado. La red italiana RadUni ha participado en la conferencia “La red europea de radios universitarias: el proyecto *Europhonica* y líneas de colaboración entre RRULAC IB y Europa”, en el que



7 www.alternativesradio.com

8 <https://www.limuradio.fi>

9 <https://www.asociacionderadiosuniversitarias.es>

10 <http://upfm.upatras.gr>

11 <http://www.alternativesradio.com/alternatives2016-the-conference/the-conference-programme/>

Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

participaron Daniel Viera da Silva (RUM¹² Portugal), Rossella Biagi (RadUni¹³ Italia) y M. Carmen Aparisi (ARU¹⁴ España).



227

12 RUM Radio nació el 10 de julio de 1989 y representa más que una radio, porque se configura como laboratorio de prensa y también televisión. Entre sus objetivos se encuentran la divulgación de la investigación científica; la promoción de un espacio de intercambio de saberes y opiniones; el fortalecimiento de la transmisión de conocimientos a los jóvenes; incentivar el consumo del arte y la cultura a través de la organización regular de eventos; y ser un espacio de libertad. RUM Radio organiza, dos veces al año, una "Escuela de la radio" donde, durante cuatro meses, se forman a los estudiantes en periodismo, producción y sonido. En la RUM trabajan 17 personas (seis periodistas, seis animadores, tres técnicos del sonido) y el público que la oye está situado entre los 20 y 50 años. La RUM emite en FM con un alcance de 60 km durante 24 horas, siete días por semana. Tiene una fuerte presencia online (40 mil seguidores en Facebook), emisión online, podcasts de todos los programas y web actualizada permanentemente. RUM es una radio generalista en las noticias que presenta (es la radio más conceptuada de la ciudad de Braga) y más orientada en la vertiente musical, dando espacios a públicos y estilos musicales específicos. RUM es propiedad de la Asociación Académica de la Universidad del Minho, pero tiene autonomía administrativa y financiera. Recibe apoyo de la Universidad del Minho (contrato-programa) y del gobierno de Portugal, a través del Instituto Portugués de la Juventud y Deporte. Se financia con la publicidad y la prestación de servicios (TV) para varias entidades.

13 RadUni, la Asociación de Radio Universitarias de Italia nació el 26 marzo de 2006 en Florencia, cuando un grupo de personas, comenzaron a compartir experiencias. En el momento de la fundación de la asociación, sólo había dos radios universitarias en la península (las primeras fueron en 2000-2001 las emisoras de la Universidad de Siena y Teramo, respectivamente Facultad de Frecuencia y Radio Frecuencia). Los objetivos de RadUni son la promoción de la radio como instrumento cultural, educativo y formativo; fomentar el intercambio de ideas, contenidos y experiencias; colaborar con socios nacionales e internacionales en proyectos culturales y de comunicación; apoyar a los miembros en la participación y organización de eventos, reuniones de capacitación e intercambios. La Asociación promueve también un modelo de medios que facilita la difusión de información en la sociedad; experimenta nuevos lenguajes artísticos y comunicativos; contribuye a dar visibilidad a ideas, propuestas y culturas para el crecimiento y el desarrollo democrático de la comunidad en general. Hoy RadUni representa a 26 radios universitarias en el territorio nacional. Desde 2007 RadUni organiza un evento anual itinerante que ofrece oportunidades de formación, reflexión y educación, FRU - Festival de las Radio Universitarias.

14 Creado en noviembre de 2011, Asociación de Radios Universitarias de España, ARU, cuenta con 26 estaciones asociadas. Antes de su creación, se celebraron algunas reuniones con el objetivo de cooperar juntas y tratar de resolver algunos problemas comunes. La misión de ARU es la creación de un sistema para compartir experiencias, capacitar y trabajar en equipo, primero

El camino para crear una red europea de radio universitaria todavía está en construcción, la voluntad y el deseo de construir un espacio común de encuentro e intercambio de contenidos y experiencias es cada vez más evidente pero continúan existiendo obstáculos. Algunos de ellos son la ausencia de una red estructurada de cooperación; barreras lingüísticas y burocráticas; discontinuidad en la obtención de fondos y otras financiaciones, y en consecuencia, discontinuidad de los encuentros entre redacciones internacionales.

Algunos de estos problemas pueden superarse gracias a las nuevas tecnologías. Por ejemplo, la distancia es posible salvarla a través de *software* para comunicar y compartir material a distancia (*Discord, Skype, Google Drive*). Proyectos como *Europhonica* contribuyen a fortalecer las relaciones entre las emisoras de radio de diferentes países y superar este tipo de barreras para trabajar conjuntamente y beneficiarse de compartir prácticas y experiencias. Cada uno de los encuentros realizados ha evidenciado que el trabajo en común y más aún a nivel internacional es necesario para definir nuevos objetivos y que existe ilusión por seguir adelante y consolidar esa colaboración.

en problemas comunes y en segundo lugar creando contenidos científicos, investigando sobre radios universitarias y realizando publicaciones. ARU coordina su trabajo en varias comisiones para tener representantes de todas las estaciones de radio. Desde su creación, ARU siempre ha tenido en cuenta la internacionalización del fenómeno de la radio universitaria. En este aspecto, dos han sido sus objetivos principales: Iberoamérica y la Unión Europea. Por eso ARU coopera con RadUni Italia y RRULAC (Red de radios universitarias de América Latina y el Caribe con más de 200 estaciones de radio). Desde 2015, ARU se convierte en miembro de RRULAC. En 2015/2016 ARU inicia la cooperación como socio del Proyecto Europhonica, gestionado por Radio Campus France y financiado por el Parlamento Europeo. Entre los proyectos comunes e internacionales se encuentran Semillas de Ciencia (un proyecto inter-universitario de divulgación científica); Europhonica e Informativo ARU (programa semanal de 30 minutos con la última información sobre universidades españolas).



La radio universitaria y sus canales digitales de comunicación al servicio de la comunidad en casos de desastre natural. Terremotos del 7 y 19 de septiembre de 2017

Verónica Orihuela Vera

Introducción

El 19 de septiembre de 2017 en México, ocurrió un terremoto de 7.1 Mw con epicentro en el Estado de Puebla que afectó zonas de Guerrero, Oaxaca, Morelos, Estado de México, Michoacán, Tlaxcala y en gran medida a la capital del país, la Ciudad de México. Días antes, el 7 de septiembre, se había registrado otro movimiento de 8.3 grados con epicentro en Pijijiapan, Chiapas y afectaciones en Tabasco y Oaxaca.

De acuerdo con el informe de las autoridades mexicanas titulado “Plan de acción ante sismos 7 y 19 de septiembre” (México, 2018) ambos eventos naturales dejaron un saldo de 102 fallecidos el 7 de septiembre, y 369 el 19 del mismo mes. De esta cifra 228 seres humanos perdieron la vida en edificios colapsados ubicados en distintos lugares del sur de la capital mexicana.

En 1985, 32 años atrás, un 19 de septiembre también, en la Ciudad de México ocurrió un terremoto de 8.1 Mw del que hasta la fecha hay debates sobre el número real de víctimas mortales. Oficialmente se dijo que fueron 3 192, una cifra no sólo insostenible por el lado de las estructuras habitacionales colapsadas sino por la cantidad de hospitales que fueron rebasados por tantos heridos que llegaron ahí para ser atendidos a causa de haber sufrido daños durante el evento sísmico o situaciones relacionadas con el mismo. Organizaciones civiles hablan de más de 20 mil personas fallecidas.

Luego del terremoto del 1985, el gobierno mexicano hizo algunas acciones importantes como establecer la Secretaría de Protección Civil, mejorar los reglamentos de construcción sobre todo en la zona centro que en aquel momento fue la más afectada y desarrollar planes de acción para desastres naturales dentro de la propia estrategia de protección civil. Sin embargo, el 19 de septiembre de 2017, 32 años después queda claro que no hubo estrategia suficiente que pudiera evitar el impacto del movimiento telúrico. Si bien las bajas humanas fueron menores en número, las leyes que regulan la construcción quedaron en tela de juicio al demostrarse que había anomalías en varias edificaciones, que además fueron aprobadas por los directores de obra y protección civil de las zonas delegacionales, o sea, la corrupción tuvo una relación directa con el desastre en algunas edificaciones.

Desastres naturales

Los seres humanos damos la categoría de desastre o catástrofe a los fenómenos que suceden en la naturaleza con cierta fuerza y capacidad de destrucción, y que alteran la actividad humana (Reyna, 2016). Hay países y zonas con mayor vulnerabilidad¹ sobre todo en el caso de aquellos en vías de desarrollo. Según un informe de la ONU del 13 de octubre de 2017 para conmemorar el Día Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales² más de 1.35 millones de personas han fallecido



- 1 En el documento Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres (EIRD) se explica el concepto de vulnerabilidad en función de la actividad humana y se trata de la resistencia que se tenga respecto del impacto de un desastre natural, tecnológico o ambiental. <http://eird.org/esp/acerca-eird/marco-accion-esp.htm>
- 2 Este día se estableció como resultado de Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas celebrada en Sendai (Japón) el 18 de marzo de 2015 donde se publicó el documento Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 <http://www.un.org/es/events/disasterreductionday/>



en los últimos 20 años por encontrarse en una situación de vulnerabilidad y más de cuatro mil millones han sido afectados por estos mismos fenómenos. Las catástrofes provienen de eventos como inundaciones, tormentas, huracanes, terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, deslaves, aludes, ciclones tropicales, entre otros. El mismo informe de la ONU apunta que los más comunes obedecen a sucesos meteorológicos.

En la cuestión económica también el tema es grave, en 2016 el Banco Mundial informó que anualmente se pierden 520 millones de dólares en el consumo mundial y 26 millones de personas son empujadas a la pobreza. En cuanto a México no hay una cifra exacta de las pérdidas económicas ocasionadas por los terremotos del 7 y 19 de septiembre pero el gobierno mexicano estimó que la reconstrucción implicará cerca de 48 mil millones, algo así como dos mil y medio millones de dólares (Rojas & Torres, 2018).

Los medios de comunicación tienen un papel importante en el tema de los fenómenos naturales destructivos, a más daños, más información. El desarrollo y extensión de los medios propicia la posibilidad de conocer los detalles de manera simultánea, casi al momento en que suceden. Las tecnologías han crecido exponencialmente y ahora es posible tener información de todas partes. Mientras haya comunicación en red, hay información, el asunto es cómo discriminar esos contenidos porque más adelante veremos que no siempre resultan ser de gran utilidad cuando quienes los utilizan no lo hacen con responsabilidad y compromiso.

Medios de comunicación

Existen numerosos textos dedicados a la respuesta de los medios de comunicación ante eventos importantes que afectan a la sociedad, desastres de todo tipo, lo que incluye por ejemplo el asesinato de Kennedy (Greenberg, 1964) o ataques terroristas como los del 11 de septiembre en Estados Unidos, pero ninguno sobre el protocolo que un medio debe seguir para restablecer su

señal o transmisión luego de verse directamente afectado por un evento destructivo natural o humano. Quizá sea porque lo normal es que de manera interna el medio, en este caso la radio, se restablezca, parece un tema privado. Sin embargo, en el caso de las radios públicas, debiera ser concerniente a todos debido a la posibilidad informativa y de comunicación que hay en ellos.

Si algo nos quedó claro en el terremoto de 1985 a los mexicanos, es que nuestra infraestructura de telecomunicaciones no está blindada, no hay estructura que aguante un desastre de ese nivel. En ese evento catastrófico Televisa, la compañía mediática privada más grande de América latina, sufrió el derrumbe de sus instalaciones de televisión, algunas horas después se restableció la señal de sus canales que habían perdido la transmisión al derrumbarse el edificio. Tan sólo ahí fallecieron 80 personas, según el reporte de la propia televisora. La millonaria compañía pudo ubicarse rápido en sus instalaciones al sur de la Ciudad de México. También la radio tuvo consecuencias, grupo Radio Fórmula, una cadena privada en ese tiempo, localizada justo al lado de Televisa, se vino abajo mientras se transmitían en directo sus programas matutinos. Algunos de los conductores que ahí se encontraban al aire, perdieron la vida junto con miembros de los equipos de producción y personal administrativo (Domínguez, 2015).

La radio mexicana, sobre todo la comercial, despertó en aquel momento al dejar atrás el formato californiano de programación musical y retomar su compromiso social como medio de comunicación para ponerse al servicio de la ciudadanía que, ante la parálisis gubernamental, se organizó para localizar personas entre los escombros, realizar el traslado de heridos a hospitales y apoyar a quienes requerían resguardo, alimentos y ropa.

A decir del investigador Javier Esteinou, durante 1985 la radio adoptó tres distintas etapas: “la primera fue reconocer el evento, transmitirlo e informar; la segunda evaluar provisionalmente el desastre y, la tercera y más importante, coordinar las labores de ayuda y apoyo para los damnificados” (Solano, 2005).



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

Sin embargo, pasados los momentos más caóticos causados por el terremoto de 1985, el medio no llegó a consolidarse en su función social aunque el modelo informativo tomó fuerza y creció el número de programas como *radioperiódicos* que conocemos hasta la fecha. La radio le dio vuelta a la ciudadanía y pasada la emergencia de la catástrofe encaminó sus esfuerzos nuevamente a la competencia publicitaria y continuó con la línea oficial informativa.

Por lo que respecta a Radio Fórmula, tardó más de un mes en restablecer sus transmisiones en AM, que en ese momento era la banda más escuchada (Plata & Rodríguez, 2007). Las demás radios se ocuparon de las actividades mencionadas. De todos los mecanismos y protocolos derivados de esta tragedia, no surgió uno solo de emergencias. Los directores de medios acataron solo los protocolos de protección civil, se hicieron simulacros anualmente para conmemorar esta fecha pero no se estableció un protocolo mediático como tal, todos tuvieron que aprender en la práctica y hacer, si es que los hay, a puerta cerrada sus procesos de acción en momentos de alta emergencia. Lo que hay son estudios de investigadores que han analizado la necesidad de establecer en términos de información una reacción ética y responsable a la hora de informar, lo que por supuesto es muy valioso y mucho aportaría configurar planes de acción en caso de daños a la infraestructura que impidan la transmisión.

El 19 de septiembre de 2017, en la Ciudad de México de nuevo algunos medios sufrieron daños, Grupo Radio Centro vio afectado su edificio y se trasladó a una cabina temporal, Canal 22 paró su transmisión, Radio UNAM aunque tuvo daños continuó su transmisión con su propio director Benito Taibo al aire.

De entre los más de 40 edificios dañados, está el Tecnológico de Monterrey cuyos puentes de paso entre edificaciones con aulas se vinieron abajo dejando 5 estudiantes muertos y 40 heridos, de acuerdo con la información de las autoridades de dicha universidad. Ahí se demolerán 11 de sus 14 edificios, entre ellos la



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

Lo inmediato a una situación trágica de tal nivel es rescatar el mayor número de vidas humanas. Eso incluye a los medios de comunicación en sus diferentes posibilidades. Para eso es necesario garantizar que la radio pueda continuar al aire. Esto depende de *factores controlables* y *factores ajenos*. Los *controlables* son aquellos sobre los que podemos incidir, es decir, tener la infraestructura para responder a las necesidades de la población en términos informativos mediante la preparación y conocimiento de protocolos de acción que incluyen el ecosistema mediático en que se desarrolla la radio. Los *factores ajenos* son los relacionados con la magnitud de las consecuencias que un fenómeno catastrófico pueda generar.

Si bien, las posibilidades de respuesta en caso de sufrir daños directamente en las estaciones de radio, dependen mucho del presupuesto de las mismas, también se apega al conocimiento de las acciones a seguir y las distintas opciones que se tengan de comunicación. De tal forma, que la radio universitaria es probable que no pueda tener una infraestructura tecnológica de gran alcance, pero sí puede recurrir a otras herramientas mientras está en posibilidad de restablecer su señal, ya sea por FM o *streaming*, es decir, mientras maneja la crisis proveniente de los *factores ajenos*.

Planteando una óptima situación en la que luego de un sismo o terremoto logremos salir en buenas condiciones físicas y mentales al exterior de nuestros medios en la universidad, la pregunta es ¿qué procede? No hay equipo técnico, no hay equipo humano, porque la radio universitaria en su gran mayoría funciona con estudiantes a los que en primera instancia habrá que mantener a salvo. La pregunta es ¿qué podemos hacer? y ¿cuál es realmente nuestra función en ese momento? Cuando tenemos un protocolo de acción para las radios universitarias los *factores ajenos* se reducen porque hay un proceso que podemos seguir, que contempla desde luego muchas variables. Por ejemplo, si la radio está dentro o fuera del campus universitario, como en el caso de Radio UNAM que se encuentra físicamente independiente de Ciudad Univer-



sitaria, o UAM Radio que tiene su cabina central en el edificio de Rectoría. Es decir, hay que ver en qué contexto y ambiente se encuentra el medio. Otra variable es el tipo de organización que se tiene, a veces la radio universitaria, sobre todo en las instituciones públicas obedece a normas institucionales y sus contenidos están encaminados a la comunicación institucional, que también se alinea a lo que determinan las autoridades estatales. Son innumerables las cuestiones a tomar en cuenta pero debemos considerar la posibilidad de convenir en un plan de acción que pueda servir para realizar el trabajo radiofónico y servir a nuestras comunidades universitarias y sociedad de la mejor manera.

De lo anterior se derivan dos temas que merecen una exhaustiva revisión y planteamiento analítico: el uso de la tecnología para conectar con nuestras audiencias e informar el estatus de la universidad y sus estudiantes ante el hecho sucedido y la otra, establecer un protocolo de acción para recuperar el *streaming* y la capacidad de información a través de los medios que se encuentran en el ecosistema radiofónico.

Continuidad de la radio universitaria en momentos de eventos destructivos

Las radios universitarias conforman una posibilidad objetiva de formación, análisis y desarrollo social que parte de la elaboración de contenidos exponentes del saber académico y científico además de la producción desde los estudiantes; se trata de una alternativa mediática que ofrece un terreno fértil para la profesionalización y educación dentro y fuera de sus instalaciones. Varios textos se han dedicado al deber ser de las radios universitarias y en su gran mayoría coinciden en un nicho de formación de profesionales de la información, así como una ventana que permite el acercamiento a la capacidad analítica. No podemos decir que en México suceda eso con las radios universitarias, la propia naturaleza operativa lo impide, al tener que enfrentarse



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

a veces al poco entendimiento del medio desde las autoridades universitarias. Tampoco se puede hablar de que haya un interés social y gubernamental por potenciar su impacto. Un avance importante es que sí se contemplan en la legislación mexicana aunque con candados que las limitan como la posibilidad de auto sustentarse, y las condenan a vivir del presupuesto institucional que como hemos visto en investigaciones periodísticas, algunas veces es usado a discreción para otros fines que no son la educación superior, esto en el caso de las universidades públicas.³ Del poco interés estatal y público habla la cantidad de emisoras que hay en la CDMX, cinco radios al aire, cuatro en FM (Radio UNAM, Radio Ibero, Radio Politécnico, UAM Radio) y dos (Radio Anáhuac y Radio UNAM) en AM en un cuadrante con más de sesenta frecuencias.

Así, tenemos que según un estudio de Marina Vázquez realizado en 2012, había más de ochenta radios de instituciones de educación superior con frecuencia (Vázquez, 2012). En los últimos diez años ha habido un crecimiento exponencial de radios por internet. Más allá de la discusión de si el *streaming* es radio o no, podemos decir que hay un interés por el medio. Actualmente es difícil establecer el número total de radios ya que hay 3 201 instituciones de educación superior y más de cinco mil planteles, según el Sistema Nacional de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública. Tan solo en la Ciudad de México se encuentran 461 escuelas, lo que coloca a la entidad con mayor número de instituciones para acceder a este tipo de educación.⁴

Las universidades tienen el compromiso de generar un cambio en sus comunidades o regiones a través de su actividad de en-



3 Recientemente el sitio periodístico Animal Político publicó una investigación titulada “La estafa maestra” que revela el desvío de fondos gubernamentales a destinos diferentes a los que están etiquetados, cuatro universidades públicas fueron descubiertas como relacionadas con el desvío de fondos para investigación. <https://www.animalpolitico.com/estafa-maestra/>

4 Cifras del periodo 2016-2017 del Sistema Nacional de Estadística Educativa de la SEP. <http://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>

señanza e investigación, esto por decir lo menos, en un cúmulo de responsabilidades. La radio de una universidad entonces está ligada a estos imperativos y, desde luego, en el caso de hechos emergentes, debe ser un medio de información responsable al servicio de la comunidad.

La relación que se guarda con esa comunidad y las formas de vincularse con ella han cambiado. La existencia de nuevas tecnologías ha detonado la posibilidad de una comunicación de forma instantánea y masiva. La radio ha extendido su capacidad de intercambio, el campo aún es fértil y hay mucho por recorrer, pero existe una posibilidad de participación directa de la sociedad, un acercamiento al medio y en el caso de las universidades, a la ciencia y la cultura y a los protagonistas de la misma.

La exposición de contenidos a través de diferentes servicios de *podcast* y la capacidad de transmitir por internet han significado para los universitarios una alternativa importante a la falta de frecuencia en el espacio radioeléctrico. Esta vía aunada a las redes sociales aumenta el alcance que, en momentos de emergencia, puede tener si es que la electricidad e infraestructura de telecomunicaciones no se ha perdido.

Al suceder un desastre como el del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México, desde luego la mayor parte de los medios de comunicación suspendieron su programación habitual para atender la emergencia informativa y responder a las preguntas que para las 13:15 nos embargaba a todos, ¿qué pasó? ¿Cómo está la ciudad? ¿Cómo está mi familia? Algunos medios universitarios sufrieron daños como Radio UNAM donde las escaleras quedaron dañadas y UAM Radio con la infraestructura de su edificio que no fue nada grave pero obligó a abandonar las instalaciones. El caso de Concepto Radial en el Tecnológico de Monterrey fue diferente, el edificio quedó inhabitable después del terremoto y proyectado para demolerse. Al mismo tiempo Canal 22, televisora de servicio público, dejó de transmitir por sufrir daños en su edificio y por aparente negligencia de sus directivos, lo cual generó notas perio-



dísticas en las que se subrayaba la labor social que debía tener este medio (Piñón & Aguilar, 2017).

La tarea de la radio universitaria, entonces, es informar a la comunidad, primero a la universitaria. En el caso del Tecnológico de Monterrey no había con qué informar y ahí es dónde surge la idea de esta charla que ahora se vuelve texto ¿cómo debiéramos reaccionar como medio cuando no hay instrumentos técnicos para transmitir y la infraestructura humana está temerosa a la espera de las réplicas o se ha volado a las calles para ayudar en los edificios dañados o los centros de acopio?

Mucho se ha hablado del despertar de los jóvenes en México, en específico de los mal criticados y señalados *milenials* sobre su capacidad de respuesta a un evento que, por primera vez, los sacó de la manía por la pantalla. Había que cargar palas, cubetas, material médico y montarse en la bicicleta para llevar agua, comida para quienes estaban horas removiendo escombros, medicinas, lámparas, todo aquello que pudiera ayudar al rescate.

En México más 64.7 millones de personas contaban con celular inteligente en 2017 según la encuesta sobre Uso y Disponibilidad de Tecnologías de la Información.⁵ Inmediato al temblor del 19 de septiembre 2017 en la CDMX, las redes de telefonía celular se saturaron debido a la demanda en llamadas de voz y envío de mensajes. Fueron algunas horas después y en ciertas zonas que se restableció la conexión, esto propició el uso de las redes sociales para la solicitud de ayuda y la comunicación con familiares y amigos.

En cuanto las comunicaciones comenzaron a restablecerse, los jóvenes compartieron imágenes y mensajes solicitando ayuda. Las autoridades como el secretario de Protección Civil usaron también la tecnología para tratar de informar en tiempo real

⁵ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en colaboración con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT), realizó la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) en diciembre de 2017.



a la población de lo que iba surgiendo en cuanto a réplicas del terremoto, ayuda humanitaria, estatus de la búsqueda, etc. Aunque con verdaderas y falsas noticias, no había tiempo para jugar a verdad o mentira, la vida de mucha gente estaba en peligro y algunos tomaron esto de manera superficial para enviar a rescatistas a edificios que no estaban colapsados.

Un “tuit” que circuló en aquellos momentos es ejemplo de esto que decimos. Quien escribe comprobó personalmente que la información⁶ era falsa, no se había caído ese edificio, de hecho no existía, ni había nadie atrapado. También se pudo ver a decenas de personas a pie, bicicleta o en autos y camionetas ir hacia al lugar con la voluntad de ayudar para llegar al lugar y tener la frustración de haber recorrido tal vez kilómetros para un llamado en falso, mientras había otras zonas que sí requerían el apoyo o que simplemente se encontraban abandonadas tanto de autoridades como de civiles. Esta situación se repitió en cientos de ocasiones, más allá del enojo colectivo, está la frustración social frente a la impotencia de hacer algo contra quien generaba esos falsos rumores que provocaban esfuerzos inútiles.

Tal situación provocó que muchos usuarios de redes sociales solicitaran que se corroborara la información antes de enviarse, que no se reenviara sin antes ver cuál era la fuente, pero era inútil, hasta periódicos y medios locales repitieron notas falsas. El caso “Frida Sofía” fue emblemático de lo que describimos. Vino de la televisora de más cobertura en México, Televisa. Por varias horas mantuvieron a una buena parte de la sociedad atenta al rescate de la niña bajo los escombros del Colegio Rebsamen, destruido durante el terremoto; hasta que de pronto vino la nota del día, no



6 «Acaba de caerse hace 10 min un edificio de departamentos en la calle América y División del Norte delegación Coyoacán. Hay personas atrapadas por favor difundan para que llegue la ayuda, hasta el momento solo han llegado dos ambulancias y como 20 personas ayudando. Cualquier persona que tenga familiar en el edificio o conozca manden mensaje o marquen al número 5548476459, por favor compartan y puntito» (sic). Este es el texto completo del tuit.

había tal niña, los esfuerzos de la Marina, el Ejército y rescatistas de otros países se vieron nulificados ante la falsa búsqueda, los relevantes fueron engañados mientras en municipios de la provincia de Morelos, Oaxaca, Puebla, Veracruz o lugares de la misma Ciudad de México, había gente por rescatar y muchas necesidades de herramientas, alimentos y medicinas que no tenía la difusión que como *reality show* tuvo el caso “Frida Sofía”. La televisora fue recriminada por críticos y analistas en diversos medios por considerar que montó un espectáculo para atraer audiencia en medio de una tragedia que merecía otro tipo de atención.

Movidos por la necesidad de confirmar la información usuarios de redes se reunieron para generar un espacio en el que se verificaran las noticias referentes a derrumbes, centros de acopio, tipos de necesidades y que éstas fueran geolocalizables. Verificado 19⁷ es un hito en la historia de nuestros medios porque hizo el trabajo que los medios públicos no pudieron hacer, atender la emergencia informativa con responsabilidad.

Verificado 19

La respuesta de los jóvenes y usuarios de redes sociales fue muy valiosa durante los desastres causados por los terremotos de 2017 en México. Sin embargo, nos hizo considerar las limitantes que tienen las tecnologías de información y el internet así como reflexionar sobre la responsabilidad que los usuarios deben tener a la hora de compartir información. También se erigieron como un espacio de extensión al medio que puede ser tomado en cuenta para dar cobertura en condiciones fatales como las comentadas.

La radio universitaria es claro que no tiene un presupuesto que le dé la capacidad de una radio comercial para enfrentar una



⁷ <http://www.verificado19s.org/> Este sitio genero lo que hoy conocemos como Verificado.mx que es una plataforma para corroborar los dichos de candidatos a elecciones en México.

cobertura de tal nivel, pero tiene estudiantes y académicos que pueden buscar formar alternativas creativas para responder en caso de desastre natural. Será necesario retomar la experiencia de Verificado 19 para atender a la publicación en temas de información y echar mano de nuestros propios móviles como equipos improvisados de trabajo en lo que nuestros medios recuperan la capacidad de transmisión. Desde luego esta es una propuesta general que debe llegar a fondo, pero es importante iniciar reconociendo lo que puede o no ser. Con un buen protocolo de acción y entrenamiento en el uso de estas tecnologías, es posible realizar la comunicación.

El tema de los protocolos de acción para medios de comunicación debe interesar no solo a quienes operan el medio, las asociaciones y redes de radios, académicos e investigadores, gobiernos a través de sus órganos de protección civil y organizaciones civiles. Hay que concentrarse sí, en cómo difundir la información y hay que considerar que el medio pueda restablecer su señal en caso de haber sufrido daños.

En el caso de las redes de radios universitarias, es necesario ir más allá del intercambio de programas, coproducciones y la constante búsqueda de visibilidad y presencia social y política. El trabajo conjunto puede incluir el apoyo en casos de emergencia. El protocolo para estas radios que también involucre a autoridades gubernamentales, organizaciones civiles, para su creación tendría que especificar desde luego el servicio a la audiencia. También en el caso de perder su transmisión, poder disponer de un equipo portátil por regiones que pueda servir a las radios que lo necesiten, así podrán incluso alimentarse de información las demás y la cobertura no se limitará a una llamada en los noticieros de las radios nacionales o internacionales para conocer el nivel de la catástrofe, se puede extender a un enlace en directo de mayor duración.

Otro camino a explorar y si las telecomunicaciones no se vieron afectadas, son las redes sociales, con un manejo responsable y rigor periodístico, la radio puede echar mano de ese ecosistema



Parte Tercera: buenas prácticas en radios universitarias

de medios que implican las redes sociales. La mayoría de las emisoras tienen ya salida por internet y utilizar *Facebook live*, *Twitter*, *Instagram* y demás opciones puede ser una salida inmediata a la que los usuarios puedan acceder. Hay un área de oportunidad en el sistema de mensajería *WhatsApp* que sirve para enviar comunicaciones directas. Durante el terremoto se hicieron grupos y comunidades que por este medio pudieron apoyarse de mejor manera, también habrá que entrar a estos sistemas donde los mensajes de texto no ocupan mucho espacio en los canales de viaje por internet y pueden informar de forma directa. Sin embargo, eso nos lleva a una modernización de las formas en las que se atiende a la audiencia.

Cada radio responderá de acuerdo con la posibilidad técnica y humana que tenga, desde luego lo primero es preservar la vida. Una vez que estemos a salvo habremos de tener un esquema de soluciones donde lo más importante es la comunidad radiofónica, nadie mejor para ayudar a la radio que sus propios actores, para eso es necesario sentarse a trabajar en la elaboración de un sistema que pueda permitir la salida al aire o *streaming* primero si es que se ha perdido la señal, o bien la difusión de información y luego, la calidad de información que estamos en condiciones de ofrecer.

Los desastres naturales son parte de la vida humana, las acciones para reducir los riesgos se realizan ya desde organismos internacionales como la ONU. Es importante continuar la labor de crear protocolos de acción en todos los niveles. Como medios de comunicación, las radios universitarias deben insertarse en esta labor y buscar la manera de responder a su comunidad en tiempos donde la información confirmada es imprescindible. Habrá que recorrer un largo camino y explorar todas las posibilidades. Aquí se exponen algunas de manera general, pero un primer paso será que las redes de colaboración aborden el tema de manera interna y con los organismos e instituciones que puedan aportar y fortalecer la capacidad de respuesta positiva a una catástrofe.



Referencias

- Banco Mundial (2016): *Los desastres naturales empujan a 26 millones de personas a la pobreza y provocan pérdidas por USD 520 000 millones al año, según un nuevo análisis del Banco Mundial*. Mayo 16, 2018, de Banco Mundial Sitio web: <https://bit.ly/2vfg9qo>
- Castillo, M., Roldán, N. & Ureste, M. (2017): *La estafa maestra*. Mayo 16, 2018, de Animal Político Sitio web: <https://www.animalpolitico.com/root/estafa-maestra/>
- Domínguez, A. (2015): *Milenio CD. México*. (A. Domínguez, Productor, & Milenio) Recuperado en mayo de 2018, de Milenio.com: <https://bit.ly/2H31B1B>
- Greenberg, B. (1964): "Person to Person. Communication in the Diffusion of News Events", *Journalism Quarterly*, 41 (4), 489-494.
- México, G. (2018): *Plan de Acción ante Sismos del 7 y 19 de septiembre 2017*, Gobierno de México, Protección Civil.
- ONU (2001): *ONU*. Obtenido de Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres (EIRD): <https://bit.ly/2J4NcmT>
- Piñón, A., & Aguilar, J. (2017): *Reprueba canal 22 en cobertura del terremoto*. Obtenido de El Universal: <https://bit.ly/2ywc4A1>
- Plata, G. S., & Rodríguez, P. (2007): "La radio en Iberoamérica. La radio en México", en A. Merayo, *La radio en Iberoamérica*, Comunicación Social, Sevilla.
- Reyna, S.D. (2016): "La naturaleza de los desastres", en UNAM (Ed.), *Nuestro Planeta* (pág. 3), Instituto de Geofísica de la UNAM, Ciudad de México.
- Rojas, L.R. & Torres, A.A. (2018): Impactos del sismo 19S en el corto y largo plazo. *Núm 1*, pág. 4.
- Solano, L. (2005): *Y la radio salió a la calle*. (L. Solano, Productor, & La Jornada) Recuperado el Mayo de 2018, de La Jornada: www.lajornada.unam.mx
- Vázquez, M. (2012): *La radio universitaria en México y España*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.



Epílogo.

Apasionada defensa de la radio universitaria

Benito Taibo

Detenido en el tránsito agobiante de la Ciudad de México, imposibilitado para avanzar, hago un pequeño experimento que no sé a dónde me llevará; voy cambiando de emisoras de radio y escuchando diez o veinte segundos de cada una. El sueño de un esquizofrénico, oír muchas voces que no vienen de dentro de su propia cabeza.

El panorama es estridente y bastante desolador. Música pegajosa de moda, comerciales que ofrecen rebajas y productos de toda índole, noticieros estancados en el instante, la coyuntura, el grito; por otro lado, lecciones de superación personal con recetas banales y gastadas, consejos prácticos y no tanto para llevar vidas saludables, informes del clima y del tránsito (inútil por lo visto y lo vivido el segundo), propaganda política y ruido, mucho ruido, muchos ruidos. A la distancia, cuando ya no estemos aquí, pienso que seguramente los antropólogos del futuro definirán a este tiempo como el del ruido y no entenderán cómo es que pudimos sobrevivirlo.

Un claxonazo del auto detrás de mí me saca de estas ensoñaciones y me obliga a avanzar.

Pero antes, sintonizo nuestra emisora, Radio UNAM, ese oasis.

Una radio universitaria con más de ochenta años al aire, divulgadora de la ciencia y la cultura, donde la música clásica, el *jazz* y las expresiones contemporáneas de vanguardia campean a sus anchas. Una estación sin cortes comerciales, creadora de conciencia crítica, amena, imaginativa, cultivadora de la equidad de género, pendiente del devenir de nuestro tiempo con análisis de profundidad, sin gritos ni aspavientos coyunturales.

Y me congratulo que exista.

Pero no es una casualidad. Es tan solo el reflejo de la Universidad Nacional Autónoma de México que, a su vez, preten-

de siempre, ser el reflejo más elaborado y autocrítico de nuestra compleja sociedad.

Una radio universitaria es de muchas maneras también comunitaria, en la medida que con sus contenidos va elaborando y viendo crecer a su alrededor a una comunidad que toma mejores decisiones políticas, sociales, personales, que se informa, que aprende, que también se divierte y, sobre todo, que participa de la vida en sociedad, opinando cada vez más.

Vivimos tiempos complejos en los que apocalípticamente nos han profetizado la muerte de la radio por el surgimiento de las multiplataforma que tanto llaman la atención a los más jóvenes, que miran y escuchan cada vez más contenidos bajo demanda.

Pero son, hasta ahora, una minoría. Tan solo aquellos que tienen acceso a esos bienes materiales que difunden materiales creados ex profeso. La radio universitaria, por el contrario, es de largo alcance de manera social; permea en diversos estratos y cumple su función de divulgadora cultural con enorme dignidad en un mar de banalidad y no se ha sustraído tampoco a las nuevas tecnologías. Hoy llegamos al mundo entero por internet y hemos desarrollado *Apps* para teléfonos móviles. Pero nuestro público, en su gran mayoría, sigue siendo fiel al viejo y entrañable aparato de radio.

Igual que con el libro, la radio, parafraseando a Umberto Eco, puede ser comparada con una cuchara; puedes hacerla de muchos y diversos materiales, ponerle luces, crear códigos y formas de utilización, pero al final, seguirá teniendo la esencia de una cuchara y, por lo tanto, es perfecta.

Las cosas perfectas no desaparecen, tal vez solo se transformen.

Y en esa transformación, saldremos bien librados, porque el contenido generado por nuestras universidades, es único en todos los sentidos.

Sigo en el tránsito.

Pero no estoy solo.

Y me alegro.



Autoras y autores

Mari Carmen Aparisi. Universitat Jaume I, España.

Mail: aparisi@uji.es

Alejandro Barranquero. Universidad Carlos III de Madrid y miembro de la Red de Investigación en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa - RICCAP).

Mail: abarranq@hum.uc3m.es

Isabel Baeza Fernández. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Radio UNED. Mail: ibaeza@pas.uned.es

Rossella Biagi. *EuroPhonica*, Radio, Italia.

Mail: anapneusis@gmail.com

Oscar Bosetti. Profesor de la Universidad de Buenos Aires y de las Universidades Nacionales de Entre Ríos y Quilmes.

Mail: oscarbosetti@hotmail.com

Sylvia Carbonell Vicente. Directora de Radioemisoras UCR. Universidad de Costa Rica.

Mail: sylvia.carbonell@ucr.ac.cr

Lucía Casajús. Dirección de Medios, Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina. Mail: lcasajus@undav.edu.ar

Fernando Chamizo. Ex presidente de RRULAC. Universidad Nacional de México. Mail: fchamizo@unam.mx

Mario Giorgi. Vicepresidente de RIU, Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina. Mail: mgiorgi@undav.edu.ar

Noelia Giorgi. Responsable de la programación y producción general Radio UNDAV, Universidad Nacional de Avellaneda. Mail: ngiorgi@undav.edu.ar

Álvaro Guadiana. Defensoría de las Audiencias del Sistema Universitario de Radio de la Universidad Autónoma de Coahuila. Mail: alvaroguardiana@hotmail.com

Marcelo Kischinhevsky. Coordinador Rede de Rádios Universitárias do Brasil. Mail: marcelokisch@gmail.com

María Navarro Limón. Ex presidenta de la Red de Medios comunitarios (ReMC) y miembro de RICCAP.
Mail: marialimonrevoltoso@gmail.com

Daniel Martín-Pena. Presidente de RIU, Universidad Extremadura, España. Mail: danielmartin@unex.es

Verónica Orihuela Vera. Directora Concepto Radial. Tecnológico de Monterrey, Campus, Ciudad de México.
Mail: morihuel@itesm.mx

Macarena Parejo Cuéllar. Universidad de Extremadura, España. Mail: macarenapc@unex.es

M. Carmen Ponce. Profesora Universidad Miguel Hernández de Elche, España. Mail: mponce@umh.es

Roberto Ramírez. CEO *Spanish Public Radio*.
Mail: rramirez@spanishpublicmedia.org

Leonor Real Adame. Coordinadora OndaCampus Radio, Universidad de Extremadura, España.
Mail: radio@ondacampus.es

Aldo Rotman. Ex presidente de RRULAC. Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. Mail: aldorotman@gmail.com



Autoras y autores

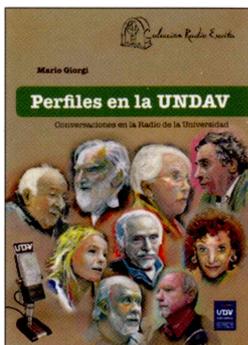
Benito Taibo. Director Radio UNAM.

Ricardo Tello Carrión. Magister. Director de Radio Universitaria Cuenca y director de la Carrera de Periodismo de la Universidad de Cuenca, Ecuador.

Mail: ricardo.tello@ucuenca.edu.ec

Agustín Vivas Moreno. Profesor de la Universidad de Extremadura, España. Mail: aguvivas@unex.es





La ciudadanía del siglo XXI no se conforma con recibir descripciones de la realidad, sino que desea participar en la propia construcción de las narrativas y en el análisis de los eventos. Al tiempo que el ciclo de noticias se ha acortado, el espacio comunicativo se ha densificado.

La radio universitaria latinoamericana ha construido una trayectoria amplia, multi-temática, innovadora, que trasciende el ámbito estudiantil y el contenido de interés estrictamente académico o de la comunidad universitaria, para ofrecer información relevante para toda la sociedad.

Las estaciones radiofónicas universitarias han logrado construir un gran patrimonio cultural, integrado por millones de voces y realidades que nos recuerdan la riqueza y la pluralidad de Iberoamérica. Esta publicación recoge algunos ejemplos que son buena muestra de ello.

Rebeca Grynspan



RADIO
INTERNACIONAL
UNIVERSITARIA

FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES



ARDOPA



Libro
Universitario
Argentino

